

Primaria 4

El Libro de Mormón
Para niños de 8 a 11
años de edad

Primaria 4

El Libro de Mormón

Para niños de 8 a 11 años de edad

© 1994, 1999 por Intellectual Reserve, Inc.
Todos los derechos reservados
Aprobación del inglés: 9/96
Aprobación de la traducción: 9/96
Traducción de *Primary 4: Book of Mormon*
Spanish

Índice

Número y título de la lección	Página
Ayudas para el maestro	v
1 El Libro de Mormón, un don de un amoroso Padre Celestial	1
2 Nefi sigue a su padre, el Profeta	6
3 La obtención de las planchas de bronce	10
4 El árbol de la vida	14
5 Lehi y su familia son guiados a través del desierto	19
6 Nuestro Padre Celestial le manda a Nefi construir un barco	22
7 La travesía por el mar	25
8 Sherem confronta al profeta Jacob	28
9 La oración de Enós	31
10 El rey Benjamín enseña a su pueblo	35
11 Abinadí y el rey Noé	38
12 Alma bautiza en las aguas de Mormón	43
13 El pueblo del rey Limhi y el pueblo de Alma	49
14 El arrepentimiento de Alma, hijo, y de los hijos de Mosiah	52
15 La misión de Alma y Amulek en Ammoníah	55
16 Alma y Amulek son encarcelados	59
17 Ammón, un buen siervo	63
18 El padre del rey Lamoni se convierte	66
19 Los anti-nefi-lehitas	71
20 Korihor, el anticristo	74
21 Los zoramitas y el Rameúptom	78
22 Alma enseña acerca de la fe	81
23 Alma da consejos a sus hijos Helamán y Shiblón	86
24 Alma aconseja a su hijo Coriantón	91
25 El capitán Moroni derrota a Zerahemna	95
26 El capitán Moroni y el estandarte de la libertad	101
27 Helamán y los dos mil jóvenes guerreros	106
28 Nefi y Lehi en la cárcel	110

29	Las profecías de Nefi	113
30	Nefi recibe gran poder	117
31	Samuel el Lamanita	122
32	Las señales del nacimiento de Jesucristo en el continente americano	126
33	El Salvador aparece a los nefitas	130
34	Jesucristo enseña las Bienaventuranzas a los nefitas	133
35	Jesucristo sana a los enfermos y bendice a los niños	138
36	Jesucristo instituye la Santa Cena entre los nefitas	141
37	Jesucristo enseña a los nefitas a orar	144
38	La paz reinaba entre los nefitas	148
39	Mormón presencia la destrucción de los nefitas	152
40	Los Jareditas son conducidos a la tierra prometida	156
41	Los Jareditas rechazan a los profetas	160
42	Moroni y sus escritos	164
43	Moroni enseña sobre la fe en Jesucristo	168
44	Moroni y la promesa del Libro de Mormón	173
45	El Libro de Mormón testifica de la resurrección de Jesucristo (Pascua de Resurrección)	177
46	El Libro de Mormón: Otro Testamento de Jesucristo (Navidad)	180
47	El sacerdocio bendice nuestra vida (Lección sobre la preparación para el sacerdocio)	184

Ayudas para el maestro

El Salvador enseñó la importancia de obedecer y enseñar los mandamientos cuando dijo: "...mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos" (Mateo 5:19). A usted se le ha dado la sagrada responsabilidad de enseñar a los niños la forma de guardar sus convenios bautismales y de aprender a prestar servicio. Al prepararse las niñas para convertirse en mujeres jóvenes y los varones en hombres jóvenes y recibir el sacerdocio, usted puede ejercer una gran influencia en sus vidas.

En 1831, poco después de organizarse la Iglesia, el Salvador instruyó a los maestros lo siguiente: "...enseñarán los principios de mi evangelio, que se encuentran en la Biblia y en el Libro de Mormón..." (D. y C. 42:12), siendo éstas las únicas Escrituras disponibles en ese entonces. En la actualidad, los maestros tienen la responsabilidad de enseñar las verdades sagradas que se encuentran en todos los libros canónicos, incluso en Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio, para que los niños desarrollen fe en Dios y en Su Hijo Jesucristo.

Los cursos de estudio

A todos los niños que para el primero de enero tengan de ocho a once años de edad se les debe enseñar con uno de los siguientes manuales: Primaria 4, 5, 6 ó 7. Para la enseñanza de un grupo de niños de la misma edad, debe utilizarse sólo uno de esos cursos de estudio por año. Cada uno de ellos está basado en un libro específico de las Escrituras: Primaria 4 se basa en el Libro de Mormón; Primaria 5, en Doctrina y Convenios; Primaria 6, en el Antiguo Testamento; y Primaria 7, en el Nuevo Testamento. A través de un período de cuatro años, los niños estudiarán cada uno de los libros canónicos.

De acuerdo con las necesidades locales y el número de niños que haya entre las edades de ocho a once años, las clases se deben organizar en grupos de niños de la misma edad, en grupos de niños de diferentes edades o en clases separadas para los varones y las niñas. Sea cual sea el tipo de grupo que usted vaya a enseñar, lo importante es asegurarse de que cada uno de los niños reciba una atención adecuada.

Cuando las niñas y los varones cumplan doce años, deberán comenzar a asistir a las Mujeres Jóvenes y a los Hombres Jóvenes, respectivamente; no obstante, durante el período de la Escuela Dominical, seguirán asistiendo a su clase de la Primaria hasta la primera semana de enero, cuando comenzarán a asistir a la clase de la Escuela Dominical que les corresponda.

En este manual se incluye una lección especial: "El sacerdocio bendice nuestra vida". Esta lección la habrán de utilizar los maestros de los varones y de las niñas de once años a medida que los varones se preparen para ser diáconos y las niñas avancen a las Mujeres Jóvenes. Enseñe esta lección

antes de que el primer varón de la clase cumpla doce años de edad. Busque la guía del Señor al preparar y presentar la lección a fin de que los niños comprendan lo que es el sacerdocio, la forma en que bendice sus vidas y la forma en que pueden cumplir sus responsabilidades para honrar el sacerdocio.

La enseñanza con este manual

Este curso de estudio se centra en las enseñanzas del Libro de Mormón. Al emplearlo y analizar esas enseñanzas, los niños deberán adquirir una comprensión más amplia de la misión y la expiación de Jesucristo, y desarrollar una fe y un testimonio más grande de Él. Además, deberán aprender cómo aplicar las enseñanzas de Jesucristo en sus propias vidas y sentir un deseo más grande de guardar Sus mandamientos.

Inste a los niños a leer el Libro de Mormón en casa, para que de esa forma aprendan acerca de los profetas que vivieron en el continente americano y del ministerio del Salvador entre los nefitas. Durante el transcurso del aprendizaje acerca de esos profetas y del Salvador, los niños desearán seguir sus inspirados ejemplos y enseñanzas y llegar a ser como ellos. Las importantes verdades que los niños aprenden de las enseñanzas del Salvador y de los profetas los prepararán para guardar los convenios y prestar servicio en la Iglesia a lo largo de su vida. Estas verdades les proporcionarán también fortaleza para resistir las tentaciones del mundo de hoy.

Cómo prepararse para enseñar

Con el fin de cumplir con su sagrado llamamiento de enseñar a los niños, usted debe prepararse tanto mental como espiritualmente. Parte de esa preparación es comprender los principios que vaya a enseñar y tener un testimonio de ellos. El Salvador, el maestro más grande que ha existido, nos sirve de ejemplo de lo que debemos hacer a fin de prepararnos para enseñar el evangelio a los demás:

- Buscar con humildad el Espíritu por medio de la oración. El Señor dijo: “Sé humilde; y el Señor tu Dios te llevará de la mano y dará respuesta a tus oraciones” (D. y C. 112:10). Si somos humildes, tenemos derecho a saber la forma en que el Señor desea que enseñemos a Sus hijos.
- Estudiar las Escrituras y las palabras de los profetas actuales. Se obtiene un gran poder al aprender y reflexionar en las palabras del Señor. Él nos ha mandado: “...primero procura obtenerla [mi palabra], y entonces será desatada tu lengua; luego, si lo deseas, tendrás mi Espíritu y mi palabra, sí, el poder de Dios para convencer a los hombres” (D. y C. 11:21).
- El presidente Ezra Taft Benson, un profeta de los postreros tiempos, ha reafirmado nuestra necesidad de aprender las palabras del Señor: “Os exhorto a volver a comprometeros a estudiar las Escrituras. Sumergíos en ellas diariamente para poder tener así el poder del Espíritu como ayuda en vuestros llamamientos” (“El poder de la palabra”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 74).
- Guardar los convenios que ha hecho. Su capacidad para ser guiado por el Espíritu depende de su fidelidad en guardar los convenios que ha hecho con nuestro Padre Celestial. Al mismo tiempo, usted dará un buen ejemplo a los demás al observar “los convenios... para cumplirlos” (D. y C. 42:13). Cuando

los niños observen el amor que usted siente por el Salvador y su empeño por vivir el evangelio, ellos se sentirán más motivados a seguir a Jesús.

- Buscar la manera de hacer que los niños sientan el amor del Salvador. Dígalos con frecuencia cuánto los ama y ayúdelos a reconocer su valor y potencial. Como resultado del amor y la bondad que usted les demuestre, los niños comprenderán mejor el amor que el Padre Celestial y Jesucristo sienten por ellos y aprenderán más fácilmente a amar a los demás.

Cómo preparar las lecciones

Este manual le servirá para preparar lecciones basadas en las Escrituras. En las lecciones se utilizan relatos y referencias del Libro de Mormón para que los niños comprendan los principios del evangelio. Las lecciones no indican exactamente cómo se deben enseñar los relatos de las Escrituras. Si se prepara y enseña por medio del Espíritu, con más facilidad podrá ayudar a los niños a entender los relatos de las Escrituras, los principios que éstos encierran y la forma en que ellos los pueden aplicar a la vida. Si las lecciones están bien preparadas y son interesantes, los pequeños prestarán más atención y aprenderán mucho más.

Los siguientes pasos le servirán para prepararse para enseñar con más eficacia a los niños de su clase:

1. Una o dos semanas antes de enseñar la lección, estudie con oración el objetivo y los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. Vuelva a leer el objetivo de la lección y los pasajes de las Escrituras y reflexione sobre la forma en que éstos se aplican a los niños de su clase. Hágase las siguientes preguntas: “¿Qué desea nuestro Padre Celestial que aprendan y pongan en práctica los niños como consecuencia de la lección? ¿Qué puedo hacer para que esta lección lleve a los niños a tener mayor fe en Jesucristo, testimonios más fuertes y para que sea más fácil para ellos resistir las malas tentaciones que enfrentan?” Anote las ideas a medida que se le ocurran.
2. El libro *Principios del Evangelio* (31110 002) se preparó con el fin de que fuera una guía de estudio personal acerca de la doctrina y los principios básicos del evangelio. En la sección “Preparación” de algunas de las lecciones, se enumeran ciertos capítulos de *Principios del Evangelio*. Estos capítulos le servirán de preparación para enseñar el principio o la doctrina principal de la lección. Tal vez pueda obtener un ejemplar de este libro en la biblioteca de su centro de reuniones o pueda comprarlo en el centro de distribución local.
3. Es necesario que decida si para comenzar la lección va a utilizar la actividad para despertar la atención que se sugiere o va a emplear una que usted haya ideado, y se asegure de que sea apropiada y pertinente para enseñar el relato de las Escrituras.
4. Las lecciones no le indican cómo enseñar el relato de las Escrituras; usted deberá buscar la inspiración del Espíritu para determinar qué enseñar y cómo hacerlo. No utilice los mismos métodos didácticos todas las semanas (véase “La enseñanza por medio de las Escrituras” que se encuentra a continuación). Prepare la lección de modo que pueda lograr la mayor participación de los niños en las actividades de aprendizaje y enséñela de manera que ellos puedan volver a contar a otros el relato de las Escrituras que hayan aprendido.

5. Seleccione de las “Preguntas para analizar y aplicar” las que, en su opinión, mejor harán que los niños comprendan las Escrituras y las apliquen a sus vidas. Usted puede utilizar las preguntas en cualquier momento de la lección y no es necesario que las utilice todas.
6. Lea la sección “Actividades complementarias” y seleccione de entre ellas las que usted considere sean las que mejor ayudarán a los niños de su clase a comprender las Escrituras y el propósito de la lección; luego, decida cómo y en qué punto de la lección utilizará las que haya seleccionado. Todas las clases son diferentes y las mismas actividades que podrían dar resultado con un grupo quizás no serían eficaces con otro.
7. Piense en algunas experiencias personales que podría relatar con el fin de recalcar el propósito de la lección. Al hablar sobre sus experiencias personales con la clase o cuando los niños cuenten las suyas, permita que el Espíritu lo guíe. Algunas de las experiencias personales o familiares son sumamente sagradas y privadas y no deben contarse en público.

La enseñanza por medio de las Escrituras

Al preparar y dar las lecciones, busque siempre la influencia del Espíritu (véase Alma 17:2–4; D. y C. 42:12–14; 50:17–22). El Espíritu le inspirará para saber qué hacer a fin de que las lecciones sean más interesantes y tengan mayor significado para los niños.

Algunos de los niños de su clase quizás no estén muy familiarizados con las Escrituras; por tanto, durante la lectura de las mismas, tenga en cuenta que algunos de ellos tal vez necesiten ayuda para aprender a encontrarlas. Es posible que al comienzo del año necesite disponer de cierto tiempo para mostrar a los niños la forma de buscar las referencias de las Escrituras, especialmente si enseña a los más pequeños.

Para mantener el interés de los niños, es importante emplear formas diferentes de presentar el material de la lección. Las siguientes sugerencias le servirán para variar la enseñanza por medio de las Escrituras.

1. Cuente el relato de las Escrituras con sus propias palabras. Trate de que los niños visualicen en su mente los acontecimientos y los personajes que intervienen en ellos, y que comprendan que esas personas de las cuales hablan vivieron realmente y que los acontecimientos en verdad ocurrieron.
2. Pida a los niños que lean el relato o los pasajes seleccionados directamente de las Escrituras. Recuerde que no todos los niños saben leer bien y que la edad no determina la capacidad que éstos puedan tener para hacerlo. Si todos los niños saben leer, concédales algunos minutos para que lo hagan en silencio, luego de lo cual podrían analizar lo que hayan leído. Después que los niños hayan terminado de leer, utilice el tiempo dedicado al análisis para ayudarlos a comprender las palabras y los pasajes más difíciles.
3. Utilice las láminas de los relatos de las Escrituras que se sugieren, para que de esa forma los niños visualicen mejor en su mente lo ocurrido. En la sección “Materiales necesarios”, de la mayoría de las lecciones, se sugieren láminas apropiadas para la lección, las cuales se encuentran numeradas y se incluyen con el manual. Algunas de las láminas se encuentran también en *Las bellas artes del evangelio* [34730 002], el cual es un juego de láminas que podría obtenerse en la biblioteca del centro de

reuniones (en la sección “Materiales necesarios” se dan los números de las láminas pertinentes). Estas láminas tienen escrito al dorso un resumen del relato. Si lo desea, puede utilizar también otras láminas que sean apropiadas para el objetivo de la lección.

4. Pida a los niños que hagan una dramatización del relato de las Escrituras. (Asegúrese de que las dramatizaciones no disminuyan el carácter sagrado de las Escrituras.) Si lo considera conveniente, podría llevar a la clase algunas prendas de ropa, tales como una bata, una bufanda, etc., con el fin de que los niños se las pongan para dramatizar todo el relato o partes de éste. Pregúnteles cómo se sentirían si fueran la persona a la que están representando.
5. Haga dibujos sencillos en la pizarra, o utilice láminas o figuras recortadas a medida que lee o cuenta el relato de las Escrituras.
6. Dirija un teatro de lectores en el que varios niños representen los personajes del relato. Si lo considera apropiado, haga que los niños lean el diálogo directamente de las Escrituras.
7. Pida a un padre o a una madre, a un miembro del barrio o de la rama, o a un miembro de la clase que cuente el relato. Conceda a la persona asignada una o dos semanas para prepararse y asegúrese de hacerle saber cuánto tiempo tiene para dar su presentación.
8. Antes de enseñar el relato de las Escrituras, pida a los niños que hagan una prueba sencilla, tal como un cuestionario breve en el que sólo tengan que marcar correcto o incorrecto, o utilizar pocas palabras para contestarlo. Explíqueles que usted desea saber cuánto saben acerca del relato antes de comenzar a hablar de él. Una vez terminada la enseñanza del relato, hágales otra vez la prueba para ver lo que han aprendido.
9. Escriba en la pizarra las palabras o los nombres de los personajes importantes del relato de las Escrituras. Pida a los niños que presten atención a esas palabras o nombres a medida que usted presenta el relato. Trate de que los niños aumenten su vocabulario para que de esa forma comprendan mejor las Escrituras y disfruten leyéndolas en casa.
10. Antes de comenzar a impartir la lección, escriba preguntas acerca del relato en la pizarra. A medida que los niños escuchan las respuestas durante el curso del relato, deténgase con el fin de analizarlas.
11. Narre el relato y luego pida voluntarios entre los niños para que vuelvan a relatar las partes que ellos prefieran. Puede solicitar a uno de los niños que comience el relato y luego pedir a otros que lo continúen.
12. Pase una cinta casete en la que se hayan grabado versículos seleccionados de las Escrituras.
13. Jueguen a “Encuentra el par”. Prepare de cuatro a ocho pares de tarjetas u hojas de papel de 7,5 por 12,5 centímetros. A modo de ilustración, en el ejemplo que se encuentra a continuación, usted pondría una parte del sueño de Lehi en una tarjeta y su interpretación en la otra del mismo par. Luego mezcle las tarjetas u hojas de papel y colóquelas boca abajo sobre una mesa o en el piso. Después, pida a los niños que vayan pasando, uno a la vez, que den vuelta dos tarjetas y lean en voz alta lo que dice en

ambas. Si las tarjetas coinciden [o sea, si la que tiene la parte del sueño coincide con aquella en donde está escrita su interpretación], se dejan boca arriba. Pero si las tarjetas no coinciden, se vuelven a colocar boca abajo y le toca el turno a otro niño. El juego se continúa de esa forma hasta que se encuentre el par de todas las tarjetas.

Por ejemplo, usted podría crear cinco pares de tarjetas basadas en el sueño de Lehi (1 Nefi 8; 11). Utilice tres pares más para hacerlo más interesante para los niños.

Par 1: El árbol—El amor de Dios.

Par 2: La barra de hierro—La palabra de Dios.

Par 3: El fruto—La vida eterna.

Par 4. Los vapores de tinieblas—Las tentaciones.

Par 5. El grande y espacioso edificio—El orgullo del mundo.

Par 6. Estrella—Estrella.

Par 7. Luna—Luna.

Par 8. Sol—Sol.

14. Lleve a cabo un juego en el que se haga preguntas. Coloque varias preguntas, escritas en hojitas de papel, en un frasco o en una caja y pida a los niños que por turno elijan una y la contesten.

Cómo dirigir los análisis en clase

Los niños aprenderán mejor los principios del evangelio si participan en los análisis y en otras actividades de aprendizaje. Las siguientes pautas le servirán para saber hacer preguntas significativas y promover los análisis en clase:

1. Haga preguntas y luego dé referencias de las Escrituras en las cuales los niños puedan encontrar las respuestas.
2. No haga preguntas que se puedan contestar con un “sí” o un “no”, sino las que requieran meditación y análisis. Las preguntas que comienzan con *por qué, cómo, quién, qué, cuándo y dónde* son por lo general más eficaces.
3. Haga que participen aquellos niños que por lo general no lo hacen, llamándolos por su nombre y haciéndoles preguntas que usted sabe que pueden contestar. Concédales el tiempo que crea conveniente para que respondan. Ayúdelos, si fuera preciso, pero no lo haga sino hasta que hayan tenido tiempo para pensar y contestar.
4. Inste a los niños a expresar lo que piensan sobre lo que están aprendiendo de las Escrituras, y luego haga comentarios positivos sobre lo que hayan dicho.
5. Alabe a los niños con sinceridad cuando respondan a las preguntas. Trate de que ellos se den cuenta de que lo que piensan y sienten es importante. Ayude y sea considerado con los niños que tengan timidez para participar.

Cómo ayudar a los niños a aplicar las Escrituras

Trate de que los niños apliquen a su vida lo que hayan aprendido. Nefi aconsejó que debemos “apli[car] todas las Escrituras a nosotros mismos para nuestro provecho e instrucción” (1 Nefi 19:23). Las siguientes ideas le serán de gran utilidad para alcanzar esa meta:

1. Cuando se lo inspire el Espíritu, testifique acerca de las verdades que enseña. Sus lecciones serán más eficaces si usted las imparte con sinceridad y convicción.

2. Inste a los niños a leer las Escrituras en casa, ellos solos o con sus respectivas familias. Aliéntelos a llevar sus propios ejemplares de las Escrituras a clase. Obtenga ejemplares extras de las Escrituras para que los utilicen en clase los niños que no tengan o que se hayan olvidado de llevarlas. Si su barrio o rama cuenta con una biblioteca, obtenga allí los ejemplares necesarios.
3. Pida a los niños que hablen sobre lo que hayan aprendido. Pregúnteles cómo pueden aplicar a su vida los principios del evangelio que se presentaron en la lección.
4. Haga de cuenta que es reportero y entreviste a los niños como si ellos fueran las personas sobre las cuales hayan leído en las Escrituras. Pregúnteles detalles del relato de las Escrituras y pídale que le digan qué piensan sobre lo ocurrido en él.
5. Divida a la clase en dos o más grupos pequeños. Después de narrar el relato de las Escrituras, pida a cada grupo que anote en una hoja de papel los principios más importantes que se hayan enseñado en él. Después, haga que los grupos se turnen para analizar la forma en que esos principios se aplican a su vida.
6. Lleve a cabo una búsqueda de pasajes de las Escrituras: A lo largo del año, aliente a los niños a marcar aquellos versículos específicos que de una forma u otra se apliquen en forma especial a su vida. Por ejemplo, ellos podrían marcar 1 Nefi 2:16, 1 Nefi 3:7 ó 1 Nefi 4:6. Proporcióneles una pista, la cual podría ser un acontecimiento, una situación o un problema; luego ínsteles a buscar un pasaje de las Escrituras que se aplique. Pida a los niños que encuentren primero el pasaje que ayuden a los demás a encontrarlo. Luego, pregúnteles por qué ese pasaje concuerda con la pista que les haya dado.
7. Hable sobre las ocasiones en las que usted haya visto a los niños obedecer un principio que se esté analizando en clase. Por ejemplo, si la lección que enseña se trata de la bondad, podría señalar las veces que ha visto a los niños ser bondadosos con los demás.
8. Indague en cuanto a las asignaciones que haya dado. Siempre que les dé una asignación o un cometido, asegúrese de hablar con los niños acerca de las experiencias que hayan tenido al respecto durante el comienzo de la clase del domingo siguiente.

Qué hacer para que los niños aprendan de memoria las Escrituras con más facilidad

El memorizar pasajes de las Escrituras puede ser una buena forma de enseñar los principios del evangelio. La mayoría de los niños disfruta de memorizar cuando se utilizan métodos divertidos y creativos. Las siguientes sugerencias son algunas formas prácticas y divertidas de ayudar a los niños a memorizar:

1. Escriba en la pizarra o en un cartel la primera letra de cada una de las palabras que deben memorizar. Por ejemplo, para el primer Artículo de Fe, debe escribir las siguientes letras:

N c e D e E P y e s H J y e e E S

Señale la letra correspondiente al decir las palabras. Repítalas varias veces y permita que los niños lo hagan también a medida que vayan recordando.

En poco tiempo ya no necesitarán utilizar las letras escritas en la pizarra o en el cartel.

2. Divida los pasajes de las Escrituras en pequeñas frases. Repita cada frase en voz alta, comenzando por el final y continuando hacia el principio para que de esa forma los niños repitan la parte más difícil primero. Por ejemplo, para Alma 37:35, los niños podrían repetir “a guardar los mandamientos de Dios” varias veces, y luego podrían agregar la siguiente frase: “sí, aprende en tu juventud”, y así, hasta repetir todo el versículo.
3. Si los niños saben leer bien, prepare una copia escrita del pasaje de las Escrituras para cada niño; córtela en palabras o frases cortas, como si fuera a hacer un rompecabezas. Después de decir el versículo juntos varias veces, dé a cada uno de los niños una copia del pasaje cortada y pídales que, en forma individual o toda la clase, coloquen las palabras o las frases en el orden correcto.
4. Repita el pasaje de las Escrituras varias veces, deteniéndose para permitir que uno de los niños diga la palabra o frase que sigue; luego pida a otro que agregue las palabras que se encuentran a continuación y así sucesivamente hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de participar por lo menos una vez.
5. Divida a la clase en dos grupos. Pida a los niños de cada grupo que tomen turnos para repetir palabras o frases en orden. Por ejemplo, usted puede pedir a uno de los grupos que diga la primera palabra del versículo en cuestión y al otro grupo que diga la siguiente y así hasta que repitan todo el pasaje.
6. Elija un pasaje de las Escrituras que usted desea que los niños aprendan de memoria y escríbalo en la pizarra o en un cartel. Repita el pasaje varias veces y luego vaya borrando o cubriendo las palabras una por una hasta que los niños hayan memorizado todo el versículo.

Cómo utilizar el tiempo extra en forma eficaz

Si antes del tiempo fijado usted termina de presentar la lección que ha preparado, contando así con algunos minutos extras, quizás sea prudente que los utilice improvisando una actividad para cubrir el tiempo que le queda. Las siguientes sugerencias pueden serle de utilidad para emplear ese tiempo en forma eficaz:

1. Pida a algunos de los niños que hablen acerca de sus relatos preferidos de las Escrituras.
2. Haga que los niños, ya sea en parejas o en grupos, traten de localizar un pasaje de las Escrituras, que ya hayan estudiado y marcado, luego que usted les haya dado algunas pistas para encontrarlo.
3. Ayude a los niños a memorizar un pasaje de las Escrituras o un Artículo de Fe relacionado con la lección que acaba de impartir.
4. Pida a los niños que digan en qué forma pueden utilizar en su casa, en la escuela y con sus amigos los principios aprendidos durante la lección.
5. Divida a la clase en grupos y pida a los niños que se turnen para hacerse entre sí preguntas acerca de la lección.

6. Pida a los niños que hagan un dibujo relacionado con la lección o escriban una cita para llevar a casa y colocarla en un lugar visible como recordatorio del objetivo de la lección.
7. Pida a los niños que marquen pasajes de las Escrituras para estudiarlos más adelante. Si lo desea, puede también pedirles que marquen los versículos que más les hayan gustado de la lección o usted podría sugerir algunos versículos que piense vayan a ayudarles a recordar el objetivo de la lección.
8. Ayude a los niños a memorizar el orden de los libros del Libro de Mormón. Si lo desea, puede hacer que los repitan al son de la música, utilizando la canción "Los libros del Libro de Mormón", que se encuentra en Canciones para los niños, N° 6, o puede poner una música apropiada de fondo para repetir los libros del resto de los libros canónicos.
9. Repase los principios o los relatos de las Escrituras de las lecciones previas.

La música en el aula

La música puede ser un instrumento valioso que sirve para fortalecer y enriquecer el aprendizaje del evangelio.

Muchas veces los niños recuerdan y aprenden mejor por medio de la música. No hay que tener talento musical para saber utilizar la música apropiada a fin de que los niños sientan la influencia del Espíritu y aprendan el evangelio. La música en la clase podría consistir en tocar una cinta casete o escuchar a un grupo de cantantes durante la lección o al comienzo de ella, con el fin de hacer hincapié en un principio. Para hacer que los niños participen en la lección, podrían leer o cantar al unísono la letra de una canción.

El Tiempo para Compartir

En ocasiones, se le pedirá a la clase que haga presentaciones sencillas sobre el evangelio durante el Tiempo para Compartir de la Primaria. Esas presentaciones podrían provenir de las lecciones, requerirán poco tiempo para ensayarse y servirán para fortalecer los principios que se hayan enseñado. Si lo desea, podría utilizar las siguientes sugerencias para las presentaciones del Tiempo para Compartir:

1. Dramatizar un relato de las Escrituras.
2. Recitar todos juntos los pasajes de las Escrituras que hayan aprendido de memoria.
3. Repetir un Artículo de Fe y explicar su significado.
4. Representar o caracterizar cómo podemos aplicar cierto principio del evangelio a nuestra vida.

Los Artículos de Fe

Debe incorporar los Artículos de Fe a sus lecciones y alentar a todos los niños a memorizarlos antes de terminar la Primaria. Utilice todas las oportunidades que se le presenten para ayudar a los niños a memorizar y comprender los Artículos de Fe.

El saber comprender a los niños de ocho a once años de edad

Con el fin de ayudar a los niños a aprender y a tener confianza en sí mismos, es importante que usted comprenda sus necesidades y características, y prepare actividades y clases apropiadas. Si desea obtener más información acerca de las características de los niños de esas edades, véase *La enseñanza: El llamamiento más importante* (33043 002 o PXCO64ASP), págs. 43–44.

Características

Físicas

Tienen períodos de crecimiento a veces rápido y a veces lento.

Pueden ser desgarbados y sin gracia.

Disfrutan al jugar en grupos.

Mentales

Sienten grandes deseos de aprender.

Piensan sobre cosas que han pasado.

Comienzan a basar sus decisiones en la lógica.

Desean saber por qué.

Se forman opiniones acerca de las personas y las situaciones.

Desean ser como las personas a las que admiran tanto.

Comienzan a ser más responsables.

Les gustan las tareas en las cuales tienen que memorizar o recordar cosas.

Sociales

Comienzan a dejar de sentir tanto antagonismo por el sexo opuesto y a desear tener más contacto social mixto.

Disfrutan mucho del tiempo que pasan solos al igual que en grupo. Sienten una fuerte necesidad de ser independientes.

Desarrollan un sentido del humor más amplio.

Se interesan por los demás.

Emocionales

No les gustan las críticas.

Pueden demostrar mal comportamiento si existen problemas con sus compañeros.

Comienzan a ser más cumplidores y confiables.

Son conscientes de si las cosas se hacen o no de una manera justa e imparcial.

Comienzan a tener dudas sobre su valor personal.

Comienzan a ser menos exigentes y menos determinados a que las cosas se hagan como ellos desean.

Espirituales

Disfrutan al aprender y poner en práctica los principios del evangelio.

Los testimonios de los demás ejercen influencia en ellos. Aumenta su capacidad para comprender los principios del evangelio.

Tienen un gran sentido de lo que es correcto y de lo que no es.

Pautas especiales para hacer participar a los niños que tengan alguna incapacidad

El Salvador nos puso el ejemplo de la compasión que debemos sentir hacia aquellos que tienen alguna incapacidad, ya sea intelectual, emocional o física. Cuando visitó a los nefitas después de Su resurrección, Él les dijo:

"¿Tenéis enfermos entre vosotros? Traedlos aquí. ¿Tenéis cojos, o ciegos, o lisiados, o mutilados, o leprosos, o atrofiados, o sordos, o quienes estén afligidos de manera alguna? Traedlos aquí y yo los sanaré, porque tengo compasión de vosotros; mis entrañas rebosan de misericordia" (3 Nefi 17:7).

Por ser maestro o maestra de la Primaria, usted está en una situación ideal para demostrar compasión. Aunque lo más probable es que no esté capacitado para dar ayuda profesional, puede comprender y enseñar a los niños que tengan alguna incapacidad; lo más importante es que tenga interés, comprensión y el deseo de lograr que cada uno de sus alumnos participe en todas las actividades de la clase.

Los niños discapacitados pueden percibir el Espíritu, sea cual sea su nivel de comprensión. Aun cuando algunos de ellos no puedan asistir a todo el período de la Primaria, debe dárseles la oportunidad de participar, aunque sea brevemente, para que puedan sentir el Espíritu. En algunos casos, quizás sea necesario que el alumno esté acompañado de una persona que lo conozca bien y sepa de sus necesidades individuales, en caso de que precise atención.

Algunos de los alumnos quizás tengan dificultad para aprender, problemas de visión o de oído, deficiencias intelectuales, impedimentos en el habla, problemas sociales o de conducta, enfermedades mentales, incapacitación para moverse o aflicciones crónicas de salud; otros tal vez se encuentren con un idioma y en un medio poco familiar y difícil. Sean cuales sean las circunstancias del niño, cada uno de ellos tiene la misma necesidad de sentirse aceptado y amado, de aprender el evangelio, de sentir el Espíritu, de tener una participación positiva y de prestar servicio a los demás.

Estas pautas tienen por objeto ayudarle en la enseñanza de niños discapacitados:

- Mire más allá de la incapacidad y esfuércese por conocer bien al niño; trátelo con naturalidad, amabilidad y cariño.
- Entérese de cuáles son los problemas particulares del niño y cuáles son sus puntos fuertes.
- Haga todo lo posible para lograr que todo alumno aprenda lo que se esté enseñando en la clase y recuérdelos el respeto que se deben guardar unos a otros. El ayudar a un compañero que tenga una incapacidad enseñará por experiencia propia a los niños el amor que Cristo enseñó.
- Consulte con los padres del niño, con otros miembros de la familia y, cuando sea apropiado, con el mismo alumno, para saber cuál es el mejor método de enseñanza para ese caso en particular.

- Antes de pedir a un niño discapacitado que ore o participe de alguna otra manera, averigüe si está dispuesto a hacerlo. Destaque las habilidades y el talento de cada alumno y busque la manera de que cada uno participe con éxito, incluso aquellos que tengan alguna incapacidad.
- Adapte el material de la lección y el ambiente del aula para que se ajusten a las necesidades del niño discapacitado.

La Iglesia dispone de materiales adicionales para enseñar a los niños discapacitados; usted puede obtener esos materiales a través de los centros de distribución (véase la sección de materiales en español en el Catálogo del Centro de Distribución de Salt Lake City, bajo el título: "Teacher Development").

**Qué hacer ante
casos de abuso
o maltrato**

En su función de maestro, podría darse cuenta de que en su clase tal vez haya niños que sufran de abuso o maltrato, ya sea físico o emocional. Si siente preocupación por uno de sus alumnos, tenga a bien hablar con el obispo. Al preparar y presentar las lecciones, ore para pedir la ayuda y la guía del Señor. Haga que cada uno de los niños de su clase entienda que es un valioso hijo de nuestro Padre Celestial y que Él y Jesucristo nos aman y desean que nos sintamos felices y seguros.

El Libro de Mormón, un don de un amoroso Padre Celestial

Lección

1

OBJETIVO

Que los niños quieran y valoren el Libro de Mormón.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, la Introducción y El testimonio del profeta José Smith, que se encuentran al principio del Libro de Mormón (o José Smith—Historia 1:29–35, 42–54, 59–60). Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII).
2. Lectura complementaria: La portada del Libro de Mormón, El testimonio de tres testigos, El testimonio de ocho testigos, Mormón 6–7.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Un Libro de Mormón envuelto como para regalo.
 - c. Si es posible, un marcador de libros para cada niño (véase la muestra al final de la lección).
 - d. Las láminas 4–1, Mormón hace un compendio de las planchas (“Las bellas artes del evangelio” 306, 62520); 4–2, Moroni esconde las planchas en el cerro Cumorah (“Las bellas artes del evangelio” 320, 62462); y 4–3, José Smith recibe las planchas de oro (“Las bellas artes del evangelio” 406, 62012).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Muestre a los niños el Libro de Mormón envuelto para regalo.

- ¿Por qué hacemos obsequios?
- ¿Cómo se sienten cuando alguien disfruta de un obsequio que ustedes le han hecho?

Explíqueles que debido al gran amor que nuestro Padre Celestial siente por nosotros, nos ha dado un regalo, un don, con el fin de ayudarnos a obtener la vida eterna. Ese don contiene un mensaje importante para todos nosotros: Nos enseña acerca de nuestro Salvador, Jesucristo, y la forma en la que debemos vivir para poder regresar a nuestro Padre Celestial. El presidente Ezra Taft Benson, el decimotercer Presidente de la Iglesia, dijo: “Éste es un don de mayor valor aún para el género humano que los muchos adelantos

maravillosos que hemos visto en la medicina moderna. Es de mayor valor para el género humano que la evolución de los vuelos y viajes espaciales” (“El Libro de Mormón: La clave de nuestra religión”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 3).

- ¿Qué creen que es este obsequio?

Permita que los niños desenvuelvan el regalo. Testifique la forma en que el estudio del Libro de Mormón ha bendecido su vida y le ha ayudado a parecerse más al Salvador.

Relato de las Escrituras

Del testimonio del profeta José Smith [que se encuentra al principio de la nueva edición del Libro de Mormón], narre el relato de la salida a luz del Libro de Mormón. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Utilice la introducción del Libro de Mormón para demostrar a los niños el valor que este libro de Escrituras tiene para nosotros en la actualidad. Muéstreles las láminas en los momentos apropiados.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué es el Libro de Mormón? ¿Quiénes lo escribieron? (Introducción, párrafos 1–2. Antiguos profetas de América.)
- ¿Por qué se le llama el Libro de Mormón y no el Libro de Moroni o el Libro de José Smith? (Introducción, párrafo 2. El profeta Mormón escribió casi todo lo que se encontraba en las planchas de oro, en las cuales citó e hizo un compendio de lo que otros profetas habían escrito.)
- ¿Cuál es el acontecimiento más importante que relata el Libro de Mormón? ¿Por qué? (Introducción, párrafo 3. La visita de Jesucristo a los nefitas.)
- ¿Qué dijo el profeta José Smith acerca del Libro de Mormón? (Introducción, párrafo 6.) (Véase la actividad complementaria 3.) ¿Por qué creen que les beneficiará la lectura y el estudio del Libro de Mormón?
- Muchos profetas (Nefi, Mormón, Moroni, José Smith) han pasado grandes penurias y sufrimientos para que nosotros tuviéramos el Libro de Mormón. ¿Cuáles son las tres cosas que deben hacer para saber que el Libro de Mormón es verdadero? (Introducción, párrafo 8. Leerlo, meditar en su mensaje y preguntarle a Dios si es verdadero.)
- ¿Qué otra cosa sabremos cuando obtengamos un testimonio del Libro de Mormón? (Introducción, párrafo 9. Que Jesucristo es el Salvador, que José Smith es un profeta y que la Iglesia es verdadera.)
- ¿Qué estaba haciendo José Smith cuando se le apareció el ángel Moroni por primera vez? (El testimonio del profeta José Smith, párrafos 2–3; José Smith—Historia 1:29–30.)
- ¿Qué le dijo el ángel Moroni a José Smith? (El testimonio del profeta José Smith, párrafos 6–9; José Smith—Historia 1:34–35, 42.)
- ¿Qué le pasó a José al día siguiente mientras se encontraba trabajando con su padre? (El testimonio del profeta José Smith, 15–16; José Smith—Historia 1:48–49.)

- Cuando el ángel Moroni visitó a José Smith, lo llamó por su nombre. ¿Qué sienten al saber que nuestro Padre Celestial sabe también el nombre de cada uno de ustedes?
- El ángel Moroni mandó a José que le contara a su padre en cuanto a la visión. ¿A quién se lo contarían ustedes si tuvieran una experiencia como la de José? ¿Por qué?
- ¿Qué hizo José luego que le contó a su padre lo sucedido? (El testimonio del profeta José Smith, párrafos 17–19; José Smith—Historia 1:50–52.)
- ¿Por qué pasaron cuatro años antes de que José pudiera obtener las planchas de oro? (El testimonio del profeta José Smith, párrafo 20; José Smith—Historia 1:54.)
- ¿Qué advertencia recibió José una vez que hubo recibido las planchas de oro? (El testimonio del profeta José Smith, párrafo 22; José Smith—Historia 1:59.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Se puede utilizar en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que lean la portada del Libro de Mormón. Sugiera que marquen en sus ejemplares del Libro de Mormón los propósitos del libro, los cuales se declaran en la portada y en la introducción.
2. Ayúdelos a aprender de memoria Moroni 10:4.
3. Analice con los niños y haga que aprendan de memoria la siguiente declaración del profeta José Smith:

“Declaré a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro” (Introducción, párrafo 6).
4. Ayúdelos a comprender y aprender de memoria el octavo Artículo de Fe.
5. Realice con ellos una representación de algunos de los acontecimientos que contribuyeron a que saliera a luz el Libro de Mormón.
6. Canten o repitan la letra de las canciones “Historias del Libro de Mormón” (*Canciones para los niños*, N° 62), “Las planchas de oro” (*Canciones para los niños*, N° 61) o “Escudriñar, meditar y orar” (*Canciones para los niños*, N° 66).

CONCLUSIÓN

Testimonio

Expresa su testimonio de que José Smith fue un profeta verdadero y de que el Libro de Mormón también lo es.

(Optativo.) De ser posible, obsequie a cada niño un marcador de libros en el que esté impreso el testimonio del presidente Ezra Taft Benson (véase el ejemplo que se encuentra al final de la lección).

Sugerencias
de lectura

Sugiera que los niños estudien en casa el testimonio del profeta José Smith como repaso de la lección de hoy. Muéstreles dónde lo pueden encontrar al comienzo del Libro de Mormón o en José Smith—Historia 1:29–35, 42–54, 59–60.

Aliente a los niños para que todos lleven a clase sus propios ejemplares del Libro de Mormón.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

“Nuestro Padre

Celestial desea

que continúen

aprendiendo del

Libro de Mormón

todos los días.

Es un don especial

de nuestro Padre

Celestial para

ustedes, y si siguen

las enseñanzas

que contiene,

aprenderán a hacer

la voluntad de

nuestro Padre

Celestial.”

Ezra Taft Benson

“Nuestro Padre

Celestial desea

que continúen

aprendiendo del

Libro de Mormón

todos los días.

Es un don especial

de nuestro Padre

Celestial para

ustedes, y si siguen

las enseñanzas

que contiene,

aprenderán a hacer

la voluntad de

nuestro Padre

Celestial.”

Ezra Taft Benson

“Nuestro Padre

Celestial desea

que continúen

aprendiendo del

Libro de Mormón

todos los días.

Es un don especial

de nuestro Padre

Celestial para

ustedes, y si siguen

las enseñanzas

que contiene,

aprenderán a hacer

la voluntad de

nuestro Padre

Celestial.”

Ezra Taft Benson

“Nuestro Padre

Celestial desea

que continúen

aprendiendo del

Libro de Mormón

todos los días.

Es un don especial

de nuestro Padre

Celestial para

ustedes, y si siguen

las enseñanzas

que contiene,

aprenderán a hacer

la voluntad de

nuestro Padre

Celestial.”

Ezra Taft Benson

Nefi sigue a su padre, el Profeta

OBJETIVO

Fortalecer el deseo de los niños de seguir al Profeta actual.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 1 Nefi 1–2. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. El cartel con el sexto Artículo de Fe (65006). Cubra la palabra *profetas* con una hoja de papel doblada. Dentro de la hoja escriba: “Un profeta es un hombre llamado por Dios para hablar en Su nombre. Cuando un profeta habla por Dios, es como si Dios mismo hablara”. Si no consigue el cartel con el sexto Artículo de Fe, haga uno usted mismo o escríbalo en la pizarra.
 - c. Las láminas 4–4, Lehi profetiza al pueblo de Jerusalén (“Las bellas artes del evangelio” 300, 62517); 4–5, La familia de Lehi sale de Jerusalén (“Las bellas artes del evangelio” 301, 62238); y una lámina del Profeta actual o una de José Smith (“Las bellas artes del evangelio” 401, 62002).

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista el cartel con el sexto Artículo de Fe y cubra la palabra *profetas*. Pida a los niños que levanten la mano si saben cuál es la palabra que está cubierta; a continuación pida a un niño que quite la hoja de papel y se la entregue. Indique a los niños que repitan al unísono el sexto Artículo de Fe.

Ponga a la vista la lámina del Profeta actual o del profeta José Smith y pregunte a los niños quién es esa persona.

- ¿Qué es un profeta?

Después del análisis, pida a uno de los niños que lea lo que está escrito dentro de la hoja de papel doblada (véase “Preparación”).

Testifique que los profetas siempre han hecho saber a la gente lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que haga. Explíqueles que si seguimos al Profeta, seremos bendecidos.

Relato de las Escrituras	<p>Enseñe el relato que se encuentra en 1 Nefi 1–2, de la salida del profeta Lehi y su familia de Jerusalén. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. vii.) Utilice las láminas en los momentos apropiados y haga hincapié en que debemos tratar de ser como Nefi y seguir al Profeta actual.</p>
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que están a continuación. Utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué hizo Lehi por su pueblo? (1 Nefi 1:5.) ¿Qué le mostró el Señor a Lehi en una visión? (1 Nefi 1:6–13.) • ¿Qué hizo Lehi después que recibió la visión? (1 Nefi 1:18.) • ¿De quiénes profetizó Lehi? (1 Nefi 1:9, 19. Explique que el Mesías es Jesucristo.) Trate de que los niños comprendan que los profetas siempre han testificado de Jesucristo. ¿Cómo pueden adquirir un testimonio de Jesucristo? Testifique que todos pueden saber que Jesús es el Salvador si estudian el Libro de Mormón con espíritu de oración y si obedecen los mandamientos. • ¿Qué hizo la gente cuando escuchó las palabras del profeta Lehi? (1 Nefi 1:19–20.) ¿Qué harían si se burlaran o se rieran de ustedes porque creen en Jesucristo y en Su Iglesia? • Después de que el pueblo trató de matar a Lehi, ¿qué le mandó el Señor que hiciera? (1 Nefi 2:1–3.) • ¿Qué llevó consigo la familia de Lehi cuando salió de Jerusalén? (1 Nefi 2:4.) ¿Qué son provisiones? (Comida, ropa, tiendas de campaña, herramientas, etc.) ¿Qué dejó atrás la familia de Lehi? • ¿Qué hicieron Lamán y Lemuel cuando tuvieron que dejar su casa, y su oro y plata? (1 Nefi 2:11–13.) ¿Qué significa <i>murmurar</i>? (Quejarse.) ¿Qué es dureza de cerviz? (Terquedad, orgullo.) Si se les pidiera que abandonaran su casa y todo lo que poseen, ¿cómo se sentirían? • ¿Por qué Nefi no se rebeló contra su padre? (1 Nefi 2:16.) Explique que <i>clamar al Señor</i> significa orar con sinceridad y que <i>enternecer el corazón</i> quiere decir escuchar y obedecer. ¿Cómo puede la oración enternecerles el corazón para que sigan al Profeta? • ¿En qué forma demostró Nefi amor por Lamán y Lemuel cuando éstos no quisieron creer en él? (1 Nefi 2:18.) ¿Han orado alguna vez por alguien que no guardaba los mandamientos? • ¿Qué le prometió el Señor a Nefi por causa de su fe? (1 Nefi 2:19–22.) ¿Qué significa la fe para ustedes? • ¿Qué le pasó a Jerusalén una vez que la familia de Lehi salió de ahí? (2 Nefi 1:4.) ¿Se cumple siempre lo que profetizan los profetas? (D. y C. 1:37–38.)

- ¿Cuándo salió de Jerusalén la familia de Lehi? (Las fechas que aparecen entre corchetes al pie de las páginas del Libro de Mormón nos indican cuándo ocurrieron los acontecimientos.) ¿Qué significa a.C.? (Antes de Jesucristo.)
- ¿Quién es el Profeta de la actualidad? (Si es posible, muestre una fotografía de él.) ¿Qué nos ha pedido él que hagamos? Si lo desea, lea a los niños algunos pasajes de los mensajes más recientes del Profeta actual. ¿En qué forma se nos bendice cuando seguimos al Profeta viviente?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Se puede utilizar en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Lleve a clase algunos objetos o fotografías de objetos que la familia de Lehi probablemente haya llevado consigo al desierto, tales como tiendas de campaña (carpas), mantas, ollas, cuchillos, arcos y flechas, cuerdas o semillas. Inste a los niños a pensar en algunas cosas más que ellos pudieron haber llevado consigo.
 - ¿Por qué piensan que la familia de Lehi necesitaría esas cosas? ¿Qué otras cosas se necesitarían al emprender un viaje como el de Lehi?
 - ¿Qué cosas les sería difícil dejar atrás?
2. Ponga a la vista una lámina de los Presidentes de la Iglesia (“Los profetas de los Últimos Días”, Las bellas artes del evangelio 506; 62575); asegúrese de que estén los últimos profetas, incluso el actual; si no fuera así, agregue las fotografías que falten a la lámina que usted tenga, y pida a los niños que aprendan de memoria los nombres y el orden en el cual prestaron servicio.
3. Lea a los niños la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson, el decimotercer Presidente de la Iglesia:

“...quisiera dirigirme... a los niños de la Iglesia...”

“¡Cuánto los amo! ¡Cuánto los ama nuestro Padre Celestial!...”

“Hoy día deseo enseñarles lo que nuestro Padre Celestial desea que sepan para que aprendan a *hacer* Su voluntad y disfrutar de la verdadera felicidad. Les ayudará ahora y a lo largo de sus vidas...”

“¡Cuánto me complace saber del amor que ustedes tienen por el Libro de Mormón! Yo también lo atesoro y nuestro Padre Celestial desea que continúen aprendiendo de este libro todos los días. Es un don especial de nuestro Padre Celestial para ustedes y si siguen sus enseñanzas aprenderán a hacer la voluntad de nuestro Padre Celestial” (“A los niños de la Iglesia”, *Liahona*, julio de 1989, págs. 97–98).
4. Copie en tiras de papel citas breves seleccionadas de discursos pronunciados por el Profeta actual en las conferencias generales más recientes (véanse los ejemplares de la revista *Liahona* que contienen los discursos de las conferencias). Coloque las tiras de papel en una caja o en una bolsa de papel y pida a los niños que por turno vayan sacando una cita. Una vez que el niño o la niña la haya leído, pídale que diga en qué forma puede seguir el consejo del Profeta.

5. Analice con los niños el sexto Artículo de Fe y ayúdelos a que lo aprendan de memoria.
6. Canten o repitan la letra de las canciones “Te damos, Señor, nuestras gracias” (*Himnos*, No. 10), “Siempre obedece los mandamientos” (*Canciones para los niños*, N° 68), o “Sigue al Profeta” (*Canciones para los niños*, N° 58).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Expresa su testimonio de que debido a que nuestro Padre Celestial nos ama, nos ha dado un profeta viviente. Testifíqueles que serán bendecidos si siguen al Profeta actual.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Nefi 2 como repaso de esta lección. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Obtener las planchas de bronce

OBJETIVO

Que los niños comprendan que nuestro Padre Celestial ayuda a quienes confían en Él y obedecen Sus mandamientos.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 1 Nefi 3–5. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Si es posible, prepare para cada niño una copia de la declaración “...Iré y haré lo que el Señor ha mandado...” (1 Nefi 3:7), con el nombre de él o de ella (véase el ejemplo al final de la lección).
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. La hoja con el mensaje codificado que se encuentra al final de la lección (con el código cubierto). Este mensaje se puede escribir en una hoja de papel o en la pizarra.
 - c. Las láminas 4–6, Los hijos de Lehi le ofrecen riquezas a Labán; 4–7, El ángel detiene a Lamán y a Lemuel; y 4–8, Nefi regresa junto a Lehi con las planchas de bronce.

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista el mensaje secreto (con el código cubierto), y pregunte a los niños si pueden leerlo. Explíqueles que algunos de los mandamientos de nuestro Padre Celestial pueden resultar difíciles de obedecer, de la misma forma que el mensaje puede parecer difícil de leer. Sin embargo, con ayuda, podremos leer el mensaje; de la misma forma, con la ayuda de nuestro Padre Celestial, nos es posible obedecer todos los mandamientos.

- ¿Cuales son algunas de las cosas que nos ha mandado hacer nuestro Padre Celestial?
- ¿Qué piensan que puede hacer el Padre Celestial para ayudarnos a guardar Sus mandamientos?

Explique a los niños que el Padre Celestial nos ayudará si tenemos fe y confianza en Él. Dígales que en esta lección aprenderán la forma en que nuestro Padre Celestial ayudó a los hijos de Lehi a obedecer un mandamiento que al principio parecía imposible de hacer.

Relato de las Escrituras	Con las láminas que se sugirieron anteriormente, enséñeles el relato de 1 Nefi 3–5 en cuanto a Nefi y sus hermanos que vuelven a Jerusalén para conseguir las planchas de bronce. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Hágales comprender que si tienen fe, al igual que Nefi, ellos también recibirán la ayuda necesaria para guardar los mandamientos.
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que están a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por medio de un sueño, ¿qué le mandó el Padre Celestial a Lehi que hiciera? (1 Nefi 3:2–4.) ¿Por qué necesitaba la familia de Lehi las planchas de bronce? (1 Nefi 3:19–21.) ¿De qué manera serían las planchas de bronce una bendición para los descendientes de Lehi? (1 Nefi 5:21–22.) • ¿Qué hicieron Lamán y Lemuel cuando se les ordenó volver a Jerusalén para conseguir las planchas de bronce? (1 Nefi 3:5, 28, 31.) • ¿Qué hizo Nefi cuando se le ordenó obtener las planchas? (1 Nefi 3:5–7, 15, 21.) ¿Por qué estaba dispuesto Nefi a hacer cualquier cosa que el Señor le mandara? ¿Cómo sabía él que el Señor le ayudaría a conseguir las planchas? <p>Señale el código y dé a la clase la oportunidad de descifrar juntos el mensaje. Analice con los niños el significado de 1 Nefi 3:7.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Quién ayudó a Nefi a obtener las planchas de bronce? (1 Nefi 4:6.) ¿Cómo podemos hacernos dignos de recibir la ayuda y la guía del Espíritu Santo? • ¿Por qué es a veces difícil obedecer los mandamientos? ¿De qué manera puede ayudarnos el ejemplo de Nefi a obedecer los mandamientos? (1 Nefi 7:12.) • ¿Cómo podemos aprender a seguir a Jesús, como lo hizo Nefi?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Se pueden utilizar en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Ayude a los niños a aprender de memoria 1 Nefi 3:7. Sugiera que marquen este versículo en sus ejemplares del Libro de Mormón.
2. Aprendan de memoria y analicen todos juntos el tercer Artículo de Fe. Haga hincapié en que debemos siempre obedecer los mandamientos de nuestro Padre Celestial y en que si lo hacemos, Él nos bendecirá.
3. Pida a varios de los niños que terminen la declaración: “Demuestro fe en el Padre Celestial y en Jesucristo cuando _____”.
4. Canten o repitan la letra de las canciones “El valor de Nefi” (*Canciones para los niños*, N° 64) o “Siempre obedece los mandamientos” (*Canciones para los niños*, N° 68).

5. Ponga a la vista algunas láminas u objetos, tales como los que se encuentran a continuación, que nos recuerden lo que nuestro Padre Celestial nos ha mandado hacer (los números de las láminas que se pueden obtener en la biblioteca del centro de reuniones se pusieron entre paréntesis). Analicen juntos los mandamientos y sus respectivas bendiciones.

Orar (62217).

Prestar servicio misional (62611).

Tratar a todos con bondad y respeto (62316).

Asistir al templo (62559).

Participar de la Santa Cena (62021).

Pagar los diezmos (muestre un sobre de diezmos).

Leer las Escrituras (62373).

Cumplir con la Palabra de Sabiduría (muestre láminas de alimentos nutritivos y de personas haciendo ejercicio).

Llevar a cabo la noche de hogar (62521).

CONCLUSIÓN

Testimonio

Expresé su testimonio de que nuestro Padre Celestial nos ayudará a obedecer Sus mandamientos. Si lo desea, usted podría contar a la clase una experiencia personal suya de cuando haya ejercido la fe para guardar un mandamiento, como por ejemplo para guardar el día de reposo o para ser bondadoso para con los demás, y de las bendiciones que haya recibido por haberlo hecho.

Si es posible, entregue a cada uno de los niños una copia del mensaje: "Iré y haré lo que el Señor ha mandado" (1 Nefi 3:7). Escriba el nombre del niño o la niña en las copias respectivas e ínstelos a que ellos también hagan esa promesa.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que lean en casa 1 Nefi 3:1–8; 4 como repaso de esta lección.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

3 5 8 42 7 9 5 8 1 2

4 75 8 8 1 23 8 16 2 5

7 9 82 9 35 6 9 6 2

CÓDIGO: 3=I 5=R 8=E 42=Y 7=H 9=A 1=L 2=O 4=Q
75=U 23=S 16=Ñ 82=M 35=N 6=D

Iré y haré lo
que el Señor
ha mandado.

1 Nefi 3:7

Iré y haré lo
que el Señor
ha mandado.

1 Nefi 3:7

Iré y haré lo
que el Señor
ha mandado.

1 Nefi 3:7

Iré y haré lo
que el Señor
ha mandado.

1 Nefi 3:7

OBJETIVO

Fortalecer el deseo de los niños de obedecer la palabra de Dios y de ser dignos de obtener la vida eterna.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 1 Nefi 8, 11 y 15:21–36. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Si es posible, prepare copias de la lámina del árbol de la vida para cada niño (véase el ejemplo al final de la lección).
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Un trozo de cuerda, cordel o hilo de unos cinco metros de largo; un pañuelo para tapar los ojos; y dos tarjetas, una que tenga escrita la palabra *Nacimiento* y otra que diga *Vida eterna*.
 - c. El cartel con los símbolos y significados del árbol de la vida, con los significados cubiertos con tiras de papel.
 - d. Las láminas 4–9, Jesús el Cristo (“Las bellas artes del evangelio” 240; 62572); 4–10, El nacimiento de Jesús (“Las bellas artes del evangelio” 200; 62116); 4–11, La Crucifixión (“Las bellas artes del evangelio” 230; 62505); 4–12, El sueño de Lehi del árbol de la vida (62620); 4–13, El árbol de la vida y la barra de hierro; y 4–14, Lehi trata de alcanzar la fruta.

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pida a dos de los niños que se paren delante de la clase, uno en cada lado del aula. Pida al primer niño que sostenga la tarjeta con la palabra *Nacimiento* y al otro la que tiene escrita la palabra *Vida eterna*. Con un pañuelo, cubra los ojos de un tercer niño y luego de hacerlo dar unas vueltas, vea si él o ella puede caminar sin ayuda desde donde se encuentra el primer niño hasta donde está el segundo. Después, haga que los dos niños sostengan cada uno un extremo de la cuerda, manteniéndola tirante y que el tercer niño camine de uno al otro, pero esta vez tomado de la cuerda para que le sirva de guía. Analice con la clase por qué la segunda vez fue más fácil que la primera. Explíqueles que mientras nos encontremos sobre la tierra, todos estamos tratando de volver a la presencia de nuestro Padre Celestial; y Él nos ha dado algo de lo cual agarrarnos para encontrar nuestro camino de regreso a Él.

- ¿Qué nos ha dado nuestro Padre Celestial para guiarnos a fin de que podamos volver a Su presencia? (Las Escrituras, los profetas, el Espíritu Santo.)

Muestre la lámina de Jesucristo y diga a los niños que esta lección explicará por qué el seguir las enseñanzas de Cristo puede ayudarnos a regresar a la presencia del Padre Celestial.

Relato de las Escrituras

Enseñe el relato del sueño de Lehi de 1 Nefi 8 y su interpretación, que se encuentra en 1 Nefi 11 y 15:21–36, utilizando el Libro de Mormón y las láminas que se sugieren. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Explique que en las Escrituras muchas veces se utilizan símbolos. Un símbolo es por lo general un objeto bien conocido que se utiliza para representar un principio o una enseñanza. Por ejemplo, un cordero puede ser un símbolo de pureza, por lo que a Jesús se le llama el Cordero de Dios. Explíqueles que en esta lección aprenderán acerca de los símbolos que Lehi vio en un sueño y sus significados.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que están a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué quería Lehi que su familia comiera del fruto del árbol de la vida? (1 Nefi 8:10–12.) ¿Qué desea nuestro Padre Celestial para todos Sus hijos?
- ¿Por qué creen que algunos de los hijos de Lehi comieron del fruto del árbol y otros no lo hicieron? (1 Nefi 8:13–17.) ¿Cuáles son algunas de las razones por las que no siempre obedecemos los mandamientos de nuestro Padre Celestial?
- ¿Qué significan los símbolos del sueño de Lehi? Ponga a la vista el cartel con los símbolos y significados del árbol de la vida y vaya poniendo al descubierto cada significado a medida que se analice.

Símbolos:	Significados:
1. El árbol (1 Nefi 8:10).	1. El amor de Dios al dar al mundo Su Único Hijo (1 Nefi 11:21–22; Juan 3:16).
2. El fruto (1 Nefi 8:11).	2. La vida eterna (1 Nefi 15:36; D. y C. 14:7).
3. La barra de hierro (1 Nefi 8:19).	3. La palabra de Dios (1 Nefi 15:23–24).
4. El vapor de tinieblas (1 Nefi 8:23).	4. Las tentaciones del diablo (1 Nefi 12:17).
5. El edificio grande y espacioso (1 Nefi 8:26–27).	5. El orgullo del mundo (1 Nefi 11:36).

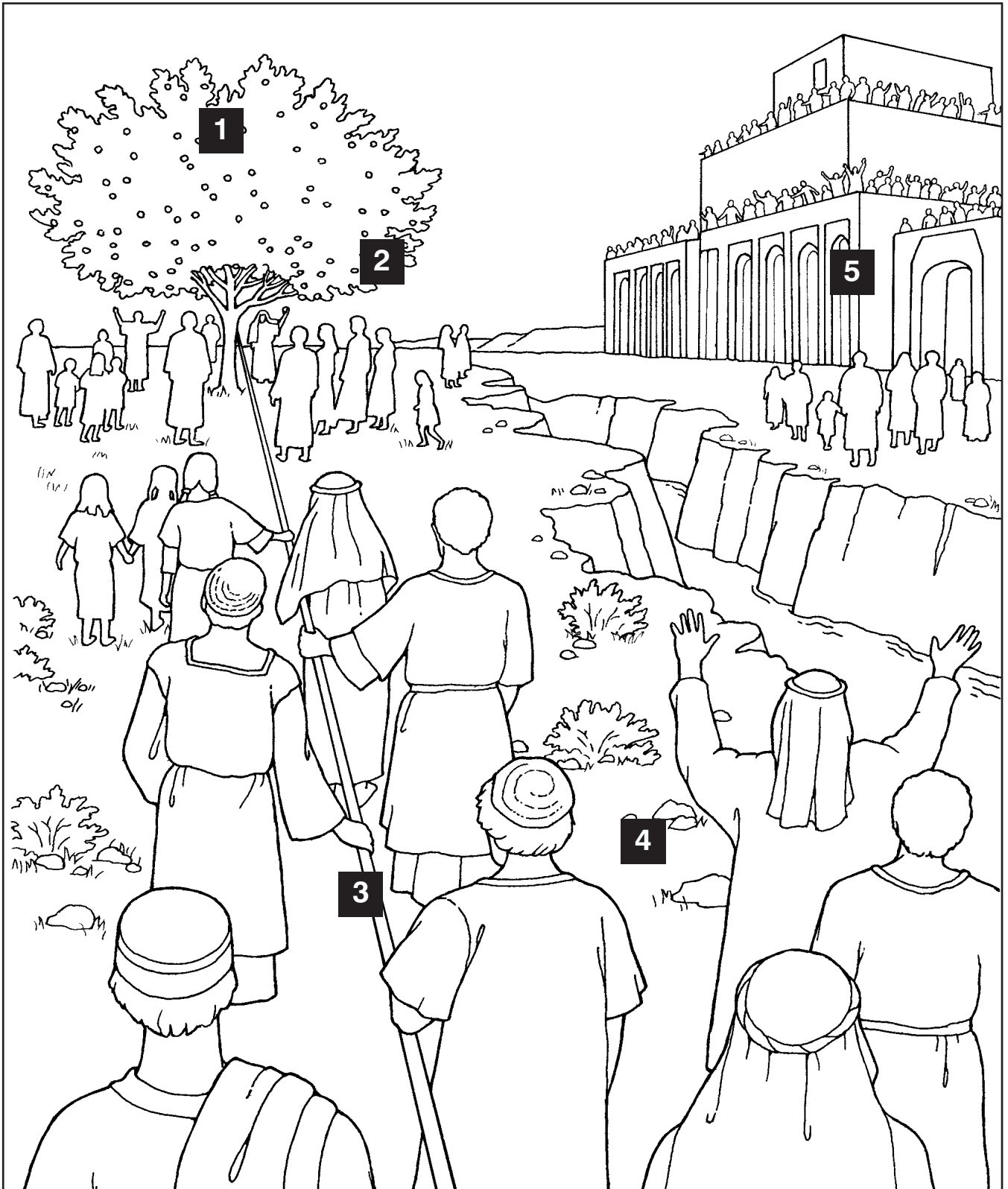
- Cuando Nefi le pidió al ángel que le mostrara el significado del árbol, él tuvo una visión del nacimiento y del ministerio del Salvador. ¿Por qué son el nacimiento y el ministerio de Jesucristo una muestra del gran amor que Dios tiene por nosotros?
- ¿Qué representa el fruto del árbol? (El don de la vida eterna.) Nefi vio que Jesucristo, debido al amor que sentía por nosotros, sería crucificado por nuestros pecados para que pudiéramos arrepentirnos y obtener la vida eterna. Explíqueles que la vida eterna significa vivir con nuestro Padre Celestial, como familia, en el reino celestial. ¿Qué debemos hacer para obtener la vida eterna?
- ¿Qué representa la barra de hierro? (La palabra de Dios.) ¿Por qué el leer a diario el Libro de Mormón nos ayuda a permanecer en la senda que nos lleva de regreso a nuestro Padre Celestial? (1 Nefi 15:24.) ¿Qué bendiciones han recibido por haber leído el Libro de Mormón?
- ¿Qué representa el vapor de tinieblas? (Las tentaciones del diablo, las cuales nos pueden confundir y apartarnos del camino recto.) ¿De qué formas nos tienta Satanás para que dejemos el sendero estrecho y angosto? ¿Qué podemos hacer para resistir sus tentaciones? ¿Por qué somos más felices cuando permanecemos en el sendero estrecho y angosto?
- ¿Qué representa el edificio grande y espacioso? (El orgullo del mundo.) ¿De qué maneras se han burlado de ustedes por haber tratado de hacer lo correcto? ¿Quién influye en la gente para que se burle de nosotros?

Si es posible, dé una lámina del sueño de Lehi a cada niño para que la lleven a casa. Pídales que digan qué pueden hacer durante la próxima semana para mantenerse asidos a la barra de hierro. (Las respuestas pueden incluir cosas tales como leer diariamente el Libro de Mormón, obedecer a los padres, orar, ser honestos, elegir buenos amigos, elegir formas sanas de divertirse, etc.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Se pueden utilizar en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Jueguen a hacer coincidir. Utilizando la información que se encuentra en el cartel del árbol de la vida, escriba cada uno de los símbolos y de los significados del sueño de Lehi en tarjetas u hojas separadas de papel de 7,5 cm x 12,5. Utilice otras seis tarjetas u hojas de papel del mismo tamaño en las que haya dibujado estrellas, caras felices o corazones (dos de cada uno), con el fin de hacer tres juegos de tarjetas. Mezcle todas las tarjetas y colóquelas boca abajo en cuatro columnas sobre el piso o una mesa. Pida a los niños que por turno se acerquen y den vuelta dos tarjetas. Lea en voz alta lo que dicen. Si las tarjetas coinciden, déjelas boca arriba. El juego se termina una vez que se hayan dado vuelta todas las tarjetas.
2. Ayude a los niños a aprender de memoria 1 Nefi 15:23–24.
3. Canten o repitan la letra de las canciones “Mandó a Su Hijo” (*Canciones para los niños*, N° 20), “El plan de Dios puedo seguir” (*Canciones para los niños*, N° 86), “Soy un hijo de Dios” (*Canciones para los niños*, N° 2), “La barra de hierro” (*Himnos*, N° 179).



- | | | | | |
|--|---|--|--|--|
| <p>1 El árbol.
(1 Nefi 8:10.)</p> <p>El amor de Dios al dar al mundo Su Hijo Unigénito.
(1 Nefi 11:21–22; Juan 3:16.)</p> | <p>2 El fruto.
(1 Nefi 8:11.)</p> <p>La vida eterna.
(1 Nefi 15:36; D. y C. 14:7.)</p> | <p>3 La barra de hierro.
(1 Nefi 8:19.)</p> <p>La palabra de Dios.
(1 Nefi 15:23–24.)</p> | <p>4 El vapor de tinieblas.
(1 Nefi 8:23.)</p> <p>Las tentaciones del diablo.
(1 Nefi 12:17.)</p> | <p>5 El edificio grande y espacioso.
(1 Nefi 8:26–27.)</p> <p>El orgullo del mundo.
(1 Nefi 11:36.)</p> |
|--|---|--|--|--|

CONCLUSIÓN

Testimonio	Exprese su testimonio de que al obedecer los mandamientos, podremos regresar a vivir con nuestro Padre Celestial.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Nefi 8:5–34, como repaso de la lección. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Lehi y su familia son guiados a través del desierto

Lección 5

OBJETIVO Que los niños comprendan que nuestro Padre Celestial los guiará cuando ellos hacen todo lo que está a su alcance por hacer las cosas bien y depositan su confianza en Él.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 1 Nefi 16, Alma 37:38–46 y Proverbios 3:5–6. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Antes de enseñar la lección, practique la actividad para despertar la atención, para de esa forma saber cómo hacerla antes de pedir a los niños que la hagan.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Un ejemplar de la Biblia para cada niño.
 - c. Un trozo de cordel de 50 cm para cada niño.
 - d. Las láminas 4–15, La Liahona (“Las bellas artes del evangelio” 302; 62041) y 4–16, Nefi y su arco roto.

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Dé a cada uno de los niños un trozo de cordel de 50 cm de largo. Pídales que tomen uno de los extremos con la mano derecha y el otro con la mano izquierda. Pídales que hagan un nudo con el cordel sin soltar las puntas. Si no tiene suficiente cordel para dar a todos los niños, pida a uno de ellos que trate de hacerlo enfrente de la clase.

- ¿Parece algo muy difícil o imposible de lograr?

Haga que los niños traten de hacer el nudo nuevamente, pero esta vez pídale que primero se crucen de brazos y que luego, con los brazos cruzados, tomen en cada una de las manos los extremos del cordel como lo hicieron anteriormente. Pídales ahora que descruzen los brazos sin soltar los extremos del cordel. Al hacerlo, se hará un nudo en el cordel. Recoja los trozos de cordel y explíqueles que pudieron hacer el nudo porque usted les enseñó cómo hacerlo. Hágales saber que de la misma forma, todos tenemos pruebas en esta vida que parecen imposibles de resolver, pero que si hacemos todo lo que esté a nuestro alcance y confiamos en nuestro Padre Celestial, Él nos ayudará a encontrar la solución.

Relato de las Escrituras

Enseñe los relatos de cuando la Liahona guió a la familia de Lehi por el desierto, y sobre el arco roto de Nefi de 1 Nefi 16:17–32, utilizando las láminas en los momentos apropiados. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Inste a los niños a hacer lo mejor posible en la vida y a confiar en el Salvador pase lo que pase.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿De qué manera fue bendecido Lehi debido a su fe y su obediencia mientras viajaba por el desierto? (1 Nefi 16:10.)
- ¿Qué hicieron el padre y los hermanos de Nefi cuando éste rompió el arco de acero? (1 Nefi 16:17–21.) ¿Por qué es tan fácil quejarse cuando las cosas no salen como queremos?
- Aun cuando Nefi estaba cansado y con hambre, no murmuró. ¿Qué hizo para resolver el problema? (1 Nefi 16:22–32.)
- ¿Por qué Nefi le pidió consejo a su padre? (1 Nefi 16:23–24.) ¿En qué forma les han ayudado sus padres cuando han tenido un problema?
- Al igual que Nefi, ¿de qué manera pueden ser un buen ejemplo para sus padres y hermanos?
- ¿Cómo funcionaba la Liahona (la esfera de bronce)? (1 Nefi 16:26–30.)
- ¿Qué nos dio nuestro Padre Celestial para guiarnos en nuestro camino de regreso a Él? (Alma 37:44–45.) ¿En dónde encontramos las palabras de Cristo? (En las Escrituras.) ¿Qué debemos hacer para que las palabras de Cristo nos guíen? (Alma 37:46.)
- ¿Qué debemos hacer si deseamos obtener ayuda de nuestro Padre Celestial?
- ¿Qué hará nuestro Padre Celestial si tenemos fe y confianza en Él? (Proverbios 3:5–6.) ¿De qué forma demostramos confianza en nuestro Padre Celestial? ¿Por qué creen que el Padre Celestial desea que confiemos en Él y hagamos todo lo que esté a nuestro alcance por ser obedientes?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que vuelvan a narrar el relato del arco roto de Nefi. Haga que analicen a quiénes de la familia de Lehi les gustaría parecerse cuando se enfrentan con problemas.
2. Indique a los niños que dramatizen el relato del arco roto. Después, pídeles que representen lo que hubiera pasado si Lamán y Lemuel hubieran confiado en el Señor.

3. Pregunte a los niños cuál es el primer principio del evangelio. Haga hincapié en que deben tener fe en Jesucristo. Ayúdelos a aprender de memoria el cuarto Artículo de Fe.
4. Repase el relato de cómo Nefi consiguió las planchas de bronce, que se encuentra registrado en 1 Nefi 3–5. Compare lo que él hizo en ese entonces con lo que hizo cuando se le rompió el arco. Trate de que los niños comprendan que en ambos casos Nefi hizo todo lo que estuvo a su alcance y luego confió en la ayuda del Señor.
5. Canten o repitan la letra de las canciones “Fe” (*Canciones para los niños*, N° 50) o “En mi juventud buscaré al Señor” (*Canciones para los niños*, N° 67).

CONCLUSIÓN

Testimonio y cometido

Cuénteles sobre alguna ocasión en la cual usted haya confiado en que nuestro Padre Celestial lo ayudaría a lograr algo realmente difícil. Exprese su testimonio de la importancia que tiene hacer todo lo que esté a nuestro alcance por hacer las cosas bien y luego depositar nuestra confianza en el Padre Celestial. Inste a los niños a pensar en Nefi durante la semana entrante y a que traten de parecerse a él cuando tengan problemas.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Nefi 16:18–32 como repaso de la lección.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Nuestro Padre Celestial le manda a Nefi construir un barco

OBJETIVO

Que los niños tengan el deseo de ser buenos ejemplos y de tener una influencia espiritual en sus familias al obedecer los mandamientos de nuestro Padre Celestial.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 1 Nefi 17. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Lápices y hojas de papel para cada niño.
 - c. Las láminas 4–17, Nefi funde mineral y hace herramientas, y 4–18, Nefi somete a sus rebeldes hermanos (“Las bellas artes del evangelio” 303; 62044).

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pida a uno de los niños que dé un repaso de la lección de la semana anterior acerca del arco roto de Nefi y de la forma en que éste consiguió comida para su familia (véase 1 Nefi 16:17–32).

Muestre una lámina o fotografía de un barco, o dé a los niños hojas de papel y lápices y pídale que dibujen uno rápidamente. A continuación, hágalas las siguientes preguntas:

- ¿Qué materiales piensan que se necesitan para construir un barco lo suficientemente grande y fuerte como para llevarlos a ustedes y a su familia a través del océano?
- ¿Qué clase de ayuda necesitarían para hacerlo?
- ¿A dónde irían para aprender a construir un barco?

Explique a los niños que van a aprender cómo nuestro Padre Celestial ayudó a Nefi a construir un barco.

Relato de las Escrituras	De 1 Nefi 17 enseñe el relato que narra la forma en que Nefi y sus hermanos se prepararon para construir un barco. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Utilice las láminas en los momentos apropiados. (Si lo desea, puede solicitar a los niños que identifiquen a las personas de las láminas y digan qué están haciendo.)
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si obedecemos los mandamientos, ¿qué promesa nos hace el Señor? (1 Nefi 17:3.) ¿De qué forma han sido bendecidos ustedes y sus familiares por haber sido obedientes? • ¿Por qué le mandó el Señor a Nefi construir un barco? (1 Nefi 17:8.) ¿En qué forma respondió Nefi a ese mandamiento? (1 Nefi 17:9.) ¿Qué le dio a Nefi esa gran seguridad? (1 Nefi 17:14–15.) • ¿Cuál creen que haya sido la razón por la cual el Señor no les dio simplemente un barco? • ¿Por qué no quisieron Lamán y Lemuel ayudar a Nefi a construir un barco? (1 Nefi 17:17–19, 45–46.) ¿Por qué hubiera sido más fácil construir el barco si todos hubieran trabajado juntos? • ¿Cómo se sentirían si sus hermanos mayores se burlaran de ustedes porque guardan los mandamientos de nuestro Padre Celestial? ¿De qué forma han podido ustedes prestar ayuda a su familia? ¿Cómo se sienten cuando ayudan a su familia? ¿Cómo se sienten cuando no lo hacen? • ¿Qué poder le dio el Padre Celestial a Nefi cuando sus hermanos trataron de matarlo? (1 Nefi 17:48, 54.) • ¿Cómo demostró Nefi su fe en Jesucristo? (1 Nefi 17:50–51.) ¿Cómo pueden ser como Nefi y demostrar valentía y fe en Jesucristo?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Divida a la clase en dos grupos. Pida a los niños que, mientras uno de los grupos lee al unísono 1 Nefi 17:3 y luego el otro hace lo mismo con 1 Nefi 3:7, presten atención para saber qué nos promete el Señor si somos obedientes. Trate de que los niños comprendan que serán bendecidos si guardan los mandamientos y le suplican al Padre Celestial que los guíe.
2. Ayude a los niños a aprender de memoria 1 Nefi 17:3, comenzando con “Y si los hijos de los hombres” y terminando con “lo que les ha mandado”. Si lo desean, también pueden aprender de memoria 1 Nefi 17:50: “Si Dios me hubiese mandado hacer todas las cosas, yo podría hacerlas”.

3. Coloque un frasco con tapa sobre la mesa y pida a uno de los niños que trate de abrirlo utilizando sólo una mano. (Dígale que ponga la otra mano en la espalda.) Luego de permitirle hacer algunos intentos, solicite a otro de los niños que le ayude utilizando también solamente una mano. Explique que las tareas son por lo general más fáciles de hacer cuando trabajamos en conjunto. Analice con la clase algunas de las metas familiares, tales como efectuar en forma regular la noche de hogar, la oración familiar y el estudio de las Escrituras como familia, y pregúnteles cómo pueden ellos colaborar para que la familia alcance esas metas.
4. Distribuya papel y lápices y pida a los miembros de la clase que enumeren las cosas que pueden hacer para que sus respectivas familias aprendan el evangelio y guarden los mandamientos, tales como: fomentar el estudio diario de las Escrituras, participar de buena voluntad en las oraciones familiares, ayudar a organizar y participar en las noches de hogar, obedecer a los padres, ayudar a mantener la casa ordenada y limpia, orar por los demás miembros de la familia, demostrar amor y bondad por los demás, hablar sobre lo que han aprendido en la Primaria, etc. Pídales que elijan una de las sugerencias que hayan anotado para mejorar y la pongan en práctica durante la semana entrante.
5. Anote en la pizarra las semejanzas que hay entre el viaje de Lehi y su familia y los hijos de Israel en el desierto (véase 1 Nefi 17:22–46). Pregunte a los niños qué podemos aprender de esas experiencias.
6. Canten o repitan la letra de las canciones “El valor de Nefi” (*Canciones para los niños*, N° 64), “Siempre obedece los mandamientos” (*Canciones para los niños*, N° 68), o “Escojamos lo correcto” (*Canciones para los niños*, N° 82).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que cada uno de ellos puede ser un buen ejemplo para su respectiva familia. Haga hincapié en que somos bendecidos junto con nuestra familia cuando guardamos los mandamientos.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Nefi 17:3–22, 45–55 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

OBJETIVO Que los niños deseen ser merecedores de la compañía constante del Espíritu Santo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 1 Nefi 18. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Lectura complementaria: *Principios del Evangelio*, capítulo 7.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Un pañuelo o trozo de tela para vendar los ojos.
 - c. Las láminas 4–15, La Liahona (“Las bellas artes del evangelio” 302; 62041); 4–19, Nefi atado; y 4–20, Lehi y su gente llegan a la tierra prometida (“Las bellas artes del evangelio” 304; 62045).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Al frente del aula, utilice sillas u otros objetos para crear obstáculos en el camino. Pida un voluntario para que se deje tapar los ojos. Luego de vendárselos, haga que el niño dé varias vueltas en el mismo lugar para desorientarlo y después explíquele que otro de sus compañeritos lo va a guiar a través de los obstáculos murmurándole en voz baja por dónde tiene que ir. Repita la actividad, pero esta vez pídale a los otros niños que den instrucciones equivocadas en voz bien alta para que el niño con los ojos vendados deba concentrarse para escuchar la voz baja que le da las instrucciones correctas.

Pida al niño que tuvo los ojos vendados que explique la diferencia que hubo entre las dos veces que recorrió el mismo camino.

- ¿Quién es el Espíritu Santo? ¿En qué forma nos ayuda? (Véase *Principios del Evangelio*, capítulo 7.)
- ¿De qué manera se parece la experiencia de ser guiado a través de los obstáculos a lo que pasa cuando escuchamos al Espíritu Santo?
- ¿Qué influencias malignas o “voces altas” hay a nuestro alrededor que pueden confundirnos y llevarnos por caminos equivocados?

Relato de las Escrituras

Utilizando 1 Nefi 18 narre el relato de la travesía por mar que tuvo que hacer la familia de Lehi. Use las láminas en los momentos apropiados. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Cómo pudo Nefi construir un barco que llevara a su familia sin contratiempos a través del océano? (1 Nefi 18:1–3.)
- ¿Qué hicieron Lamán y Lemuel, los hijos de Ismael y las esposas de ellos para que la Liahona dejara de funcionar? (1 Nefi 18:9–12.) ¿Qué nos ha dado nuestro Padre Celestial para guiarnos que es semejante a la Liahona? (El Espíritu Santo.) ¿Cuáles pueden ser las causas por las que nosotros o nuestros familiares pierdan la guía del Espíritu Santo?
- ¿Cómo afectó a sus padres y al resto de la familia la desobediencia de Lamán y Lemuel? (1 Nefi 18:12–19.) ¿Por qué afecta a nuestros padres y a otros miembros de la familia nuestra obediencia o desobediencia?
- ¿Cómo reaccionó Nefi cuando sus hermanos lo maltrataron? (1 Nefi 18:16.) ¿Por qué creen que Nefi alababa al Señor en lugar de murmurar por sus aflicciones?
- ¿En qué les gustaría parecerse más a Nefi?
- ¿En qué formas podemos recibir la inspiración del Espíritu Santo? (Puede llegar como un sentimiento de paz o consuelo, un pensamiento que nos inspira a hacer lo correcto, una voz que nos instruye, un sentimiento que nos advierte de un peligro, etc.)
- Pida a los miembros de la clase que hablen de las ocasiones en que hayan sentido la influencia del Espíritu Santo. ¿Qué podemos hacer para prepararnos para reconocer la influencia del Espíritu Santo?
- ¿Qué elecciones hizo Nefi para ser merecedor de la compañía del Espíritu Santo? (1 Nefi 18:3, 10, 16.) ¿Qué elecciones hacen ustedes diariamente que los hacen merecedores de la compañía del Espíritu Santo?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. En hojas de papel escriba por separado palabras u oraciones como las siguientes: *oración, elección de amigos, palabras que utilizamos, programas de televisión, programas de videocasete, música, películas, obediencia a los padres, guardar los mandamientos, bondad hacia nuestros hermanos y hermanas, respeto por las demás personas, prestar servicio*, u otras que usted considere apropiadas. Coloque las hojas dobladas de papel en un recipiente pequeño y pida a los niños que se acerquen de a uno y saquen

una hoja de papel y lean lo que dice en ella al resto de la clase y expliquen de qué manera lo que está escrito en ella afecta nuestra capacidad de tener al Espíritu Santo en nuestra vida.

2. Repitan en conjunto los Artículos de Fe 1 y 4.
3. Analice con los niños cómo el seguir las enseñanzas de Jesús nos ayuda a tener la influencia del Espíritu Santo en nuestra vida. Pídales que elijan una de las enseñanzas de Jesús que deseen vivir más plenamente durante la semana entrante, que la escriban en una hoja de papel y la lleven a casa como recordatorio.
4. Canten o repitan la letra de la canción “El Espíritu Santo” (*Canciones para los niños*, N° 56).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Si lo desea, puede relatar a los niños una experiencia por la que haya pasado, durante la cual haya sentido la influencia del Espíritu Santo. Exprese su testimonio de la importancia que tiene la influencia del Espíritu Santo en su vida y de la necesidad de contar con su compañía constante.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Nefi 18:5–25 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Sherem confronta al profeta Jacob

OBJETIVO

Fortalecer el testimonio de los niños sobre Jesucristo para que ellos tengan el poder de resistir las malas influencias.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Jacob 7:1–23. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Lectura complementaria: 1 Nefi 18:7, 2 Nefi 2:1–4, 11:2–3, Jacob 1:17–19 y la Guía para el Estudio de las Escrituras: Jacob, hijo de Lehi.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Un trozo de hilo fácil de romper de 60 cm de largo y un trozo de cordel o cuerda fuerte del mismo largo.
 - c. Una hoja de papel y un lápiz para cada niño.
 - d. La lámina 4–9, Jesús el Cristo (“Las bellas artes del evangelio” 240; 62572).

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Dé el trozo de hilo a un niño y pídale que lo rompa. Luego, pídale que trate de romper la cuerda o el cordel. Permita que algunos de los niños traten de romperlo. Explique que nuestro testimonio comienza como trozos de hilo pero que después ellos se pueden fortalecer hasta volverse inquebrantables. Todos podemos desarrollar fuertes testimonios que nos protejan cuando otras personas tratan de poner en duda nuestras creencias o intentan engañarnos. Explíqueles que esta lección es acerca de Jacob, cuyo testimonio era inquebrantable.

Relato de las Escrituras

Narre el relato de Jacob y Sherem, que se encuentra en Jacob 7:1–23, y utilice la lámina en el momento apropiado. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Quién era Jacob? (Uno de los hermanos menores de Nefi.) Aproximadamente, ¿cuántos años antes del nacimiento de Cristo vivieron Jacob y Sherem? (Véase al pie de la página de Jacob 7.)
- ¿Cómo sabía Jacob de Jesucristo si Él todavía no había nacido? (Jacob 7:5, 10–12.)
- ¿Qué hizo Sherem para tratar de convencer al pueblo que Jesús no vendría? (Jacob 7:2–4.) ¿Qué significa lisonjear? (Alabar demasiado o falsamente, una forma de deshonestidad.)
- ¿Quién influyó en Sherem? (Jacob 7:4, 18.) ¿En qué forma trata Satanás de influir en nosotros?
- ¿Cuáles fueron algunas de las mentiras de Sherem? (Jacob 7:7, 9–10, 19.)
- ¿Por qué pudo resistir Jacob la mala influencia de Sherem? (Jacob 7:5, 8, 10–12.) A pesar de que lo más probable es que nosotros no veamos ángeles ni escuchemos la voz de Dios, ¿qué podemos hacer para ser fuertes cuando la gente trate de tentarnos a hacer algo que no está bien? Hable sobre alguna experiencia que usted haya tenido, o pida a uno de los niños que lo haga, en la cual tuvo que resistir la mala influencia de alguien.
- ¿Por qué no quiso Jacob mostrar una señal a Sherem? (Jacob 7: 13–14.) ¿Por qué no es bueno buscar señales para obtener un testimonio de Cristo? (D. y C. 63:7–12.) Explique que quizás recibamos señales después de demostrar nuestra fe y obediencia, pero que no debemos buscarlas. De las lecciones anteriores, repase la falta de fe que demostraron Lamán y Lemuel a pesar de haber visto señales. (Repaso para el maestro: 1 Nefi 3:29–31; 16:39; 17:45; 18:20.)
- ¿Qué consecuencias tuvo en el pueblo la confesión y la muerte de Sherem? (Jacob 7:21–23.)
- ¿Por qué es necesario que tengamos un fuerte testimonio de Jesucristo? ¿Cómo podemos obtener y fortalecer nuestro testimonio del Salvador? (Véase la actividad complementaria 2.) ¿En qué forma podemos expresar nuestro testimonio a los demás? ¿Por qué se fortalece nuestro testimonio cuando lo damos a conocer a otras personas?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Escriba en tiras de papel situaciones en las cuales alguien trata de convencer a un niño a hacer algo indebido y la correspondiente referencia del mandamiento en las Escrituras. Por ejemplo, vas con tus amigos a la tienda y éstos te instan a robar dulces o alguna otra cosa pequeña (Éxodo 20:15 o Mosíah 13:22); alguien te ofrece probar una bebida alcohólica (D. y C. 89:7); o eres tentado a quedarte en casa y no asistir a la Iglesia (D. y C. 59:9). Haga que los niños busquen y lean los pasajes de las Escrituras. Analice con ellos cómo el saber lo que las Escrituras enseñan fortalece nuestro testimonio de Jesucristo y nos ayuda a resistir las malas influencias.

Si lo considera conveniente, pida a algunos niños que hagan pantomimas (expresen o representen por medio de gestos) de esas situaciones y que los demás niños traten de descubrir de qué se trata la pantomima.

2. Divida la clase en dos grupos. Asigne Alma 5:46 a uno de los grupos y Alma 37:35 al otro. Pida a los niños que traten de encontrar en esos pasajes de las Escrituras las formas en las cuales podemos fortalecer nuestro testimonio de Jesucristo. Anote en la pizarra un resumen de lo que encuentren los niños.
3. Canten o repitan la letra de las canciones “Voy a ser valiente” (*Canciones para los niños*, N° 85) o “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, N° 80).

CONCLUSIÓN

Testimonio

Diga a los niños cuán importante es obtener y fortalecer nuestro testimonio de Jesucristo para de esa forma poder resistir las malas influencias que nos rodean. Expréseles su testimonio de la divinidad del Salvador. Déles el cometido de elegir una forma de fortalecer su testimonio y que la anoten en una hoja de papel para llevar a casa con el fin de recordarla y ponerla en práctica durante la semana.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Jacob 7:1–23 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

OBJETIVO Alentar a los niños a buscar las bendiciones que se reciben cuando oramos sinceramente a nuestro Padre Celestial.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, el libro de Enós. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Lectura complementaria: *Principios del Evangelio*, capítulo 8.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios: Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Hágales la adivinanza que se encuentra a continuación y pídeles que levanten la mano cuando sepan la respuesta.

No soy ni persona, ni lugar, ni objeto.

Puedo ser tan silenciosa que nadie más me escuche, o lo bastante fuerte para que se me escuche en todo el salón.

Se me puede utilizar en forma individual o en grupo.

Se me utiliza en cualquier momento, lugar o circunstancia.

Se me utiliza para expresar gratitud, pedir guía, consuelo, perdón, protección, ayuda, salud y para cualquier otra bendición que la persona necesite para sí o para alguien más.

Se me utiliza para hablar con el Padre Celestial.

¿Qué soy?

Escriba las respuestas de los niños en la pizarra. Cuando descubran que la respuesta correcta es la oración, pregúnteles si tienen alguna pregunta acerca de la oración. Resuma las preguntas en la pizarra y pídeles que presten atención para obtener las respuestas a medida que usted les lee el relato de Enós. Al final del relato, vuelva a las preguntas que se hicieron y analícelas con los niños.

Relato de las Escrituras

Enseñe el relato que se encuentra en el libro de Enós. Explíqueles que Enós era hijo de Jacob, de quien se trató en la lección 8. (Para sugerencias de cómo

enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar sus principios. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué oró Enós a Dios? (Enós 1:1–4.) ¿Quién le enseñó acerca de Jesucristo? ¿En qué forma les han ayudado sus padres a aprender sobre el Padre Celestial y Jesucristo?
- ¿Qué quiere decir “con potente oración y súplica”? ¿Creen ustedes que este tipo de oración es diferente de otras oraciones? ¿Por qué? ¿En qué forma contestó nuestro Padre Celestial la oración de Enós? (Enós 1:5.)
- ¿Cómo supo Enós que sus pecados habían sido perdonados? (Enós 1:5–6.)
- ¿Por qué dijo nuestro Padre Celestial que los pecados de Enós habían sido perdonados? (Enós 1:8.) Explíqueles que debido a que Jesucristo sufrió por nuestros pecados, todos podemos recibir perdón si nos arrepentimos.
- ¿Por quién oró Enós después que le fueron perdonados sus pecados? (Enós 1:9.) ¿Qué le respondió el Señor a Enós acerca de los nefitas? (Enós 1:10.)
- ¿Por qué creen que oró Enós por los lamanitas cuando ellos eran enemigos de los nefitas? (Enós 1:11.) ¿Qué bendiciones le pedirían ustedes al Padre Celestial para alguien que haya sido poco amable o malo con ustedes? ¿Qué deseaba Enós para los lamanitas? (Enós 1:13.)
- Enós oró por la preservación de los anales de su pueblo. ¿Por qué eran tan importantes esos anales? ¿Qué le prometió el Señor a Enós? (Enós 1:15–18.) ¿Qué significa pedir con fe?
- ¿Qué promesas se le dieron a Enós? (Enós 1:8, 12, 15.) ¿Cómo podemos nosotros recibir las mismas promesas?
- ¿Qué efecto tuvieron en los lamanitas la labor y las enseñanzas realizadas por los nefitas? (Enós 1:20.)
- Del relato de Enós, ¿qué aprendieron acerca de la oración?
- Cuando oran, ¿en qué forma se dirigen a nuestro Padre Celestial? ¿Qué podemos hacer para que nuestras oraciones sean más sinceras?
- Enós oyó la voz del Señor en su mente en respuesta a su oración. ¿Cuáles son algunas de las formas por medio de las cuales podemos recibir respuesta a nuestras oraciones? (Un sentimiento de paz; el sentimiento de que algo no está bien; ideas que nos vienen a la mente; pasajes de las Escrituras que nos brindan comprensión sobre una situación en particular; consejos de líderes de la Iglesia, los padres y otras personas que el Señor envía; sueños y visiones.) Pida a los miembros de la clase que relaten en qué forma han recibido respuesta a una oración.
- ¿Por qué, a veces, el Padre Celestial nos contesta con un “no” a lo que hemos pedido en nuestras oraciones? ¿Cómo podemos saber que la respuesta que recibimos es “no”?

- Después de orar, ¿por qué debemos detenernos a escuchar, de la misma forma que lo hizo Enós?
- ¿Qué aprendió Enós acerca de la vida después de la muerte? (Enós 1:27.) Si lo desea, lea este versículo o pida a la clase que lo lea al unísono.

Revise la lista anotada en la pizarra para asegurarse de que se hayan contestado todas las preguntas de los niños.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel y un lápiz, y luego pídeles que escriban las siguientes preguntas: *¿Cuándo podemos orar?*, *¿Dónde podemos orar?*, *¿Sobre qué podemos orar?*, dejando lugar entre las preguntas para escribir las respuestas. Pídeles que escriban las respuestas a medida que se analicen las preguntas.
2. Repase el modelo de una oración:
 - a. Comenzar dirigiéndonos a nuestro Padre Celestial.
 - b. Decirle por qué estamos agradecidos.
 - c. Pedirle lo que deseamos.
 - d. Terminar diciendo: “En el nombre de Jesucristo. Amén”.
3. Repase el lenguaje que debemos utilizar al orar. Trate de que los niños comprendan que cuando hablamos con nuestro Padre Celestial, debemos dejar a un lado nuestras palabras de todos los días y dirigimos a Él con un lenguaje especial de reverencia y respeto (véase Dallin H. Oaks, “El lenguaje de la oración”, *Liahona*, julio de 1993, págs. 17–20).
4. Escriba en la pizarra la declaración que se encuentra a continuación del élder Boyd K. Packer (“El don de saber escuchar”, *Liahona*, enero de 1980, pág. 32), dejando los espacios en blanco. Diga a los niños que aprenderán algunas formas de recibir respuestas a las oraciones al llenar los espacios en blanco de la declaración del élder Packer.

“Algunas **b** las encontraremos leyendo las **a** o al escuchar a determinados **e** ; y, algunas veces, cuando sea importante, habrá respuestas que vendrán por intermedio de una **f** en verdad directa, tan **d** y **c** que resultará inconfundible”.

Utilice las siguientes palabras para llenar los espacios en blanco:

- a. Escrituras.
 - b. respuestas.
 - c. nítida.
 - d. potente.
 - e. oradores.
 - f. inspiración.
5. Explíqueles cómo la oración de Enós, en la que suplicaba que se preservaran los anales (Enós 1:14–16), se contestó cientos de años después con la salida a luz del Libro de Mormón. Tal como el Señor se lo prometió a Enós, la gente de la actualidad puede obtener un testimonio de Jesucristo por medio del Libro de Mormón. Si lo considera

apropiado, invite a un joven o a una joven que haya regresado de la misión para que asista a la clase y hable sobre alguna experiencia que haya tenido en el campo misional, en la cual alguien obtuvo un testimonio de Jesucristo por medio de la oración y del Libro de Mormón; o pedir a uno de los padres u otro miembro del barrio que relate cómo la oración le ayudó a obtener un testimonio del Libro de Mormón.

6. Repase la primera visión de José Smith, donde él ofreció una sincera oración de fe (José Smith—Historia 1:14–16). Si lo cree conveniente, muestre la lámina de La Primera Visión (“Las bellas artes del evangelio” 403; 62470).
7. Repase los Artículos de Fe 7 y 9. Inste a los niños a elegir uno y aprenderlo de memoria en clase o en casa durante la semana entrante.
8. Canten o repitan la letra de las canciones “Oración de un niño” (*Canciones para los niños*, N° 6) o “Dime, Señor” (*Canciones para los niños*, N° 75).

CONCLUSIÓN

Testimonio

Expresa su testimonio del poder que la oración tiene en su vida. Si lo considera conveniente, relate una experiencia que haya fortalecido su fe y testimonio de la oración. Pida a los niños que hablen sobre experiencias que hayan tenido relacionadas con la oración.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Enós 1:1–8, 21–27 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

El rey Benjamín enseña a su pueblo

Lección
10

OBJETIVO Fortalecer el cometido de los niños de guardar los convenios bautismales y de seguir a Jesucristo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 2 Nefi 31:5–12 y Mosíah 2:1–22; 3:2–19; 4:11–16; 5:5–8, 13–15. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. La lámina 4–21, El rey Benjamín se dirige a su pueblo (“Las bellas artes del evangelio” 307; 62298).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para
despertar
la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Escriba los apellidos de los niños de su clase en la pizarra y pídeles que expliquen por qué tienen esos nombres.

- ¿Qué significa para ti pertenecer a la familia (utilice el apellido del niño o la niña)?

Explique que cuando nacemos dentro del seno familiar, tomamos el nombre de la familia, o sea, el apellido. Ese apellido representa muchas cosas importantes para nosotros, tales como nuestro patrimonio, nuestras creencias, nuestras costumbres, etc. Cuando nos bautizamos, pasamos a ser miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y tomamos sobre nosotros el nombre de Jesucristo. Cuando tomamos sobre nosotros el nombre de Jesucristo, declaramos que creemos en Él y que estamos dispuestos a seguir Sus enseñanzas. Explíqueles que el rey Benjamín fue un profeta que enseñó la importancia de tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo.

Relato de
las Escrituras

Narre a los niños las enseñanzas del rey Benjamín a su pueblo, en Mosíah 2:1–22; 3:2–19; 4:11–16; 5:5–8, 13–15, utilizando la lámina en el momento apropiado. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para
analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué reunió a su pueblo el rey Benjamín? (Mosíah 1:10.) ¿Cómo respondió el pueblo de Zarahemla ante el llamado de reunirse en el templo para escuchar a su profeta y rey? (Mosíah 2:1–6.) ¿De qué manera escuchamos o recibimos nosotros las palabras de los profetas actuales? (Por medio de las conferencias generales, las publicaciones de la Iglesia [como por ejemplo, la revista *Liahona*], las reuniones de la Iglesia, etc.) ¿Cómo podemos prepararnos para escuchar las palabras de nuestros líderes? (Mosíah 2:9.)
- ¿En qué forma sirvió a su pueblo el rey Benjamín? (Mosíah 2:12–15.) Según dijo el rey Benjamín, ¿cómo podemos servir a nuestro Padre Celestial? (Mosíah 2:16–19.) ¿Por qué el prestar servicio a otras personas demuestra la gratitud y el amor que sentimos por nuestro Padre Celestial?
- ¿Qué se nos ha prometido si obedecemos los mandamientos del Padre Celestial? (Mosíah 2:22.)
- ¿Qué enseñó el rey Benjamín a su pueblo acerca de Jesucristo? (Mosíah 3:5–7, 9–10.) ¿Qué gran servicio nos prestó Cristo a cada uno de nosotros? (Mosíah 3:11–13.) Explíqueles que Jesucristo sufrió y murió para que nosotros pudiéramos arrepentirnos de nuestros pecados, bautizarnos, resucitar y vivir para siempre con nuestro Padre Celestial. A Su sacrificio por nosotros se le llama Expiación.
- ¿Por qué es importante tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo? (Mosíah 3:17.) ¿Qué nos pide Jesucristo que hagamos a fin de tomar sobre nosotros Su nombre? (2 Nefi 31:5–12; Mosíah 2:22. Bautizarnos y guardar los mandamientos. Mosíah 3:19. Someternos a la voluntad del Señor.)
- Según lo que dijo el rey Benjamín a su pueblo, ¿qué mandamientos debían obedecer? (Mosíah 3:21; 4:11–15; 5:5.) Si lo considera conveniente, utilice las tiras de papel o cartulina de la actividad 1 como parte del análisis.) ¿Qué dijo el rey Benjamín que pasaría si guardábamos los mandamientos? (Mosíah 2:41.)
- ¿Cómo reaccionó el pueblo ante las enseñanzas del rey Benjamín? (Mosíah 5:2.) ¿Qué podemos hacer para experimentar ese potente cambio? (Mosíah 3:19.)
- ¿Qué convenio hizo el pueblo del rey Benjamín? (Mosíah 5:5–9.)

**ACTIVIDADES
COMPLEMENTARIAS**

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Haga con anticipación tiras de cartulina o papel con las inscripciones que se dan a continuación. Dibuje una torre como la que el rey Benjamín utilizó para enseñar a su pueblo y coloque las tiras de cartulina en el dibujo a medida

que analizan cómo podemos tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo. Pida a los niños que den sus ideas de cómo pueden obedecer los mandamientos escritos en las tiras de papel.

Tener fe en Jesucristo (Mosíah 3:21).

Arrepentirnos (Mosíah 3:21).

Hacer y guardar los convenios bautismales (Mosíah 5:5).

Orar diariamente (Mosíah 4:11).

Ser bondadosos con los demás (Mosíah 4:13).

No reñir ni pelear (Mosíah 4:14).

Prestar servicio a los demás (Mosíah 4:15).

Ayudar a los pobres (Mosíah 4:16).

Vivir el evangelio (Mosíah 4:15).

2. Dramaticen el discurso del rey Benjamín a su pueblo utilizando disfraces o artículos sencillos que se relacionen con la época. Los niños podrían colocar las sillas simulando el contorno de una tienda de campaña (carpa) con la entrada mirando al frente del salón y luego sentarse en el suelo dentro de la “tienda” mirando hacia el frente. La persona que hace el papel del rey Benjamín podría dirigirse a ellos de pie en una silla colocada al frente del salón. Pida a ese niño que lea las palabras del rey Benjamín registradas en Mosíah 2:9.
3. Hábleles acerca de la última conferencia general de la Iglesia. Si es posible, muéstreles un ejemplar de la revista *Liahona* que contenga los discursos de la conferencia. Compare esa conferencia con la reunión que el rey Benjamín tuvo con su pueblo. Explíqueles cómo, por medio de la radio, la televisión, la transmisión por satélite y los materiales impresos, la Iglesia envía a los miembros los mensajes del Presidente de la Iglesia y de las demás Autoridades Generales. Analice con ellos algunos de los temas que se hablaron en la conferencia pasada. Inste a los niños a leer o escuchar los mensajes de la conferencia próxima y a seguir el consejo de nuestros profetas y líderes.
4. Trate de que los niños comprendan y aprendan de memoria la última frase de Mosíah 2:17: “...cuando os halláis al servicio de vuestros semejantes, sólo estáis al servicio de vuestro Dios”.
5. Analice con la clase la forma en la cual el decimotercer Artículo de Fe se relaciona con el discurso del rey Benjamín. Ayude a los niños a aprender de memoria ese Artículo de Fe.
6. Canten o repitan la letra de las canciones “Amad a otros” (*Himnos*, 203; o *Canciones para los niños*, N° 74) o “Yo trato de ser como Cristo” (*Canciones para los niños*, N° 40).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Expresa su testimonio de la expiación de Jesucristo y de la forma en que ésta bendice nuestra vida. Haga hincapié en la importancia de guardar los mandamientos al tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Mosíah 2:1–18 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

OBJETIVO

Instar a los niños a ser valientes testigos de Jesucristo.

PREPARACIÓN

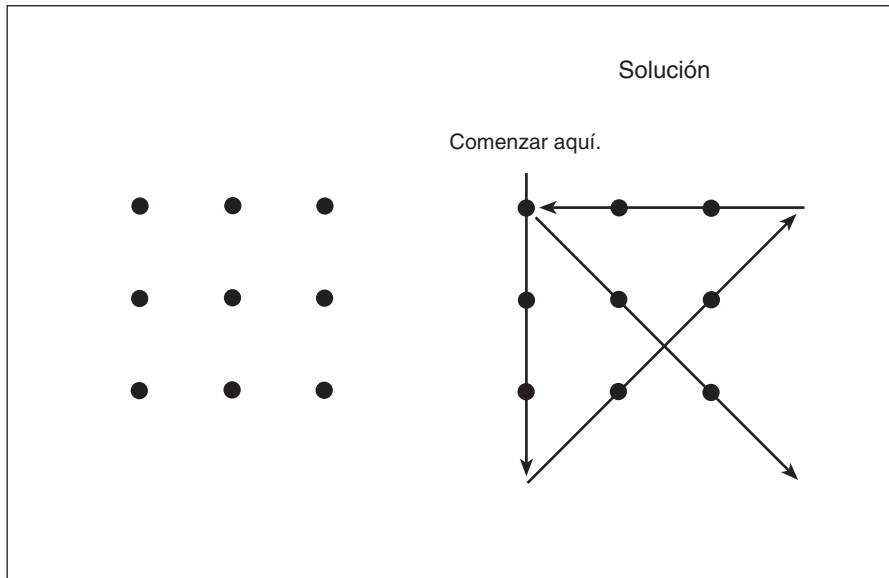
1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mosíah 11–13; 15:1, 6–8; 16:14–15; 17 y 19:4–20. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VIII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VII.)
2. Lectura complementaria: Mosíah 14–16.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Para la actividad suplementaria para despertar la atención, coloque los siguientes objetos en una bolsa o saco:
 - Un bigote de papel (véase la ilustración al final de la lección).
 - Una linterna o una bombilla de luz (foco).
 - Una réplica de papel de los Diez Mandamientos (véase la ilustración al final de la lección).
 - Una lámina de Cristo.
 - Un trozo de cuerda o cordel.
 - Un fósforo (cerilla).
 - c. La lámina 4–22, Abinadí ante el rey Noé (“Las bellas artes del evangelio” 308; 62042).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para
despertar
la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Entregue a cada uno de los niños una copia de la figura de los nueve puntos o dibújela en la pizarra. Explique a los niños que deben unir todos los puntos por medio de cuatro líneas derechas y continuas sin levantar el lápiz del papel o la tiza de la pizarra. Después que lo hayan intentado varias veces, muestre a uno de los niños cómo hacerlo sin que los otros lo vean. Pida a ese niño que enseñe a otro la forma de hacerlo y así sucesivamente hasta que todos los niños hayan aprendido a unir los puntos. Dígales que cuando aprendemos algo, podemos ayudar a otras personas al enseñarles lo que sabemos. Las ayudamos cuando les decimos lo que hemos aprendido de nuestro Padre Celestial.



Actividad suplementaria para despertar la atención

Solicite a los niños que uno por uno vayan sacando objetos de la bolsa. A medida que lo hagan, cada uno debe decir dos o tres cosas sobre el objeto que haya sacado. Explíqueles que a medida que aprendan sobre el valiente y justo profeta llamado Abinadí, podrán darse cuenta de la forma en que cada uno de esos objetos se relaciona con la vida de él.

Relato de las Escrituras

Ponga a la vista la lámina de Abinadí ante el rey Noé y narre el relato de Mosíah 11–13; 15:1, 6–8; 16:14–15; 17; y 19:4–20. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Recalque que Abinadí fue un valiente testigo de Jesucristo, aun cuando le costó la vida. Si va a utilizar la actividad suplementaria para despertar la atención, explíqueles la forma en que cada uno de los objetos se relaciona con la vida de Abinadí.

- | | |
|-----------------------------------|---|
| El bigote: | Abinadí volvió disfrazado (Mosíah 12:1). |
| La bombilla de luz o la linterna: | El rostro de Abinadí resplandecía con un brillo extraordinario (Mosíah 13:5). |
| Los Diez Mandamientos: | Abinadí enseñó los Diez Mandamientos (Mosíah 13:11–24). |
| La lámina de Cristo: | Abinadí testificó intrépidamente de Jesucristo (Mosíah 15; 16; 17:8). |
| La cuerda o el cordel: | Abinadí fue atado (Mosíah 17:13). |
| El fósforo (la cerilla): | Abinadí padeció la muerte por fuego (Mosíah 17:20). |

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Cuál fue el primer mandamiento que el Señor le dio a Abinadí para que dijera al rey Noé y a su pueblo? (Mosíah 11:20–21.)

- ¿Qué clase de vida llevaban el rey Noé y su pueblo? (Mosíah 11:1–7, 14–15, 19.)
- ¿En qué forma reaccionaron el rey Noé y su pueblo ante las palabras de Abinadí? (Mosíah 11:26–29.) ¿Por qué creen que la gente se enoja con quienes los llaman al arrepentimiento?
- ¿Qué testificó intrépidamente Abinadí al malvado rey Noé y a sus sacerdotes acerca de los mandamientos? (Mosíah 12:33–36; 13:11–24.) ¿Por qué es importante que obedezcamos los mandamientos del Padre Celestial?
- ¿Por qué tenía miedo el pueblo del rey Noé de echarle mano a Abinadí? (Mosíah 13:3–5.)
- ¿Qué testificó Abinadí acerca de Jesucristo? (Mosíah 15:1, 6–8; 16:14–15.)
- ¿En qué forma demostró Abinadí su valentía? (Mosíah 17:7–10.) ¿Por qué es en ocasiones difícil defender lo correcto? ¿Cómo podemos defender lo que es correcto?
- ¿Por qué fue quemado Abinadí hasta la muerte? (Mosíah 17:20.) ¿Por qué creen que el Señor permitió que eso pasara? (Alma 60:13.)
- ¿Qué era importante para el rey Noé? (Mosíah 11:14; 19:7–8.) ¿Qué era importante para Abinadí? (Mosíah 13:4; 17:7–10.) ¿Qué debe ser importante para nosotros?
- ¿Sobre quién influyó el testimonio de Abinadí antes de su muerte? (Mosíah 17:1–4.)
- ¿De qué manera se cumplió la profecía de Abinadí registrada en Mosíah 12:3? (Mosíah 19:19–20.)
- ¿Pueden nombrar a alguien que hoy día sea valiente al ser testigo de Jesucristo?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

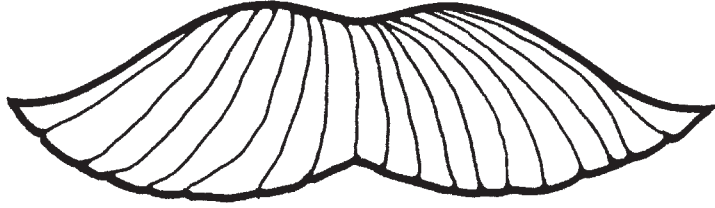
1. Pida a los niños que representen los papeles de los personajes del relato de Abinadí y el rey Noé y que un reportero los entreviste. Haga una lista de las preguntas que desee que el niño que actúa de reportero haga a los personajes, tales como:

El reportero al rey Noé:	¿De dónde sacó el dinero para pagar sus elegantes edificios?
El reportero a los sacerdotes:	¿Por qué tienen prisionero a Abinadí?
El reportero a Alma:	¿Qué piensa de las enseñanzas de Abinadí?
El reportero a Abinadí:	¿Por qué quieren matarlo? ¿Por qué no se retracta de lo que le ha dicho a esta gente?

2. Eche sobre una palangana (jofaina) u otro recipiente con agua un poco de pimienta y colóquelo donde todos los niños puedan verlo. Dígales que la pimienta representa a las personas que deciden ser valientes. Pídales que vean lo que pasa cuando se pone iniquidad junto a quienes son valientes. Eche una gota de jabón líquido, el cual representará a la iniquidad, en el centro del recipiente. La pimienta se retirará inmediatamente. Cuando Alma creyó en el testimonio de Abinadí, decidió ser valiente y obedecer al profeta, y se alejó de los caminos inicuos del rey Noé. Pregunte a los niños de qué cosas deben alejarse para ser valientes.
3. Analice con los niños los Diez Mandamientos que se encuentran en Mosíah 12:34–36, 13:12–24.
4. Compare las características de valentía del justo rey Benjamín con las características del rey Noé.
 Rey Benjamín: Mosíah 2:10–14, 4:9–10.
 Rey Noé: Mosíah 11:2, 6–7, 27; 19:8.
5. Analice con los niños las semejanzas que hay entre la forma en que el inicuo rey Noé y su pueblo trataron a Abinadí y la forma en que Cristo fue tratado.
 Cristo: Mosíah 15:5, Mateo 26:66, Lucas 24:20.
 Abinadí: Mosíah 13:1; 17:7, 10, 13.
6. Canten o repitan la letra de las canciones “Voy a ser valiente” (*Canciones para los niños*, N° 85), “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, N° 80) o “La Iglesia de Jesucristo” (*Canciones para los niños*, N° 48).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que aun cuando el actuar con rectitud no nos libra del dolor y de las pruebas, si somos valientes en nuestro testimonio de Jesucristo, nuestro Padre Celestial nos bendecirá con paz en esta vida y con todo lo que Él posee en la vida venidera.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Mosíah 11:1–2, 20–21, 26–29; 12:1–9; y 17 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



Los Diez Mandamientos

1. Yo soy el Señor tu Dios, que no tendrás otros dioses delante de mí.
2. No tendrás dioses de plata ni dioses de oro.
3. No harás para ti ídolos, ni figuras de animales, ni cosas que se muevan, ni cosas que estén quietas, ni cosas que estén en el cielo, ni cosas que estén en la tierra, ni cosas que estén debajo de la tierra.
4. No te inclinarás ante ellas, ni servirás a ellas, porque yo soy el Señor tu Dios.
5. No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano, porque yo soy el Señor tu Dios.
6. Acuérdate de guardar el día de reposo.
7. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento.
8. No matarás.
9. No cometerás adulterio.
10. No tendrás malos pensamientos contra tu prójimo.
11. No darás falso testimonio contra tu prójimo.
12. No codiciarás la casa de tu prójimo, ni su mujer, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni nada de lo que es de tu prójimo.

Alma bautiza en las aguas de Mormón

Lección
12

OBJETIVO Que los niños aprendan el significado de sus convenios bautismales y la importancia de guardarlos.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mosíah 17:2–4; 18. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Optativo: Un objeto que tenga cerradura y llave para la actividad para despertar la atención (por ejemplo: un candado, un diario íntimo, una caja de joyas o una valija).
 - c. Una copia de la llave de papel que ha recortado con la palabra *Convenio* escrita en ella (véase al final de la lección).
 - d. Una copia del volante “Mis convenios bautismales” para cada niño (véase al final de la lección).
 - e. La lámina 4–23, Alma bautiza en las aguas de Mormón (“Las bellas artes del evangelio” 309; 62332).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista la llave y pregunte a los niños para qué se utiliza. Podría pedir a uno de ellos que abra la cerradura con la llave. Muéstreles la llave de papel de manera que no puedan ver la palabra *Convenio* que tiene escrita y luego rómpala por la mitad. Explíqueles que si tenemos sólo una parte de la llave, ésta no funciona. Coloque nuevamente las dos partes juntas de forma que los niños puedan ver la palabra escrita en ella y pregúnteles si saben qué es un convenio. Explíqueles que, en el evangelio, un convenio es un contrato o promesa sagrada entre el Padre Celestial y Sus hijos. Siempre que cumplamos los convenios que hemos hecho con nuestro Padre Celestial, Él también cumplirá con Su parte. Sin embargo, si no guardamos las promesas del convenio, éste se romperá. Por otra parte, el guardar los convenios bautismales que hemos hecho es la llave que nos permite recibir bendiciones y la vida eterna. Acláreles que la vida eterna es llegar a ser como nuestro Padre Celestial y vivir con Él para siempre. Díales que al aprender sobre Alma y su pueblo, recordarán los convenios bautismales que hicieron y la forma de guardarlos mejor.

Relato de las Escrituras

De Mosíah 17:2–4; 18, enseñe a los niños el relato de los bautismos que Alma efectuó en las aguas de Mormón. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Haga hincapié en los convenios que hacemos durante el bautismo y la importancia que tiene el guardarlos. Utilice la lámina en el momento en que lo juzgue apropiado.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos las entiendan mejor.

- ¿Qué hizo Alma para prepararse para el bautismo? (Mosíah 17:2–4; 18:1.) ¿Cómo se prepararon ustedes para su bautismo?
- ¿Qué hacía del lugar llamado Mormón un buen paraje para que Alma se escondiera con el fin de enseñar a la gente? (Mosíah 18:4–5.) ¿Por qué tenían que esconderse?
- ¿Qué sintió el pueblo de Alma cuando se enteró de que podía bautizarse? (Mosíah 18:11.) ¿Qué sintieron ustedes cuando se bautizaron? ¿Qué recuerdan de ese día?
- ¿Qué promesas hicimos cuando nos bautizamos? ¿Qué nos prometió nuestro Padre Celestial? (Mosíah 18:8–10.) Ponga a la vista el volante “Mis convenios bautismales” y analice con los niños cada una de las promesas. Explíqueles que ninguno de nosotros es perfecto pero que lo más importante es que hagamos todo lo que esté a nuestro alcance por guardar nuestros convenios bautismales.
- ¿Cómo podemos demostrar que hemos tomado sobre nosotros el nombre de Jesucristo y que somos Sus testigos?
- ¿Qué significa estar dispuestos a llevar las cargas los unos de los otros y a llorar con los que lloran? ¿De qué manera nos prestó servicio Cristo mientras vivió sobre la tierra? ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Jesús y prestar servicio a los demás?
- ¿Qué mandamientos dio Alma a su pueblo con el fin de que ellos guardaran sus convenios bautismales? (Mosíah 18:21–23, 27–29.) ¿Qué podríamos hacer para que nuestra manera de vivir se asemejara más a la del pueblo de Alma?
- ¿Por medio de qué ordenanza podemos renovar nuestros convenios bautismales cada domingo? Tal vez necesite explicar que renovar significa hacer algo de nuevo o repetirlo. Repase las oraciones del sacramento de la Santa Cena con los niños y ayúdelos a encontrar los convenios que éstos encierran (véase Moroni 4:3; 5:2). Reparta entre todos una copia del volante y repasen juntos los convenios bautismales.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Indique a un niño que sostenga en la mano un libro algo pesado, con el brazo extendido, mientras usted habla a la clase sobre los convenios

bautismales. Pregunte al niño si tiene cansado el brazo y luego pida a otro que le ayude a sostener el libro. Explíqueles que una de las promesas que hacemos al bautizarnos es la de “llevar las cargas los unos de los otros para que sean ligeras” (Mosiah 18:8). Hable sobre algunas de las cargas que los niños de esa edad pueden tener, por ejemplo: el que los demás se burlen de ellos, estar enfermos, tener problemas con otros miembros de la familia, desear ser parte de un grupo de niños en especial, tener problemas en la escuela, etc. Pregúnteles qué pueden hacer para que las cargas de los demás sean más ligeras.

2. Antes de dar la clase, pregunte a los padres de los niños si recuerdan alguna ocasión en que su hijo o hija haya prestado servicio a alguien y pídeles que le relaten el episodio. Hable sobre ello en clase y alabe a los niños por el servicio prestado. Explíqueles que esos actos de servicio hicieron más ligera la carga de las personas a las que ayudaron.
3. Enseñe a los niños que parte del convenio que hacemos cuando nos bautizamos es la de estar dispuestos a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo y de convertirnos en verdaderos cristianos, o sea, discípulos de Cristo. Es importante que vivamos dignos de llevar Su nombre. Al narrarles el relato que se encuentra a continuación del presidente George Albert Smith, octavo Presidente de la Iglesia, pídeles que piensen en cuán fieles son en honrar el nombre de Jesucristo:

“Hace varios años estuve gravemente enfermo... y estaba tan debilitado que apenas podía moverme...

“Bajo tales circunstancias, un día perdí conciencia de mis alrededores y pensé que ya había muerto...

“Comencé a explorar... y después de haber caminado una distancia considerable por el bosque, vi a un hombre que se dirigía hacia mí y me percaté que era muy robusto; entonces me apresuré para llegar a él, pues me di cuenta de que era mi abuelo... Recuerdo la felicidad que me dio verlo; yo llevaba su nombre y siempre había estado orgulloso de él.

“Mi abuelo se detuvo cuando llegó a una corta distancia de donde yo estaba... me miró con la mayor seriedad y me dijo:

“ ‘Me gustaría saber qué has hecho con mi nombre’.

“Todo lo que yo jamás había hecho pasó por mi mente como si fuera en una pantalla... Toda mi vida pasó ante mí. Sonreí y miré a mi abuelo y le dije:

“ ‘Nunca he hecho nada con tu nombre de lo que puedas avergonzarte’.

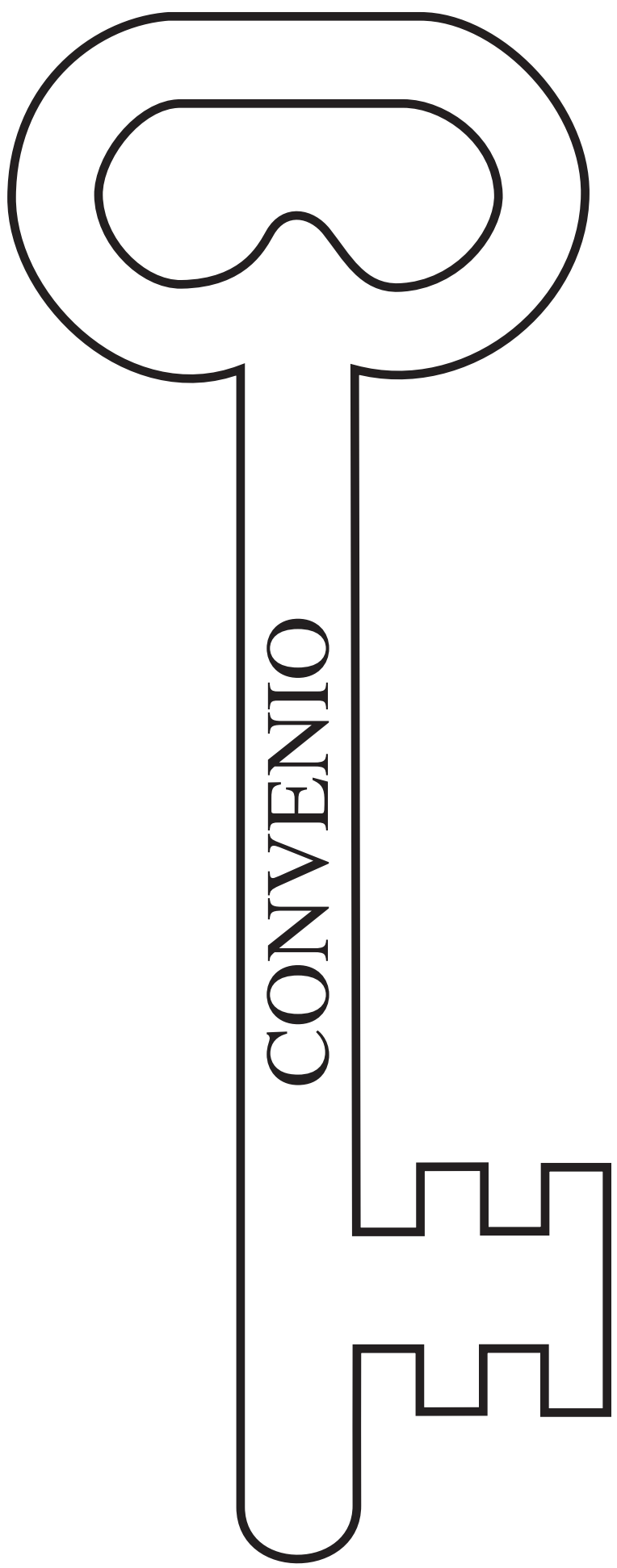
“Entonces él caminó hacia mí y me tomó en los brazos, y al hacerlo recuperé nuevamente conciencia de donde en realidad me encontraba. Mi almohada estaba mojada como si le hubieran echado agua a propósito, mojada con lágrimas de gratitud por poder contestar sin sentir vergüenza” (véase *Mi reino se extenderá*, págs. 106–107).

Explique a los niños que cuando gustosamente guardan los mandamientos y prestan servicio a los demás, están honrando el nombre de Cristo.

4. Canten o repitan la letra de la canción “El bautismo” (*Canciones para los niños*, N° 54).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que a medida que guardamos nuestros convenios bautismales, aprendemos mejor la forma de prestar servicio a los demás y nos asemejamos más a Jesucristo.
Sugerencias de lectura	<p>Sugiera a los niños que estudien en casa Mosíah 18:1–11, 30–35 como repaso de la lección de hoy.</p> <p>Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.</p> <p>Advertencia: Si decide utilizar la actividad complementaria 1 de la próxima lección, haga las asignaciones por lo menos con una semana de anticipación.</p>



CONVENIO



Mis convenios bautismales

(Los renuevo cada vez que tomo la Santa Cena.)

Al bautizarme, hago convenio con el Señor de:

1. Entrar en el redil de Dios (me convierto en miembro de la Iglesia de Jesucristo).
2. Ser llamado Su hijo o hija (tomo sobre mí el nombre de Cristo).
3. Estar dispuesto a llevar las cargas de los otros para que sean ligeras, a llorar con los que lloran y a consolar a los que necesitan consuelo (ayudar a los demás).
4. Ser testigo de Dios en todo tiempo y en todas las cosas y en todo lugar (testificar de Cristo y ser siempre un buen ejemplo).
5. Servir a Dios y guardar Sus mandamientos.

Cuando guardo mis convenios bautismales, el Señor hace convenio de:

1. Perdonar mis pecados.
2. Derramar Su Espíritu más abundantemente sobre mí (brindarme la compañía del Espíritu Santo).
3. Redimirme para ser contado con los de la primera resurrección y tener vida eterna (permitirme entrar en el reino celestial para vivir con nuestro Padre Celestial y Jesucristo).

El pueblo del rey Limhi y el pueblo de Alma

Lección
13

OBJETIVO Que los niños comprendan que la humildad y la fe en Jesucristo nos dan fortaleza para enfrentar la adversidad.

- PREPARACIÓN**
1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mosíah 21:1–16; 22; 23:1–6, 29–39; y 24 y repase Mosíah 12:2, 4–5. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VI, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Lectura complementaria: Mosíah 20–25 (para el relato completo).
 3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 4. Si piensa utilizar la actividad complementaria 1, es necesario que haga las asignaciones por lo menos una semana antes.
 5. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Las láminas 4–24, Los nefitas bajo el dominio de los lamanitas, y 4–25, El pueblo del rey Limhi se escapa.
-

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Escriba en la pizarra o en un cartel las palabras que se encuentran a continuación y sus definiciones. Indique a los niños que van a aprender algunas palabras importantes relacionadas con el relato de las Escrituras. Permita que los niños se ofrezcan para decir una de las palabras y a elegir su definición.

Adversidad	a. Una preocupación o un dolor difícil de sobrellevar.
Esclavitud	b. Disposición para aprender; falta de orgullo.
Humildad	c. Infortunio, sufrimiento o dificultades.
Persecución	d. Pérdida de la libertad; opresión.
Fe	e. Hostigamiento, aflicción, ataque.
Carga	f. Creer en algo sin verlo.

Respuestas: Adversidad: c; esclavitud: d; humildad: b; persecución: e; fe: f; carga: a.

Relato de las Escrituras

Lea Mosías 12:2, 4–5 para repasar las profecías de Abinadí concerniente a los nefitas. Esas profecías se cumplieron literalmente aun cuando los nefitas se separaron en dos grupos. De Mosías 21:1–16; 22; 23:1–6, 29–39; y 24 enseñe los relatos del pueblo del rey Limhi y del pueblo de Alma utilizando las láminas cuando lo considere oportuno. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

El pueblo del rey Limhi

- ¿De qué manera perseguían los lamanitas al pueblo de Limhi? (Mosías 21:3.) ¿Por qué hicieron todo eso? (Mosías 21:4; 12:2, 4–5.)
- ¿Qué efecto tuvo sobre el pueblo del rey Limhi el haber perdido tres batallas con los lamanitas? (Mosías 21:13–14.) ¿Qué significa ser humilde? ¿Por qué creen que los nefitas se humillaron al fin?
- ¿Por qué tardó nuestro Padre Celestial en escuchar los clamores del pueblo de Limhi? (Mosías 21:15.) ¿En qué forma contestó finalmente sus ruegos? (Mosías 21:15–16.) ¿Qué aprendió el pueblo de Limhi del vivir en cautiverio? ¿Por qué nos ayuda el sufrimiento a ser más humildes y obedientes y a orar con más frecuencia?
- Después que el rey Limhi y su pueblo hicieron convenio, o promesa, con Dios, ¿qué desearon hacer para demostrar que honraban los convenios que habían hecho con Él? (Mosías 21:35.) ¿En qué forma podemos demostrarle a nuestro Padre Celestial que honramos nuestros convenios bautismales?

El pueblo de Alma

- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que se probó la fe y la paciencia del pueblo de Alma? (Mosías 23:21.) ¿Qué les prometió el Señor, a ellos y a nosotros, si depositamos nuestra confianza en Él cuando nuestra paciencia y fe sean probadas? (Mosías 23:22.) ¿En qué forma han sido bendecidos ustedes cuando han confiado en el Señor?
- ¿Por qué le dijo Alma a su pueblo que no tuviera temor? (Mosías 23:27.) ¿Cómo respondió el pueblo a ese consejo? (Mosías 23:28.) ¿De qué manera los ayudó el Señor? (Mosías 23:29.) ¿En qué forma les ha ayudado el Señor a ser valientes?
- ¿Qué pueden hacer para fortalecerse durante los momentos de adversidad? ¿Cómo los ha bendecido el Señor en momentos de adversidad tanto a ustedes como a su familia?
- ¿De qué manera pudieron Alma y su pueblo decirle a nuestro Padre Celestial cuáles eran sus necesidades, cuando el inicuo gobernante Amulón no les permitía orar en voz alta? (Mosías 24:12.) ¿Cómo contestó sus oraciones y mantuvo la promesa que les había hecho? (Mosías 24:13–16.) ¿En qué forma ha guardado nuestro Padre Celestial Sus promesas con ustedes?

- ¿Qué recordaron que debían hacer Alma y su pueblo luego que fueron liberados de los lamanitas? (Mosíah 24:21–22.) ¿Por qué es importante demostrar gratitud, aun en momentos de adversidad? ¿Cómo podemos demostrar gratitud a nuestro Padre Celestial por las bendiciones que nos da?
- ¿Cómo fue bendecida la gente espiritualmente por medio de la adversidad?
- ¿Por qué el tener fe en Jesucristo y humildad nos fortalece durante los momentos de adversidad?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice una o más de las actividades que se mencionan a continuación en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido.

1. Solicite con anticipación a dos personas adultas que se vistan uno como el rey Limhi y el otro como Alma. La persona que represente al rey Limhi debe narrar el relato de su pueblo que se encuentra en Mosíah 21 y 22; y la que representa a Alma, el relato de su pueblo que está en Mosíah 23 y 24. Permita que los niños hagan preguntas acerca de los acontecimientos que ocurren en los relatos. Las preguntas para analizar y aplicar se pueden utilizar durante los relatos o al terminar los mismos.
2. Divida a la clase en dos o cuatro grupos, según el número de niños presentes. Haga que cada uno de los grupos, por turno, represente por medio de gestos y ademanes su parte preferida del relato, mientras los demás grupos adivinan lo que representa la pantomima.
3. Trate de que aprendan de memoria el cuarto Artículo de Fe.
4. Canten o repitan la letra de la canción “La fe” (*Canciones para los niños*, N° 50).
5. Pida a los niños que lean en silencio algunos de los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación y marquen los que para ellos tengan mayor significado:
 - Mosíah 23:7, 15, 21–22.
 - Mosíah 24:12–16, 21–22.
 - Mosíah 25:10, 15–16, 22–24.

CONCLUSIÓN

Testimonio	Expresa su gratitud por las bendiciones del Señor durante los momentos de adversidad y su testimonio de las mismas.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Mosíah 21:6–16 y 24:10–15 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

El arrepentimiento de Alma, hijo, y de los hijos de Mosíah

OBJETIVO

Que los niños comprendan que el arrepentimiento es necesario para nuestra felicidad terrenal y para tener vida eterna.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mosíah 27; 28:1–9 y Alma 36:11–24. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VIII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Una mochila o bolsa y cuatro o cinco objetos pesados como por ejemplo libros, piedras o ladrillos. Ponga una etiqueta en cada uno de ellos con el nombre de un pecado, como por ejemplo: mentir, burlarse de los demás, fumar, etc.
 - c. La lámina 4–26, Un ángel se aparece a Alma y a los hijos de Mosíah.

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Lleve a clase una mochila o una bolsa con varios objetos pesados. (Es muy probable que usted sepa qué tentaciones tienen los niños de la edad de los de su clase; por tanto, utilice los nombres de esos pecados en las etiquetas.) Haga que los niños levanten por turno la pesada bolsa y luego que uno de ellos saque un objeto a la vez.

Cuando se hayan sacado todos los “pecados”, la “carga” o el pesado “lastre” del niño será más liviano. (Si lo cree conveniente, deje los objetos a la vista durante el transcurso de la lección para hablar de ellos cuando piense que sea apropiado.) Compare el peso de la bolsa pesada con la liviana. Jesús nos dijo que si nos allegamos a Él por medio de la fe, el arrepentimiento y el bautismo, nuestras cargas serán más livianas. El arrepentimiento es sentir pesar por haber pecado, no volver a hacerlo y luego tratar de vivir a semejanza del Salvador. En esta lección, los niños se enterarán de cómo Alma, hijo, y los hijos de Mosíah sintieron la carga del pecado y descubrieron la felicidad que se obtiene cuando, por medio de la fe en Jesucristo y el arrepentimiento, ese lastre es quitado.

Relato de las Escrituras

Enseñe el relato del poderoso cambio que tuvo lugar en la vida de Alma, hijo, y de los hijos de Mosíah, tal como se registra en Mosíah 27 y 28:1–9, utilizando la lámina en el momento propicio. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato

de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Haga que los niños comprendan que esta lección se trata de Alma, hijo (su padre, Alma, padre, fue la persona que Abinadí convirtió por medio de su prédica). Analice con la clase el proceso del arrepentimiento por el que pasó Alma, hijo, el cual es el mismo por el que todos debemos pasar cuando nos arrepentimos (véase Alma 36:16–21):

1. Reconocer el pecado.
2. Confesar el pecado y orar rogando que se nos perdone.
3. Hacer lo posible por enmendar el error cometido.
4. Abandonar el pecado.
5. Obedecer los mandamientos y llevar una vida más parecida a la del Salvador.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué estaban haciendo los incrédulos a los miembros de la Iglesia? ¿Qué quiere decir ser perseguidos? ¿Por qué perseguía esa gente a los miembros de la Iglesia? (Mosíah 27:1, 8–10.) ¿De qué manera podrían ser perseguidos en la actualidad los miembros de la Iglesia?
- ¿Quiénes oraron por Alma, hijo, y los hijos de Mosíah? ¿Qué pidieron ellos en su oración? (Mosíah 27:14.) ¿Qué creen que piden sus padres en las oraciones cuando ruegan por ustedes?
- ¿Cómo debemos orar para recibir contestación? (Mosíah 27:14.) Pida a los miembros de la clase que relaten experiencias que hayan tenido durante las cuales recibieron contestación a sus oraciones. Si lo cree conveniente, usted también podría hablar de una experiencia personal que haya tenido al respecto.
- ¿En qué forma presenciaron Alma y sus cuatro amigos el poder del Padre Celestial? (Mosíah 27:11, 15, 18.)
- ¿Qué le sucedió a Alma como consecuencia de esa experiencia espiritual? (Mosíah 27:19.) ¿Por qué fue eso una gran bendición en la vida de Alma?
- ¿Qué hizo Alma, padre, cuando se enteró de lo que le había pasado a su hijo? (Mosíah 27:20–23.) ¿Por qué desean nuestros padres que obedezcamos los mandamientos del Padre Celestial?
- ¿Cómo se sintió Alma después que el ángel le habló? (Alma 36:11–17.) ¿Por qué es importante que sintamos pesar por nuestros pecados?
- ¿Por qué el conocimiento que tenía Alma de la expiación de Jesucristo le ayudó a arrepentirse? (Alma 36:17–18.) ¿Qué hizo Alma cuando se acordó del Salvador? (Alma 36:18.) ¿Por qué es importante confesar nuestros pecados y orar pidiendo perdón cuando nos arrepentimos?
- ¿Qué hizo Alma a fin de tratar de reparar el daño que había hecho? (Alma 36:24.) ¿Por qué es importante, como parte de nuestro arrepentimiento, cambiar y tratar de reparar el daño que hayamos hecho?

- Cuando Alma, hijo, y los hijos de Mosíah se arrepintieron y cambiaron su ínicua forma de vida, ¿qué desearon hacer para ayudar a los demás? (Mosíah 27:32, 35; 28:1.) ¿Cómo podemos ser un buen ejemplo entre nuestros familiares y amigos?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Utilice la fotografía de un bebé o pida a una persona que tenga un niño pequeño que lo lleve a clase. Compare la pureza de un bebé con la de una persona que se ha arrepentido.
2. Pida a un converso reciente que hable a la clase sobre algunas de las formas en que el arrepentimiento y el bautismo hayan cambiado su vida y le hayan traído felicidad.
3. Utilice una botella de agua clara para representar a una persona sin pecado. Coloque en el agua unas gotas de colorante para alimentos o tinta; hágalos notar cómo el color se expande por el agua y compárelo con el pecado. Luego, agregue unas pocas gotas de blanqueador de ropa y explique que ese procedimiento representa la forma en que el arrepentimiento nos limpia del pecado. (Quizás quiera realizar este experimento en su casa, antes de dar la clase, a fin de saber qué cantidad de colorante y blanqueador debe utilizar.)
4. Canten o repitan la letra de la canción “Saber perdonar” (*Canciones para los niños*, N° 52).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que sólo por medio del arrepentimiento y de la expiación de Jesucristo se aligera la carga de nuestros pecados y recibimos perdón y un gozo pleno.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Mosíah 27:10–24 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

La misión de Alma y Amulek en Ammoníah

Lección
15

OBJETIVO Qué los niños comprendan la importancia de obedecer fielmente los mandamientos de nuestro Padre Celestial.

PREPARACIÓN

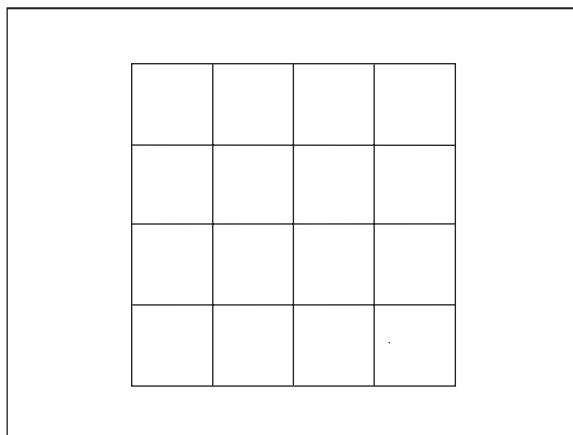
1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 8:8–9:34 y 11:21–12:19. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Lectura complementaria: Alma 10.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. La lámina 4–27, Alma enseña al pueblo de Ammoníah.

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Dibuje lo siguiente en la pizarra:



Pida a un niño que coloque la tiza en el punto y luego trace una línea siguiendo las siguientes instrucciones:

1. Ve hacia la derecha tres cuadrados.
2. Ve hacia abajo dos cuadrados.
3. Ve hacia la izquierda un cuadrado.
4. Ve hacia arriba un cuadrado.
5. Ve hacia la izquierda dos cuadrados.

6. Ve hacia abajo un cuadrado.
7. Ve hacia la derecha un cuadrado.
8. Ve hacia abajo un cuadrado.
9. Ve hacia la derecha dos cuadrados.

- ¿Si (diga el nombre del niño o niña) no hubiera seguido obedientemente mis instrucciones, ¿creen que la línea habría terminado en la estrella?

Agradezca al niño el haber sido obediente a sus instrucciones y diga a la clase que en esta lección aprenderán sobre dos misioneros que fueron obedientes a todo aquello que se les pidió.

Relato de las Escrituras

Narre el relato de Alma y Amulek y de su misión en Ammoníah, que se encuentra en Alma 8:8–9:34 y 11:21–12:19. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Utilice la lámina cuando lo considere conveniente.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué no quiso el pueblo de Ammoníah escuchar a Alma? (Alma 8:9.) ¿Qué hizo Alma para tratar de ablandar el corazón de la gente? (Alma 8:10.)
- ¿Qué creen que habrían hecho ustedes si hubieran pasado por una experiencia como la de Alma cuando llegó por primera vez a Ammoníah? (Alma 8:13–14.) ¿Por qué le dijo el ángel a Alma que se alegrara? (Alma 8:15.) ¿Qué sienten cuando han sido obedientes a los mandamientos de nuestro Padre Celestial?
- ¿Cuándo fue la primera vez que este ángel fue enviado con un mensaje para Alma? (Hágales notar la anotación al pie de la página sobre la palabra *comunique* en Alma 8:15, y luego pida a un niño que lea Mosíah 27:11–16.) Brevemente repase la forma en que Alma se había arrepentido convirtiéndose en un siervo obediente de nuestro Padre Celestial (véase la lección 14).
- ¿Qué lección podemos aprender de la manera en la cual Alma reaccionó ante el mandato del ángel? (Alma 8:18.)
- ¿Por qué estaba Amulek tan dispuesto a ayudar a Alma? (Alma 8:20.) ¿Qué se les mandó a Alma y a Amulek que hicieran? (Alma 8:29.)
- ¿Qué hizo nuestro Padre Celestial para ayudar a Alma y a Amulek a enfrentar al inicuo pueblo de Ammoníah? (Alma 8:30–32.) ¿Qué podemos hacer para ser dignos de recibir la ayuda de nuestro Padre Celestial en momentos difíciles?
- Según la profecía de Alma, ¿qué le pasaría al pueblo de Ammoníah si no se arrepentía y obedecía los mandamientos? (Alma 9:18.)
- ¿Qué profetizaron Alma y Amulek sobre Jesucristo? (Alma 9:26–28.)
- ¿Qué quiere decir ayunar? ¿Por qué ayunó Alma por el pueblo de Ammoníah? (Alma 10:7.) ¿Cómo puede el ayuno ser una bendición para ustedes?

- ¿De qué manera trató Zeezrom de tentar a Amulek? (Alma 11:22.) ¿Cómo reaccionó Amulek ante esa tentación? (Alma 11:23–25.) ¿Los ha tentado alguien alguna vez a hacer algo indebido? ¿Qué hacen para resistir esas tentaciones?
- ¿Qué bendiciones recibió Zeezrom debido a la obediencia de Alma y Amulek? ¿Cuál fue la causa del arrepentimiento de Zeezrom? (Alma 12:7–8.) ¿En qué forma puede ayudar nuestro testimonio para que otros obtengan el suyo? ¿Qué enseñó Alma a Zeezrom acerca de la manera en que Dios nos juzgará? (Alma 12:12–15.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las actividades:

1. Invite a un misionero que haya vuelto de la misión a ir a la clase para hablar de la importancia que tuvo para él o para ella el obedecer las reglas de la misión y las enseñanzas de Jesucristo. Explique que todas las mañanas los misioneros se fortalecen por medio del estudio de las Escrituras y la oración antes de salir a enseñar el Evangelio de Jesucristo. Enseñe a los niños que la obediencia a los mandamientos los ayudará a obtener fe, valentía y protección en contra de Satanás.
2. Lleve a la clase algunas prendas de ropa para que un niño se disfrace de Alma y haga que varios niños representen la misión de Alma en Ammoníah. Entregue al niño que hace el papel de Alma una hoja de papel con la siguiente inscripción: “Soy Alma. He venido para enseñarles sobre el Salvador, Jesucristo, y cómo obedecer Sus mandamientos. ¿Puedo pasar?” Dé a los demás niños participantes hojas con las siguientes inscripciones:
 - “Alma, ya no somos miembros de la Iglesia; no creemos en nada de lo que nos dices”.
 - “No puedes entrar, Alma; es mejor que te vayas de nuestra casa y de la ciudad”.
 - “Pasa, quiero oír tu mensaje”.
 - “¡No! Recordamos lo rebelde que eras; vete, Alma, no queremos escuchar a un hipócrita”.

Hable acerca de lo valientes que deben ser los misioneros y de la forma en que la fe en Jesucristo y la obediencia a Sus mandamientos nos brinda esa misma valentía.

3. Pida a un niño que haga el papel de Amulek; y a otro, el de Zeezrom y que éste último haga como que tiene seis onces de plata en la mano. Déle una tarjeta en la cual usted haya escrito el siguiente mensaje: “He aquí seis onces de plata; te los daré todos si niegas la existencia de un Ser Supremo”.

Detenga la presentación y pregunte a los niños qué creen que Amulek debe responder ante ese soborno. Haga hincapié en lo valiente que fue Amulek para hacer lo correcto, y hable también acerca de lo valientes que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que seamos para ser obedientes.

4. Pregunte a los niños qué mandamientos han obedecido y obedecerán ese día, por ejemplo, orar, ir a la Iglesia, cantar himnos, dar el testimonio, participar de la Santa Cena, pensar en Jesucristo durante la Santa Cena, prestar servicio a los demás y pagar los diezmos. Inste a los niños a estar alerta durante la semana entrante de lo que hagan, de sus palabras y de sus pensamientos, y que tengan la valentía de obedecer los mandamientos del Padre Celestial.
5. Canten o repitan la letra de las canciones “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, N° 80), “Defiende el bien” (*Canciones para los niños*, N° 81) o “Escojamos lo correcto” (*Canciones para los niños*, N° 82).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que nuestro Padre Celestial desea que obedezcamos Sus mandamientos para ser dignos de Su Espíritu, el cual permanecerá junto a nosotros y nos ayudará a regresar a Él.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 8:14–20 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Alma y Amulek son encarcelados

Lección 16

OBJETIVO Que los niños desarrollen fe en Jesucristo para que defiendan el bien.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 14:1–16:10. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Lectura complementaria: Alma 60:13.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Un paraguas.
 - c. Las láminas 4–28, Alma y Amulek en Ammoníah, y 4–29, Alma y Amulek salen de la cárcel destruida.

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención Muestre a los niños un paraguas (o haga como que tiene uno) y un Libro de Mormón y pregúnteles por qué podrían ser semejantes. Trate de que los niños comprendan que un paraguas no nos protegerá de la lluvia a menos que esté abierto y lo coloquemos encima de nosotros. De igual forma, el Libro de Mormón no puede aumentar nuestra fe en Jesucristo si no lo abrimos, lo estudiamos con oración y vivimos sus enseñanzas.

Indique a los niños que abran sus ejemplares del Libro de Mormón, donde van a aprender cómo la fe de dos misioneros hizo que cayeran los muros de la cárcel en la cual se encontraban prisioneros.

Relato de las Escrituras Enseñe el relato de Alma y Amulek en la cárcel, que se encuentra en Alma 14:1–16:10. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Utilice las láminas en los momentos que considere adecuados.

Preguntas para analizar y aplicar Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- Repase brevemente el relato de Zeezrom de la lección anterior. ¿Cómo se sintió Zeezrom cuando se dio cuenta de que había estado cegando la mente del pueblo? (Alma 14:6.)

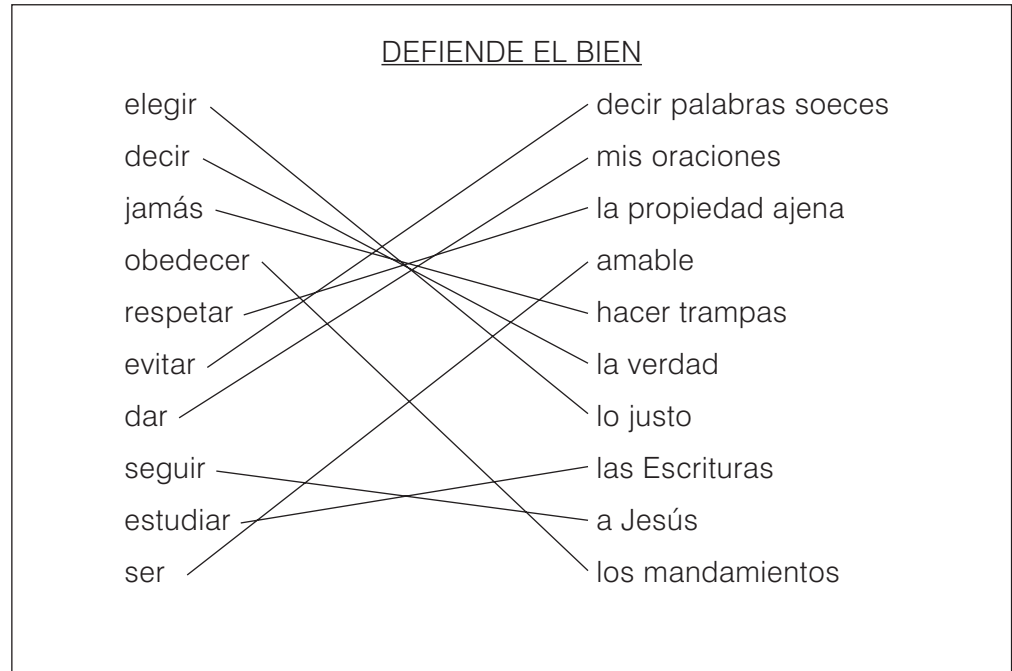
- ¿De qué manera demostró Zeezrom que se sentía afligido por sus pecados? (Alma 14:7.) ¿Cómo lo trató la gente? ¿Por qué en ocasiones la gente persigue a quienes creen en el Padre Celestial?
- ¿Qué le hizo el pueblo de Ammoníah a Zeezrom y a todos los que creyeron en Alma y Amulek? (Alma 14:7, 9.) ¿Cómo se sentirían si eso les ocurriera a ustedes?
- Mientras Alma y Amulek miraban entristecidos que las Escrituras y las esposas y los hijos inocentes de los creyentes se quemaban, ¿qué le dijo el Espíritu Santo a Alma? (Alma 14:11.) ¿Por qué no permitió el Padre Celestial que Alma salvara a esa gente del fuego?
- ¿Qué pasa con los justos que mueren en defensa de la verdad? (Alma 60:13.) Trate de que los niños comprendan que en ocasiones los justos han muerto por defender la verdad.
- ¿Por qué creen que a Alma y a Amulek les fue posible soportar tan terribles persecuciones? ¿Qué pueden hacer ustedes para obtener una fe en Jesucristo como la que Alma y Amulek poseían? ¿Por qué se necesita valentía para defender lo que es justo?
- Mientras Alma y Amulek se encontraban en la cárcel, ¿qué hicieron con el poder que se les concedió? (Alma 14:25–28.) ¿Quién les dio ese poder? ¿Por qué piensan que la gente de la ciudad huyó de la presencia de Alma y de Amulek? (Alma 14:29.)
- ¿Por qué enfermó Zeezrom con una fiebre ardiente? (Alma 15:3.) ¿Qué hizo posible que Zeezrom sanara tanto física como espiritualmente? (Alma 15:6–8.) ¿Cómo se han sentido cuando han hecho algo que no está bien? ¿Cómo se han sentido después de haberse arrepentido? (Asegúrese de no analizar ni hablar sobre cosas que puedan avergonzar a los niños.)
- ¿Qué hizo Zeezrom después de ser sanado y bautizado? (Alma 15:12.) ¿Qué están haciendo ustedes por dar a conocer el evangelio a la gente? ¿Cómo se pueden preparar para cumplir con una misión regular? ¿Qué le pasó a Amulek como consecuencia de haber salido como misionero? (Alma 15:16.) ¿Qué sacrificios hacen los misioneros en la actualidad para salir al campo misional?
- ¿Qué profetizó Alma que le pasaría al pueblo de Ammoníah si rehusaba arrepentirse? (Alma 9:18.) ¿Cómo se cumplió esa profecía? (Alma 15:15; 16:2–3, 9–10.)
- ¿Qué han aprendido del relato de Alma y Amulek que puede servirles para tener fe en Jesucristo y para defender el bien?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Haga copias de la gráfica “Defiende el bien”, que se encuentra al final de la lección y entregue una a cada niño. Después, pídale que tracen líneas que unan cada palabra de la izquierda con una frase de la derecha con el fin de formar una declaración que requiera valentía para llevarla a cabo. Indique a los niños que se pongan de pie cuando hayan terminado. Cuando todos

estén de pie, pídales que se sienten y que elijan una declaración que estén dispuestos a cumplir fielmente. Dé la oportunidad a todos los niños para que vayan al frente de la clase y digan en voz alta su meta mientras abren el paraguas y se paran debajo de él. Ejemplo: “Prometo fielmente jamás hacer trampas”. (No importa si varios de los niños eligen la misma meta.) Explique que el paraguas representa las enseñanzas de Jesucristo, las cuales, siempre que las vivamos, nos van a proteger de Satanás.



2. Con la colaboración de los niños, haga una lista en la pizarra de lo que ellos pueden hacer para fortalecer su fe en Jesucristo. Pídales que elijan una cosa de la lista para cumplirla durante la semana siguiente. Dígales que cierren los ojos y se imaginen que están alcanzando sus metas. Adviértales que la semana entrante les va a preguntar cómo les fue.
3. Repitan el cuarto Artículo de Fe y pida a los niños que piensen en cómo Zeezrom pasó por cada uno de esos pasos mencionados.
4. Canten o repitan la letra de la canción “Defiende el bien” (*Canciones para los niños*, N° 81). Indique a los niños que se pongan de pie al cantar la última estrofa.

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que si obedecemos los mandamientos, como lo hicieron Alma y Amulek, nuestra fe en Jesucristo aumentará y tendremos la valentía de ser fieles a lo que es justo.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 14:23–29 y 15:1–13 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

DEFIENDE EL BIEN

elegir decir palabras soeces
decir mis oraciones
jamás la propiedad ajena
obedecer amable
respetar hacer trampas
evitar la verdad
dar lo justo
seguir las Escrituras
estudiar a Jesús
ser los mandamientos

DEFIENDE EL BIEN

elegir decir palabras soeces
decir mis oraciones
jamás la propiedad ajena
obedecer amable
respetar hacer trampas
evitar la verdad
dar lo justo
seguir las Escrituras
estudiar a Jesús
ser los mandamientos

OBJETIVO

Que cada niño sienta el deseo de dar a conocer el evangelio mediante su buen ejemplo y al testificar de Jesucristo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 17–19. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. La lámina 4–30, Ammón defiende los rebaños del rey Lamoni (“Las bellas artes del evangelio” 310; 62535).
-

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pida a un niño que represente a una persona que no es miembro de la Iglesia. Llame a dos niños por vez para que representen a dos misioneros. (Si lo desea, puede hacerles etiquetas con su nombre para que se prendan en la ropa como lo hacen los misioneros.) Haga que cada pareja de misioneros responda a una o dos preguntas del investigador, que sean semejantes a las siguientes:

- ¿Cómo saben que el Padre Celestial vive?
- ¿Cómo es su Padre Celestial?
- ¿Quién es Jesucristo?
- ¿Qué hizo Jesucristo por nosotros?
- ¿Quién es el Espíritu Santo?
- ¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo?

Pregunte a los niños qué sienten cuando le hablan a alguien acerca de nuestro Padre Celestial, de Jesucristo y del Espíritu Santo. Trate de que ellos se den cuenta de que al explicar lo que saben acerca del Padre Celestial, Jesucristo y el Espíritu Santo, están dando su testimonio.

La actividad complementaria 1 se podría utilizar como una actividad suplementaria para despertar la atención.

Explique que esta lección es acerca de un gran misionero que poseía un fuerte testimonio.

Relato de las Escrituras

De Alma 17–19 enseñe el relato de Ammón y el rey Lamoni, utilizando la lámina en el momento apropiado. Explique que Ammón le dio al rey Lamoni su testimonio del conocimiento que poseía del Padre Celestial. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué significa ser “un instrumento en las manos [del Señor]”? (Alma 17:9.) Explique que un *instrumento* es una especie de herramienta. Después que los hijos de Mosíah se arrepintieron, ¿cómo se prepararon para llevar a cabo sus misiones? (Alma 17:2–3.) ¿Qué están haciendo ustedes para dar a conocer el evangelio a los demás? ¿Cómo se pueden preparar para ser fieles misioneros?
- ¿Por qué querían los hijos de Mosíah ir a cumplir una misión entre los lamanitas? (Alma 17:16.) ¿Por qué es importante que todos los hijos de nuestro Padre Celestial escuchen y comprendan el Evangelio de Jesucristo?
- ¿Qué esperaba lograr Ammón al luchar contra los malvados lamanitas? (Alma 17:29.)
- ¿Qué le prometió el Señor a Mosíah referente a sus hijos? (Alma 17:35.) ¿De qué forma cumplió el Señor, en ese momento, esa promesa? (Alma 19:22–23.)
- ¿Qué consecuencias tuvo en el rey Lamoni el ejemplo de Ammón? (Alma 18:9–11.) ¿Quién ha sido un buen ejemplo para ustedes? ¿Para quiénes podrían ustedes ser un buen ejemplo?
- ¿Qué efecto tuvieron el testimonio de Ammón y el Espíritu del Señor en el rey Lamoni? (Alma 18:40–43.) ¿De qué manera los ha ayudado el testimonio de otras personas? ¿En qué formas pueden expresar su testimonio a los demás?
- ¿Cómo demostraron la reina y su sierva, Abish, la gran fe que poseían? (Alma 19:8–12, 17.)
- ¿De quiénes testificaron el rey Lamoni y la reina? (Alma 19:12–13, 29–30.) ¿Cómo creen que se sintió el rey Lamoni después de haber visto a Jesucristo? (Alma 19:12–13.)
- ¿Por qué es importante enseñar a otras personas acerca de Jesucristo, como lo hizo Ammón y el rey Lamoni?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Muestre a los niños algunos instrumentos o herramientas que utilizan los constructores, los médicos, los granjeros, los pintores, etc. Pregúnteles qué saben ellos acerca de cada uno de esos instrumentos y herramientas, y que además digan quién los utiliza y cómo se utilizan.

Analice la importancia de los instrumentos y las herramientas. Explique cómo cada uno de los niños puede ser un instrumento en las manos de Dios.

2. Entregue a cada niño una hoja de papel y un lápiz y pídale que escriban su testimonio o lo que piensan de la Iglesia y del Evangelio de Jesucristo. Si lo desean, pueden incluir aquello que los haga sentir más cerca de nuestro Padre Celestial. Instelos a pensar en una persona a la que podrían dar su testimonio.
3. Pida a los niños que hagan la siguiente tarjeta para llevar a casa:
Puedo ser misionero ya al _____. (Cada uno de ellos debe llenar el espacio en blanco.)
4. Canten o repitan la letra de las canciones “Voy a ser valiente” (*Canciones para los niños*, N° 85), “Yo quiero ser un misionero ya” (*Canciones para los niños*, N° 90) o “Historias del Libro de Mormón” (*Canciones para los niños*, N° 62).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que el Señor nos bendice cuando damos testimonio de Él y de Su evangelio. Por medio de nuestro ejemplo, al vivir el Evangelio de Jesucristo como es debido, damos a conocer el evangelio a los demás.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 17:19–25, 18:8–40 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

OBJETIVO

Que todos los niños comprendan que por medio del plan de redención podemos recibir el perdón de nuestros pecados.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 20:1–22, 26 y 23:1, 4–5. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Prepare ocho tiras de papel o cartulina con las siguientes inscripciones (o escríbalas en la pizarra):
 - La Creación.
 - Adán y Eva: La Caída.
 - El pecado.
 - La muerte física.
 - Jesucristo: La Expiación.
 - La Resurrección.
 - El arrepentimiento.
 - El plan de redención.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Las láminas 4–9, Jesús el Cristo (“Las bellas artes del evangelio” 240; 62572); 4–31, Ammón y Lamoni se encuentran con el padre de Lamoni; y 4–32, Aarón lee las Escrituras al padre de Lamoni.

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pregunte a los niños si alguna vez han tenido una pesadilla. Pídales que traten de recordar lo que sintieron en esa ocasión y solicite a un niño o a dos que hablen sobre ello. Luego, pídale que recuerden el alivio que sintieron cuando despertaron y se dieron cuenta de que sólo había sido un sueño.

Explíqueles que desobedecer los mandamientos del Padre Celestial ocasiona desdicha, dolor y sufrimiento, y que quienes se sientan culpables por desobedecerlos tal vez quisieran “despertar” y ver que sus pecados han desaparecido. El recibir perdón por los pecados no es fácil, pero el Padre Celestial nos ha proporcionado la forma de obtenerlo.

Ponga a la vista las siguientes cuatro tiras de papel: “La Creación”, “Adán y Eva: La Caída”, “El pecado” y “La muerte física”. Brevemente (en unos dos minutos más o menos) explíqueles que antes de que la tierra fuera creada, vivíamos como hijos espirituales de nuestro Padre Celestial. Jesucristo, bajo la dirección del Padre Celestial, creó este mundo y todo lo que hay en él. A Adán y a Eva se les colocó en el Huerto del Edén, donde ellos optaron por comer del fruto que nuestro Padre Celestial les había prohibido. A la desobediencia de Adán y Eva de comer del fruto prohibido se le llama la Caída. Hágales notar que estamos muy agradecidos a Adán y a Eva porque ellos hicieron posible que naciéramos en la tierra. A pesar de que la Caída fue necesaria, tuvo dos consecuencias graves para todos nosotros ya que:

Pecaríamos, debido a las consecuencias de las elecciones que haríamos entre el bien y el mal.

Sufriríamos la muerte física.

Explique a los niños que antes de la creación de la tierra, nuestro Padre Celestial ya tenía un plan por medio del cual obtendríamos la redención o la salvación, siempre y cuando nos arrepintiéramos. (Alma 12:22–25.) Hágales saber que en esta lección aprenderán sobre un rey lamanita que se dio cuenta de que había cometido graves pecados y de la forma en que obtuvo el perdón por los mismos.

Relato de las Escrituras

Enseñe el relato de la conversión del padre del rey Lamoni, registrada en Alma 20:1–27, 22:1–26, incluyendo en su análisis lo que él aprendió acerca del plan de redención. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Utilice las láminas en los momentos que considere adecuados.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué acompañó el rey Lamoni a Ammón a la tierra de Middoni? (Alma 20:1–5.) Explique que Aarón, un misionero, era uno de los hermanos misioneros de Ammón, que se encontraban en la cárcel.
- ¿Cómo sabemos que el padre de Lamoni no estaba listo para recibir el evangelio cuando se encontró por primera vez con Ammón? (Alma 20:10, 13–14.)
- ¿Qué ablandó el corazón del padre de Lamoni, a fin de que más tarde estuviera dispuesto a recibir el mensaje del evangelio? (Alma 20:26–27.) ¿Qué sienten hacia las personas que les demuestran cariño? ¿Cómo pueden demostrar cariño a los demás?
- ¿Por qué sabía Aarón que debía visitar al padre de Lamoni? (Alma 22:1.)
- ¿Qué es lo que turbaba al padre de Lamoni? (Alma 22:4–6.)
- ¿Por qué creen que el padre de Lamoni se interesó en el evangelio cuando Ammón dijo: “Si os arrepentís, seréis salvos, y si no os arrepentís, seréis desechados en el postrer día”? (Alma 22:6.)
- ¿Qué utilizó Aarón para enseñar al padre de Lamoni? (Alma 22:12.) ¿De qué manera nos ayuda la lectura de las Escrituras?

- ¿Qué fue lo primero que Aarón habló con el padre de Lamoni? (Alma 22:7–8.) ¿Por qué es tan importante creer en el Padre Celestial?
- ¿Qué le enseñó Aarón al padre de Lamoni acerca de la Creación? (Alma 22:10.)
- ¿A imagen de quién hemos sido creados? (Alma 22:12.) ¿Por qué es importante para ustedes saber que fueron creados a la imagen de su Padre Celestial?
- ¿Qué le enseñó Aarón al padre de Lamoni acerca de la Caída y la Expiación? (Alma 22:12–14.)

Trate de que los niños comprendan que Jesucristo, al sufrir por nuestros pecados, dar Su vida por nosotros y ser resucitado, venció las consecuencias de la Caída. Coloque la tira de papel con la palabra “Jesucristo: La Expiación” arriba de la que dice “Adán y Eva: La Caída”.

Gracias a la resurrección de Jesús, todos seremos resucitados. Coloque la tira de papel con la palabra “Resurrección” arriba de la que dice “Muerte física”.

Jesús sufrió por nuestros pecados y con ello hizo posible que pudiéramos arrepentirnos y ser perdonados. Coloque la tira de papel con la palabra “Arrepentimiento” arriba de la que dice “Pecado”.

Coloque la tira con la palabra “Plan de redención” sobre las demás tiras de papel y explique que éste es el plan que tiene nuestro Padre Celestial para ayudarnos a ser semejantes a Él.

- Después de que Aarón le hubo explicado el plan de redención, ¿qué deseó saber el padre de Lamoni? (Alma 22:15.)
- ¿Qué le dijo Aarón al padre de Lamoni que debía hacer? (Alma 22:16.) ¿Qué debemos hacer nosotros para recibir el perdón de nuestros pecados y ser dignos de recibir la vida eterna?
- ¿Qué hizo el padre de Lamoni para demostrar que deseaba arrepentirse? (Alma 22:17–18.) ¿Qué sucedió como consecuencia de la conversión del rey? (Alma 22:22–23, 25–26; 23:1, 4–5.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Exhorte a los niños a marcar en sus ejemplares de las Escrituras los pasajes que leyeron y que encontraron de mayor interés, como por ejemplo, los siguientes:
 - “Si os arrepentís, seréis salvos, y si no os arrepentís, seréis desechados en el postrer día?” (Alma 22:6.)
 - “...abandonaré todos mis pecados para conocerte” (Alma 22:18).
2. Repase el segundo y el tercer Artículo de Fe y ayude a los niños a comprenderlos y a aprenderlos de memoria.

3. Trace un cuadrado grande en la pizarra o en una hoja de papel y divídalo en nueve cuadrados pequeños. Numérelos del uno al nueve como se indica a continuación:

1	2	3
4	5	6
7	8	9

Divida la clase en dos equipos y asigne a cada uno un distintivo, tal como una X y una O. Pida a un niño del primer equipo que elija un número del uno al nueve y que luego lea la pregunta correspondiente que se encuentra a continuación. Cualquier miembro del equipo puede contestarla. Si la contestan correctamente, pueden colocar su distintivo en el cuadrado correspondiente al número que hayan elegido. Si no la contestan correctamente, entonces deberán dejar el cuadrado en blanco. Los equipos deben turnarse para elegir un número y contestar, y el juego se termina cuando uno de los equipos marca con su distintivo tres cuadrados en línea, ya sea en forma horizontal, vertical o diagonal.

- 1) ¿Cómo se le llama al gran plan que nuestro Padre Celestial tiene para nosotros? (El plan de salvación, el plan de redención o el plan de felicidad.)
- 2) ¿Qué quiere decir redimir? (Salvarnos de la esclavitud del pecado.)
- 3) ¿Quién creó la tierra? (Jesucristo, bajo la dirección de nuestro Padre Celestial.)
- 4) ¿Quiénes fueron las primeras personas que vivieron sobre la tierra? (Adán y Eva.)
- 5) ¿Qué pasó a consecuencia de que Adán y Eva comieron del fruto prohibido? (Fueron expulsados del Huerto del Edén, pudieron tener hijos, se convirtieron en seres mortales y les fue posible elegir entre el bien y el mal [véase Moisés 5:11].)
- 6) Aarón enseñó al rey utilizando las Escrituras, o sea, las planchas de bronce. ¿Cuáles son los cuatro libros de Escrituras que nosotros utilizamos para enseñar el evangelio, o plan de redención? (La Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y La Perla de Gran Precio.)
- 7) ¿Qué fue lo primero que Aarón le enseñó al padre del rey Lamoni? (Que hay un Dios.)

8) ¿En qué forma hizo posible Jesús que regresáramos a vivir con Él?
(Él sufrió y murió por nuestros pecados.)

9) ¿Qué debemos hacer para volver a la presencia de nuestro Padre Celestial? (Arrepentirnos de nuestros pecados, guardar los mandamientos, hacer buenas obras.)

Si desea que los niños jueguen nuevamente, obtenga más preguntas del contenido de la lección.

4. Canten o repitan la letra de las canciones “Las familias pueden ser eternas” (*Canciones para los niños*, N° 98), “Mandó a Su Hijo” (*Canciones para los niños*, N° 20) o “Soy un hijo de Dios” (*Canciones para los niños*, N° 2).

CONCLUSIÓN

Testimonio Testifique que nuestro Padre Celestial nos ama y ha proporcionado un plan de redención para que podamos arrepentirnos de nuestros pecados y llegar a ser semejantes a Él.

Sugerencias de lectura Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 22:1–16 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Advertencia: Si decide utilizar la actividad complementaria 1 de la lección de la próxima semana, deberá dar las asignaciones con una o dos semanas de anticipación.

OBJETIVO Fortalecer en los niños el deseo de guardar los convenios sagrados.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 23–24; 26:23–33; y 27. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Lectura complementaria: Alma 25:1–26:22.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Para la actividad suplementaria para despertar la atención: una caja o fuente llana, sal o arena suficiente como para colocar una capa fina dentro de la caja, un marcador o crayón y una piedra.
 - c. La lámina 4–33, Los anti-nefi-lehitas entierran sus espadas (“Las bellas artes del evangelio” 311; 62565).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Indique a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Ponga a la vista la lámina de los anti-nefi-lehitas enterrando sus espadas y pregunte a los niños si enterrarían ellos sus armas si supieran que se encontraban en peligro de ataque. El pueblo de Anti-Nefi-Lehi sabía que sus enemigos planeaban matarlos, pero habían hecho un convenio [o pacto] solemne con el Padre Celestial de que no pelearían. Explíqueles que un convenio dentro del contexto del evangelio es un contrato, o promesa, realizado entre el Padre Celestial y Sus hijos. Pídales que presten atención durante el relato que les va a narrar de los anti-nefi-lehitas para de esa forma enterarse de por qué hicieron ese convenio y cómo guardaron la promesa que habían hecho.

Actividad optativa para despertar la atención

Rocíe la sal o la arena que está en el fondo de la caja y con el dedo escriba sobre ella la palabra *Promesa*. Después, formule a los niños las siguientes preguntas:

- ¿Han hecho alguna vez un contrato o una promesa con alguien que luego quebrantó su parte de dicha promesa? (Permita a los niños que expresen lo que sintieron cuando las personas no cumplieron con la promesa que les habían hecho, mientras usted sopla suavemente la sal o la arena para borrar la palabra que había escrito.)

- ¿Cómo le llamamos a una promesa que hacemos con nuestro Padre Celestial? (Un convenio o pacto.)
- ¿Cuándo hicimos promesas al Padre Celestial? (Cuando nos bautizamos.)

Recuerde a los niños que una promesa no debe tomarse a la ligera. Haga hincapié en la importancia de cumplir con nuestra palabra. Escriba la palabra *Convenio* en la piedra con un marcador o un crayón y explíqueles que un convenio dentro del contexto del evangelio es una promesa mutua entre el Padre Celestial y Sus hijos. Sople la piedra para demostrar que la palabra no puede borrarse fácilmente. Al hacer convenios, debemos recordar que son sagrados y estar decididos a guardarlos.

Relato de las Escrituras

Enseñe el relato de cómo los anti-nefi-lehitas honraron sus convenios, que se encuentra registrado en Alma 23–24; 26:23–33; y 27. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Utilice las láminas en los momentos adecuados.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Cómo se llamaban los cuatro hijos de Mosíah? (Mosíah 23:1.)
- ¿Por qué querían los hijos de Mosíah predicar el evangelio entre los lamanitas? (Mosíah 28:3.) ¿Por qué se rieron los nefitas de Zarahemla cuando los hijos de Mosíah les dijeron lo que pensaban hacer? (Alma 26:23–25.)
- ¿Cómo se convirtieron los lamanitas a Jesucristo? (Alma 23:5–6.) ¿Cuántos de esos conversos permanecieron fieles a su fe en Jesucristo? ¿Qué podemos hacer para mantener firme nuestra fe en Jesucristo?
- ¿Por qué adoptaron otro nombre los lamanitas conversos? (Alma 23:16–17.) Más tarde, cuando esos conversos se mudaron a la tierra de Jersón, ¿cómo eran llamados? (Alma 27:26.) Por medio de un convenio, ¿qué nombre hemos tomado sobre nosotros? (Mosíah 5:7–8.)
- ¿Por qué los anti-nefi-lehitas tomaron la determinación de no pelear más contra sus enemigos? (Alma 24:10–13, 16.)
- ¿Qué convenio hicieron los anti-nefi-lehitas con el Señor cuando enterraron sus armas? (Alma 24:17–18.) ¿Cuán firmes fueron los anti-nefi-lehitas en guardar ese convenio? (Alma 24:19–22.) ¿Qué mandamientos hemos hecho convenio de obedecer? (La Palabra de Sabiduría, la ley de diezmos, el guardar santo el día de reposo, el tener pensamientos limpios y comportarnos bien.)
- ¿Cómo reaccionaron muchos de los guerreros lamanitas cuando vieron que el pueblo de Dios no ponía resistencia sino que se tendían y se dejaban matar? (Alma 24:24–27.) ¿En qué forma ayuda nuestro ejemplo a otras personas a unirse a la Iglesia? ¿Por qué el ejemplo que damos al guardar nuestros convenios hace que otros deseen hacer lo mismo?

- ¿Qué actitud demostraron hacia el enemigo los anti-nefi-lehitas al enterrar sus armas? (Alma 26:32–33.) ¿Por qué creen que las personas que se han convertido verdaderamente al Evangelio de Jesucristo sienten amor y preocupación por todos, incluso por sus enemigos?
- ¿Por qué los anti-nefi-lehitas no tenían miedo de morir? (Alma 27:28.)
- ¿Por qué dijo el rey de los anti-nefi-lehitas que él y su pueblo serían esclavos de los nefitas? (Alma 27:4–8.)
- ¿Qué podríamos hacer para parecernos más a los anti-nefi-lehitas en cuanto a la forma de honrar nuestros convenios?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a una persona adulta que asista a la clase y represente al rey de los lamanitas y diga por qué su pueblo no tomará las armas en contra de sus hermanos. Repase el convenio que hizo este rey al enterrar su espada. (Véase Alma 24:6–13, 16–18.)
2. Repasen el decimotercer Artículo de Fe. Pregunte a los niños si creen que el pueblo de Ammón vivió de acuerdo con esos principios. Pregúnteles por qué nos ayuda a guardar nuestros convenios el vivir de acuerdo con esos principios.
3. Canten o repitan la letra de las canciones “Siento el amor de mi Salvador” (*Canciones para los niños*, N° 42) o “Amad a otros” (*Canciones para los niños*, N° 74).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que como miembros de la Iglesia de Cristo, hemos hecho convenios sagrados que debemos honrar si deseamos recibir las bendiciones prometidas.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 24:6–27 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

OBJETIVO

Que los niños comprendan que si siguen a Jesucristo, pueden evitar ser engañados por Satanás.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 30 y Moroni 7:15–17. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Tiras de papel con palabras positivas escritas en ellas y cinta engomada.
 - c. Las láminas 4–9, Jesús el Cristo (“Las bellas artes del evangelio” 240; 62572); 4–34, Alma le testifica a Korihor que hay un Dios: y 4–35, Korihor escribe que sabe que hay un Dios.
-

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Antes de comenzar la clase, escriba en hojas de papel palabras positivas (por ejemplo, la primera palabra de las dos que se encuentran a continuación) y péguelas con cinta engomada debajo de las sillas de los niños (o entrégueselas a medida que entren en el aula). Pídeles que busquen las hojas con las palabras debajo de las sillas y que cada uno piense en una palabra que quiera decir exactamente lo contrario de la que se encuentra en su papel. Haga que cada uno vaya diciendo la palabra contraria en la que haya pensado mientras el resto de la clase trata de adivinar cuál fue la palabra positiva que se encontraba en su hoja de papel.

Ejemplos de palabras:

luz/obscuridad	limpio/sucio	verdad/mentira
vida/muerte	verdadero/falso	bondadoso/mezquino
bueno/malo	felicidad/tristeza	puro/impuro
amor/odio	paz/guerra	gozo/dolor
correcto/incorrecto	salud/enfermedad	éxito/fracaso

Cuando todos hayan tenido su turno, explique que de la misma forma que cada una de esas palabras tuvo una palabra opuesta, Satanás tiene una enseñanza falsa o contraria para cada una de las enseñanzas de Jesucristo. El seguir a nuestro Padre Celestial nos brinda felicidad, mientras que seguir

a Satanás sólo nos da infelicidad. Pregúnteles la diferencia que existe entre la manera en que se sienten las personas cuando mienten y cuando dicen la verdad.

Enséñeles que cuanto más aprendemos acerca de algo, tanto más fácil nos resulta diferenciar entre esa cosa y lo opuesto a ella. A medida que aprendamos acerca de Jesucristo y sigamos Sus enseñanzas, más fácil nos será resistir las tentaciones y engaños de Satanás.

Hágales saber que hoy aprenderán acerca de una persona opuesta a Jesucristo, o sea, un anticristo. Cualquier persona o cosa que se oponga activamente a Jesucristo, ya sea abiertamente o en secreto, es un anticristo.

Relato de las Escrituras

Enseñe el relato de Korihor, que se encuentra registrado en Alma 30. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Si lo desea, haga que un niño represente el papel de Alma y otro el de Korihor a medida que lean las preguntas y den las respuestas que se encuentran en Alma 30:37–45. Utilice las láminas en los momentos que considere adecuados.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué insinuó Korihor que el pueblo era tonto? (Alma 30:12–16.) ¿Cómo podemos saber por nosotros mismos que Jesucristo vive? (Obteniendo un testimonio de Jesucristo.) ¿Cómo podemos obtener un testimonio? (Estudiando las Escrituras, orando, escuchando a los profetas, etc.)
- ¿Qué dijo Korihor acerca de la necesidad de la expiación de Jesucristo? (Alma 30:17.) ¿Por qué no podemos vencer el pecado por nosotros mismos? ¿De qué manera Jesucristo ha hecho posible que venciéramos nuestros pecados?
- ¿Qué les impresiona más acerca del testimonio que Alma tenía de Jesucristo? (Alma 30:39–41.) Si ustedes hubieran sido Alma, ¿qué le hubieran dicho a Korihor acerca de Jesucristo?
- Cuando Korihor le pidió a Alma una señal para convencerse de que había un Dios, ¿qué ejemplos le dio Alma? (Alma 30:44.) ¿Qué observan diariamente a su alrededor que les testifica de la existencia del Padre Celestial? ¿Qué experiencias han tenido que les han hecho saber sin lugar a dudas que nuestro Padre Celestial vive?
- ¿Qué señal recibió Korihor? (Alma 30:48–50.) ¿Qué escribió Korihor acerca de Dios y de Satanás después de quedar mudo? (Alma 30:52–53.)
- ¿En qué forma apoya Satanás a quienes le sirven? (Alma 30:60.) ¿Cómo recompensa nuestro Padre Celestial a quienes le sirven? (Mosías 2:41.) Pida a los miembros de la clase que relaten experiencias en las que hayan sido bendecidos por haber guardado los mandamientos.
- ¿Están al tanto de alguna influencia que se opone a las enseñanzas de Jesucristo? ¿Qué cosas evitan porque saben que no son cristianas? ¿Qué los alienta o los persuade a creer en Cristo? (Moroni 7:15–17.)

- ¿Cómo se pueden proteger de los engaños de Satanás? (Guardando los mandamientos, prestando oído al Espíritu Santo, estudiando las Escrituras y siguiendo al Profeta actual.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Al final de la lección, dé a los niños copias del volante: “¿Me persuade esto a creer en Jesucristo?” Explíqueles que persuadir quiere decir convencer a una persona a creer en algo o a hacer algo. Dígales que ésta es una guía que nos dio el profeta Moroni con el fin de que pudiéramos discernir el bien del mal (Moroni 7:15–17). Asegúrese de que los niños comprendan que si algo los persuade a hacer el bien y a creer en Cristo, es bueno; mientras que si no lo hace, es malo. Si lo desean, los niños pueden llevarse el volante a casa para ayudarlos a recordar esta sencilla regla.
2. Trate de que los niños aprendan de memoria el decimotercer Artículo de Fe y analice con ellos la razón por la que este artículo constituye también una guía para elegir lo correcto.
3. Ponga a la vista láminas o fotografías de la naturaleza que testifiquen que nuestro Padre Celestial vive. En la biblioteca del centro de reuniones podrá encontrar láminas como las siguientes: La Creación: seres vivientes (62483), El mundo (62196), Niños mirando las flores (62270), Una familia con un bebé (62307), etc. Pida a los niños que expresen cómo se sienten cuando miran esas láminas y la manera en que éstas testifican de Dios.
4. Lea y analice la declaración que se encuentra a continuación del presidente Ezra Taft Benson, el decimotercer Presidente de la Iglesia. Haga hincapié en la forma en que el Libro de Mormón es un poderoso instrumento para evitar ser engañados:

“Hay un poder en el [Libro de Mormón] que empezará a fluir en vuestra vida en el momento en que empecéis a estudiarlo seriamente. Encontraréis mayor poder para resistir la tentación; encontraréis el poder para evitar el engaño; encontraréis el poder para manteneros en el camino angosto y estrecho” (“El Libro de Mormón: La clave de nuestra religión”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 4).
5. Canten o repitan la letra de la canción “Mi Padre Celestial me ama” (*Canciones para los niños*, N^o 16).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Expresa su testimonio de que si guardamos los mandamientos, seguimos la inspiración del Espíritu Santo, estudiamos las Escrituras y seguimos al Profeta actual, no seremos engañados.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 30:12–18, 37–56, 60 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

**¿Me persuade esto a creer
en Jesucristo?**

Véase Moroni 7:15–17

**¿Me persuade esto a creer
en Jesucristo?**

Véase Moroni 7:15–17

**¿Me persuade esto a creer
en Jesucristo?**

Véase Moroni 7:15–17

**¿Me persuade esto a creer
en Jesucristo?**

Véase Moroni 7:15–17

**¿Me persuade esto a creer
en Jesucristo?**

Véase Moroni 7:15–17

OBJETIVO

Que los niños aprendan a adorar al Padre Celestial con humildad y sinceridad.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 31; 34:1–30, 38–41 y 35:1–9. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Dos juegos de cubiertos (platos, tenedores, cuchillos y vasos).
 - c. La lámina 4–36, Los zoramitas y el Rameúptom.
-

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Prepare una cena simulada. Ponga dos platos, dos vasos, dos cuchillos y dos tenedores, pero ningún alimento. Finja comer y muéstrese encantado con la deliciosa comida. Pida a un niño que lo acompañe a comer. Este hecho, el de fingir comer una comida que no existe, se podría comparar con lo vacía que era la falsa e hipócrita adoración de los zoramitas que se describe en esta lección. Esa clase de adoración no nos fortalece espiritualmente, al igual que el ingerir una comida que no existe tampoco nos fortalece físicamente. En esta lección los niños aprenderán maneras apropiadas y sinceras de adorar a Dios.

Relato de las Escrituras

Narre el relato de los zoramitas y de sus creencias falsas, que se encuentra en el capítulo 31 de Alma. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Utilice la lámina en el momento que lo considere apropiado.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Quiénes eran los zoramitas? (Alma 31:1–3, 8.) ¿Cómo se habían alejado de las enseñanzas de la Iglesia? (Alma 31:8–11.)
- ¿Cómo, cuándo y dónde adoraban los zoramitas? (Alma 31:13–18, 21–23.) ¿Cómo debemos adorar a nuestro Padre Celestial y a Jesús?

- ¿Cuáles eran algunas de las creencias falsas de los zoramitas? (Alma 31:15–17, 20.) ¿Por qué es importante saber quiénes y cómo son en realidad nuestro Padre Celestial y Jesucristo?
- ¿Cómo sabemos que las oraciones de los zoramitas no eran sinceras? (Alma 31:23, 27.) ¿Qué podemos hacer para que nuestras oraciones sean más sinceras?
- ¿Por qué pensaban los zoramitas que eran mejor que los demás? (Alma 31:24–25, 27–28.) ¿En qué forma quizás sintamos que somos mejores que los demás? ¿Por qué es el orgullo un grave pecado? (Porque nos aleja de Dios.)
- ¿Cómo se sintieron Alma y los demás líderes cuando vieron que el pueblo se había alejado de la verdad? (Alma 31:19, 24, 30–31.) ¿Qué podemos hacer por quienes no conocen la verdad? ¿Qué podemos hacer por los miembros menos activos?
- ¿En qué estaban puestos los corazones de los zoramitas? (Alma 31:28.) ¿Cuáles son algunas de las cosas mundanas en las que algunos de los niños de su edad tienen puesto el corazón? ¿Por qué no está bien poner el corazón en las cosas mundanas?
- Al orar, ¿qué pidió Alma para él y para sus compañeros? (Alma 31:31–35.) ¿Por qué el orar por cosas específicas hace que nuestras oraciones sean más sinceras? ¿De qué manera los ha ayudado la oración a resolver algún problema?
- ¿Qué testificó Amulek de Jesucristo? (Alma 34:8.) ¿Cómo podrían obtener los zoramitas un testimonio de Jesucristo? (Alma 34:17.)
- ¿Cómo y cuándo debemos orar? ¿Para qué debemos orar? (Alma 34:18–27.) ¿De qué manera podemos adorar a nuestro Padre Celestial todos los días de la semana?
- ¿Qué debemos hacer después de orar para que nuestras oraciones tengan eficacia? (Alma 34:28.)
- ¿De qué manera trató el pueblo de Ammón (los anti-nefi-lehitas) a los zoramitas que se unieron a ellos? (Alma 35:9.) ¿Cómo debemos tratar al extranjero y a los pobres que haya entre nosotros? ¿En qué forma demuestra esto nuestro amor por el Padre Celestial? (Mateo 25:40; Mosíah 2:17.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Escriba en la pizarra las referencias de las Escrituras que se encuentran a continuación. Pida a los niños que hagan coincidir los versículos que describen las creencias erróneas de los zoramitas con los versículos que contienen las enseñanzas correctas de Alma y Amulek:
 - Alma 31:16 (Los zoramitas creían que no habría un Cristo.)
 - Alma 31:20–23 (Todos los zoramitas ofrecían la misma oración y no volvían a adorar durante el resto de la semana.)

Alma 31:24 (El corazón de los zoramitas estaba puesto en las riquezas.)
Alma 34:8 (Amulek testificó de Cristo.)
Alma 34:19–27 (Amulek enseñó que debemos orar siempre y por todo.)
Alma 34:28–29 (Amulek enseñó que debemos dar de nuestros bienes a los pobres.)

2. Pregunte a los niños cómo se sentirían si alguien se burlara de ellos. Analice con ellos algunas de las formas en las cuales la gente se muestra arrogante. Recuerde a la clase que el grande y espacioso edificio del sueño de Lehi representaba el orgullo del mundo. Explíqueles que el ser humilde es lo opuesto a ser orgulloso. Dígalos que anoten en una hoja de papel una forma en la cual tratarán de ser más humildes.
3. Pida a los niños que lean y marquen los versículos que se encuentran a continuación o cualquier otro versículo importante de la lección de hoy (si lo desean, los niños pueden aprender de memoria todo o parte de un versículo que tenga una importancia especial para ellos):
 - Alma 31:34–35.
 - Alma 34:8.
 - Alma 34:26–28.
 - Alma 34:38.
4. Canten o repitan la letra de las canciones “Oración de un niño” (*Canciones para los niños*, N° 6) o “Dios vive” (*Canciones para los niños*, N° 8).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que nuestro Padre Celestial nos bendecirá si somos humildes y le adoramos con sinceridad, y que recibiremos contestación a nuestras oraciones.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 31:8–25 y 34:17–29 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

OBJETIVO

Que los niños aprendan que la palabra de Dios, cuando se le nutre por medio de la fe, crecerá en nuestro corazón hasta convertirse en un testimonio de Jesucristo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 32–33. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Examine las ayudas visuales que se encuentran al final de la lección y piense en la forma en que las mostrará durante el transcurso de la lección. Si lo desea, haga copias de las ilustraciones, trácelas en papel grueso o prepárese para dibujarlas en la pizarra.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Si es posible, una semilla para cada niño.
 - c. Una copia hecha en papel de las ayudas visuales que se encuentran al final de la lección (semilla, semilla germinada, árbol pequeño en crecimiento, árbol, lluvia, sol, tierra y abono).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Dé una semilla a cada niño, muestre la ilustración de la semilla o dibújela en la pizarra.

- ¿En qué se convierte una semilla? (En una planta o en un árbol, depende de la clase de semilla que sea.)
- ¿Qué sucede cuando una semilla comienza a brotar? (Muestre la ilustración de la semilla germinada o dibújela en la pizarra.)
- ¿Cómo son los árboles cuando son pequeños y están creciendo? (Muestre la ilustración correspondiente o dibuje un árbol pequeño en la pizarra.)
¿Cómo es cuando ya ha crecido completamente? (Muestre la ilustración del árbol o dibuje uno en la pizarra.)

- ¿Qué clase de nutrición necesita una semilla para germinar y crecer hasta convertirse en una planta o en un árbol? (Explique a los niños que *nutrición* es algo que sirve para que las cosas crezcan o se mantengan vivas, como por ejemplo, el agua, el abono, el sol y la tierra. Coloque las ilustraciones del sol, la lluvia, la tierra y el abono cerca de la lámina de la semilla.)

Explíqueles que en esta lección aprenderán la forma de obtener un testimonio fuerte. Si lo desea, utilice las tiras de palabras de la actividad complementaria 1 a medida que analiza los principios de la lección.

Relato de las Escrituras

Narre el relato de Alma cuando enseñaba a los zoramitas, que se encuentra en Alma 32–33. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág VIII.) Haga hincapié en que al igual que una buena semilla llegará a convertirse en un árbol que dé fruto después de recibir el cuidado y el abono apropiados, la palabra de Dios que se siembra en nuestro corazón y recibe el alimento debido se desarrollará hasta convertirse en un testimonio fuerte.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

Recuerde a los niños que en la lección pasada aprendieron acerca de los zoramitas ricos y orgullosos.

- ¿Por qué eran humildes los zoramitas pobres? (Alma 32:2–3.) ¿Cuáles son algunas de las aflicciones que pueden hacer que las personas se vuelvan humildes y escuchen el evangelio?
- ¿Qué quiere decir ser “pobres de corazón”? (Humildes, dispuestos a aprender, verdaderamente arrepentidos y sin orgullo.)
- ¿Por qué era una bendición para esta gente el ser pobres? (Alma 32:12–13.) Explique que las personas pueden ser humildes aun cuando no sufran aflicciones o sean pobres, pero que algunas veces la gente rica se vuelve orgullosa. ¿Por qué es importante que seamos humildes cuando se nos enseña el evangelio?
- ¿Qué es la fe? (Alma 32:21.) ¿Por qué debemos tener fe para obtener un testimonio del evangelio? (Alma 32:26.) Explique que un testimonio no se obtiene de un día para otro, sino que se requiere tiempo para desarrollarlo. El guardar los mandamientos nos sirve para obtener un testimonio de su veracidad.
- ¿Qué nos aconsejó hacer Alma a fin de desarrollar la fe? (Alma 32:27.) ¿Qué podemos hacer para aumentar nuestro deseo de creer?
- ¿Por qué el obedecer los mandamientos es “experimentar” con la palabra de Dios? (Explíqueles que *experimentar* quiere decir tratar algo de lo que no se está seguro. Cuando experimentamos, o guardamos los mandamientos, como por ejemplo la Palabra de Sabiduría, recibimos bendiciones por nuestra obediencia y nuestro testimonio se fortalece.) ¿Cómo ha aumentado la fe de ustedes después de haber obedecido los mandamientos?

- ¿Cómo podemos plantar la palabra de Dios en el corazón para que nuestro testimonio crezca? (Al estudiar las Escrituras regularmente; prestar atención en la Primaria, en la reunión sacramental y en la noche de hogar; al orar y aplicar en forma constante los principios del evangelio a nuestra vida.)
- ¿Cómo sabremos cuando la buena semilla, o sea, el testimonio del evangelio, haya comenzado a crecer dentro de nosotros? (Alma 32:28, 34.) Pida a los miembros de la clase que den su testimonio y digan cómo lo obtuvieron. Exhorte a los niños a obtener un testimonio y a fortalecerlo. Asegúreles de que si tienen fe, podrán obtener un fuerte testimonio del evangelio.
- ¿Qué significa cultivar una semilla? (Explíqueles que *cultivar* significa nutrir y cuidar.) ¿Qué atributos dijo Alma que debíamos poseer para cultivar nuestro testimonio del evangelio? (Alma 32:41–42.) ¿Por qué creen que son necesarias la diligencia y la paciencia para desarrollar la fe y el testimonio?
- ¿Por qué decimos que el estudio de las Escrituras fortalece nuestra fe y nuestro testimonio? (Alma 33:14.)
- ¿Qué enseñanza importante debe ser parte de nuestro testimonio? (Alma 33:22.)
- ¿En qué forma un fuerte testimonio se parece a un árbol? (Alma 33:23.) ¿En qué forma un testimonio nos ayudará a obtener la vida eterna? Si lo considera conveniente, dígalos cómo su testimonio ha hecho que sus problemas sean más fáciles de solucionar y el gozo que ha traído a su vida.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Haga tiras de papel o cartulina con las siguientes inscripciones:
 - La palabra de Dios.
 - El testimonio de Jesucristo.
 - La oración.
 - El estudio de las Escrituras.
 - La obediencia a los mandamientos.
 - El prestar servicio.

Al enseñar el relato de las Escrituras, explique a los niños que en Alma 32 se compara la palabra de Dios con una semilla. Coloque la tira de papel “La palabra de Dios” sobre la ilustración de la semilla. (Explíqueles que en ese pasaje de las Escrituras, la palabra de Dios significa el evangelio, o sea, las enseñanzas de Jesucristo.) De la misma forma que una semilla crece y se convierte en un árbol, nosotros también obtendremos un fuerte testimonio del evangelio si aprendemos y obedecemos la palabra de Dios.

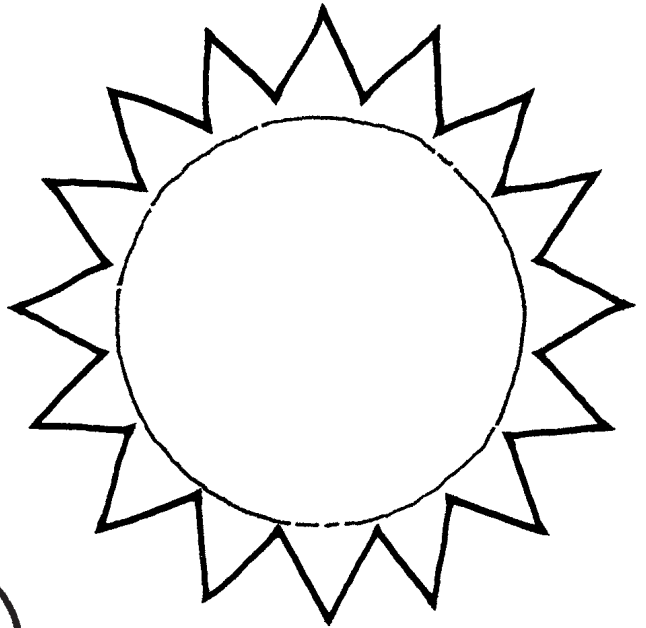
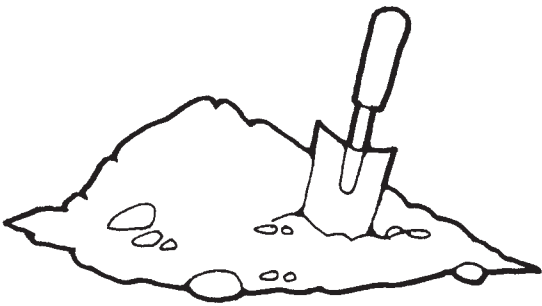
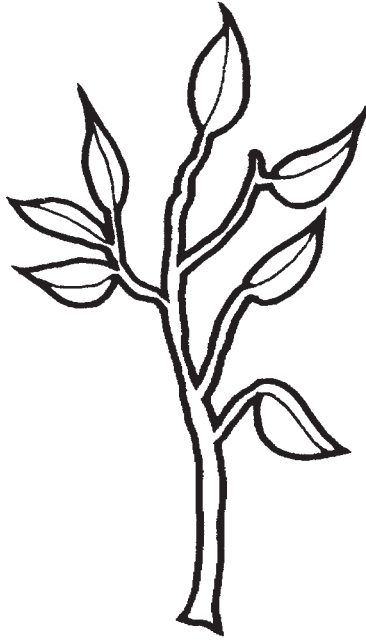
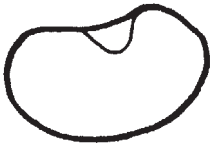
Coloque la tira de papel “El testimonio de Jesucristo” sobre la ilustración del árbol. De la misma manera que es necesario cultivar, o sea, nutrir y cuidar una semilla para que ésta se convierta en un árbol, nuestro testimonio del evangelio requiere fe y cuidado para que se fortalezca. Pregunte a los niños qué pueden hacer para fortalecer su testimonio. A medida que respondan, coloque las tiras de papel “La oración”, “El

estudio de las Escrituras”, “La obediencia a los mandamientos” y “El prestar servicio” junto a las ilustraciones de las cosas que se necesitan para nutrir un árbol.

2. Haga pequeños rompecabezas individuales con algunas de las palabras que se aplican a la lección, las cuales habrá escrito en hojas de papel y cortado en trozos de diferentes formas y tamaños. Las palabras podrían ser *humildad, deseo, cultivar, nutrir, obediencia, cuidado*, etc. Divida la clase en tantos grupos como palabras tenga y haga que cada uno de ellos arme el rompecabezas de la palabra que usted les haya dado. Después, una vez que hayan terminado, un niño de cada grupo deberá hacer un resumen de lo que la lección enseñó sobre la palabra que formaron.
3. En hojas de papel por separado, escriba principios del evangelio como por ejemplo, ayuno, diezmo, Palabra de Sabiduría, etc. Con cinta engomada, pegue una hoja en la espalda de cada niño sin que éste pueda leerla. Después dígame que haga preguntas al resto de los niños con el fin de adivinar cuál principio es o que éstos le den pistas que le ayuden a lograrlo. Luego que el niño haya adivinado correctamente el principio que tiene escrito en la espalda, pregúntele cómo puede una persona obtener un testimonio de ese principio. En todos los casos la respuesta debe incluir orar y vivirlo.
4. Canten o repitan la letra de la canción “La fe” (*Canciones para los niños*, N° 50).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que si los niños aprenden la palabra de Dios y obedecen los mandamientos mientras son jóvenes, obtendrán un fuerte testimonio de la veracidad del Evangelio de Jesucristo. Hable sobre la fe que usted tiene en el Salvador y en Su evangelio.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 32:21–22, 26–28, 40–43; y 33:14–23 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



Alma da consejos a sus hijos Helamán y Shiblón

OBJETIVO

Que los niños aprendan que las Escrituras se nos han dado como fuente de gozo en esta vida y como guía para regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial y obtener la vida eterna.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 37–38. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Haga copias del volante “Las Escrituras” (que se encuentra al final de la lección) para repartir entre todos los niños. (Optativo.)
4. Haga una tira de papel o cartulina con la inscripción “La vida eterna”.
5. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Una lámina pequeña de Jesucristo o una tira de cartulina o papel con la palabra “Jesucristo”.
 - c. Las láminas 4–9, Jesús el Cristo (“Las bellas artes del evangelio” 240; 62572) y 4–15, La Liahona (“Las bellas artes del evangelio” 302; 62041).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Antes de comenzar la clase, esconda en algún lugar del aula una pequeña lámina de Jesucristo o la tira de papel con la palabra “Jesucristo”. Coloque a la vista la tira de papel “La vida eterna”. Explique a los niños que como miembros de la Iglesia, deseamos tener gozo en esta vida, regresar junto a nuestro Padre Celestial y alcanzar la vida eterna, que significa vivir para siempre como familia en presencia de Dios. Asegúrese de que comprendan que la vida eterna es el don más grande que Dios otorga a Sus hijos y que nuestro Padre Celestial desea que seamos dignos de vivir con Él para siempre. Dígales que en el salón se encuentra una pequeña fotografía (o tira de papel con el nombre) de alguien que desea ayudarnos a obtener la vida eterna. Dé a los niños unos treinta segundos para encontrar la lámina o la tira de papel. Recuérdeles que nuestro Padre Celestial nos ha dado una guía que nos conducirá a la vida eterna. Si fuera necesario, proporcióneles algunas pistas.

Después de que los niños hayan encontrado la lámina de Jesús (o la tira de papel con el nombre), muéstreles la lámina más grande de Cristo y sus

ejemplares de las Escrituras. Explíqueles que las Escrituras se nos han dado como una guía para aprender acerca de Jesucristo y llegar a ser como Él a fin de poder volver a la presencia de nuestro Padre Celestial.

Relato de las Escrituras

Con la ayuda de las láminas indicadas, enseñe el relato del consejo que Alma dio a sus hijos Helamán y Shiblón, el cual se encuentra registrado en Alma 37–38. Haga hincapié en las enseñanzas de Alma acerca de las Escrituras y la forma en que éstas son una guía en nuestra vida. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué era importante para los profetas del Libro de Mormón guardar y preservar las planchas de bronce? (Alma 37:4, 8; véase la lección 3.)
- ¿Por qué recibió Lehi la Liahona? ¿En qué forma funcionaba? (1 Nefi 16:10, 28.)
- ¿De qué manera se parecen las Escrituras a la Liahona? (Alma 37:44–45.) ¿Cómo nos pueden ayudar a regresar a vivir con nuestro Padre Celestial?
- ¿Qué aprendieron los lamanitas de las Escrituras que hizo que se arrepintieran? (Alma 37:9.)
- ¿Qué le pidió Alma a su hijo Helamán que enseñara al pueblo? (Alma 37:32–34.) ¿Cómo podemos vencer la tentación?
- ¿Qué quiso decir Alma cuando le aconsejó a Helamán: “...aprende sabiduría en tu juventud”? (Alma 37:35.) ¿Por qué es tan importante vivir el evangelio durante nuestra juventud?
- ¿Qué enseñó Alma a Helamán acerca de la oración? (Alma 37:36–37.) ¿Cómo y cuándo debemos orar? ¿Qué quiere decir ser “enaltecido en el postrer día”? Explique a los niños que se refiere al juicio final cuando todos los que hayan obedecido los mandamientos entrarán en la presencia del Padre Celestial y vivirán junto a Él para siempre.
- ¿En qué forma le brindó gran gozo a Alma su hijo Shiblón? (Alma 38:2–4.) ¿En qué forma su obediencia a los mandamientos les ha brindado gran gozo a los padres de ustedes?
- ¿Qué es el orgullo? (Alma 38:11. No ser humilde ni estar dispuesto a aprender. La gente orgullosa piensa que es más importante que los demás y sólo hace caso de su propia voluntad en lugar de tener en cuenta la voluntad del Padre Celestial.) ¿En qué forma el aprender a admitir y corregir nuestros errores nos acerca más al Padre Celestial? ¿Qué quiere decir jactarse?
- ¿Cómo sabía Alma las cosas que enseñó a su hijo? (Alma 38:6–8.) ¿Qué debemos hacer para que el Espíritu Santo nos enseñe y ayude en la misma forma que lo hizo con Alma? ¿De qué manera les ha enseñado o ayudado a ustedes el Espíritu Santo a comportarse como es debido?

- ¿Qué le testificó Alma a Shiblón acerca de Jesucristo? (Alma 38:9.) ¿De qué manera podemos hacer uso de las Escrituras para que éstas nos ayuden a obtener un testimonio semejante? (Leerlas y meditar en ellas diariamente, buscar la ayuda del Espíritu para comprenderlas, y aplicarlas a las situaciones y experiencias que vivimos.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Explique a los niños que una de las razones por las cuales hemos recibido las Escrituras es para superar y resolver nuestros problemas. Entregue a los niños copias de las cuatro situaciones diferentes y pídales que trabajen con un compañero para decidir cómo los siguientes pasajes de las Escrituras ayudarían a resolverlas. Las cuatro situaciones que se dan a continuación son sólo ejemplos; usted puede utilizar otras que se relacionen mejor con los niños de su clase. (Tal vez más de un pasaje de las Escrituras se aplique a cada una de las situaciones.)

Cuando Marcelo se bautizó, su familia se enojó con él. Cuando el obispo le preguntó si aceptaría un llamamiento como misionero regular, Marcelo no tenía dinero suficiente para la misión.

Mariana tenía que tomar una decisión importante; sin embargo, aun después de hablar con muchas personas, ella todavía seguía sin saber qué hacer.

Las amigas de Mónica tratan con frecuencia de que ésta les ayude a robar mercancías de las tiendas, y cuando rehúsa hacerlo, se burlan de ella.

Andrés recibió una tarea escolar sumamente difícil de terminar en el tiempo estipulado.

Alma 26:12; 1 Nefi 3:7; Alma 37:37; 1 Nefi 17:3.

2. Copie en dos hojas de papel las siguientes palabras de Alma 37 [un pasaje de las Escrituras en una hoja y el otro en la otra].

“Aprende sabiduría en tu juventud; sí, aprende en tu juventud a guardar los mandamientos de Dios” (Alma 37:35).

“Consulta al Señor en todos tus hechos, y él te dirigirá para bien” (Alma 37:37).

Corte en palabras cada uno de los pasajes de las Escrituras y ponga aquellas que forman el primer pasaje en un recipiente y las que componen el segundo en otro, y colóquelos frente a la clase. Divida a los niños en dos grupos y entregue a cada grupo un papel y un lápiz. Luego, indique que uno por uno, un niño de cada grupo pase al frente de la clase y saque una palabra del recipiente que le corresponda y la lleve a su grupo. El siguiente niño hace lo mismo, y así sucesivamente. Cada grupo debe tratar de colocar las palabras en el orden debido. Si los niños necesitaran ayuda, déles las referencias de los pasajes. Cuando los dos grupos hayan terminado de poner en orden el pasaje, pueden escribirlo y aprenderlo de memoria. Al final, cada grupo podría decirlo de memoria al unísono.

3. Lea 1 Nefi 16:28 junto con la clase: “Y aconteció que yo, Nefi, vi las agujas que estaban en la esfera, y que funcionaban de acuerdo con la fe, diligencia y atención que nosotros les dábamos”. Analice con los niños la forma en que la Liahona trabajaba en beneficio de Lehi y su familia. Divida la clase en tres grupos y entregue a cada grupo una de estas tres palabras (*fe, diligencia y atención*) con sus definiciones correspondientes.

Fe: la creencia en lo que no se ve pero que es verdadero.

Diligencia: un esfuerzo dedicado por lograr algo.

Atención: esmero, cuidado.

Haga que los niños de cada grupo analicen el significado de la palabra que les haya tocado y cómo podría servirles ese principio para utilizar las Escrituras como guía para conducirlos de regreso al Padre Celestial. Pídales que piensen en un ejemplo que ilustre ese concepto. Después de dos o tres minutos, indique a los grupos que elijan a una persona para que los represente y que esa persona explique a la clase cómo el principio que hayan analizado podría serles de ayuda para utilizar las Escrituras como si fueran una Liahona.

4. Solicite a un miembro del barrio o de la rama que vaya a la clase y hable sobre algunas experiencias personales en las cuales las Escrituras le hayan dado guía y respuesta a sus oraciones.
5. Lea y analice el octavo Artículo de Fe. Haga hincapié en cómo las Escrituras nos ayudan a regresar a la presencia del Padre Celestial. Si lo desea, utilice el cartel con el Artículo de Fe 8 (65008).
6. Canten o repitan la letra de las canciones “Escudriñar, meditar y orar” (*Canciones para los niños*, N° 66), “En mi juventud buscaré al Señor” (*Canciones para los niños*, N° 67) o “Al leer las Escrituras” (*Himnos*, N° 180).

CONCLUSIÓN

Testimonio

Testifique que el estudio diario de las Escrituras nos ayuda a resolver nuestros problemas, a vencer las tentaciones, a permanecer en el camino estrecho y angosto que lleva de regreso a la presencia del Padre Celestial y a obtener la vida eterna.

Entregue a los niños una copia del volante y sugiérales que lo coloquen en sus ejemplares de las Escrituras para utilizarlo como marcador.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 37:33–47 y 38:1–12 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



LAS ESCRITURAS

Mi guía para regresar a la presencia de mi Padre Celestial y obtener la vida eterna.

1. Leeré y meditaré en las Escrituras diariamente.
2. Buscaré la ayuda del Espíritu para comprenderlas mejor.
3. Aplicaré las Escrituras a mis experiencias y situaciones personales.



LAS ESCRITURAS

Mi guía para regresar a la presencia de mi Padre Celestial y obtener la vida eterna.

1. Leeré y meditaré en las Escrituras diariamente.
2. Buscaré la ayuda del Espíritu para comprenderlas mejor.
3. Aplicaré las Escrituras a mis experiencias y situaciones personales.



LAS ESCRITURAS

Mi guía para regresar a la presencia de mi Padre Celestial y obtener la vida eterna.

1. Leeré y meditaré en las Escrituras diariamente.
2. Buscaré la ayuda del Espíritu para comprenderlas mejor.
3. Aplicaré las Escrituras a mis experiencias y situaciones personales.



LAS ESCRITURAS

Mi guía para regresar a la presencia de mi Padre Celestial y obtener la vida eterna.

1. Leeré y meditaré en las Escrituras diariamente.
2. Buscaré la ayuda del Espíritu para comprenderlas mejor.
3. Aplicaré las Escrituras a mis experiencias y situaciones personales.

Alma aconseja a su hijo Coriantón

Lección
24

OBJETIVO Que los niños comprendan que según las decisiones que tomemos, obtendremos buenas o malas consecuencias.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 39. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Escriba en un cartel o en la pizarra los artículos que se mencionan en la actividad para despertar la atención.
4. Materiales necesarios: Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para
despertar
la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pida a los niños que se imaginen que están solos sobre una balsa en medio del océano y se dan cuenta de que es necesario aligerar la carga que llevan porque la balsa se está hundiendo. Tendrán que tirar al agua todo menos dos de las cosas que llevan. Pídales que de la siguiente lista elijan las dos cosas que desean conservar con ellos:

- Un salvavidas.
- Un botiquín de primeros auxilios.
- Un cofre lleno de oro.
- Una caña de pescar, anzuelos y carnada.
- Un recipiente grande de agua fresca.
- Un aparato de radio emisor y receptor.
- Una caja de luces de emergencia.
- Un tarro grande de repelente para tiburones.

Escriba en la pizarra los artículos que los niños elijan y pregúnteles la razón por la cual los eligieron. El propósito de esta actividad es el de crear un gran dilema sobre qué sería mejor escoger. Indíqueles que en este caso la elección es sumamente difícil ya que no saben qué les deparará el futuro; podrían hundirse y necesitar el salvavidas, tener sed y necesitar el agua, tener hambre y necesitar la caña de pescar, encontrarse con tiburones y necesitar el repelente, necesitar la radio para pedir ayuda, lastimarse y necesitar el botiquín de primeros auxilios, o las luces de emergencia para ser rescatados durante la noche o en las próximas horas y haber deseado conservar el oro.

Explíqueles que en la vida debemos tomar muchas decisiones difíciles, pero que nuestro Padre Celestial nos ha dado mandamientos para ayudarnos. Esta lección se trata de cómo tomar buenas decisiones.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato en el que Alma aconseja a su hijo Coriantón, que se encuentra registrado en Alma 39. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Advertencia: No enseñe el contenido específico de Alma 39:3–6; sencillamente resúmalo diciendo que Coriantón cometió un grave pecado mientras se encontraba de misionero entre los zoramitas. Si los niños preguntan qué clase de pecado cometió, sugiéralos que lo hablen con sus padres.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar a su vida los principios que contienen. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué clase de ejemplo le dio a Coriantón su hermano? (Alma 39:1.) ¿Quiénes les sirven de buen ejemplo a ustedes? ¿Qué buenas elecciones han hecho esas personas?
- ¿Por qué dijo Alma que se sentía mal con Coriantón? (Alma 39:2.) ¿Qué quiso decir cuando mencionó que Coriantón no hizo caso de sus palabras? (Coriantón no obedeció a Alma.) ¿Por qué debemos obedecer a nuestros padres? ¿Qué quiere decir jactarse? (Hacer alarde de algo, pensar que somos mejores que los demás.) ¿Por qué no está bien jactarse?
- ¿Por qué persistía Alma en recordarle a Coriantón sus pecados? (Alma 39:7–9. Explique que “te refrenaras de todas estas cosas” [versículo 9] quiere decir alejarse de las cosas malas.) ¿Quién conoce todos nuestros pecados? (Alma 39:8.) ¿Cómo pueden los sentimientos de culpabilidad llevar a una persona al arrepentimiento?
- ¿Quiénes, según Alma, podrían darle buenos consejos a Coriantón acerca de cómo tomar buenas decisiones? (Alma 39:10.) ¿En qué forma te ayudan tus padres y familiares a tomar decisiones correctas? ¿De qué otras fuentes recibimos también buenos consejos?
- ¿Cómo afectó a los zoramitas el mal comportamiento de Coriantón? (Alma 39:11.) ¿Por qué afectan a los demás las decisiones que tomamos?
- ¿Cuáles son algunas de las decisiones que ustedes tienen que tomar? ¿Cómo les podría ayudar el Espíritu Santo a saber si están haciendo algo indebido? ¿Cómo les podría ayudar el Espíritu Santo a saber si han tomado una buena decisión? Pida a los miembros de la clase que hablen sobre algunos casos en que el Espíritu Santo los haya ayudado a tomar decisiones.
- ¿Qué enseñó Alma a Coriantón acerca del arrepentimiento? (Alma 39:13.) ¿Qué creen que quiere decir “que te vuelvas al Señor con toda tu mente, poder y fuerza”? ¿Por qué debemos disculparnos con quienes hayamos lastimado por nuestras malas decisiones?

- ¿Qué aconsejó Alma sobre el buscar las riquezas? (Alma 39:14.) ¿Qué pasa con las personas que ponen a las riquezas como lo más importante de su vida?
- ¿Qué enseñó Alma a Coriantón sobre la misión de Jesucristo? (Alma 39:15.) ¿Sobre qué debía enseñar Coriantón? (Alma 39:16.) ¿Qué podemos hacer para dar a conocer el evangelio a las personas que nos rodean?

Si lo desea, utilice las actividades complementarias 2 y 3 para que los niños comprendan las consecuencias de las elecciones que hacen en la vida.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Repase y analice con los niños el segundo Artículo de Fe y trate de que los niños lo aprendan de memoria. Señale que toda persona es responsable de lo que hace.
2. Analice con los niños las decisiones que pueden tomar concerniente a los aspectos que se mencionan a continuación. Utilice ideas que presenten problemas para los niños de su clase. Pregúnteles qué clase de elecciones desearía Jesús que ellos hicieran. Ayúdelos a considerar las consecuencias de las decisiones o elecciones que podrían tomar.
 - El lenguaje que utilizan.
 - El guardar santo el día de reposo.
 - La ropa que visten.
 - La obediencia a los padres.
 - La música que escuchan.
 - El robar.
 - Las películas, los videos y los programas de televisión que miran.
 - El decir la verdad.
 - Los libros y las revistas que leen.
3. Haga que los niños representen situaciones en las que deban tomar una decisión y luego atenerse a las consecuencias. A continuación aparecen algunos ejemplos:
 - Un amigo nos cuenta una mentira sobre alguien.
 - Un amigo desea que mires una película o video inapropiado.
 - Un amigo te dice un cuento sucio.
 - Un amigo quiere que hagas trampas en la escuela.
 - Un amigo te alienta a quebrar la Palabra de Sabiduría.
 - Alguien te ofrece drogas.
4. Analice con los niños las consecuencias de la decisión que tomó el presidente Spencer W. Kimball:

“Decidí, siendo todavía joven, que jamás violaría la Palabra de Sabiduría... sabía que si Él [el Señor] decía que le agradaba que los hombres se abstuvieran de estos elementos destructivos, lo que yo debía hacer era complacer a mi Padre Celestial. Así que, resolví firmemente que jamás

tocaría ninguna de esas cosas perjudiciales. Habiéndolo determinado en forma absoluta e inequívoca, descubrí que no era muy difícil cumplir la promesa que me había hecho a mí mismo y a mi Padre Celestial” (“Haciendo planes para una vida plena y satisfactoria”, *Liahona*, septiembre de 1974, pág. 35).

5. Haga un pequeño volante para cada niño de su clase con la inscripción *Tomaré decisiones correctas*. Coloque los volantes boca abajo sobre la mesa y solicíteles que se acerquen, uno a la vez, y elijan un volante. Haga a cada niño las siguientes preguntas:

- ¿Qué utilizarás la semana entrante como guía para tomar buenas decisiones?
- ¿Cuál puede ser una de las consecuencias [resultado] de tomar malas decisiones?
- ¿Cuál puede ser el resultado de tomar buenas decisiones?

Al terminar esta actividad, haga hincapié en la importancia que tiene pensar en las consecuencias antes de tomar una decisión.

6. Analice el undécimo Artículo de Fe y por qué toda persona es responsable de sus decisiones.

- ¿Por qué no debemos forzar a nadie a creer en el evangelio?
- ¿Por qué debemos esperar que los demás nos permitan adorar a Dios como deseamos hacerlo?

Ayude a los niños a aprender de memoria el undécimo Artículo de Fe.

7. Canten o repitan la letra de las canciones “Escojamos lo correcto” (*Canciones para los niños*, N° 82) o “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, N° 80).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que el decidir seguir a Jesucristo hace que escojamos correctamente, y que ésta es la única forma de encontrar la verdadera felicidad.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 39:12–19 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

El capitán Moroni derrota a Zerahemna

Lección
25

OBJETIVO Instar a los niños a ponerse la armadura de Dios para protegerse de la maldad.

- PREPARACIÓN**
1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 43–44 y Efesios 6:11, 13–18. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Lectura complementaria: Doctrina y Convenios 27:15–18.
 3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Un ejemplar de la Biblia.
 - c. Según la forma en la cual desee enseñar a los niños acerca de la armadura de Dios, haga tiras de palabras, pequeñas figuras recortadas de una armadura y de la figura de un hombre para cada niño, una armadura grande para colocar en una figura que usted dibuje en la pizarra o una armadura hecha de cartón para ponérsela a un niño. (Véase la ilustración al final de la lección.)
 - d. Las láminas 4–37, Los soldados del capitán Moroni luchan contra los lamanitas y 4–38, El ejército de Zerahemna entrega las armas.

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

- Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.
- Actividad para despertar la atención
- En los tiempos antiguos, cuando los hombres iban a la guerra con espadas y lanzas, ¿cómo se protegían la cabeza, el corazón, el estómago, los brazos, las piernas y los pies? (Con una armadura.)
- Explique a los niños que todos estamos en guerra contra la maldad. Las tentaciones y los poderes de Satanás son reales y nuestro Padre Celestial no desea que luchemos esa batalla contra la maldad sin ninguna protección. Pida a uno de los niños que lea Efesios 6:11, 13–18. Analice cada una de las partes de una armadura utilizando las tiras de palabras o las figuras recortadas. Relacione cada parte de la armadura con la forma en que debemos vivir para protegernos de la maldad que nos rodea.
- Relato de las Escrituras
- De Alma 43–44, narre a los niños el relato de la forma en que el capitán Moroni derrotó a Zerahemna. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Haga hincapié en que el ejército de Moroni no sólo se colocó una armadura hecha

por el hombre, sino también una protección aún más poderosa como lo es la armadura de Dios. Utilice las láminas en los momentos que considere adecuados.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué Zerahemna, el caudillo lamanita, nombró a amalekitas y zoramitas para que fueran capitanes en jefe de los lamanitas? (Alma 43:6–7.) ¿Por qué querían los lamanitas luchar contra los nefitas? (Alma 43:8, 29.)
- ¿Por qué estaban dispuestos los nefitas a luchar? (Alma 43:45, 47.) ¿Por qué vale la pena luchar por nuestro hogar, nuestras familias, nuestra libertad y nuestra Iglesia? ¿Hay algo en la vida de ustedes de tanto valor que lucharían por ello?
- ¿Cómo preparó el capitán Moroni a su ejército para enfrentarse con los lamanitas en Jersón? (Alma 43:18–19.) ¿Por qué esa preparación asustó a los lamanitas? (Alma 43:20–21.) ¿Cómo pueden ustedes vestirse de la armadura espiritual de Dios para estar preparados para defender lo que es justo?
- ¿Cómo supo el capitán Moroni a dónde debía enviar su ejército? (Alma 43:23–24.) ¿En qué forma recibimos ayuda de los profetas en la actualidad?
- A pesar de que el ejército nefita llevaba armadura, ¿por qué tuvieron miedo y quisieron huir de los lamanitas? (Alma 43:48.) ¿Cómo los inspiró Moroni?
- ¿Qué hizo el ejército del capitán Moroni para recibir fortaleza y valentía para luchar? (Alma 43:49–50.) ¿En qué forma puede la oración ayudarles a vestirse de la armadura de Dios? (Efesios 6:18.)
- Después que Moroni hubo rodeado a los lamanitas, ¿qué actitud tomó que demostró que no era un sanguinario? (Alma 43:54; 44:1–2, 6.)
- ¿Por qué entregó el Señor a los lamanitas en manos del ejército de Moroni? (Alma 44:3.) ¿Qué promesa hizo el Señor a los nefitas, y a nosotros, si somos fieles? (Alma 44:4.) Según pensaba Zerahemna, ¿qué protegía a los nefitas? (Alma 44:9.)
- ¿Qué pasó cuando el enojado Zerahemna no quiso hacer un convenio de paz? (Alma 44:12.) ¿Qué pasó con los lamanitas que hicieron el convenio de no seguir luchando? (Alma 44:15.) ¿Por qué es importante que guardemos las promesas y los convenios que hemos hecho?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Jueguen a “Encuentra el par” (véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII). Escriba los nombres de las partes de una armadura

en seis tarjetas u hojas de papel y lo que cada una de ellas simboliza en otras seis tarjetas u hojas de papel. Pida a los niños que hagan coincidir la parte de la armadura con lo que simboliza en nuestra armadura de Dios.

El cinturón — La verdad (Efesios 6:14).

El peto (la coraza) — La justicia (Efesios 6:14).

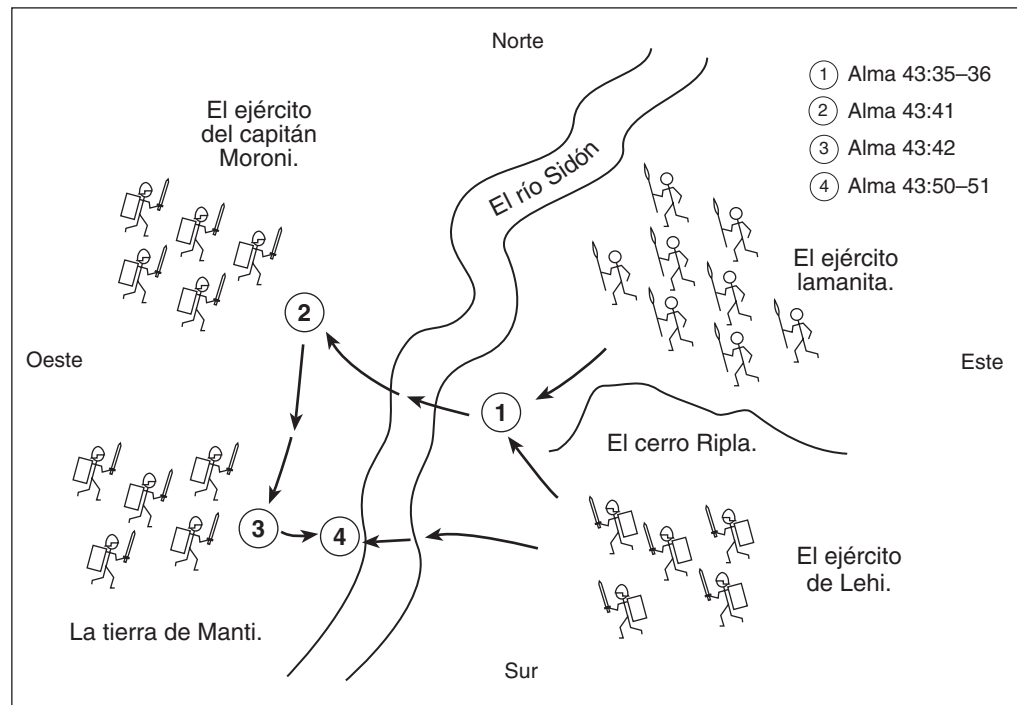
El escarpe (el calzado) — La preparación del evangelio de paz (Efesios 6:15).

El escudo — La fe (Efesios 6:16).

El yelmo — La salvación (Efesios 6:17).

La espada — El espíritu de Dios, o la palabra de Dios (Efesios 6:17; D. y C. 6:2).

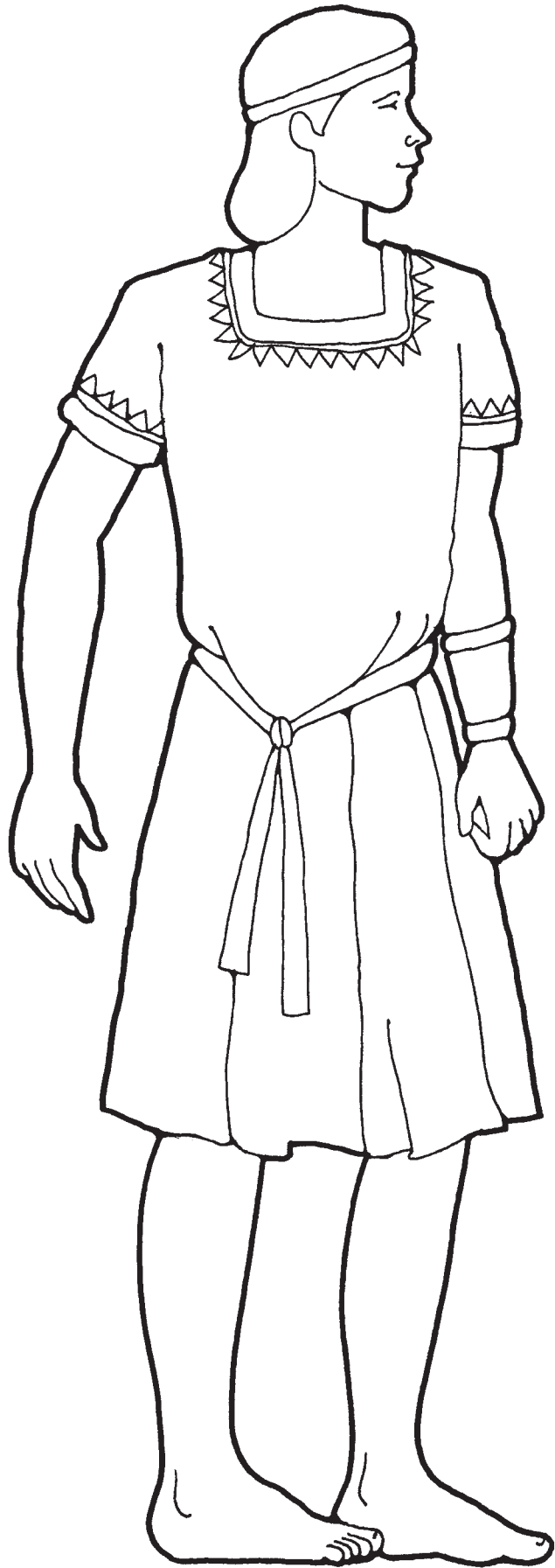
2. Con Efesios 6:13–18 como base, haga que los niños aprendan de memoria qué simboliza cada una de las piezas de la armadura de Dios. Diga el nombre de una pieza de la armadura y tire una pelotita a un niño, quien a su vez deberá decir lo que ésta significa, nombrar otra pieza y tirar la pelota a otro de sus compañeros, el cual deberá hacer lo mismo hasta que todos tengan la oportunidad de participar.
3. Pregunte a los niños qué tipo de cosas utiliza Satanás en la actualidad para lastimarnos o matarnos espiritualmente. Quizás mencionen cosas tales como ciertas películas, programas de televisión, videos, libros o revistas; tentaciones para quebrantar la Palabra de Sabiduría; tentaciones para no ir a la Iglesia, etc. Hable con ellos de lo que estén haciendo para fortalecer su armadura espiritual, como por ejemplo, orar solos o con la familia, estudiar las Escrituras solos o con la familia, participar de las noches de hogar, asistir a la Iglesia, etc.
4. Analice con la clase la estratagema que el capitán Moroni utilizó en contra del ejército lamanita, tal como se relata en Alma 43:31–42. Sobre la pizarra, ilustre la posición del ejército nefita y del ejército lamanita.

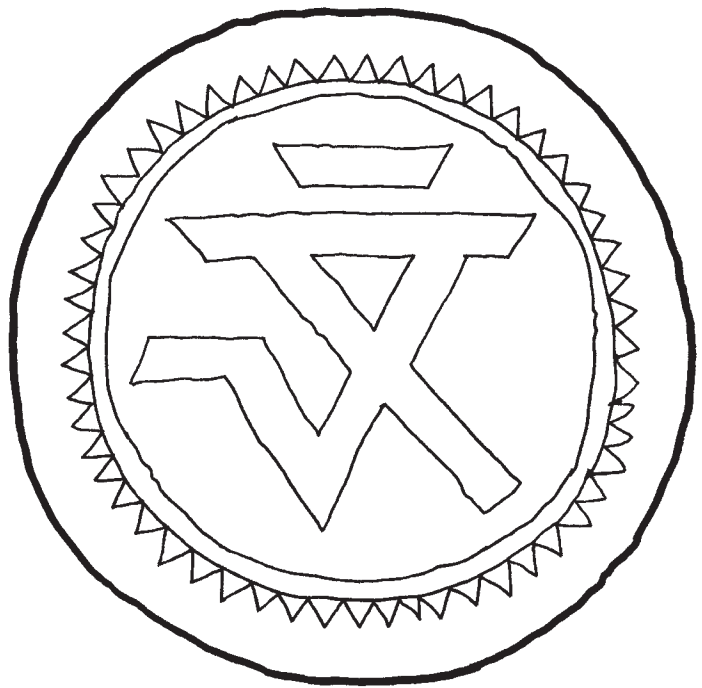
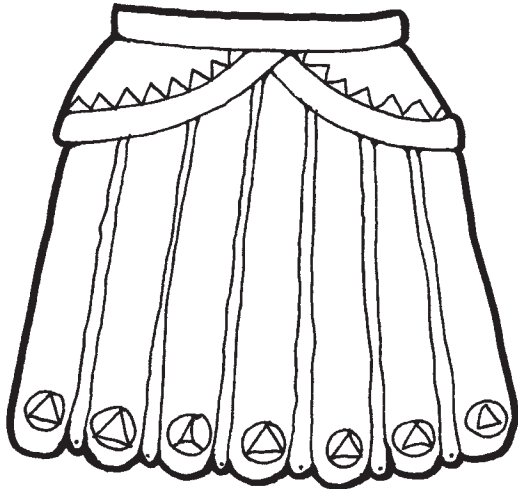
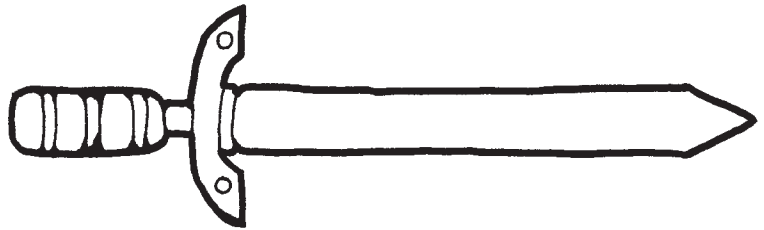
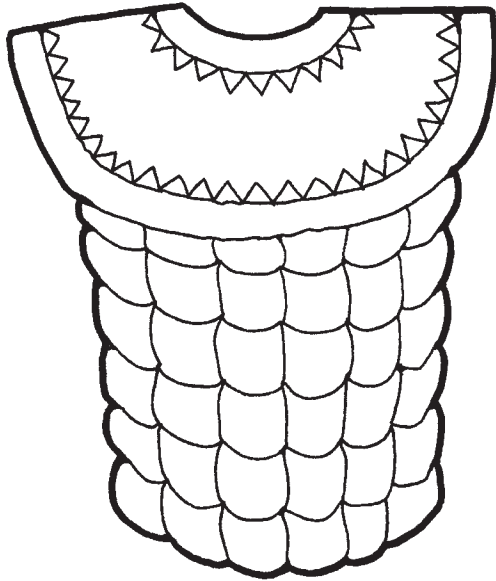
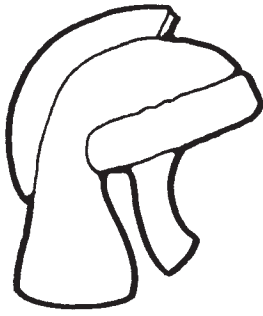


5. Canten o repitan la letra de las canciones “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, N° 80) o “Escojamos lo correcto” (*Canciones para los niños*, N° 82).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique de la importancia de ponerse la armadura de Dios con el fin de protegerse de la maldad.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 43:41–54 y 44:1–4 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.





El capitán Moroni y el estandarte de la libertad

Lección
26

OBJETIVO Que los niños aprendan que la verdadera libertad se obtiene cuando nos oponemos a la maldad y guardamos los mandamientos de nuestro Padre Celestial.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 46, 48 y 49:21–30. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Lectura complementaria: Alma 47, 49:1–20.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Un trozo de tela blanca (o un pedazo grande de papel o cartón), un asta o un palo y cinta engomada.
 - c. La lámina 4–39, El capitán Moroni levanta el estandarte de la libertad (“Las bellas artes del evangelio” 312; 62051).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Ponga a la vista la lámina del capitán Moroni e indique a los niños que abran el Libro de Mormón en Alma 46. Explíqueles que van a aprender acerca de dos hombres, ambos comandantes militares: el capitán Moroni y Amalickíah. Por nacimiento, Amalickíah era nefita; sin embargo, había olvidado completamente al Señor y, por medio de mentiras, engaños y asesinatos se había convertido en rey de los lamanitas. Además, deseaba luchar contra los nefitas y vencerlos para ser también rey de ellos.

El capitán Moroni era el comandante en jefe de los ejércitos nefitas. Era un hombre fuerte y poderoso que amaba al Señor y a su pueblo, y había jurado protegerlo de Amalickíah y del ejército lamanita.

Al mismo tiempo que Amalickíah y su ejército se preparaban para destruir a los nefitas, el capitán Moroni preparaba a su gente para defenderse.

Levante el trozo de tela o papel y rasgue un pedazo grande o dibuje en la pizarra un trozo de tela rasgada. Explique a la clase que el capitán Moroni rasgó un trozo de su túnica e hizo una bandera o pendón al cual llamó el estandarte de la libertad. Pida a los niños que lean al unísono Alma 46:12 y escriba las siguientes palabras en el trozo de tela o de papel [o en la pizarra

si lo ha dibujado]: “En memoria de nuestro Dios, nuestra religión, y libertad, y nuestra paz, nuestras esposas y nuestros hijos”. Si ha utilizado un trozo de tela o papel, pida a los niños que lo coloquen en el asta y a uno de ellos que lo ponga al frente del aula.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato que se encuentra en Alma 46–49 acerca del capitán Moroni, un poderoso hombre de Dios que preparó a su pueblo para defender la libertad. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué ponía en peligro la paz que reinaba entre los nefitas? (Alma 45:24; 46:1–2.) ¿Por qué siguió tanta gente a Amalickiah? (Alma 46:5.)
- ¿Qué hizo el capitán Moroni cuando se enteró de ese conflicto? (Alma 46:11–12.) Después de que Moroni hizo el estandarte de la libertad, ¿qué hizo? (Alma 46:13, 16.)
- ¿Qué le pidió el capitán Moroni al pueblo nefita que hiciera? (Alma 46:19–20.) ¿Por qué creen que las palabras que se encontraban escritas en el estandarte de la libertad inspiraron a los nefitas?
- ¿Qué convenio hizo la gente que siguió a Moroni? (Alma 46:21–22.) ¿Por qué creen que el hacer ese convenio ayudó al pueblo a defender su libertad y su religión? ¿Cuáles son algunos de los convenios que nosotros hemos hecho?
- ¿Qué deseaba el capitán Moroni que su pueblo recordara? (Alma 46:23–24. Explique que esos versículos se refieren al pasaje del Antiguo Testamento acerca de José y su túnica de muchos colores.)
- ¿En qué se diferenciaban los preparativos que hicieron los nefitas de los que hicieron los lamanitas? (Alma 48:7.) ¿Cómo trataron los nefitas de proteger sus ciudades? (Alma 49:2, 4.) ¿Cómo podemos prepararnos nosotros para derrotar las influencias de Satanás?
- ¿Qué se les había enseñado a los nefitas acerca de la guerra? (Alma 48:14.) ¿Qué creían que el Padre Celestial haría por ellos? (Alma 48:15–16.)
- ¿Qué pensaba el profeta Mormón, quien registró este hecho, sobre el capitán Moroni? (Alma 48:11–13, 17–18.) ¿Les gustaría ser como el capitán Moroni? ¿Por qué?
- Aun cuando los nefitas no deseaban ir a la guerra, ¿por qué lucharon contra los lamanitas? (Alma 48:23–24.)
- ¿Qué pasó con los lamanitas al final de la batalla contra la ciudad de Noé? (Alma 49:21–25.) ¿Qué creen que dio a los nefitas la valentía necesaria para pelear esa batalla? ¿Qué es lo que les da el valor para defender la justicia y la libertad?
- Después de que los lamanitas huyeron y los nefitas se libraron de sus enemigos, ¿qué hicieron estos últimos? (Alma 49:28.) ¿Cómo podemos demostrar gratitud por la libertad que gozamos?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que observen la lámina del capitán Moroni y, mientras lo hagan, repase la importancia que tiene el ponerse la armadura de Dios para protegerse de la maldad. Dígales que el Padre Celestial los envió a la tierra en esta época con el fin de defender la rectitud y la verdad. Indíqueles que nombren las partes de la armadura de guerra de Moroni (Alma 46:13) y digan qué simboliza cada una de esas partes como armadura espiritual (véase la lección 25 y Efesios 6:11, 13–18).

La armadura de sus lomos: La verdad. Esto significa saber distinguir el bien del mal, amar la verdad, proteger nuestra virtud y ser moralmente puros.

El peto [o coraza]: La rectitud. Significa elegir el bien y seguir a Jesucristo.

El escudo: La fe. Quiere decir tener fe en el Señor Jesucristo.

El yelmo: La salvación. Significa haber sido juzgado digno de vivir para siempre con nuestro Padre Celestial.

La espada: El Espíritu, o el Espíritu Santo. Quiere decir dejarse guiar por el Espíritu Santo y la palabra revelada de Jesucristo.

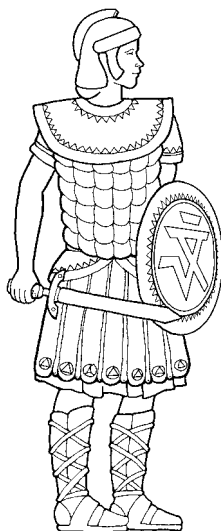
El escarpe [el calzado]: La preparación del evangelio de paz. Esto significa comprender el evangelio con el fin de andar por el estrecho y angosto camino.

Entregue a cada niño una copia del volante que se incluye en esta lección y ayúdelos a llenar los espacios en blanco. Dígales que pongan su nombre en la parte inferior de la hoja. Pida a dos niños que pasen al frente de la clase y levanten el estandarte de la libertad que se utilizó durante la actividad para despertar la atención. Indíqueles que todos lean al unísono la última parte de la declaración que está escrita en el volante: “Ya estoy listo para apagar todos los dardos de fuego del maligno”, y analice con ellos su significado. Dígales que lleven su volante de “La armadura de Dios” a casa para mostrarlo a la familia.

2. Ponga a la vista la bandera de su país y explique que ésta es un maravilloso recordatorio. Todos los países poseen su propia bandera, la cual es el símbolo del país y de los valores éticos y morales del pueblo. Entregue a los niños un trozo de papel o tela y los materiales necesarios para que diseñen una bandera personal que muestre algo que sea importante para ellos, como por ejemplo: qué les gusta hacer, qué desean llegar a ser y cuáles son sus valores. Si lo desea, muéstreles algunos símbolos que representen esas cosas.
3. Analice el duodécimo Artículo de Fe con los niños y trate de que lo aprendan de memoria.
4. Canten o repitan la letra de la canción “Siempre obedece los mandamientos” (*Canciones para los niños*, p 68).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que la libertad es una gran bendición y que obtenemos la verdadera libertad cuando nos oponemos a la maldad y obedecemos los mandamientos de nuestro Padre Celestial.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 48:11–13, 17–18 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



ME PONDRÉ TODA LA ARMADURA DE DIOS

Me ceñiré los lomos con el cinturón de _____.

Me cubriré el corazón con el peto [coraza] de _____.

Me calzaré con el escarpe de _____.

Tomaré en la mano el escudo de _____.

Me cubriré la cabeza con el yelmo de _____.

Tomaré en la mano la espada de _____.

Ya estoy listo para apagar todos los dardos de fuego del maligno.

(Véase Efesios 6:11–17; Doctrina y Convenios 27:15–18.)

Helamán y los dos mil jóvenes guerreros

OBJETIVO

Que los niños aprendan que el seguir el ejemplo y las enseñanzas de padres buenos nos da el poder para defender la verdad y la rectitud.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 53:10–23 y 56:1–58:27. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Lectura complementaria: Alma 24.
 3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Las láminas 4–33, Los anti-nefi-lehitas entierran sus espadas (“Las bellas artes del evangelio” 311; 62565) y 4–40, Dos mil guerreros jóvenes (“Las bellas artes del evangelio” 313; 62050).
-

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista la lámina de “Los anti-nefi-lehitas entierran sus espadas” y recuerde a los niños que ellos aprendieron acerca de este gran pueblo hace algunas semanas (véase la lección 19). Haga a los niños las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes eran los anti-nefi-lehitas? ¿Por qué enterraron sus espadas?

Indique a un niño que lea Alma 24:19 y después explíqueles que los anti-nefi-lehitas dieron un excelente ejemplo a sus hijos.

Pida a los niños que hablen de algunos de los ejemplos sobre principios importantes que hayan aprendido de sus padres, como por ejemplo: la honradez, la bondad, el pago de los diezmos, el guardar el día de reposo, etc., y de cómo la obediencia a esos principios los ha bendecido.

Explique que el Padre Celestial nos ha dado padres para que nos amen, nos enseñen y nos guíen por el camino de la vida. Dígales que durante esta lección aprenderán acerca de dos mil jóvenes guerreros, hijos de los anti-nefi-lehitas, que se basaron en las enseñanzas y los ejemplos de sus padres para guardar el convenio de defender la libertad.

(Advertencia: Si alguno de los niños se ha criado con los abuelos, parientes u otras personas, modifique la lección con el fin de incluir la importante influencia que esas personas pudieron haber tenido sobre ellos.)

Relato de las Escrituras

Enséñeles el relato de Helamán y los dos mil jóvenes guerreros que se encuentra en Alma 53, 56–58 y utilice las láminas en los momentos que considere apropiados. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Haga hincapié en que estos jóvenes, al haber seguido las enseñanzas de sus padres, fueron preservados en el campo de batalla.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué convenio habían hecho los padres de los dos mil jóvenes guerreros? (Alma 53:10–12.) ¿Qué pensaban ellos acerca de quebrantar ese convenio? (Alma 53:13.) ¿Por qué no deseaba Helamán que los anti-nefi-lehitas le ayudaran a luchar contra los lamanitas? (Alma 53:14–15.) ¿Por qué es tan importante guardar nuestros convenios?
- ¿Por qué decidieron pelear los dos mil jóvenes? (Alma 53:16.) ¿En defensa de qué hicieron convenio de luchar estos jóvenes? (Alma 53:17.)
- ¿Cómo eran esos jóvenes? (Alma 53:20–21.) ¿Qué significa “manten[erse] fieles a cualquier cosa que [nos sea] confiada”? ¿Cuáles son algunas de las formas en que podemos ser verídicos y andar rectamente delante del Señor?
- ¿Cómo ayudaron los padres a sus hijos sin dejar por ello de mantenerse fieles al convenio que habían hecho de no luchar? (Alma 56:27.) ¿Cuáles son algunas de las formas en que sus padres les apoyan a ustedes?
- ¿Qué le dijo Helamán a Moroni acerca de la fortaleza y la valentía de estos jóvenes guerreros? (Alma 56:45.) ¿Qué les habían enseñado sus madres? (Alma 56:46–48.) ¿Por qué no le tenían miedo a la muerte? ¿De qué manera tratan de prepararlos sus padres para que enfrenten los problemas y las pruebas con valentía y fe?
- ¿Qué les proporcionó a los dos mil jóvenes guerreros fortaleza y valor en la batalla? (Alma 57:26–27; 58:39–40.)
- ¿En qué forma obedecieron estos guerreros a Helamán? (Alma 57:21.) ¿Qué quiere decir “cumplir con exactitud”? ¿Por qué es importante obedecer el consejo de nuestros líderes y padres con exactitud?
- ¿Qué hicieron los dos mil jóvenes guerreros cuando necesitaban fortaleza? (Alma 58:10.) ¿En qué forma recibieron respuesta a sus oraciones? (Alma 58:11.) Pida a los miembros de la clase que relaten experiencias en las cuales ellos o sus familias hayan recibido inspiración del Espíritu Santo.
- ¿De qué manera se vio recompensada la gran fe y valentía de estos jóvenes? (Alma 56:56; 57:25; 58:39.) ¿Qué poder los salvó de la muerte? (Alma 57:26–27; 58:40.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Haga copias del volante que se encuentra al final de la lección con el fin de que los niños lo lleven a casa.
2. Pida voluntarios entre los miembros de la clase para que completen las siguientes declaraciones:
Puedo ser como los jóvenes guerreros si _____.
Puedo ser como los jóvenes guerreros si cumplo con lo que mis padres me han enseñado acerca de _____.
Lo que más admiro de los jóvenes guerreros es _____.
Mi parte preferida del relato de los dos mil jóvenes guerreros es _____.
3. Exhorte a los niños a marcar sus ejemplares de las Escrituras con sus versículos preferidos del relato de los dos mil jóvenes guerreros. Podrían elegir de entre los siguientes pasajes:
Alma 53:20–21.
Alma 56:45–48.
Alma 57:21, 25–27.
Alma 58:10–11.
Alma 58:39–40.
4. Ayude a los niños a aprender de memoria el quinto mandamiento (véase Mosíah 13:20).
5. Canten o repitan la letra de las canciones “Llevaremos Su verdad al mundo” (*Canciones para los niños*, N° 92), “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, N° 80) o “Historias del Libro de Mormón” (*Canciones para los niños*, N° 62).

CONCLUSIÓN

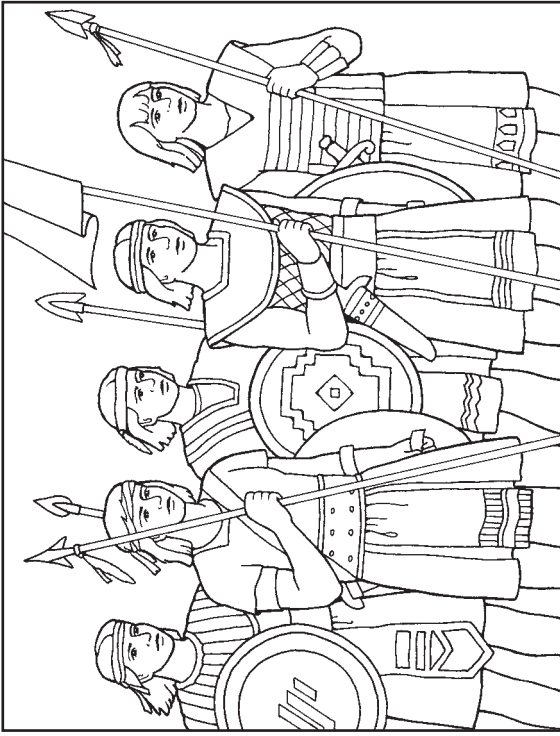
Testimonio

Testifique de las bendiciones que se reciben al obedecer y seguir las enseñanzas y los ejemplos correctos de nuestros padres.

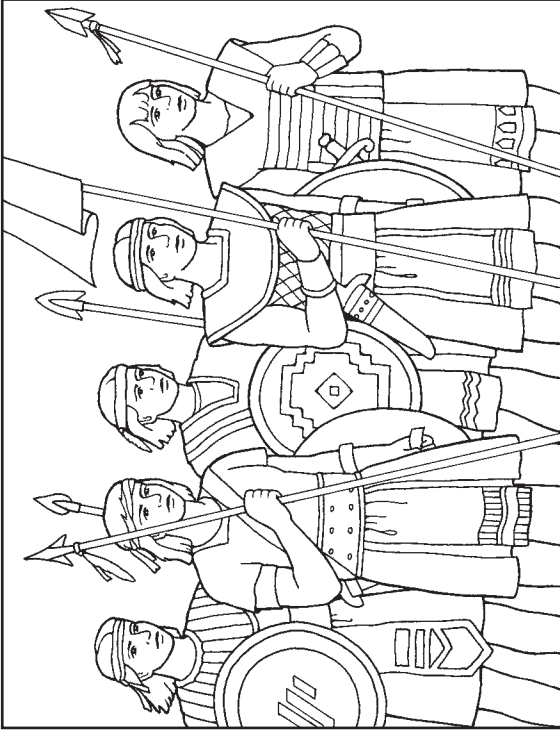
Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Alma 53:16–21, 56:45–48 y 57:25–27 como repaso de la lección de hoy.

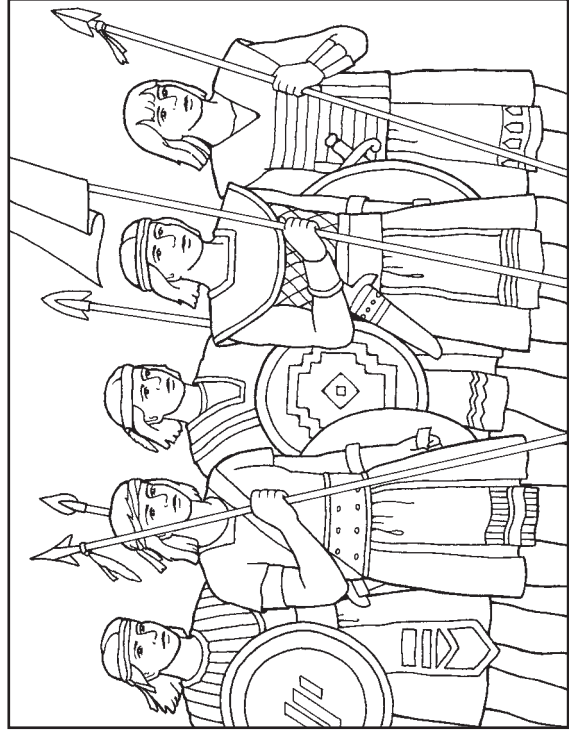
Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



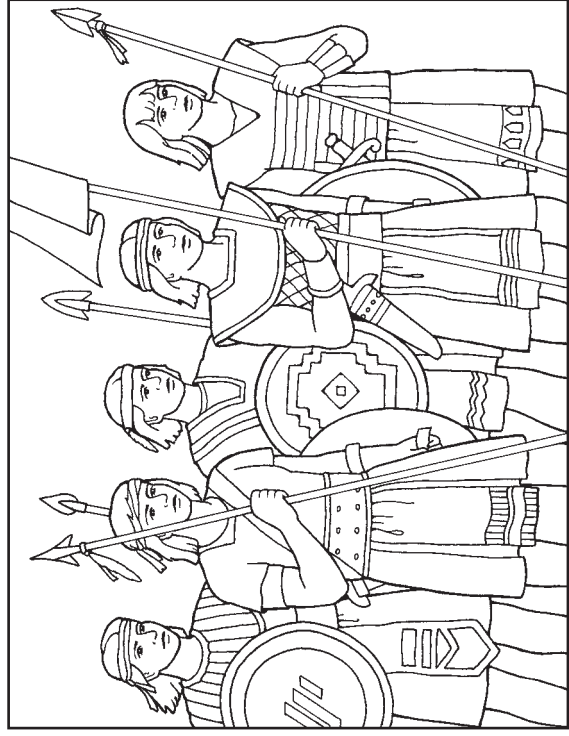
"Son jóvenes, y sus mentes son firmes, y ponen su confianza en Dios continuamente" (Alma 57:27)



"Son jóvenes, y sus mentes son firmes, y ponen su confianza en Dios continuamente" (Alma 57:27)



"Son jóvenes, y sus mentes son firmes, y ponen su confianza en Dios continuamente" (Alma 57:27)



"Son jóvenes, y sus mentes son firmes, y ponen su confianza en Dios continuamente" (Alma 57:27)

OBJETIVO

Que al optar por vivir las enseñanzas del Salvador los niños, hagan de Él el fundamento sobre el cual basen su vida.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Helamán 5. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Una piedra, arena o sal, y la tapa de una caja o una vasija llana.
 - c. La lámina 4–41, Nefi y Lehi en la cárcel.
-

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Explique a los niños que antes de construir un edificio, los albañiles hacen un cimiento, o fundamento fuerte, con el fin de que la construcción descansa sobre él y la sostenga. Pídales que comparen la estabilidad que puede tener como cimiento la piedra y la arena. Coloque sobre la mesa una piedra de tamaño regular y la tapa de una caja o una vasija llana con arena o sal. Sople la piedra y luego sople sobre la sal o la arena.

Pregúnteles por qué para edificar una casa elegirían como fundamento la piedra, o sea, una roca, en lugar de la arena. Explíqueles que las Escrituras dicen que Jesucristo es como una roca, siendo un fuerte cimiento o fundamento sobre el cual edificar nuestra vida. Al optar por vivir Sus enseñanzas, edificamos nuestra vida en el fundamento de roca de Cristo.

Canten “El sabio y el imprudente” (*Canciones para los niños*, N° 132). Si lo desea, llame a la persona encargada de dirigir la música de la Primaria para que vaya a la clase para dirigir la canción o, si tiene la música en cinta casete, podría tocarla mientras los niños cantan la letra al unísono.

En este relato vemos que Nefi y Lehi habían edificado su vida en el firme fundamento del Salvador, lo cual quiere decir que ellos poseían fuertes testimonios de Jesucristo y, a la vez, ayudaron a muchos lamanitas a que también obtuvieran testimonios. De igual manera, nosotros también podemos edificar nuestra vida sobre el único cimiento firme: Jesucristo.

Relato de las Escrituras	<p>Enseñe a los niños el relato de Nefi y Lehi que se encuentra registrado en Helamán 5. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Haga hincapié en la forma en que estos dos hombres fieles hicieron de Jesucristo el fundamento de su vida.</p>
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Quién fue Helamán? (Helamán 2:2.) ¿Por qué Helamán les dio a sus hijos los nombres de Nefi y Lehi? (Helamán 5:6.) • ¿El nombre de quién tomamos sobre nosotros cuando nos bautizamos? (2 Nefi 31:13.) ¿Cómo podemos asemejarnos más a Jesucristo? • ¿Por qué renunció Nefi al asiento judicial? (Helamán 5:2–4.) • ¿En qué forma hizo Jesucristo posible que fuésemos redimidos de nuestros pecados? (Helamán 5:9–10.) ¿Qué debemos hacer para que Jesucristo nos redima de nuestros pecados? (Helamán 5:11.) • ¿Qué quiere decir “que es sobre la roca de nuestro Redentor, el cual es Cristo, el Hijo de Dios, donde debéis establecer vuestro fundamento”? (Helamán 5:12.) ¿Por qué es Jesucristo nuestro único fundamento firme? ¿Qué deben hacer para que Jesucristo sea el cimiento de su vida? • ¿En qué forma lanza Satanás en la actualidad “sus impetuosos vientos... dardos [y]... granizo” sobre las personas y las familias? ¿Cuánto poder tiene el diablo sobre aquellos que edifican su vida sobre el fundamento de Cristo? (Helamán 5:12.) • ¿Qué impacto tuvieron las enseñanzas de Helamán sobre Nefi y Lehi? (Helamán 5:13–14.) ¿Qué les han enseñado sus padres que haya sido de ayuda en la vida de ustedes? • Ponga a la vista la lámina de Nefi y Lehi en la cárcel. ¿De qué manera fueron protegidos Nefi y Lehi mientras se encontraban en la prisión? (Helamán 5:22–23.) ¿En qué forma podríamos recibir ayuda si somos dignos? • Cómo se comunicó Jesucristo con los lamanitas que estaban en la prisión? (Helamán 5:29–30.) ¿Cómo era la voz? ¿Qué dijo el Señor a los lamanitas? (Helamán 5:29, 32.) • ¿Qué les dijo Amínadab a los lamanitas que hicieran para que la nube de tinieblas fuera quitada? (Helamán 5:41.) ¿Qué les pasó a los lamanitas después que se disipó la nube de tinieblas? (Helamán 5:43–47.) ¿Qué piensan que habrían sentido ustedes si hubieran estado allí en ese momento? ¿Qué se siente al tener al Espíritu en nuestra vida? Permita que los niños relaten algunas experiencias que hayan tenido en las que hayan sentido la influencia del Espíritu en su vida. • ¿Quiénes se aparecieron a los lamanitas? (Helamán 5:48.) ¿Qué hicieron los lamanitas después de haber visto a los ángeles? (Helamán 5:50.)

- ¿Qué cambios se vieron en los conversos? (Helamán 5:51–52.) ¿En qué forma debemos vivir para demostrar que Jesucristo es el cimiento de nuestro testimonio?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Ayude a los niños a aprender de memoria las siguientes palabras de Helamán 5:12: “Recordad que es sobre la roca de nuestro Redentor, el cual es Cristo, el Hijo de Dios, donde debéis establecer vuestro fundamento”. Exhorte a los niños a aprender de memoria todo el versículo durante la semana entrante.
2. Repase el cuarto Artículo de Fe y trate de que los niños lo aprendan de memoria. Haga lo posible por que comprendan cómo los principios y las ordenanzas del evangelio nos ayudan a edificar nuestra vida sobre el fundamento de Jesucristo.
3. Canten o repitan la letra de las canciones “Sigue al Profeta” (*Canciones para los niños*, N° 58), “Siempre obedece los mandamientos” (*Canciones para los niños*, N° 68) o “En mi juventud buscaré al Señor” (*Canciones para los niños*, N° 67).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique del Salvador y de la influencia que Él ha ejercido en su vida. Hable a los niños de la forma en que su testimonio le ha dado fortaleza y poder para resistir las tentaciones de Satanás. Exhorte a los niños a que hagan de Jesucristo el fundamento de su vida al vivir Sus enseñanzas y esforzarse continuamente por llegar a ser como Él.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que en casa aprendan de memoria Helamán 5:12 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

OBJETIVO

Que los niños aprendan que el Padre Celestial envía a profetas para que nos enseñen acerca del Salvador, nos ayuden a arrepentirnos y nos prevengan en cuanto a lo que va a suceder.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Helamán 6:18–23 y 7–9. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Siete copias de la huella que se encuentra al final de la lección. En cada huella escriba una de las siguientes palabras: *Sigan, al, profeta, él, sabe, el, camino.*
 - c. Una copia de un discurso dado por el Profeta actual (de los ejemplares de la revista *Liahona* de los meses de julio o enero, que son los que contienen los discursos de las conferencias).
 - d. Una lámina o fotografía del Profeta actual.
-

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Antes de comenzar la clase, coloque las huellas de papel en el suelo, boca abajo para que no se vea lo que tienen escrito y en cualquier orden, y asegúrelas con un trocito de cinta engomada. Colóquelas de modo que las huellas lleguen hasta la fotografía del Profeta actual. Pida a los niños que sigan las huellas y luego recójalas y colóquelas en el orden correcto, pidiéndoles que las lean en voz alta. Explíqueles que si obedecemos estas palabras, podremos conocer la verdad y no seremos engañados. Dígales también que la lección es acerca del profeta Nefi, el hijo de Helamán. Nefi supo que se había cometido un asesinato y quién había sido el asesino, aun sin haber estado en el lugar del crimen. Indíqueles que a medida que aprendan más acerca del profeta Nefi, fortalecerán su confianza en las palabras del Profeta actual.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de las experiencias de Nefi y de la advertencia que hizo, registrado en Helamán 7–9. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato, de las Escrituras véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Haga hincapié en que el Padre Celestial envía a profetas para enseñarnos acerca del Salvador, para ayudarnos a encontrar la felicidad, para ayudarnos a arrepentirnos y advertirnos de lo que va a suceder.

Preguntas para
analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Quiénes eran los ladrones de Gadiantón? (Helamán 6:18.) ¿Qué juramentos había hecho esa banda? (Helamán 6:21–22.) ¿Qué iniquidades habían cometido los ladrones de Gadiantón? (Helamán 6:23.)
- ¿Qué hizo Nefi debido a la iniquidad de la gente? (Helamán 7:6–7, 10.) ¿Qué hizo el pueblo cuando lo vieron en la torre? (Helamán 7:11–12.)
- ¿Qué le dijo Nefi al pueblo? (Helamán 7:13–18.) ¿Por qué creen que habló acerca del arrepentimiento? ¿Qué debemos hacer para arrepentirnos?
- ¿Qué dijo Nefi que le pasaría al pueblo si no se arrepentía? (Helamán 7:19, 22.) ¿Cómo sabía Nefi que eso sucedería? (Helamán 7:29.) ¿Qué han dicho otros profetas que nos pasará si no nos arrepentimos? ¿En qué forma el prestar oído al Profeta actual nos es de ayuda en la vida? (D. y C. 21:4–6.)
- ¿Cómo reaccionaron los jueces ante las enseñanzas de Nefi? (Helamán 8:1.) ¿En qué forma defendieron algunas personas a Nefi? (Helamán 8:7–9.) ¿Por qué en ocasiones se necesita valor para defender la verdad? ¿Qué podemos hacer para apoyar al Profeta actual?
- ¿De qué han testificado todos los santos profetas? (Helamán 8:14–16.) ¿Qué nos ha enseñado el Profeta actual acerca de Jesucristo? (Si lo desea, léales un discurso breve en el que el Profeta actual haya hablado sobre Jesucristo.)
- ¿Qué le dijo Nefi al pueblo concerniente al juez superior? (Helamán 8:27–28.) ¿Cómo supo Nefi lo que había pasado?
- ¿En qué pensaban los cinco hombres mientras corrían hasta el asiento judicial? (Helamán 9:2.) ¿Cómo sabemos que esos cinco hombres creyeron finalmente en las palabras de Nefi? (Helamán 9:4–5, 39.) ¿Qué podemos hacer para fortalecer nuestro testimonio del Profeta actual?
- ¿Qué hicieron los demás jueces para convencer al pueblo de que Nefi era un profeta falso? (Helamán 9:16.) ¿Cómo respondió Nefi ante esas acusaciones? (Helamán 9:25–35.)
- ¿Qué efecto tuvo la revelación de Nefi en algunas personas? (Helamán 9:39–41.) ¿En qué forma han sido bendecidos ustedes por haber seguido a los profetas? Para enseñar a los niños la función de un profeta, podría utilizar la actividad complementaria 3.

**ACTIVIDADES
COMPLEMENTARIAS**

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

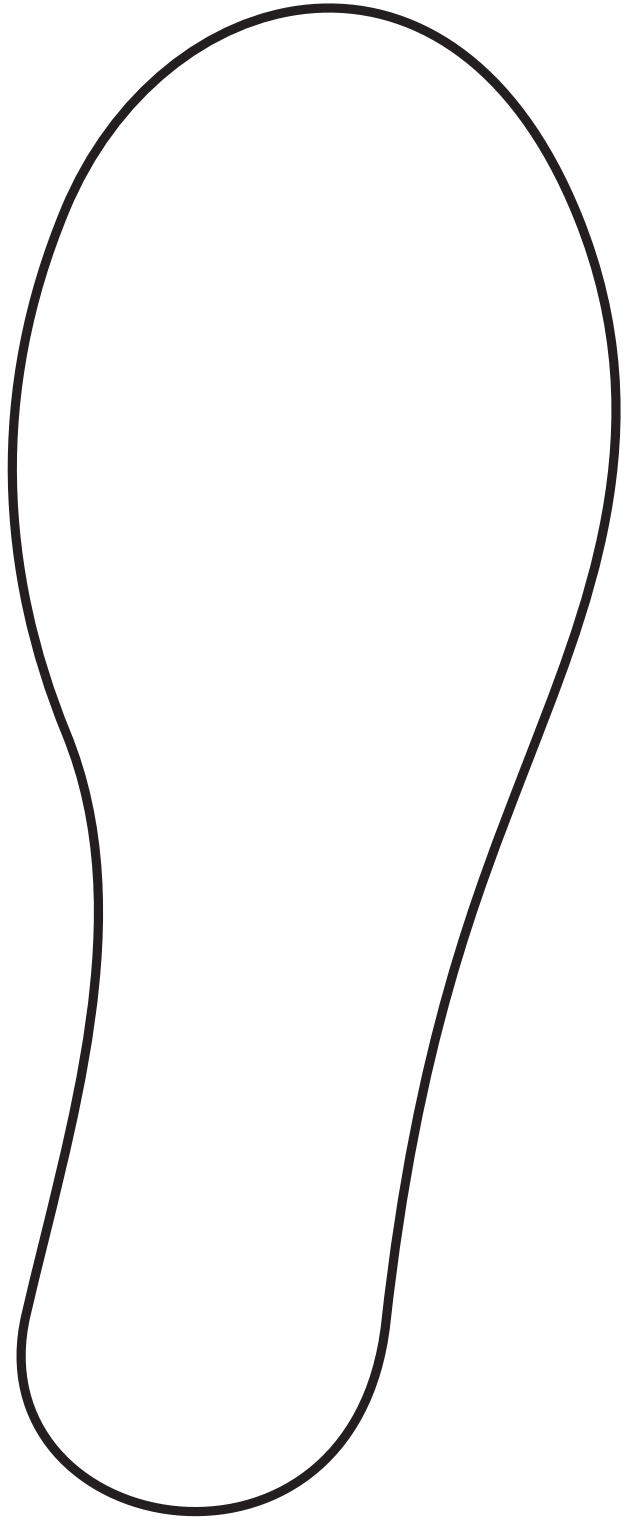
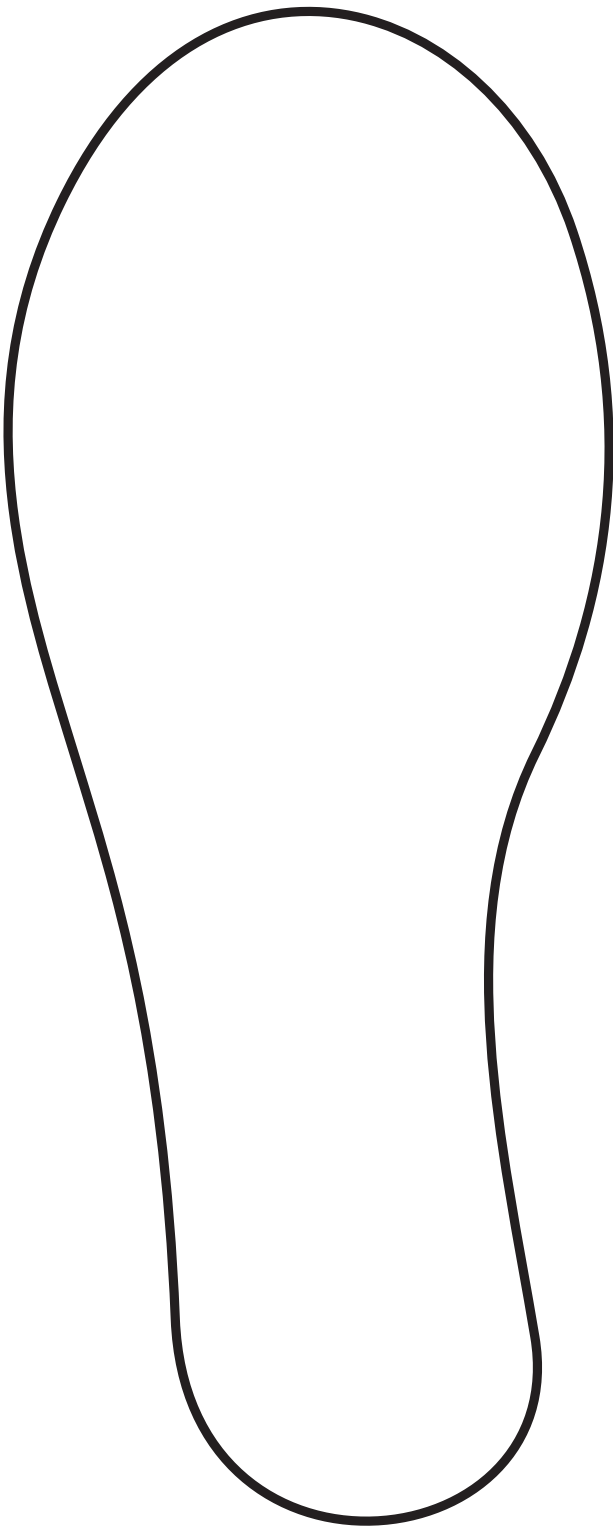
1. Haga que los niños dramaticen el relato registrado en Helamán 8–9.

2. Lea y analice con la clase la siguiente declaración del presidente James E. Faust:

“Se nos ha prometido que el Presidente de la Iglesia, como revelador de ésta, recibirá guía para todos nosotros. Estaremos seguros si obedecemos lo que él dice y seguimos su consejo” (“La revelación continua”, *Liahona*, enero de 1990, pág. 10; véase también D. y C. 21:4–6).
3. Analice cómo nuestro Padre Celestial continúa revelando conocimiento por medio de los profetas de los últimos días. Dé algunos ejemplos de revelaciones que se han dado en estos días, como por ejemplo la Palabra de Sabiduría (véase D. y C. 89), y de cómo han sido una bendición en la vida de quienes han obedecido sus consejos. Léales las palabras pronunciadas por el Profeta actual en una conferencia reciente (los ejemplares de la revista *Liahona* de los meses de julio o enero son los que contienen los discursos de las conferencias). Pregunte a los niños qué bendiciones pueden recibir por seguir el consejo del Profeta.
4. Repase el noveno Artículo de Fe y ayude a los niños a aprenderlo de memoria.
5. Canten o repitan la letra de la canción “Sigue al Profeta” (*Canciones para los niños*, N° 58).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique acerca del Profeta actual y de la veracidad de lo que él ha enseñado. Explique a los niños las bendiciones que ha recibido al obedecer las enseñanzas del Profeta.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Helamán 8:25–28, 9 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



OBJETIVO Que los niños comprendan que Jesucristo bendice y guía a Sus discípulos y a Su Iglesia por medio del poder y la autoridad del sacerdocio.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Helamán 10. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Lectura complementaria: Helamán 11:1–18.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios: Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención Comience la clase con las luces apagadas y pregunte a los niños si notan algo diferente. Pida a uno de los niños que encienda la luz. Hable acerca del poder de la electricidad, la cual hace posible que tengamos luz. Analicen cuántas de las cosas que tenemos en casa funcionan por medio de la electricidad (se podrían nombrar varios de los aparatos eléctricos más comunes en las casas). Explique que esta lección se trata de una clase diferente de poder, de algo más poderoso que la electricidad: el poder del Sacerdocio de Dios.

Actividad suplementaria Para los salones de clases que no posean electricidad, véase la actividad complementaria 1.

Relato de las Escrituras Enseñe a los niños el relato registrado en Helamán 10, en cuanto a Nefi, cuando recibe el poder sellador y la protección del sacerdocio para efectuar la obra del Padre Celestial. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué hacía Nefi mientras se dirigía a su casa? (Helamán 10:2–3.) ¿Qué quiere decir meditar? (Pensar con detenimiento, reflexionar.) ¿En qué debemos meditar o pensar?

- ¿Por qué motivo se había desanimado Nefi al proclamar el evangelio a los nefitas? (Helamán 10:3.)
- ¿Por qué estaban complacidos nuestro Padre Celestial y Jesucristo con Nefi? (Helamán 10:4.) ¿Cómo podemos nosotros complacerlos?
- ¿Qué bendiciones le prometió Jesucristo a Nefi? (Helamán 10:5.) ¿Qué significa que Nefi no oraría por nada que fuera “contrario a [la] voluntad [de Cristo]”? ¿Cómo podemos aprender a cumplir con la voluntad de Jesucristo?
- ¿Qué pudo hacer Nefi con el poder que se le dio? (Helamán 10:6–10.)
- ¿Cuál es el poder sellador que recibió Nefi? (Helamán 10:7; véase también D. y C. 132:7.) ¿De qué manera puede bendecirnos en la actualidad este poder sellador del sacerdocio? (En el templo las familias pueden ser selladas para siempre.) ¿Cómo se sienten al saber que la familia de ustedes puede vivir junta para siempre? (Si alguno de los niños ha ido al templo a sellarse, podría pedirle que relate cómo se sintió al sellarse a su familia.)
- ¿Qué le mandó el Señor a Nefi que le dijera al pueblo? (Helamán 10:11.) ¿Cómo demostró Nefi su obediencia cuando el Señor terminó de hablar con él? (Helamán 10:12.) ¿De qué manera nos habla el Señor a nosotros? ¿Cómo le demostramos obediencia?
- ¿Por qué no cambió la vida de los nefitas la revelación de Nefi tocante a la muerte del juez superior? (Helamán 10:13.)
- ¿En qué forma estaba protegido Nefi al declarar la palabra de Dios a esa gente? (Helamán 10:15–17.) ¿Qué creen que quiere decir que “el poder de Dios fue con” Nefi? ¿De qué manera nos bendice y protege el sacerdocio en la actualidad?
- ¿Qué efecto tuvieron en esa gente las enseñanzas de Nefi? (Helamán 10:18.)
- ¿De qué forma los ha bendecido a ustedes y a su familia el poder del sacerdocio?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Diga a los niños que está pensando en una palabra y pídales que presten atención a las descripciones siguientes y levanten la mano cuando sepan cuál es la palabra.
 - Es el poder de Dios.
 - Por medio de ese poder el Señor bendice a Sus hijos y a Su Iglesia.
 - Los que poseen ese poder representan al Señor Jesucristo.
 - Los que poseen ese poder son elegidos para hacer aquello que el Señor desea que se lleve a cabo.
 - ¿Cómo se llama ese poder? (El sacerdocio.)
2. Ponga a la vista las tiras de papel o cartulina con las siguientes palabras escritas: “Diácono”, “Maestro”, “Presbítero”, “Élder”, “Doce”, “Catorce”, “Dieciséis”, “Dieciocho”.

Lea a los niños en voz alta las descripciones que se encuentran a continuación, una a la vez, y pídales que encuentren las dos tiras de papel que concuerden con esa descripción y las coloquen en la pizarra. Para los niños mayores sería mejor si las descripciones se leyeran fuera de orden para hacerlas algo más difícil. (Las descripciones para los deberes del Sacerdocio Aarónico se han sacado de Doctrina y Convenios 20:46–59; y la descripción del oficio de élder en el Sacerdocio de Melquisedec, de Doctrina y Convenios 20:38–45; 107:11–12.)

- a. Se me ha conferido el Sacerdocio Aarónico. Reparto la Santa Cena, puedo servir como mensajero de los líderes del sacerdocio siempre que sea necesario, colecto las ofrendas de ayuno, ayudo a cuidar el centro de reuniones y los jardines adyacentes. ¿Quién soy? ¿A qué edad se me puede ordenar? (Tiras de papel con las palabras: “Díacono”, “Doce”.)
- b. Poseo el Sacerdocio Aarónico. Me corresponden todos los deberes y poderes del diácono y además preparo el pan y el agua para la Santa Cena y se me puede asignar como maestro orientador. ¿Quién soy? ¿Qué edad debo tener para ser ordenado a este oficio? (Tiras de papel con las palabras: “Maestro”, “Catorce”.)
- c. Poseo el Sacerdocio Aarónico. Me corresponden todos los deberes y poderes del diácono y del maestro y además puedo bendecir la Santa Cena. Tengo autoridad para bautizar, ayudar en la ordenación de otros poseedores del Sacerdocio Aarónico y hacerme cargo de las reuniones cuando no se encuentran presentes poseedores del Sacerdocio de Melquisedec. Ayudo a los miembros a vivir los mandamientos. ¿Quién soy? ¿Qué edad debo tener para ser ordenado? (Tiras de papel con las palabras: “Presbítero”, “Dieciséis”.)
- d. Poseo el Sacerdocio de Melquisedec. Puedo prestar servicio como misionero regular. Se me ha llamado para enseñar, exponer, exhortar, bautizar y velar por la Iglesia. Me es posible conferir el don del Espíritu Santo, dirigir reuniones, bendecir a los niños pequeños, a los enfermos y a los miembros de la familia. ¿Quién soy? ¿Qué edad debo tener para ser ordenado a este oficio? (Tiras de papel con las palabras: “Élder”, “Dieciocho”.)

Pida a los niños que mencionen, uno a la vez, una de las cosas que hayan aprendido acerca de los deberes que corresponden a los cuatro oficios del sacerdocio.

3. Narre el siguiente relato acerca del poder del sacerdocio:

El élder Hugh B. Brown fue miembro del Quórum de los Doce Apóstoles. Cuando era joven, se encontraba prestando servicio en el ejército canadiense y fue enviado a Inglaterra a pelear por el rey de Inglaterra en la Primera Guerra Mundial.

Al élder Hugh B. Brown le gustaba ser oficial para el rey, ya que ello le daba poder para hacer muchas cosas en su nombre.

Una mañana, el élder Brown recibió una llamada telefónica. Un soldado que se encontraba en el hospital deseaba verlo. Con frecuencia, los soldados que se encontraban hospitalizados pedían verlo, porque sabían que él, como oficial, había recibido el poder del rey para enviarlos de regreso a

casa. Mientras se dirigía hacia el hospital, el élder Brown iba pensando en el poder que poseía como oficial y se sintió complacido al pensar que podía hablar en nombre del rey y decidir si los soldados debían permanecer o irse a casa.

Cuando el élder Brown entró en la sala del hospital donde se encontraba el soldado, éste, en lugar de pedirle que lo enviara a casa, le dijo: “Hermano Brown, ¿me daría una bendición? Creo que voy a morir y quisiera que usted le pidiera a Dios que me permitiera seguir viviendo”.

El élder Brown se sintió sorprendido. El soldado no le había pedido que fuera porque al ser oficial tenía el poder de actuar en nombre del rey, sino porque al poseer el sacerdocio podía actuar en nombre del Padre Celestial. El élder Brown sabía que el poder del rey no podría salvar la vida del soldado, mientras que el poder del Padre Celestial sí podía hacerlo. Al poner las manos sobre la cabeza del soldado y darle una bendición, sintió que le invadía una gran humildad.

Al salir del hospital, el élder Brown no iba pensando en el poder que poseía como oficial, sino en el que tenía como poseedor del sacerdocio. Él sabía que el hombre debía poseer el sacerdocio para efectuar la obra del Padre Celestial sobre la tierra y se sentía feliz de poseerlo y poder llevar a cabo esa obra. (Adaptado de Hugh B. Brown, *Continuing the Quest*, págs. 26–27.)

4. Entregue a varios niños las láminas que se indican a continuación u otras parecidas en donde los poseedores del sacerdocio utilizan el sacerdocio que poseen. (Las láminas se pueden obtener en la biblioteca del centro de reuniones.) Pida a los niños que muestren su lámina y digan qué ordenanza se está efectuando y qué oficio del sacerdocio posee la persona que oficia.
 - Un niño siendo bautizado (62018).
 - Una niña siendo confirmada (62020).
 - Se reparte la Santa Cena (62021).
 - La ordenación al sacerdocio (62341).
 - La bendición a los enfermos (62342).
 - Se bendice la Santa Cena (62343).
5. Lea y analice el capítulo 3 de Moroni, el cual explica cómo los élderes ordenan a los presbíteros y a los maestros.
6. Lea y analice los Artículos de Fe quinto y sexto y ayude a los niños a aprenderlos de memoria.
7. Canten o repitan la letra de la canción “El sacerdocio se restauró” (*Canciones para los niños*, N° 89).

CONCLUSIÓN

Testimonio

Testifique de las bendiciones que usted ha recibido en su vida por medio del poder del sacerdocio y pida a los niños que hablen de las experiencias en las que el sacerdocio haya sido una bendición en su vida.

Sugerencias
de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Helamán 10:1–12 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Advertencia: Si decide utilizar la actividad para despertar la atención de la lección para la próxima semana, elija con tiempo a tres miembros de la clase para que preparen la presentación.

OBJETIVO

Que los niños aprendan que hubo profetas que predijeron la vida y la misión de Jesucristo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Helamán 13–14, 16 y 3 Nefi 23:9–13. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Lectura complementaria: Helamán 15.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Tres tarjetas u hojas de papel con selecciones de las profecías de Nefi, Abinadí y Alma (véase la actividad para despertar la atención).
 - c. Disfraces sencillos tales como bufandas, batas, etiquetas con el nombre (como las de los misioneros), etc., para vestir a los personajes que representarán a Nefi, Abinadí y Alma.
 - d. La lámina 4–42, Samuel el Lamanita en la muralla (“Las bellas artes del evangelio” 314; 62370).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Que tres niños de la clase que sepan leer bien representen a Nefi, a Abinadí y a Alma con disfraces sumamente sencillos o simplemente con etiquetas con el nombre del personaje inscrito en ellas (parecidas a las que utilizan los misioneros). Deben simular que han venido en una máquina del tiempo para visitar la clase y hablar sobre sus profecías acerca de la vida y la misión de Jesucristo:

“Llegué a la tierra prometida casi seiscientos años antes del nacimiento de Jesucristo. Le conté a mi pueblo que había tenido una visión en la cual se me había mostrado el nacimiento y la muerte de Cristo: ‘Y miré, y vi de nuevo a la virgen llevando a un niño en sus brazos. Y el ángel me dijo: ¡He aquí, el Cordero de Dios...!’ Y luego, ‘...vi que fue levantado sobre la cruz e inmolado por los pecados del mundo’ (1 Nefi 11:20–21, 33). ¿Quién soy?” (Nefi.)

“Viví sobre la tierra unos ciento cincuenta años antes del nacimiento de Jesucristo. La gente no me quería ni tampoco creía en las cosas que les dije.

Profeticé que Jesucristo ‘descender[ía] entre los hijos de los hombres, y redimir[ía] a su pueblo’ siendo ‘crucificado y muerto’ al tomar ‘sobre sí la iniquidad’ (Mosíah 15:1, 7, 9). Padecí la muerte por fuego por defender mi testimonio. ¿Quién soy?” (Abinadí.)

“Después de que recibí una visión especial, unos cien años antes del nacimiento de Cristo, supe que sólo podría obtener la salvación por medio de nuestro Redentor, quien vendría al mundo. Viajé por todos lados para decirle a la gente lo que sabía, que ‘el Hijo de Dios... saldrá, sufriendo dolores, aflicciones y tentaciones de todas clases... Y tomará sobre sí la muerte, para soltar las ligaduras de la muerte... [y] socorrer a los de su pueblo, de acuerdo con las enfermedades de ellos’ (Alma 7:10–12). ¿Quién soy?” (Alma.)

Explíqueles que no fueron sólo esos tres profetas los que profetizaron sobre Jesucristo, sino que todos los demás también lo hicieron. En Mosíah 13:33 dice: “Pues he aquí, ¿no les profetizó Moisés concerniente a la venida del Mesías, y que Dios redimiría a su pueblo? Sí, y aun todos los profetas que han profetizado desde el principio del mundo, ¿no han hablado ellos más o menos acerca de estas cosas?” Dígalos que en esta lección aprenderán sobre otro profeta importante, Samuel el Lamanita, que enseñó con gran valentía y poder en cuanto al nacimiento, la muerte y la misión de Cristo.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de Samuel el Lamanita, que se encuentra en Helamán 13–14, 16. (Para sugerencias en cuanto a cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Haga hincapié en que Samuel enseñó al pueblo con valentía acerca de Jesús y la Expiación.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué mensaje se le dijo a Samuel el Lamanita que revelara a los nefitas? (Helamán 13:6–7.) ¿Cuáles eran las “alegres nuevas” que Samuel debía enseñar? (Helamán 14:9, 11–13. Explíqueles que “alegres nuevas” quiere decir “buenas noticias”, o sea, el evangelio.) ¿Por qué es una buena noticia para nosotros el Evangelio de Jesucristo? (Porque podemos arrepentirnos y recibir perdón por nuestros pecados.)
- ¿Qué dijo Samuel que les pasaría a los nefitas si no se arrepentían? (Helamán 13:6, 8–10.) ¿Por qué es tan importante tener el Espíritu con nosotros? ¿Por qué es tan importante arrepentirnos sin demora? (Helamán 13:38.)
- En lugar de seguir a los profetas, ¿a quiénes seguían los nefitas? (Helamán 13:27–29.) ¿Cuáles son los “guías insensatos y ciegos” que influyen en la gente en la actualidad? ¿Qué hacen a veces algunas personas para incitarnos a hacer algo indebido?
- ¿Por qué rechazó el pueblo las enseñanzas de Samuel? (Helamán 14:10.)
- Ponga a la vista la lámina de Samuel el Lamanita en la muralla. ¿Por qué se subió Samuel a la muralla de la ciudad? (Helamán 14:11–12.) ¿Qué profetizó Samuel que pasaría dentro de cinco años y cuáles serían las señales?

(Helamán 14:2–6.) ¿Cuáles serían las señales al tiempo de la muerte de Cristo? (Helamán 14:20–28.) ¿Por qué reveló el Señor esas señales a los nefitas? (Helamán 14:12–13, 28.)

- ¿Qué enseñó Samuel sobre la Expiación? (Helamán 14:15–18.) ¿Qué responsabilidades tenemos cuando comprendemos la Expiación? (Helamán 14:19.) ¿Cuál es nuestra responsabilidad en cuanto a nuestras acciones? (Helamán 14:30–31.)
- Después que Samuel terminó de predicar, ¿qué hicieron los nefitas que creyeron en su palabra? (Helamán 16:1.) ¿Qué hicieron aquellos que no creyeron en él? (Helamán 16:6.) ¿Por qué piensan que la gente opta por no creer en los profetas? ¿Cómo podemos fortalecer nuestro testimonio de los profetas?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Busque algunos discursos recientes del Profeta actual (especialmente vea los ejemplares de *Liahona*, de enero y julio, los cuales tienen los discursos de las conferencias generales). Lea algunos pasajes de los discursos y pida a los niños que digan qué les enseña el Profeta a hacer en la actualidad. Escriba las respuestas de los niños en la pizarra y solicíteles que elijan un principio que deseen cumplir y que lo escriban en la tarjeta u hoja de papel que les haya entregado con ese propósito.
2. Haga dos columnas en la pizarra y como título ponga en una “Señales del nacimiento de Cristo” y en la otra “Señales de la muerte de Cristo”. Escriba todas las señales del nacimiento y de la muerte de Jesucristo de las cuales se haya hablado en esta lección en hojas de papel por separado y mézclelas en un pequeño recipiente. Pida a los niños que por turno elijan una, la lean y la escriban en la columna correspondiente.

Señales del nacimiento de Cristo (Helamán 14:2–6).

Grandes luces en el cielo.

Un día y una noche y un día seguidos, como si no hubiera noche.

Una estrella nueva.

Muchas señales y prodigios en el cielo.

Señales de la muerte de Cristo (Helamán 14:20–28).

El sol, la luna y las estrellas se obscurecerán.

No habrá luz por tres días.

Truenos y relámpagos por muchas horas.

La tierra se conmoverá y temblará.

Sólidas masas de rocas se harán pedazos.

Grandes tempestades.

Las montañas se allanarán.

Los valles se convertirán en montañas.

Las calzadas se harán pedazos.

Las ciudades quedarán desoladas.

Se abrirán sepulcros y entregarán a sus muertos.

3. Aprendan de memoria el sexto, el séptimo o el noveno Artículo de Fe.
4. Canten o repitan la letra de las canciones “Historias del Libro de Mormón” (*Canciones para los niños*, N° 62), estrofa 7, o “Sigue al Profeta” (*Canciones para los niños*, N° 58).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique de la veracidad de las cosas que dicen los profetas, tanto antiguos como de la actualidad.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Helamán 14:1–14, 20–31 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Las señales del nacimiento de Jesucristo en el continente americano

OBJETIVO Que los niños aprendan que cuando tenemos fe, las señales pueden fortalecer nuestro testimonio de Jesucristo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 3 Nefi 1–2. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Las ayudas visuales que se encuentran al final de la lección (o haga dibujos sencillos en la pizarra).

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Diga a los niños que les va a dar algunas pistas acerca de un acontecimiento que tuvo lugar hace ya muchos años. Pídales que levanten la mano cuando sepan qué acontecimiento describen las pistas. Indique a algunos niños que pasen al frente de la clase y, a medida que usted se las dé, sostengan las láminas que se describen a continuación (véanse las ayudas visuales al final de la lección):

Ángel.
Cayado.
Burro.
Estrella.
Pesebre.
Bebé.

Cuando los niños hayan adivinado que se trata del nacimiento de Jesucristo, deje a la vista la lámina de la estrella. Explíqueles que esta lección enseña acerca de un lugar lejos de Jerusalén, donde la gente esperaba las señales del nacimiento del Salvador y vio una estrella.

Relato de las Escrituras

Narre a los niños el relato que se encuentra en 3 Nefi 1–2 acerca del pueblo de Zarahemla durante la época del nacimiento de Cristo. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Explíqueles que el Nefi de este relato es el hijo de Nefi, que a su vez era hijo de Helamán.

Preguntas para
analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué decían algunas personas sobre las profecías de Samuel el Lamanita? (3 Nefi 1:5–6.) ¿Cómo reaccionaron los creyentes ante la actitud de los incrédulos? (3 Nefi 1:7.)
- ¿Qué señal esperaban que se cumpliera? (3 Nefi 1:8.) ¿Qué nos enseña su constancia acerca de la fe que tenían?
- ¿En qué forma amenazaron los incrédulos a los creyentes? (3 Nefi 1:9.) ¿Por qué piensan que algunas personas se enojan con aquellos que creen en Dios?
- ¿Qué hizo Nefi cuando vio la iniquidad del pueblo? (3 Nefi 1:12.) ¿Qué respuesta recibió Nefi a su oración? (3 Nefi 1:13–14.) ¿Para qué motivo dijo Jesucristo que venía al mundo?
- ¿Cómo se cumplió la profecía? (3 Nefi 1:15, 19.) ¿Por qué tenían tanto miedo los incrédulos cuando vieron que se cumplían las señales de la profecía? (3 Nefi 1:18.) ¿Cómo se habrían sentido ustedes si hubieran estado allí en ese momento?
- ¿Qué señal vieron los nefitas que se vio también en Belén? (3 Nefi 1:21.)
- ¿Qué hizo Satanás para que la gente no creyera en las señales? (3 Nefi 1:22.) ¿Cómo demostró el pueblo que creía en el Señor? (3 Nefi 1:22–23.)
- ¿Qué sucedió para que decayera la fe y la rectitud de la gente? (3 Nefi 1:29–30.) ¿Por qué es tan importante seguir las buenas enseñanzas y el buen ejemplo de nuestros padres? ¿Qué bendiciones han recibido por obedecer a sus padres?
- ¿Cuál fue la actitud de la gente ante las muchas señales que vieron? (3 Nefi 2:1–2.) ¿Qué aprendemos acerca de la fortaleza de aquellos testimonios que se basan en las señales? ¿Qué podemos hacer para fortalecer nuestro testimonio?
- ¿Cuáles fueron los resultados de la incredulidad de los nefitas? (3 Nefi 2:3, 11.) ¿Qué hicieron los nefitas y los lamanitas que eran justos para protegerse? (3 Nefi 2:12.) ¿Por qué el estar junto a otros miembros de la Iglesia y adorar al Padre Celestial nos fortalece?
- ¿Qué pasó finalmente con el pueblo debido a su iniquidad? (3 Nefi 2:17–19.)
- ¿Cómo saben que las profecías acerca de la segunda venida de Jesucristo se cumplirán? (3 Nefi 1:20.)
- ¿Cómo creen que será el mundo cuando Jesucristo venga nuevamente? ¿Qué clase de persona quieren ser cuando Él venga? ¿Qué podemos hacer ahora para prepararnos para la Segunda Venida?

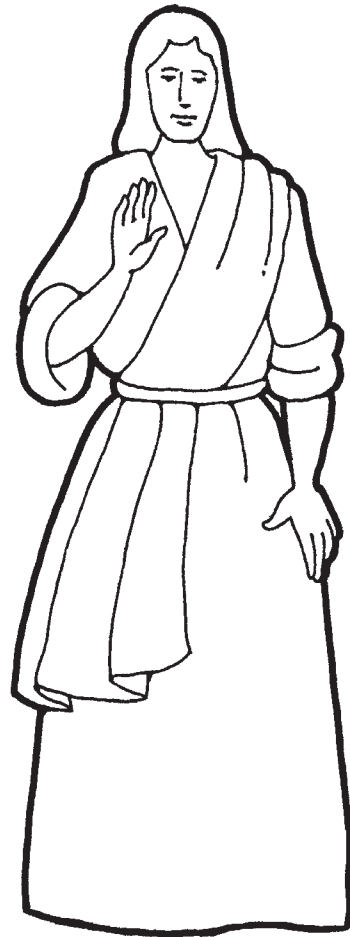
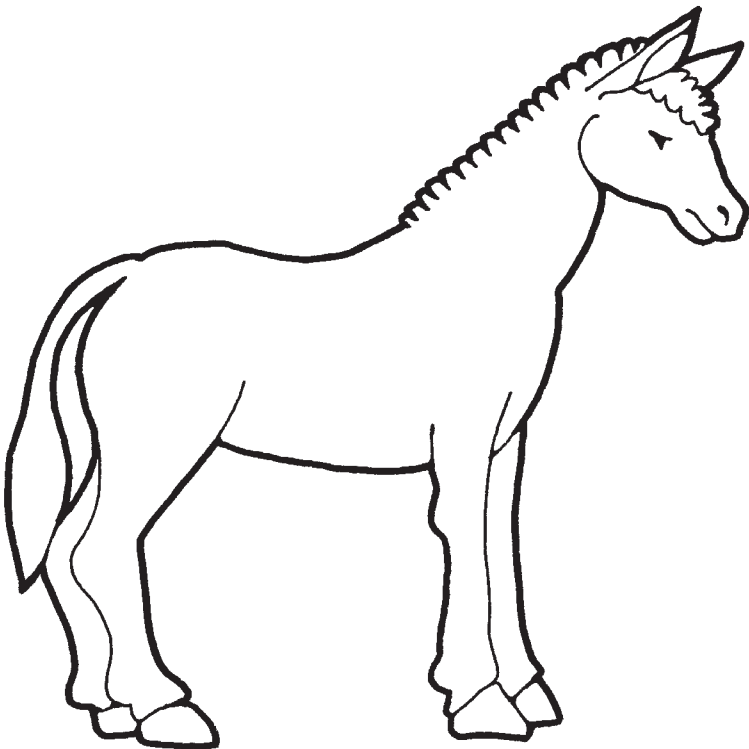
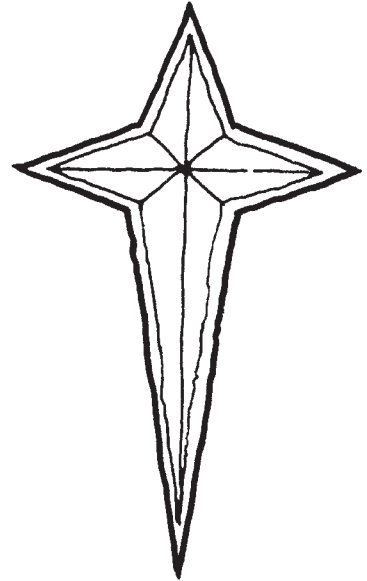
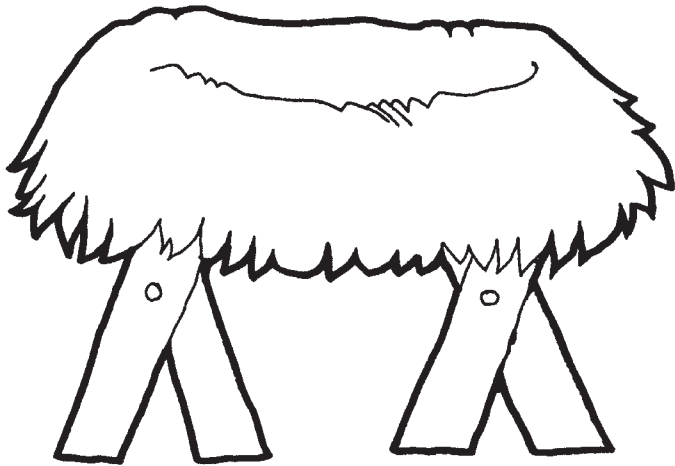
ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que nombren algunas personas infieles sobre las cuales hayan estudiado en las lecciones anteriores, que pidieron o recibieron señales, y analice con la clase las consecuencias que éstas tuvieron en el testimonio de esa gente. Utilice los siguientes ejemplos si los niños necesitan ayuda:
Lamán y Lemuel (1 Nefi 3:28–31; 17:45).
Sherem (Jacob 7:13–20).
Korihor (Alma 30:43–56).
2. Pídeles que hagan de cuenta que son maestros orientadores o maestras visitantes y solicite voluntarios para que hablen sobre lo que enseñarían a la gente para que permanecieran firmes en el testimonio de Jesucristo.
3. Ayude a los niños a aprender de memoria 3 Nefi 1:20 y analice con ellos la forma en que ese pasaje se aplica a nuestra vida.
4. Ayúdelos a aprender de memoria el décimo Artículo de Fe.
5. Canten o repitan la letra de las canciones “Mandó a Su Hijo” (*Canciones para los niños*, N° 20) o “Cuando venga Jesús” (*Canciones para los niños*, N° 46).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que el Padre Celestial cumplirá todas las profecías que se han hecho. Haga hincapié en la necesidad de vivir con rectitud y estar preparados para recibir al Salvador cuando venga nuevamente.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 3 Nefi 1:4–15, 19–22 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



OBJETIVO Fortalecer el testimonio de los niños de que Jesucristo es el Hijo de Dios, que es nuestro Salvador y que vive.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 3 Nefi 8–11. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Lectura complementaria: 3 Nefi 7.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Las láminas 4–43, Cristo se aparece a los nefitas (“Las bellas artes del evangelio” 315; 62047); 4–44, Mapa del mundo; y 4–45, Jesús enseña en el hemisferio occidental (“Las bellas artes del evangelio” 316; 62380).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención Pregunte a los niños si alguno de ellos ha visto alguna vez una gran tormenta, una que realmente les haya causado miedo, y que hablen sobre ella o, de lo contrario, usted podría relatar una experiencia al respecto. Explíqueles que en el mismo momento en que Jesucristo fue crucificado en Jerusalén, hubo una gran tormenta y tuvo lugar una gran destrucción en el continente americano. Muéstreles en el mapa lo que ahora se llama Israel, que fue el lugar donde Él vivió y murió. Dígales que esta lección trata de lo que pasó en América en el momento de la muerte de Jesucristo.

Relato de las Escrituras Enseñe a los niños el relato de las señales de la muerte del Salvador y Su visita a los nefitas, que se registra en 3 Nefi 8:5–11:41, utilizando las láminas en los momentos adecuados. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué profetizó Samuel el Lamanita a los nefitas acerca de la muerte del Salvador? (Helamán 14:20–27.) ¿Por qué motivo trató de prepararlos? (Helamán 14:28–29.) ¿Cómo se cumplieron esas profecías? (3 Nefi 8:5–25.)

- Según lo que dijo el Salvador, ¿por qué murieron tantas personas? (3 Nefi 9:2, 12.) ¿Qué les dijo a las personas que no murieron? (3 Nefi 9:13–14.) ¿Qué quiere decir “venir a Cristo”? ¿Qué bendiciones recibiremos si llevamos una vida como la que Él llevó?
- ¿Qué enseñó Jesús al pueblo sobre Su misión? (3 Nefi 9:15–17.) ¿Por qué es importante para nosotros saber que Jesucristo es el Hijo de Dios?
- Según lo que dijo Jesús, ¿cuál fue la razón por la cual vino al mundo? (3 Nefi 9:21.) ¿Qué debemos hacer para ser salvos de nuestros pecados? (3 Nefi 9:22.) ¿Qué sintió la gente al comprender la Expiación? (3 Nefi 10:10.)
- El pueblo que se había reunido en los alrededores del templo en la tierra de Abundancia, ¿cuántas veces escuchó la voz que llegaba de los cielos y no la entendió? (3 Nefi 11:3–4.) ¿Qué hizo la gente para tratar de comprender la voz? (3 Nefi 11:5–6.) ¿Qué quiere decir “aguzaron el oído para escucharla”? (Debemos prestar oído y estar dispuestos a escuchar lo que nuestro Padre Celestial desea que oigamos.)
- ¿Cuáles fueron las palabras que escuchó el pueblo cuando el Padre Celestial les habló por tercera vez? (3 Nefi 11:6–7.) ¿Qué principios importantes aprendemos de ese mensaje? (Aprendemos que Jesucristo es el Hijo de Dios, que Ellos son dos seres distintos, que el Padre ama al Hijo y que debemos escucharle y prestarle atención.) ¿Qué debemos hacer para escuchar y comprender mejor las palabras de Jesucristo?
- ¿Qué vio la gente al dirigir la vista hacia el cielo? (3 Nefi 11:8.) Cuando el Salvador les dijo quién era, ¿por qué creen que cayeron al suelo? (3 Nefi 11:10–12.) ¿Cómo se habrían sentido si ustedes hubieran estado allí en ese momento? ¿Por qué hizo Cristo que la gente palpara las heridas de Su cuerpo? (3 Nefi 11:14–15.)
- ¿En qué forma demostraron los nefitas amor y gratitud por el Salvador? (3 Nefi 11:16–17.) ¿Cómo podemos nosotros demostrarle amor y gratitud por lo que ha hecho por nosotros?
- ¿Jesucristo le dio a Nefi el poder de llevar a cabo una importante ordenanza? ¿Qué ordenanza era ésta? (3 Nefi 11:19–21.) ¿De qué manera deben efectuarse los bautismos? (3 Nefi 11:22–27.)
- ¿Qué dijo el Salvador acerca de las disputas y la contención? (3 Nefi 11:28–30.)
- ¿Qué dijo que debemos hacer todos nosotros para obtener la vida eterna? (3 Nefi 11:33–38.)
- Explique a los niños que la buena nueva que podemos dar al mundo hoy día es que Jesucristo vive. Lo único que muchas personas saben de Él es que vivió sobre la tierra hace mucho tiempo y que luego murió en la cruz. ¿Qué conocimiento tenemos como miembros de Su Iglesia que nos hace sentir especialmente cerca del Salvador? (Sabemos que Él sufrió por nuestros pecados y dio Su vida por nosotros, y que en la actualidad Él vive y dirige Su Iglesia.)

Pida a los niños que expresen qué sienten por Jesucristo.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Lea y analice con los niños el primer, el segundo o el cuarto Artículo de Fe. Ayude a los niños a aprender uno de ellos de memoria.
2. Analice con ellos lo que significa tener un testimonio. Una de las posesiones más preciadas que podemos tener en esta vida es el testimonio de que Jesucristo es una persona real y el Hijo de Dios, lo cual lo hace divino. Un testimonio es un sentimiento espiritual y una fuerte creencia que se convierte en conocimiento. Al comenzar a adquirir un testimonio, sentimos dentro de nosotros que el evangelio es verdadero. Luego, ese sentimiento crece y se hace cada vez más fuerte a medida que lo cultivamos por medio del estudio, la oración y la obediencia. Debido a la fe y al amor que tenemos por el Padre Celestial y Su Hijo Jesucristo, comenzamos a hacer elecciones correctas. Al dar nuestro testimonio, expresamos a los demás lo que sentimos y nuestra determinación de obedecer al Padre Celestial y a Jesucristo, y a la vez, demostramos nuestro testimonio por medio de la forma en que vivimos, nos vestimos y comportamos. Cuando optamos por hacer lo que es debido, demostramos a otras personas que tenemos un testimonio de Jesucristo y de Su evangelio.
3. Analice con la clase por qué es importante que aprendamos continuamente acerca de Jesucristo. Explíqueles que tenemos la tendencia a ser más como aquellos a quienes conocemos, admiramos y respetamos. A medida que aprendamos más sobre Jesucristo y tratemos de seguir Su ejemplo, nos acercaremos y nos pareceremos más a Él.
4. Canten o repitan la letra de la canción "Mandó a Su Hijo" (*Canciones para los niños*, N° 20).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique en cuanto a la veracidad y la divinidad de Jesucristo.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 3 Nefi 11 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Jesucristo enseña las Bienaventuranzas a los nefitas

Lección
34

OBJETIVO

Que los niños aprendan que las Bienaventuranzas y los demás principios que Jesucristo enseñó a los nefitas nos ayudan a parecernos más al Padre Celestial y a Su Hijo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 3 Nefi 12–13. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. La lámina 4–45, Jesús enseña en el hemisferio occidental (“Las bellas artes del evangelio” 316; 62380).

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Separe a los niños en parejas. Si el número de niños fuera impar, sea usted compañero de uno de ellos. Pídeles que escuchen primero las instrucciones y luego traten de recordarlas y llevarlas a cabo en el orden en que se hayan dado.

1. Den la mano a su compañero como si lo estuvieran saludando y díganle su nombre completo.
2. Pónganse de pie y díganle a su compañero algo que admiran de él o de ella.
3. Den una vuelta en el mismo sitio y digan a su compañero algo que les gusta de ustedes mismos.
4. Averigüen cuál es el profeta preferido del Libro de Mormón de su compañero.
5. Siéntense y crucen los brazos.

Pídeles que comiencen. Si a los niños les resulta difícil recordar todas las instrucciones, déselas nuevamente e indíqueles que comiencen otra vez. Explíqueles que si esta actividad se repitiera varias veces, todos podrían recordar las instrucciones y hacer lo que se les pidió. De la misma forma, al cumplir con las enseñanzas de Jesucristo a lo largo de nuestra vida, poco a poco aprendemos a ser como nuestro Padre Celestial y Su Hijo.

Enséñeles que Jesucristo visitó el continente americano después de haber resucitado, eligió doce discípulos y enseñó a los nefitas los mismos principios que había enseñado en el Sermón del Monte en Jerusalén (véase Mateo 5–7).

Esas enseñanzas, conocidas como las Bienaventuranzas, son de gran importancia en nuestra vida. La palabra *bienaventuranza* significa felicidad o bendición.

Relato de las Escrituras

Ponga a la vista la lámina de Jesucristo enseñando en el hemisferio occidental y narre a los niños el relato de Jesucristo enseñando las Bienaventuranzas, que se encuentra registrado en los capítulos 12 y 13 de 3 Nefi.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- Según dijo Jesucristo, ¿a quiénes debían prestar atención y obedecer los nefitas? (3 Nefi 12:1.) ¿Por qué es importante que en la actualidad prestemos atención y obedezcamos a los líderes de la Iglesia?
- ¿Qué bendiciones recibimos cuando nos bautizamos? (3 Nefi 12:2.) ¿Qué debemos hacer si deseamos recibir la guía del Espíritu Santo?
- ¿Qué quiere decir ser “pobres en espíritu”? (3 Nefi 12:3. Prestos para aprender, no ser presumidos ni jactanciosos.) ¿En qué forma demostramos a nuestro Padre Celestial que estamos dispuestos a aprender? Indique que las palabras “vienen a mí” en el versículo 3 no se encuentran en el relato de la Biblia pero que nos ayudan a comprender mejor las Bienaventuranzas. El solo hecho de ser “pobres en espíritu” no es suficiente; también tenemos que venir al Salvador. Eso mismo se aplica a cada una de las Bienaventuranzas.

El Salvador enseñó que debemos arrepentirnos y venir a Él “como un niño pequeñito” (3 Nefi 9:22). Indique las cualidades ejemplares que usted haya observado en cada uno de los niños. Haga hincapié en la importancia de ser reverente en clase, de tratar de aprender y de ayudar a los demás a aprender también.

Lea 3 Nefi 12:4. Hable de alguna vez en la cual haya sentido el consuelo del Espíritu y pida a los niños que también hablen de sus experiencias personales en las que hayan recibido consuelo.

- ¿Qué quiere decir ser mansos? (3 Nefi 12:5. Suave, apacible, bondadoso y demostrar autodominio.) ¿En qué forma nosotros y los demás recibimos bendiciones cuando somos mansos?
- ¿Qué significa padecer hambre y sed de rectitud? (Desear ser buenos con la misma intensidad que deseamos los alimentos y el agua.) ¿Qué se nos promete si tenemos “hambre y sed de rectitud”? (3 Nefi 12:6.)
- ¿Qué quiere decir demostrar misericordia? (3 Nefi 12:7. Estar dispuestos a perdonar, ser bondadosos y amables.) ¿Qué se nos promete si demostramos misericordia? Si lo cree conveniente, relate alguna experiencia personal en la cual usted haya perdonado a alguien y cuénteles cómo se sintió luego que lo hizo.
- ¿Qué significa ser de corazón puro? (3 Nefi 12:8. Ser sincero y honrado, tener mente y corazón puros, disfrutar de lo bueno y alejarse de lo malo)

y de la iniquidad, tanto de pensamiento como de obra.) ¿Cuáles son algunos ejemplos de elegir diversiones buenas y sanas en vez de las malas? ¿Por qué el obedecer las enseñanzas del evangelio nos hace puros de corazón?

- ¿Qué significa ser pacificador? (3 Nefi 12:9.) ¿Cuáles son algunas de las situaciones que podrían cambiar al ser pacificadores? ¿Cómo se sienten cuando lo son?
- ¿Qué prometió el Salvador a los que fueran perseguidos (burlados, ridiculizados, atormentados) a causa del testimonio que tenían de Él? (3 Nefi 12:10–12). ¿Conocen a alguien que haya sufrido algún tipo de persecución por creer en el Salvador? Si lo cree conveniente, hable de alguna vez en que usted o alguien que conoce haya defendido lo justo a pesar de las críticas.
- ¿Qué quiere decir ser la sal de la tierra? (3 Nefi 12:13. Véase la actividad complementaria 4.) ¿En qué forma se puede comparar el buen ejemplo de ustedes con la sal?
- ¿Cuánta luz podrá dar una vela encendida si se pusiera debajo de un balde o de una lata? (3 Nefi 12:14–16.) ¿Cuáles son las formas en que pueden dejar que su luz (o sea, su ejemplo) brille? ¿De qué forma ha sido como una luz en la vida de ustedes el ejemplo de otra persona?
- ¿En qué forma nos ayuda el guardar los mandamientos a ser más como nuestro Padre Celestial y Jesucristo? (3 Nefi 12:48.)
- ¿Cuán importante es que perdonemos a los demás? (3 Nefi 13:14–15.)
- De lo registrado en 3 Nefi 13:16–18, ¿qué aprendemos acerca del ayuno?
- ¿Qué quiere decir “No os acumuléis tesoros sobre la tierra... sino acumulad tesoros en los cielos”? (3 Nefi 13:19–20.) ¿Qué tesoros podremos llevarnos a la otra vida? ¿Qué tesoros, que ahora nos parecen tan importantes, no podremos llevarnos?
- ¿Por qué nos da mandamientos Jesucristo? (3 Nefi 12:20.) ¿Qué han aprendido de las Bienaventuranzas y de otros principios que les servirán esta semana para parecerse más al Salvador?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Escriba en la pizarra como títulos: *Bienaventurados son* y *Promesa*. Escriba en hojas de papel por separado 3 Nefi 12:3, 3 Nefi 12:4, y así hasta el versículo 10, y repártalas entre los niños. Pídales que lean, de a uno, los versículos que tienen escritos en las hojas y digan cuál es la promesa que corresponde a cada una de las Bienaventuranzas. Escriba las respuestas en la columna correspondiente. (Haga hincapié en la importancia de “venir a Cristo” al hablar acerca de cada una de las Bienaventuranzas.) Al terminar, la pizarra debe quedar así:

<u>BIENAVENTURADOS SON</u>	<u>PROMESA</u>
los pobres en espíritu que vienen a Jesucristo.	recibirán el reino de los cielos.
los que lloran.	serán consolados.
los mansos.	heredarán la tierra.
los que tienen hambre y sed de rectitud.	serán llenos del Espíritu Santo.
los misericordiosos.	alcanzarán misericordia.
los de corazón puro.	verán a Dios.
los pacificadores.	serán llamados hijos de Dios.
los que son perseguidos por causa del Salvador.	recibirán el reino de los cielos.

2. Analice y ayude a los niños a aprender de memoria el decimotercer Artículo de Fe.
3. Pregúnteles como podrían cumplir mejor una de las Bienaventuranzas y escriba sus sugerencias en la pizarra. Exhórtelos a elegir una de las Bienaventuranzas [no es necesario que todos elijan la misma] y que traten de vivir de acuerdo con ella la semana entrante. Si lo desea, entrégueles hojas de papel con la siguiente oración: “Esta semana trataré de ser más _____”, para que ellos escriban lo que hayan elegido en el espacio en blanco y lo lleven a casa.
4. Muestre a los niños un poco de sal y explíqueles que ésta se ha utilizado por cientos de años para realzar el sabor de la comida y como conservante de alimentos para que de esa forma no se echen a perder. De la misma manera que la sal conserva los alimentos, nuestra relación con el Padre Celestial y el Salvador se conservará si obedecemos Sus enseñanzas y guardamos nuestros convenios. De la misma forma que la sal añade sabor a la comida, al vivir con rectitud, podemos aumentar la bondad del mundo. Haga a los niños las siguientes preguntas:
 - ¿Cuáles son algunas de las influencias impuras del mundo que podrían afectar nuestra relación con el Salvador?
 - De la misma forma que la sal pierde su sabor cuando se debilita con impurezas, ¿qué nos sucede a nosotros cuando permitimos que entren impurezas (pensamientos, influencias y hechos impuros) en nuestra vida?
5. Si no es domingo de ayuno cuando imparta la lección, prepare un poco de pororó (rosetas de maíz, palomitas) por ejemplo, con y sin sal (pregunte primero a los padres si los niños pueden comer lo que piensa preparar), y pídales que prueben la diferencia que hay entre uno y otro. Explíqueles cuán importante es la sal en algunos alimentos. Es importante que los niños comprendan que para considerarnos la sal de la tierra, primero debemos desarrollar características cristianas y prestar servicio a los demás.

6. Léales el pasaje de las Escrituras que se encuentra a continuación y pídales que levanten la mano cada vez que escuchen, en cualquiera de sus formas, el verbo *hacer*;

“...éste es mi evangelio; y vosotros sabéis las cosas que debéis hacer en mi iglesia; pues las obras que me habéis visto hacer, ésas también las haréis; porque aquello que me habéis visto hacer, eso haréis vosotros;

“De modo que si hacéis estas cosas, benditos sois, porque seréis enaltecidos en el postrer día” (3 Nefi 27:21–22; cursiva agregada).

Explíqueles que el Salvador nos bendecirá si hacemos lo que nos ha mandado. Una ley eterna es que por medio de la obediencia se reciben bendiciones. Si lo desea, lea y analice con ellos D. y C. 130:20–21.

7. Canten o repitan la letra de las canciones “Voy a vivir el evangelio” (*Canciones para los niños*, N° 72), “Amad a otros” (*Canciones para los niños*, N° 74), “El valor de Nefi” (*Canciones para los niños*, N° 64), “Soy un hijo de Dios” (*Canciones para los niños*, N° 2) o “Haz tú lo justo” (*Himnos*, N° 154).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que al vivir de acuerdo con las Bienaventuranzas y los demás mandamientos seremos bendecidos y llegaremos a ser más como nuestro Padre Celestial.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 3 Nefi 12:3–24, 39–48 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Jesucristo sana a los enfermos y bendice a los niños

OBJETIVO

Que los niños aprendan que Jesucristo nos ama a todos y que debemos tener fe en Él para experimentar gozo en la vida.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 3 Nefi 17. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Sal.
 - c. Las láminas 4–46, Jesús sana a los nefitas enfermos (“Las bellas artes del evangelio” 317; 62541); 4–47, Jesús ora con los nefitas (62542) y 4–48, Jesús bendice a los niños nefitas.
-

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pida a los niños que prueben la sal y pregúnteles cómo le explicarían su sabor a alguien que nunca la hubiera probado. Recuérdeles que no pueden decir que su sabor es “salado” porque, para la persona que nunca ha probado la sal, eso no significaría nada. Explíqueles que en ocasiones es difícil describir algo que hayan experimentado, con palabras que otras personas puedan entender. Los nefitas sintieron un gozo tan grande cuando Jesucristo se les apareció que dijeron: “...no hay lengua que pueda hablar, ni hombre alguno que pueda escribir, ni corazón de hombre que pueda concebir tan grandes y maravillosas cosas como las que vimos y oímos” (3 Nefi 17:17). Indique a los niños que si ellos tratan de imaginarse los hechos que se describen en esta lección, quizás puedan sentir y comprender con su espíritu algunas verdades que son imposibles de describir con palabras.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de Jesucristo en el que sana a los enfermos y bendice a los niños, registrado en 3 Nefi 17, utilizando las láminas en los momentos que considere apropiados. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Recalque que el amor que el Salvador tiene por todos es tan grande que es imposible expresarlo con palabras.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué dijo Jesús que el pueblo debía hacer para comprender lo que Él les había enseñado? (3 Nefi 17:3.) ¿Qué quiere decir meditar? (Pensar profundamente en algo.) ¿Por qué es tan importante meditar y orar acerca de lo que nos enseñan los líderes y maestros de la Iglesia?
- ¿A dónde dijo el Salvador que iría después de estar con los nefitas? (3 Nefi 17:4.) ¿En qué forma nos demuestra eso que Jesús siente amor por todos los hijos del Padre Celestial?
- ¿Qué hizo la gente cuando el Salvador les dijo que se iba? (3 Nefi 17:5.) ¿Qué hizo Él para demostrarles que les amaba? (3 Nefi 17:6–8.)
- ¿Cuál dijo Jesús era la razón por la cual la gente podía ser sanada? (3 Nefi 17:8.) ¿Cuál es la razón por la que a veces no ocurren los milagros? (Éter 12:12, 18.)
- Luego que Jesucristo hubo sanado a los enfermos, ¿cómo le demostraron su agradecimiento los nefitas? (3 Nefi 17:10.) ¿Cuándo debemos agradecer al Padre Celestial y a Jesús? ¿De qué manera pueden demostrar el agradecimiento que sienten por las bendiciones que reciben?
- Después que Jesucristo sanó a los enfermos, ¿qué le mandó al pueblo que hiciera? (3 Nefi 17:11.) ¿Qué hizo cuando le llevaron a los niños? (3 Nefi 17:13–15.) ¿Por qué no se escribieron las palabras de la oración que Él ofreció al Padre Celestial? (3 Nefi 17:16–17.)
- ¿Por qué lloró Jesús? (3 Nefi 17:20–21.) ¿En qué forma les ha brindado gozo el evangelio? ¿Cómo demostró Jesús el amor que sentía por los niños? (3 Nefi 17:21.) ¿Qué sentirían si Jesucristo los tomara en los brazos, los bendijera y orara al Padre Celestial por ustedes?
- Cuando el Salvador les dijo a los padres que miraran a sus pequeñitos, ¿qué vieron los padres? (3 Nefi 17:23–24.) ¿Qué quiere decir *ministrar*? (Ayudar o prestar servicio.) ¿Qué podemos hacer para prestar servicio a los demás?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Lea y analice con los niños la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson, decimotercer Presidente de la Iglesia:

“Les prometo, queridos niños, que los ángeles les ministrarán a ustedes también. Puede que no los vean, pero estarán allí para ayudarles y ustedes podrán sentir su presencia...”

“Queridos niños, nuestro Padre Celestial les envió a la tierra en esta época porque ustedes son algunos de Sus hijos más valientes; Él sabía que habría mucha iniquidad en el mundo de hoy y Él sabía que ustedes podrían ser obedientes” (“A los niños de la Iglesia”, *Liahona*, julio de 1989, págs. 99–100).

2. Lean todos juntos 3 Nefi 17:20–21. Pida a los niños que elijan una palabra o un grupo de palabras de estos versículos que crean que son importantes y después que digan qué piensan acerca de las palabras que hayan elegido.
3. Pídeles que piensen en los momentos más felices de su vida. Hágales las siguientes preguntas al respecto:
 - ¿Qué estaban haciendo?
 - ¿Qué les hizo sentirse tan felices?
 - ¿Por qué somos más felices cuando vivimos como Jesús enseñó?
 - ¿Por qué somos más felices junto a algunos de nuestros familiares y amigos?

Explíqueles que es natural desear estar junto a las personas que amamos y que a la vez nos aman; y si obedecemos los mandamientos, podremos vivir con nuestro Padre Celestial, Jesús y nuestra familia para siempre. Eso nos brindará la felicidad más grande que podamos experimentar.

4. Debido a que el pueblo nefita que se reunió en Abundancia no se encontraba lo suficientemente preparado, el Salvador no pudo decirles todo lo que el Padre Celestial deseaba que supieran. ¿Qué le dijo Jesús al pueblo que hiciera? (Pida a los niños que llenen los espacios en blanco utilizando 3 Nefi 17:3.)

“Por tanto, id a vuestras casas ,
 y medita las cosas que
 os he dicho , y pedid al Padre
 en mi nombre que podáis entender” (3 Nefi 17:3).

¿Después de terminada una conferencia, una reunión sacramental o la Primaria, qué deben hacer con el fin de comprender mejor lo que han oído?

5. Canten o repitan la letra de la canción “Cuando venga Jesús” (*Canciones para los niños*, N° 46).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que Jesucristo y el Padre Celestial aman a todos los niños y que si tenemos fe en Jesucristo y obedecemos los mandamientos, conoceremos el gozo de vivir nuevamente con Ellos.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 3 Nefi 17 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Jesucristo instituye la Santa Cena entre los nefitas

Lección
36

OBJETIVO Que los niños aprendan a recordar siempre a Jesucristo para que de esa forma tengan Su Espíritu consigo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 3 Nefi 18:1–4. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Escriba las siguientes palabras en hojas de papel (o las podría escribir en la pizarra):
 - Las tinieblas*
 - La destrucción*
 - La voz*
 - Las marcas de Sus heridas*
 - Los ángeles*
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Las láminas 4–43, Cristo se aparece a los nefitas (“Las bellas artes del evangelio” 315; 62047); 4–46, Jesús sana a los nefitas enfermos (“Las bellas artes del evangelio” 317; 62541); 4–47, Jesús ora con los nefitas (62542) y 4–49, Jesucristo resucitado (“Las bellas artes del evangelio” 239; 62187).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención Pregunte a los niños qué hechos importantes recuerdan de su vida y qué les ayuda a recordarlos.

Muestre, una a la vez, las láminas que se enumeran en la sección “Preparación” y las palabras que haya preparado. Pregunte a los niños qué les hace recordar la lámina o la palabra o frase acerca de la visita de Jesús a los nefitas y explíqueles que esta lección trata sobre lo que Jesús hizo para ayudarnos a recordarle siempre.

Relato de las Escrituras Narre a los niños el relato que se encuentra en 3 Nefi 18:1–14. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué les pidió Jesucristo a los discípulos que le llevaran? (3 Nefi 18:1.) ¿Qué hizo Jesús con el pan? (3 Nefi 18:3–4.) ¿Qué hizo con el vino? (3 Nefi 18:8–9.)
- ¿Qué debe poseer todo joven antes de poder preparar, bendecir o repartir la Santa Cena a los miembros de la Iglesia? (3 Nefi 18:5.) ¿Quiénes preparan, reparten y bendicen la Santa Cena en nuestro barrio (o rama)?
- ¿Qué debemos recordar al tomar el pan de la Santa Cena? (3 Nefi 18:7.) ¿Qué debemos recordar al tomar el agua de la Santa Cena? (3 Nefi 18:11.)
- ¿Con quién hacemos convenio cuando participamos de la Santa Cena? (3 Nefi 18:7.)
- ¿Qué nos promete Jesucristo si le recordamos siempre? (3 Nefi 18:7.) ¿Qué quiere decir tener Su Espíritu con nosotros? (Que tendremos la ayuda y la guía del Espíritu Santo.) ¿Qué podemos hacer durante la semana para recordar al Salvador siempre a fin de tener Su Espíritu con nosotros?
- Cuando los miembros de la Iglesia participan de la Santa Cena, ¿qué testifican al Padre Celestial? (3 Nefi 18:10.) ¿Qué quiere decir estar dispuesto a guardar Sus mandamientos? ¿Cuáles son algunos de los mandamientos que el Padre Celestial desea que guardemos gustosamente? Si lo considera conveniente, pida a los niños que piensen en silencio y elijan un mandamiento que desearían obedecer más plenamente.
- Cuando participamos de la Santa Cena, ¿qué convenios recordamos y renovamos? (3 Nefi 18:11.) ¿Por qué seremos mejores personas si pensamos con frecuencia en los convenios que hemos hecho durante nuestro bautismo? (Mosíah 18:10.) Exhorte a los niños a prestar atención a las oraciones sacramentales y a pensar en la forma de guardar sus convenios bautismales durante la próxima semana.
- ¿Qué bendiciones recibimos cuando participamos dignamente de la Santa Cena? (3 Nefi 18:12–14.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Indique a los niños que lean las oraciones sacramentales que se encuentran en Moroni 4:3 y 5:2. Pídales que sugieran formas en las cuales pueden prepararse para participar de la Santa Cena. Si los niños necesitan ayuda, utilice las siguientes sugerencias:
 - Cantar la letra de los himnos sacramentales.
 - Prestar atención a las palabras de las oraciones sacramentales.
 - Pensar en el amor, el sufrimiento, la muerte, la resurrección y las enseñanzas del Salvador.

Pensar en los convenios que hemos hecho con el Padre Celestial.

2. Hable sobre alguna experiencia apropiada en la cual usted haya sentido la influencia del Espíritu. Si alguno de los niños quiere relatar una experiencia en la que haya sentido al Espíritu en forma especial, permita que lo haga. Ayude a los niños a comprender que Jesucristo desea que reconozcan y sientan siempre Su Espíritu en la vida de ellos. Analice con la clase la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson, decimotercer Presidente de la Iglesia: “La mayoría de las veces percibimos las palabras del Señor en forma de sentimiento. Si somos humildes y sensibles, con frecuencia las palabras del Señor nos llegan por medio de un sentimiento. Es por ello que en ocasiones las inspiraciones espirituales nos llenan de alegría y a veces nos hacen llorar” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, pág. 77).
3. Elija un himno conocido o una canción de la Primaria para tararear mientras los niños dibujan algo que les haga recordar al Salvador cuando porticipen de la Santa Cena. Algunos de esos dibujos podrían representar a Jesús en el Huerto de Getsemaní, Jesucristo con los nefitas, una bendición por la cual los niños se sientan agradecidos, etc. Aliéntelos a pensar en el Salvador durante la Santa Cena.
4. Canten o repitan la letra de las canciones “Con quietud” (*Canciones para los niños*, N° 11) o “Mandó a Su Hijo” (*Canciones para los niños*, N° 20).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Muestre la lámina que representa a Jesucristo resucitado y testifique que cuando recordamos a Jesús y guardamos Sus mandamientos, tendremos al Espíritu Santo con nosotros.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 3 Nefi 18:1–14 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

OBJETIVO

Que los niños se sientan motivados a orar para alejarse de la tentación.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 3 Nefi 18:15–25; 19; 20:1. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Lectura complementaria: Alma 13:28–29, Mateo 26:41 y Doctrina y Convenios 31:12, 61:39.
 3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Las láminas 4–47, Jesús ora con los nefitas (62542) y 4–50, La oración familiar (62275).
-

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Narre el siguiente relato del élder Rex D. Pinegar acerca de una oración familiar especial:

“Una mañana, hace varios años, me dirigía con mi familia hacia Disney World en Florida. Nuestras cuatro hijitas estaban muy entusiasmadas cuando nos acercamos a la entrada del famoso parque. Pero sus risas y palabrerío cesaron de repente cuando la camioneta alquilada en la que viajábamos se descompuso en la carretera. Muchos vehículos nos pasaban a gran velocidad mientras yo trataba, sin lograrlo, de hacer marchar el automóvil. Cuando nos dimos cuenta de que no podíamos hacer nada más, nos bajamos y nos juntamos al lado de la carretera para ofrecer una oración.

“Cuando terminamos de orar, vimos a un señor y a su hijo maniobrar un automóvil deportivo entre los demás vehículos, acercarse a nosotros y detenerse. Durante lo que restaba de esa mañana y parte de la tarde, ellos dos nos ayudaron de muchas maneras: Nos llevaron a nosotros y nuestras cosas hasta el parque... me ayudaron a localizar un coche grúa para la camioneta; me llevaron a la agencia de alquiler de autos para que me dieran otro... Y después, volvieron para avisarle a mi familia... les compraron refrescos y esperaron con ellos hasta que yo regresé unas horas más tarde.

“Estos dos hombres fueron sin duda la respuesta a nuestra oración, y se lo dijimos cuando nos despedimos de ellos agradecidos. El padre respondió: ‘Todas las mañanas le pido al Señor que si alguien me necesita ese día, que me guíe hacia ellos’ ” (“Sigamos a Cristo en palabra y obra”, *Liahona*, enero de 1992, pág. 45).

Invite a los niños a que relaten experiencias que hayan tenido con las oraciones personales y familiares.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de Jesucristo en el que enseña a la multitud de nefitas, registrado en 3 Nefi 18:15–25; 19; 20:1, utilizando las láminas en los momentos que considere adecuados. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué desea Jesús que oremos siempre? (3 Nefi 18:15, 18.)
- ¿A quién oramos? ¿En nombre de quién oramos? (3 Nefi 18:19; 19:6–8.)
- Al orar con fe por lo que es mejor para nosotros, ¿qué se nos ha prometido? (3 Nefi 18:20.) Haga que los niños comprendan que el Padre Celestial siempre sabe qué es lo mejor para nosotros y que algunas veces es diferente de lo que nosotros queremos.
- ¿Por qué es importante la oración familiar? (3 Nefi 18:21.) ¿Qué pueden hacer para que su familia lleve a cabo las oraciones familiares con regularidad?
- ¿Qué dijo Jesucristo que debíamos hacer por aquellos que no son miembros de la Iglesia? (3 Nefi 18:22–23.)
- ¿Qué quiere decir “Alzad, pues, vuestra luz para que brille ante el mundo”? (3 Nefi 18:24.) ¿Qué podemos hacer para que los demás comprendan la importancia de la oración?
- ¿Qué enseñaron los doce discípulos de Jesucristo a los nefitas que se habían reunido? (3 Nefi 19:6.) ¿Cuándo nos arrodillamos y oramos? ¿Por qué el arrodillarse para orar demuestra respeto por nuestro Padre Celestial? ¿De qué otras formas podemos demostrar reverencia al orar en casa y en el aula?
- Cuando los discípulos oraron, ¿qué era lo que más deseaban? (3 Nefi 19:9.) ¿Cómo se les otorgó ese don? (3 Nefi 19:13–14.)
- ¿Qué dijo Jesús cuando oró al Padre Celestial? (3 Nefi 19:20, 28.) ¿Por qué creen que es tan importante expresar agradecimiento cuando oramos? ¿Cuáles son algunas de las cosas por las que están agradecidos?
- ¿Cómo podemos orar sin cesar? (3 Nefi 20:1.) ¿Por qué debemos tener siempre una oración en el corazón? (3 Nefi 18:15, 18.) ¿Cómo puede la oración ayudarnos a evitar la tentación?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Escriba en hojas separadas de papel las referencias de las Escrituras que se encuentran a continuación y déselas a los niños en forma individual o en pequeños grupos. Indíqueles que lean los pasajes, prestando atención a las enseñanzas de Jesucristo acerca de las bendiciones que se reciben por medio de la oración. Pídales que digan a la clase lo que hayan aprendido al respecto.
 - 3 Nefi 18:15, 18 (Podremos evitar la tentación.)
 - 3 Nefi 18:20 (Se nos concederán nuestros deseos justos.)
 - 3 Nefi 18:24 (Seremos un ejemplo para los demás.)
 - 3 Nefi 19:30 y 27:30 (Nuestro Padre Celestial y Jesucristo se sentirán complacidos con nosotros.)
2. Busque relatos sobre la oración en la revista *Liahona*, sobre todo en los discursos de las conferencias, y nárrelos a la clase.
3. Lea y analice con la clase la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson, decimotercer Presidente de la Iglesia:

“Tenemos una gran tendencia a pedirle al Señor en nuestras oraciones y ruegos que se nos concedan más y más bendiciones. Sin embargo, pienso que a veces debemos dedicarnos más en nuestras oraciones a expresar agradecimiento por las que ya hemos recibido” (*God, Family, Country*, N° 199).

Pida a los niños que mencionen, en un minuto, todas las cosas que recuerden por las cuales debemos estar agradecidos. Haga un resumen de las respuestas en la pizarra.
4. Analice con los niños y ayúdelos a aprender de memoria parte de Alma 13:28: “sino que os humilléis ante el Señor, e invoquéis su santo nombre, y veléis y oréis incesantemente, para que no seáis tentados más de lo que podáis resistir, y así seáis guiados por el Santo Espíritu...”
5. Analice las partes básicas de la oración:
 - a. Dirigirnos a nuestro Padre Celestial...
 - b. Agradecerle...
 - c. Pedirle...
 - d. Terminar en el nombre de Jesucristo. Amén.

Escriba en la pizarra: “Te agradezco...” y pida a los niños que digan por qué están agradecidos al Padre Celestial. Haga un resumen de las respuestas en la pizarra. Haga lo mismo para “Te pido...”
6. Canten o repitan la letra de las canciones “Oración de un niño” (*Canciones para los niños*, N° 6), “Niños de todo el mundo” (*Canciones para los niños*, N° 4), “Oración familiar” (*Canciones para los niños*, N° 101) o “Allí donde hay amor” (*Canciones para los niños*, N° 102).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique en cuanto a la importancia de la oración diaria y de que si oramos como Jesús nos enseñó, seremos protegidos de las malas influencias de Satanás.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 3 Nefi 18:18–25 y Alma 13:28–29 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

OBJETIVO

Que los niños se sientan motivados a buscar la paz y la felicidad que se obtienen al vivir el Evangelio de Jesucristo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 3 Nefi 28:1–16, 23–40 y 4 Nefi. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 3. Materiales necesarios: Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
-

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pida a los niños que se imaginen cómo sería si el Salvador viviera con su familia por una semana y cómo sería el ambiente en su hogar durante ese tiempo. Indique a uno de los niños que lea 4 Nefi 1:15–16. Explíqueles que esos versículos describen cómo las personas en América se comportaban unas con otras después de la visita de Jesucristo. Asista a los niños a analizar cómo sería vivir bajo esas condiciones.

- ¿En qué forma sería diferente nuestra vida si todos obedecieran los mandamientos? (No habría necesidad de cerraduras, ni de llaves, ni de policía, etc.) Ayúdelos a comprender que una de las claves más importantes para la felicidad es la forma de comportarse con los demás. Al vivir las enseñanzas de Jesucristo, trataremos con más bondad y menos egoísmo a nuestros familiares y amigos, y de esa forma lograremos mayor paz y felicidad.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato registrado en 3 Nefi 28:1–16, 23–40 y 4 Nefi acerca de los discípulos nefitas y de la paz y felicidad que el pueblo encontró al guardar los mandamientos. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué deseaban los discípulos de Jesús que Él les concediera? (3 Nefi 28:2, 4–7.) ¿Por qué se permitió a tres de los discípulos permanecer en la tierra hasta el final? (3 Nefi 28:6, 9.) ¿Qué cambios se efectuaron en sus cuerpos para que eso fuera posible? (3 Nefi 28:38–39.)
- ¿Cómo fueron protegidos estos tres discípulos mientras enseñaban a la gente? (3 Nefi 28:18–22.) ¿Qué escribió Mormón acerca de esos tres discípulos? (3 Nefi 28:24–26. Haga notar que Mormón vivió unos 350 años después de Jesucristo.)
- ¿Qué hicieron los discípulos después que el Salvador se fue de entre ellos? (3 Nefi 28:18.) ¿Qué hizo la gente después que oyeron las palabras de los discípulos? (4 Nefi 1:1–2.) ¿Cuántas personas se convirtieron? Señale que en esa época ya no había nefitas ni lamanitas sino que estaban todos unidos en un mismo pueblo.
- ¿Qué quieren decir las palabras *contenciones* y *disputas*? (4 Nefi 1:2. Pelear o discutir.) ¿En qué forma han sido bendecidos ustedes y su familia cuando no ha habido contención en el hogar? ¿Cómo pueden ser pacificadores y evitar que haya contención en la familia?
- ¿Qué quiere decir que las personas “...tenían en común todas las cosas”? (4 Nefi 1:3.) ¿Les gustaría vivir de esa manera? ¿Por qué? ¿Por qué piensan que sería difícil?
- ¿Qué milagros efectuaron los discípulos de Jesucristo? (4 Nefi 1:5.)
- ¿Qué bendiciones recibió el pueblo? (Véase la actividad complementaria 1.)
- ¿Por qué no había contenciones en la tierra? (4 Nefi 1:15.) ¿Qué quiere decir tener el “amor de Dios” en el corazón? ¿Cuándo han sentido el amor de Dios en su vida? ¿Qué podemos hacer para que otras personas también sientan ese amor?
- ¿Cuál fue el motivo del cambio que ocurrió en esa feliz sociedad? (4 Nefi 1:23–29.) ¿Cómo trató el pueblo a los discípulos? (4 Nefi 1:30–34.) ¿Qué es el orgullo? ¿Qué podemos hacer para superar el orgullo?
- ¿Qué quiere decir rebelarse “intencionalmente... contra el evangelio de Cristo”, como lo hizo esa gente? (4 Nefi 1:38.)
- ¿En qué condiciones se encontraba el pueblo trescientos años después de la visita de Cristo? (4 Nefi 1:45–46.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Prepare tiras de papel o cartulina con las siguientes frases de 4 Nefi 1:2–3, 5, 15–17:
 - “Obraban rectamente unos con otros”.
 - “Tenían en común todas las cosas”.
 - “Obraban toda clase de milagros”.
 - “No había contenciones en la tierra”.

“[El] amor de Dios... moraba en el corazón del pueblo”.
“No había envidias”.
“No había... tumultos”.
“No había... mentiras”.
“No había ladrones”.
“No había... asesinos”.
“Eran uno, hijos de Cristo”.

Ponga las tiras de papel en un recipiente y pida a los niños que por turno tomen una y la pongan a la vista. Esas frases de 4 Nefi explican por qué el pueblo vivía en paz y eran felices.

2. Lea y analice con la clase la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson, decimotercer Presidente de la Iglesia:

“El Señor nos advierte en Doctrina y Convenios: ‘Cuidaos del orgullo, no sea que lleguéis a ser como los nefitas de la antigüedad’ (D. y C. 38:39)” (“Cuidaos del orgullo”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 4). El presidente Benson nos enseñó que podemos vencer el orgullo, ser humildes, mansos y dóciles si:

Amamos a nuestro Padre Celestial y lo ponemos en primer lugar en nuestra vida.
No nos preocupamos de lo que los demás piensan de nosotros sino solamente de lo que piensa nuestro Padre Celestial.
Evitamos los chismes y las críticas.
No envidiamos ni gastamos más de lo que tenemos.
No discutimos ni peleamos con nuestros familiares.
Tratamos de que otras personas se sientan bien consigo mismas.
Aceptamos el consejo de nuestros líderes.
Perdonamos a quienes nos hayan ofendido.
Somos generosos.
Prestamos servicio a los demás.

Si lo desea, escriba estas declaraciones en tiras de papel y colóquelas en una bolsa para que los niños vayan sacándolas una por una y analicen cómo ese principio nos ayuda a vencer el orgullo dentro de la familia.

3. Lea, analice con los niños y ayúdelos a aprender de memoria parte o todo el pasaje de 4 Nefi 1:15–16.
4. Pida a los niños que representen situaciones de la vida real en las que haya contención. Luego, hágalos representar cómo cambiaría la situación si viviéramos en una sociedad como la nefita, sin contención. (Sugerencias: dos niños desean ser los primeros de la fila, dos hermanitas quieren jugar con el mismo juguete, etc.)
5. Lea y analice con los niños la siguiente declaración del élder Marvin J. Ashton:
“¿Cómo se puede saber si alguien está convertido a Jesucristo?... Lo que nos indica mejor y más claramente si estamos progresando espiritualmente y acercándonos a Cristo es la forma en que nos tratemos los unos a los otros” (“La lengua puede ser una espada aguda”, *Liahona*, julio de 1992, págs. 21–22).

6. Ayude a los niños a aprender de memoria el decimotercer Artículo de Fe. Analice con ellos cómo se aplica a la forma en que los nefitas vivían después de la visita de Jesucristo y cómo podemos vivir ahora.
7. Lea y analice con la clase Doctrina y Convenios 19:23.
8. Canten o repitan la letra de las canciones “Siento el amor de mi Salvador” (*Canciones para los niños*, N° 42) o “Siempre obedece los mandamientos” (*Canciones para los niños*, N° 68).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que podemos experimentar paz y felicidad si vivimos con humildad como el Salvador nos enseñó.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa 4 Nefi 1:1–18 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Mormón presencia la destrucción de los nefitas

OBJETIVO

Fortalecer en los niños el deseo de permanecer fieles a las enseñanzas de Jesucristo a pesar de las malas influencias que nos rodean.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mormón 1–6. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Seis descripciones escritas de Mormón tal como se encuentran en la actividad para despertar la atención.
 - c. Las láminas 4–1, Mormón hace un compendio de las planchas (“Las bellas artes del evangelio” 306; 62520) y 4–51, Mormón se despide de lo que antes era una gran nación (“Las bellas artes del evangelio” 319; 62043).
-

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para
despertar
la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Escriba la palabra *Mormón* en la pizarra.

- ¿En qué piensan cuando escuchan esa palabra?

Después que los niños hayan terminado de decir lo que piensan, explíqueles que hoy van a aprender acerca del profeta Mormón. Elija a seis niños y entregue a cada uno una de las descripciones de Mormón cuando era joven que se encuentran a continuación, para que las lean a la clase:

Nací alrededor del año 321 después de Jesucristo.

Cuando tenía diez años, el profeta Ammarón me dijo que al cumplir veinticuatro años se me entregarían las planchas mayores de Nefi. (Mormón 1:2–4.)

Cuando tenía once años, me mudé con mi padre a Zarahemla, una gran ciudad con muchos habitantes. Ese mismo año comenzaron las guerras. (Mormón 1:6–8.)

Cuando cumplí quince años, me visitó Jesucristo y sentí Su amor y Su bondad. (Mormón 1:15.)

A los dieciséis años me eligieron para dirigir todos los ejércitos nefitas. (Mormón 2:1–2.)

Debido a la iniquidad de mi pueblo, tuve que tener gran fortaleza para guardar los mandamientos y confiar en el Padre Celestial.

Explíqueles que al estudiar la vida de Mormón, podremos ver cómo es posible vivir con rectitud a pesar de las malas influencias que nos rodean.

Relato de las Escrituras

Enseñe el relato registrado en Mormón 1–6 sobre el compendio que Mormón hizo de las planchas mayores de Nefi y de la destrucción de los nefitas, utilizando para ello las láminas cuando lo considere conveniente. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Cómo y por qué fue elegido Mormón para llevar los anales? (Mormón 1:2–4.) ¿Cómo se sentirían si, siendo tan jovencitos, se les dieran esas mismas responsabilidades que Mormón recibió a tan temprana edad? ¿Cómo podrían prepararse para cumplir con una responsabilidad tan sagrada?
- ¿Qué pasaba entre los nefitas y los lamanitas en esa época? (Mormón 1:13.) ¿A qué bendiciones espirituales renunciaron los nefitas debido a sus iniquidades? (Mormón 1:13–14.) ¿Por qué es tan importante vivir de forma tal que podamos contar con la compañía del Espíritu Santo?
- ¿Por qué no se le permitió a Mormón enseñar el evangelio a los nefitas? (Mormón 1:16–17.) ¿Por qué es difícil vivir en un mundo lleno de iniquidad?
- ¿Cuál fue la causa por la que los nefitas comenzaron a arrepentirse? (Mormón 2:10–11. Recuerde a los niños la profecía de Samuel que se encuentra en Helamán 13:18.) ¿Por qué la alegría de Mormón ante el arrepentimiento de su pueblo se transformó inmediatamente en pesar? (Mormón 2:12–15.) ¿Cómo podemos arrepentirnos sinceramente?
- Durante las guerras que hubo en esa época, ¿qué hizo Mormón con las planchas mayores de Nefi? (Mormón 2:16–18.) Explique a los niños que el Libro de Mormón lleva el nombre de éste debido a que fue el profeta que hizo un compendio, o sea, un resumen de las planchas mayores de Nefi. Muestre la lámina de Mormón haciendo un compendio de las planchas mayores de Nefi. Ese compendio que hizo Mormón, lo que agregó su hijo Moroni y las planchas menores de Nefi son las planchas de oro que José Smith recibió del ángel Moroni en el cerro Cumorah.
- ¿Por qué motivo no tuvieron los nefitas tanto éxito en los campos de batalla como podrían haberlo tenido? (Mormón 2:26–27.) ¿Qué debemos hacer para tener en nuestra vida “la fuerza del Señor”?

- ¿Qué sucedió cuando Mormón les enseñó a los nefitas acerca del arrepentimiento? (Mormón 3:2–3.) ¿Por qué muchas personas no prestan atención a nuestro Padre Celestial y a Sus profetas?
- Debido a la iniquidad del pueblo, ¿qué hizo por fin Mormón? (Mormón 3:11.) ¿Qué hizo para demostrar el gran amor que sentía por ellos? (Mormón 3:12.) ¿Por qué debemos orar por las personas que no guardan los mandamientos de nuestro Padre Celestial?
- ¿Qué profetas habían profetizado sobre la destrucción de los nefitas? (Mormón 1:19; 2:10.) En cumplimiento de esas profecías, ¿cuáles fueron algunas de las penurias que sufrió el pueblo, debido a su iniquidad? (Mormón 2:8, 20; 4:11, 21; 5:16, 18; 6:7–9.) Si ustedes vieran a sus amigos y vecinos sufrir todas esas penurias, ¿qué harían por ellos? ¿Qué podemos hacer para ayudar a otras personas a aprender a guardar los mandamientos de nuestro Padre Celestial? (Véase la actividad complementaria 2.)
- ¿Cuánta gente murió durante esas guerras? (Mormón 6:10–15. Véase la actividad complementaria 3.) ¿Cómo se sintió Mormón ante la destrucción de su pueblo? (Mormón 6:16–22.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Analice con la clase el propósito que tenía Mormón para llevar los anales (Mormón 3:20–22; 5:14–15). Asigne a cada niño la lectura de por lo menos un versículo para encontrar las respuestas.
2. Pida a cada uno de los niños que mencione un mandamiento y lo lea, y que luego diga qué cambio se habría producido en Zarahemla, o en la ciudad en donde viven, si todos obedecieran ese mandamiento.
3. Analice el número enorme de personas que fueron destruidas. Compare este hecho con una ciudad de 230.000 habitantes en la que se diera muerte a todos excepto a 24 personas.
4. Repase con los niños las bendiciones que tenemos gracias a la gran fe y el valor que demostró Mormón al mantenerse fiel a la responsabilidad que se le había encomendado. Incluya lo siguiente:
 - Nos dejó el ejemplo de cómo es posible mantenerse fiel aun cuando se esté rodeado de maldad.
 - Registró la historia de su pueblo.
 - Hizo un compendio de la historia de los nefitas.
 - Escribió cartas a su hijo, Moroni, por medio de las cuales recibimos doctrina y sabios consejos.
 - ¿En qué forma podemos demostrar gratitud por esos registros sagrados?
5. Canten o repitan la letra de las canciones “Siento el amor de mi Salvador” (*Canciones para los niños*, N° 42), “El plan de Dios puedo seguir” (*Canciones para los niños*, N° 86) o “Haz el bien” (*Himnos*, N° 155).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Dé su testimonio acerca del Libro de Mormón y de la forma en que nos ayuda a permanecer fieles a Jesucristo a pesar de las malas influencias que nos rodean.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Mormón 1:1–7, 13–19 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Los Jareditas son conducidos a la tierra prometida

OBJETIVO

Que los niños sientan el deseo de buscar la guía del Espíritu Santo a lo largo de la vida.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Éter 1:1–4, 33–43; 2; 3; 6:1–13 y Génesis 11:1–9. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 3. Escriba en una hoja de papel: “Ponte de pie, date una vuelta y siéntate en silencio”. Después, copie en hojas de papel separadas la misma frase en varios idiomas, suficientes para que todos los niños tengan una.
Alemán: Steh auf, dreh dich um, und sitz still.
Italiano: Alzati, girati, siediti, e stai tranquillo.
Danés: Rejs dig op, vend dig omkring, sæt dig stille ned.
Sueco: Ställa upp, vänd dig omkring, sätt dig stilla ned.
Francés: Lève-toi, tourne-toi, et assieds-toi tranquillement.
Portugués: Levante-se, vire-se, e sente-se silenciosamente.
Inglés: Stand up, turn around, and sit quietly.
 4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Un ejemplar de la Biblia.
 - c. Las láminas 4–44, Mapa del mundo; 4–52, El hermano de Jared ve el dedo del Señor (“Las bellas artes del evangelio” 318; 62478); 4–53, Los barcos Jareditas; y 4–9, Jesús el Cristo (“Las bellas artes del evangelio” 240; 62572).
-

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Entregue a cada niño una de las hojas de papel con la frase “Ponte de pie, date una vuelta y siéntate en silencio” escrita en uno de los diferentes idiomas. Después, pídales que sigan las instrucciones que tienen escritas en su hoja de papel.

- ¿Por qué no les es posible seguir las instrucciones?

Narre brevemente el relato de la torre de Babel, que se encuentra en Génesis 11:1–9.

- ¿Qué pasaría si no pudieran entender a las personas que los rodean? Explíqueles que hoy van a aprender sobre una familia que vivió en la época en que se construyó la torre de Babel.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de cómo los Jareditas fueron conducidos a la tierra prometida, que se encuentra en Éter 1–3 y 6:1–13, utilizando las láminas en los momentos adecuados. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Quiénes eran los Jareditas? (Éter 1:33.) ¿Por qué no confundió el Señor su lenguaje? (Éter 1:34–37.)
- ¿Qué le pidió el hermano de Jared al Padre Celestial? (Éter 1:38.)
- ¿Cómo se prepararon los Jareditas para hacer el viaje? (Éter 1:41; 2:2–3; 6:4.)
- ¿Qué significa la palabra *deseret*? (Éter 2:3.)
- ¿Cómo guiaron el Padre Celestial y Jesucristo a los Jareditas en su viaje por el mar? (Éter 2:4–6.) ¿Cómo podemos recibir guía divina en nuestra vida? (Por medio de las respuestas a nuestras oraciones, por medio del Espíritu Santo, de los profetas y los demás líderes, y por medio de las Escrituras.)
- ¿Por qué fueron conducidos los Jareditas a una tierra escogida? (Éter 1:42–43.)
- ¿Por qué reprendió el Señor al hermano de Jared? (Éter 2:14.) ¿Qué hizo el hermano de Jared después de que el Señor lo reprendió? (Éter 2:15.) Si los niños no saben lo que quiere decir *reprender*, explíqueles que significa decirle a una persona que no se está comportando como es debido, para que de esa forma sepa lo que es correcto.
- Después que los barcos estuvieron casi terminados, surgieron dos problemas y el hermano de Jared pidió ayuda al Señor para resolverlos. ¿Cuáles eran esos dos problemas? (Éter 2:19.) Antes de darle instrucciones, ¿qué esperaba el Señor que el hermano de Jared hiciera para resolver el problema de la luz en los barcos? (Éter 2:23, 25; 3:1.) ¿Qué podemos aprender de la experiencia que tuvo el hermano de Jared acerca de la forma en que debemos resolver nuestros problemas?
- Debido a la gran fe que tenía en Jesucristo, ¿qué hizo el hermano de Jared para tener luz en los barcos? (Éter 3:1, 4–5.) ¿Qué hizo Jesucristo para ayudarlo? (Éter 3:6.) ¿Cómo ejercemos nuestra fe en Jesucristo?
- ¿Qué vio el hermano de Jared al iluminarse las piedras? (Éter 3:6–8.) ¿Por qué le fue posible al hermano de Jared ver a Jesucristo? (Éter 3:9–15.) ¿Qué fue lo que aprendió acerca del cuerpo de Jesucristo? (Éter 3:6, 15–17.) Ayude a los niños a comprender que el hermano de Jared vio el cuerpo espiritual de Jesucristo, el cual se parecía mucho al cuerpo físico que Jesús recibió cuando vino al mundo.

- ¿Qué problemas enfrentaron los Jareditas al cruzar el mar? ¿Cómo los ayudó el Señor? ¿Qué hicieron los Jareditas? (Éter 6:5–9.)
- ¿Qué hicieron los Jareditas tan pronto como desembarcaron en las playas de la tierra prometida? (Éter 6:12–13.) ¿Por cuáles bendiciones se sienten ustedes agradecidos? ¿Cómo podemos demostrarle al Padre Celestial que estamos agradecidos por nuestras bendiciones?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Ponga a la vista varios objetos, o fotografías o láminas de los mismos, tales como un mapa, una brújula, una linterna, etc. Pida a los niños que analicen cómo nos sirve de guía cada uno de esos objetos. Ponga ahora a la vista la lámina de Jesucristo y analice la forma en que recibimos guía espiritual en nuestra vida.
2. Repase y analice el cuarto Artículo de Fe. Ponga a la vista la lámina de Jesucristo y pregunte a los niños por qué creen que la fe en el Señor Jesucristo es el primer principio del evangelio. Analice por qué debemos tener fe antes de poder arrepentirnos, bautizarnos y recibir el don del Espíritu Santo. Pídales que den algunos ejemplos sobre cómo la fe en Jesucristo mejora nuestra forma de actuar y nuestro comportamiento. Haga hincapié en el gran poder que podemos adquirir a medida que desarrollemos fe en el Salvador.
3. Haga en la pizarra o en un cartel un tablero de “Ta-te-ti” (tablero cuadrado dividido en nueve cuadrados iguales). Separe la clase en dos grupos y asigneles la X a uno y la O al otro. Si la pregunta que usted les hace la contestan correctamente, el grupo al cual haya hecho la pregunta tiene el derecho de ir y colocar su letra en el cuadrado que elija. El objetivo es lograr colocar tres X o tres O en línea, ya sea horizontal, vertical o diagonalmente. Cuando uno de los grupos no sepa la respuesta o se equivoque, el otro tiene la oportunidad de contestarla. (Véase la lección 18 para más indicaciones.) Las siguientes son algunas de las preguntas que se pueden hacer acerca de los Jareditas (usted deberá agregar algunas otras):
 - ¿Cuántas piedras se colocaron en cada barco? (Dos.)
 - ¿Cuánto tiempo les llevó cruzar el océano a Jared, a su hermano y a sus familiares y amigos? (Casi un año.)
 - ¿Cómo se llamaba la torre alta que el pueblo inicuo había comenzado a levantar? (La torre de Babel.)
 - ¿Por qué el hermano de Jared preparó dieciséis piedras? (Para iluminar los barcos durante el viaje.)
 - ¿Qué hizo Jesucristo para que las piedras brillaran en la obscuridad? (Tocó las piedras con el dedo y las hizo brillar por medio de Su poder.)
4. Canten o repitan la letra de la canción “Soy un hijo de Dios” (*Canciones para los niños*, N° 2).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique a los niños que ellos pueden recibir la guía del Espíritu Santo si viven dignos de tenerlo en su vida.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Éter 3:6–16 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Los Jareditas rechazan a los profetas

OBJETIVO

Que los niños deseen evitar la maldad en su vida personal eligiendo escuchar y obedecer a los profetas.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Éter 2:10–12; 11:1–5; 12:1–5; 13:13–22; 14:1–2, 21; 15:1–6, 18:34; y Omni 1:20–21. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. La lámina 4:54, Éter registra la historia de los Jareditas.

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Haga preguntas semejantes a las siguientes:

- ¿Qué pasaría si decidieran pinchar con un alfiler un globo inflado?
- ¿Qué pasaría si en su casa decidieran dejar de regar una de las plantas?
- ¿Qué pasaría si decidieran quedarse despiertos hasta muy tarde por la noche y no durmieran lo suficiente?

Explique a los niños que todo lo que escogemos tiene sus consecuencias. Una consecuencia es lo que sucede como resultado de las elecciones que hacemos. Las Escrituras y los profetas nos hacen ver las consecuencias de nuestras elecciones porque el Padre Celestial desea queelijamos lo correcto. Esta lección trata sobre los Jareditas y el profeta Éter, quien les advirtió que si no se arrepentían, como consecuencia todos serían destruidos.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de la destrucción de los Jareditas utilizando los pasajes de las Escrituras mencionados en la sección “Preparación”. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Indique que los profetas enseñaron al pueblo a tener fe en Jesucristo y a arrepentirse, pero debido a que rechazaron y mataron a los profetas, finalmente toda la civilización Jaredita fue destruida. Durante la narración, utilice la lámina cuando lo considere apropiado.

Preguntas para
analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué es el albedrío? (La capacidad para escoger.) ¿Por qué nos dio el Padre Celestial el albedrío? Haga que los niños comprendan que cuando hacemos elecciones, progresamos y aprendemos. Nuestro Padre Celestial sabía que si se nos forzaba a hacer lo que debíamos, no aprenderíamos a llegar a ser como Él.
- ¿Qué les hicieron los Jareditas a los profetas que profetizaron su destrucción? (Éter 11:1–5.) ¿Qué hubieran podido hacer los Jareditas para prevenir su destrucción? Explíqueles que siempre podemos optar por arrepentirnos y evitar así las consecuencias de seguir pecando.
- ¿Quién fue Coriántumr? (Éter 12:1.) ¿Quién fue Éter? (Éter 12:2.) ¿Qué dijo Éter a los Jareditas? (Éter 12:3–4.)
- ¿Cómo reaccionó la gente ante las enseñanzas de Éter? (Éter 13:13.) ¿Dónde se escondió Éter? (Éter 13:14.) ¿Qué hizo mientras se encontraba en la cueva? ¿Por qué creen que algunas personas rehúsan escuchar a los profetas?
- ¿Qué le mandó Jesucristo a Éter que le dijera a Coriántumr? (Éter 13:20–21.) ¿Cómo reaccionaron Coriántumr y los Jareditas ante las profecías de Éter? (Éter 13:22.)
- ¿Qué gran maldición cayó sobre la tierra debido a la iniquidad del pueblo? (Éter 14:1–2, 21; 15:2.) ¿Cómo creen que sería vivir con todos esos problemas?
- ¿Cuáles son las consecuencias de emplear el albedrío para hacer elecciones correctas? Pida a los niños que den ejemplos de elecciones correctas y sus consecuencias. ¿Cuáles son las consecuencias de hacer malas elecciones? Dé ejemplos de malas elecciones y sus consecuencias.
- ¿Qué escribió Coriántumr en la carta que le envió a Shiz, el jefe militar del ejército contrario? (Éter 15:4.) ¿Qué contestó Shiz? (Éter 15:5.) ¿Cómo reaccionaron Coriántumr y su gente ante el pueblo de Shiz? (Éter 15:6.)
- ¿Por qué seguía peleando el pueblo? (Éter 15:18–19.) ¿Qué habría sucedido si los Jareditas hubieran obedecido al profeta Éter? (Éter 13:20.)
- ¿Quiénes fueron los dos últimos guerreros Jareditas? (Éter 15:29.) ¿Cuál fue el que sobrevivió? (Éter 15:30–32.) ¿Quién descubrió a Coriántumr? (Omni 1:20–21.) ¿Qué hizo el profeta Éter con el registro que escribió acerca de los Jareditas? (Éter 15:33.) ¿Cuál fue el testimonio final de Éter? (Éter 15:34.) ¿Cuáles son las metas más importantes que debemos trazarnos en la vida?
- ¿Cómo creen que se habrían sentido si hubieran estado en el lugar de Éter y visto la destrucción del pueblo por motivo de su desobediencia?
- ¿Qué hubieran podido hacer los Jareditas para evitar esa tragedia tan terrible? ¿Por qué nos beneficia hoy día el optar seguir a los profetas actuales? ¿Cuáles son algunas de las enseñanzas de los profetas actuales? ¿Qué bendiciones recibiremos si seguimos sus consejos?

Si lo desea, utilice la actividad complementaria 3 como repaso de la lección.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

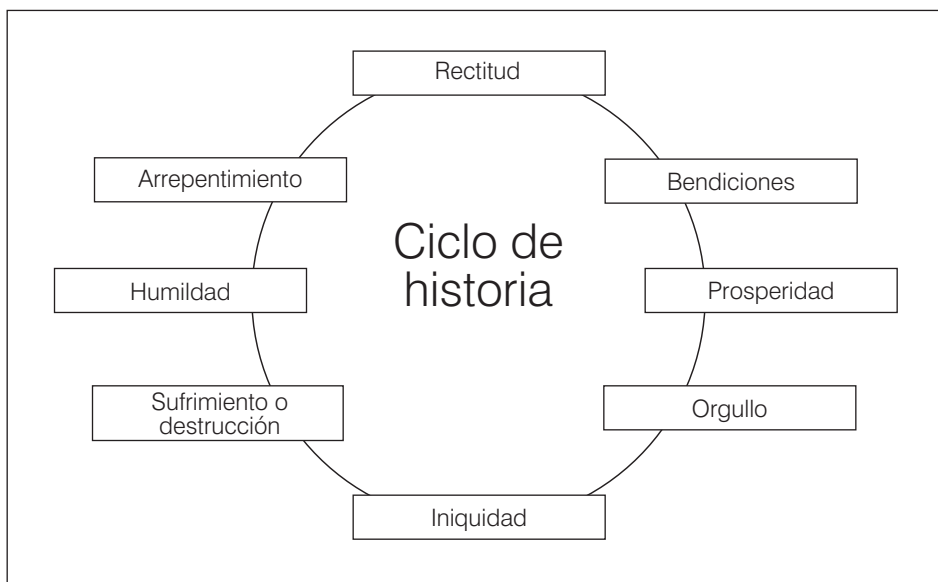
Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Hable sobre algunos discursos de la Primera Presidencia o del Quórum de los Doce Apóstoles, dados durante las conferencias más recientes, que se apliquen a los niños de su clase. Pregúnteles cómo pueden seguir a los profetas actuales y anote en la pizarra sus sugerencias. Pídales que elijan una cosa que puedan hacer para seguir a los profetas durante la semana entrante.
2. Antes de dar comienzo a la clase, escriba las letras de la palabra *obediencia* en hojas separadas de papel y escóndalas por el aula. Explique a los niños que ha escondido algunas letras y déles instrucciones específicas para encontrar cada una. Cuando las hayan encontrado todas, colóquelas sobre el piso o la pizarra para formar la palabra *obediencia*. Pregúnteles cómo les fue posible encontrar todas las letras, y después enséñeles que el Padre Celestial desea queelijamos obedecer. El aprender a obedecer es una de las razones principales por las que nos encontramos sobre la tierra. Nuestro Padre Celestial desea que empleemos nuestro albedrío y elijamos obedecer el consejo de los líderes de la Iglesia. Pregúnteles qué sería lo más importante que pudieran hacer para ser felices. Hable nuevamente de la palabra *obediencia* que se ha armado con las letras. Recalque que el Padre Celestial nos dice, por medio de las Escrituras y los líderes de la Iglesia, lo que desea que hagamos. Cuando empleemos nuestro albedrío para ser obedientes y hacer lo que Él dice, Él nos ayudará a encontrar la felicidad.
3. Haga tiras de papel o cartulina con las siguientes inscripciones:
 - Rectitud
 - Bendiciones
 - Prosperidad
 - Orgullo
 - Iniquidad
 - Sufrimiento o destrucción
 - Humildad
 - Arrepentimiento

Explique a los niños que a lo largo de la historia, cuando la gente ha vivido con rectitud, nuestro Padre Celestial la ha bendecido con prosperidad. Lamentablemente, esa prosperidad puede llevar al orgullo y a la iniquidad, y en ocasiones a la destrucción completa.

Indíqueles que eso es lo que pasó con los Jareditas. Al principio, eran un pueblo que vivía con rectitud y fueron bendecidos y prosperaron. (Haga un gran círculo en la pizarra y pida a algunos niños que coloquen las tiras de papel con las palabras “Rectitud”, “Bendiciones” y “Prosperidad” en los lugares correctos dentro del círculo [véase la ilustración que está a continuación]). Más tarde, los Jareditas se volvieron orgullosos y rechazaron a los profetas. El pueblo se volvió tan inicuo que fueron completamente destruidos. (Pida a algunos niños que coloquen las tiras de papel con las palabras “Orgullo”, “Iniquidad” y “Sufrimiento o destrucción” en los lugares

correspondientes dentro del círculo según la ilustración anteriormente mencionada.) Hágalos saber que si los jareditas se hubieran humillado y arrepentido antes de ser destruidos, habrían podido disfrutar otra vez de las bendiciones de una vida digna. (Pida a dos niños que coloquen en el lugar correspondiente las tiras de papel con las palabras “Humildad” y “Arrepentimiento” dentro del círculo.) Trate de que los niños comprendan que ese ciclo se repite muchas veces en nuestra vida personal, así como también en la historia de las naciones del mundo.



- Pida a los niños que copien en una hoja de papel el ciclo de historia para llevarlo a casa y enseñarlo a la familia. Si lo desean, pueden hacerlo más personal al incluir por ejemplo: “Prestar atención a los profetas”, “Obedecer a mis padres”, “Orar diariamente”, “Expresar gratitud”, “Prestar servicio”, etc.
- Canten o repitan la letra de las canciones “Sigue al Profeta” (*Canciones para los niños*, N° 58), “Siempre obedece los mandamientos” (*Canciones para los niños*, N° 68) o “Llevaremos Su verdad al mundo” (*Canciones para los niños*, N° 92).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique que si elegimos escuchar y seguir a los profetas de nuestro Padre Celestial seremos bendecidos y venceremos la maldad.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Éter 13:13–22 y 15:33–34 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

OBJETIVO

Que los niños deseen elegir el bien sobre el mal para de esa forma ser bendecidos con la caridad, que es el amor puro de Cristo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mormón 8:2–6 y Moroni 1, 7–8. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
 2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
 3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. La lámina 4–51, Mormón se despide de lo que antes era una gran nación (“Las bellas artes del evangelio” 319; 62043).
-

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista la lámina en que Mormón se despide de lo que antes era una gran nación, y pregunte a los niños si saben quiénes son las personas que figuran en la lámina.

Explique a los niños que Mormón le dio parte de los registros sagrados a su hijo Moroni para protegerlos de los lamanitas y le pidió que terminara de escribir el relato. Pídales que lean las palabras de Moroni en Mormón 8:2–5.

Trate de que los niños determinen aproximadamente los años en que Moroni vivió solo, buscando la fecha al pie de la última página de Moroni 10 y restándole el año de la batalla final nefita que se encuentra al pie de Mormón 6. ($421 - 385 = 36$ años.)

Pregúnteles por cuánto tiempo han estado alguna vez solos. Pídales que se imaginen cómo sería pasar treinta y seis años solos.

Explíqueles que Moroni pasó muchas tribulaciones para terminar las planchas de oro y hacer posible que generaciones futuras las tuvieran en su forma actual, el Libro de Mormón, y de esa manera logran parecerse más a Jesucristo.

Si lo desea, podría utilizar la actividad complementaria 1 como actividad para despertar la atención.

Relato de las Escrituras	Narre el relato de cuando Moroni vivía solo en un lugar completamente deshabitado y escribía las palabras de su padre sobre las planchas, registrado en Mormón 8:2–6 y Moroni 1, 7–8. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Además de terminar los anales de los nefitas, Moroni también escribió una breve historia de otra civilización. ¿Qué pueblo fue ése? (Moroni 1:1.) • ¿Qué sentía Moroni hacia Jesucristo? (Moroni 1:2–3.) (Si lo desea, exprese su testimonio de Jesucristo.) ¿Por qué, si tenemos un testimonio de Jesucristo, nos es más fácil elegir lo correcto? • ¿Qué escribió Moroni acerca de hacer el bien? (Moroni 7:6–8.) ¿Por qué es importante hacer actos de bondad con una buena actitud? Como miembros de la Iglesia de Jesucristo, ¿cuáles son algunas de las ofrendas que se nos ha mandado dar? (Servicio, amor, obediencia, diezmos, ofrendas de ayuno.) • ¿Qué escribió Moroni sobre cómo debemos orar? (Moroni 7:9.) ¿Qué podemos hacer para que nuestras oraciones sean más sinceras? • ¿Qué espíritu se nos da a todos que nos ayuda a juzgar entre el bien y el mal? (Moroni 7:15–18. Explique a los niños que a la luz de Cristo muchas veces se le conoce como la conciencia de la persona.) ¿Qué otra ayuda recibimos del Padre Celestial cuando nos bautizamos? (El don del Espíritu Santo) ¿En qué forma podemos utilizar ese conocimiento para tomar decisiones? (Véase la actividad complementaria 2.) • ¿Qué escribió Mormón acerca de la caridad? (Moroni 7:45, 47. Véase las actividades complementarias 3 y 4.) ¿Por qué es importante que tengamos caridad? (Moroni 10:21.) • ¿Qué podemos hacer para tener el amor puro de Cristo (caridad)? (Moroni 7:48.) ¿Qué bendiciones se nos prometen si tenemos el amor puro de Cristo? • ¿Qué escribió Moroni acerca de bautizar a los niños pequeños? (Moroni 8:8–10.) ¿Qué quiere decir ser responsable? (Ser capaz de distinguir entre el bien y el mal y de aceptar la responsabilidad de nuestras elecciones.) ¿A qué edad somos responsables de nuestros actos? (A los ocho años; véase D. y C. 68:25, 27.) • ¿En qué forma habrían sido diferentes las historias de los nefitas y los Jareditas si hubieran aplicado los principios de la caridad en su vida?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Para llevar a cabo esta actividad, necesitará un trozo de hojalata y un clavo. (La tapa de una lata grande puede servir. Cubra el filo con cinta engomada

para que los niños no se corten.) Pida a los niños que por turno traten de escribir con el clavo sobre el trozo de hojalata una o dos letras de las siguientes palabras: *Ahora yo, Moroni...* Expresar agradecimiento por las personas que guardaron los anales que componen el Libro de Mormón, quienes grabaron las palabras de Dios sobre planchas de metal.

2. Utilice los ejemplos que se mencionan a continuación, de saber escoger debidamente, u otros semejantes que se apliquen a su clase, y pida a los niños que utilicen Moroni 7:16 para saber discernir el bien del mal.

Te encuentras jugando a la pelota con tus amigos cuando un niño que no sabe jugar quiere integrar tu equipo. Tus amigos te dicen que si ese niño juega en tu equipo, perderán el partido. Piensas decirle al niño que no puede jugar con ustedes. Ahora, pregúntate: “¿Me lleva esta elección a hacer lo bueno y a creer en Jesucristo?”

Te encuentras mirando una película que tiene una escena inmoral que sólo dura unos pocos segundos, pero te da vergüenza salir del cine. Ahora, pregúntate: “¿Me lleva esta película a hacer lo bueno y a creer en Jesucristo?”

Al ir a pagar algo que has comprado, la cajera se equivoca y te cobra menos de lo que vale el artículo. Tú sabes que la cajera se ha equivocado y que te está cobrando de menos. Ahora, pregúntate: “¿Me lleva el pagar de menos debido a un error a hacer lo bueno y a creer en Jesucristo?”

El obispo te ha pedido que leas el Libro de Mormón todos los días. A veces las palabras de las Escrituras son difíciles de comprender. Ahora, pregúntate: “¿Me ayuda la lectura diaria de las Escrituras a hacer lo bueno y me persuade a creer en Jesucristo?”

3. Explique a los niños las características de la caridad que se encuentran descritas en Moroni 7:45 utilizando palabras que fácilmente puedan comprender. Si lo desea, pídale que hagan coincidir las descripciones de Moroni con las explicaciones que usted les dé.

Sufrida: Es paciente.

Benigna: Que no es cruel ni mala, es amorosa.

No tiene envidia: No es celosa.

No se envanece: Es humilde, no es orgullosa.

No busca lo suyo: Es generosa.

No se irrita fácilmente: No se enoja con facilidad y perdona en seguida.

No piensa lo malo: Es confiada, siempre trata de ver lo bueno.

Se regocija en la verdad: Es honrada.

Todo lo sufre: Es obediente.

Todo lo cree: Es fiel.

Todo lo espera: Es optimista, confía.

Todo lo soporta: Es paciente, persistente.

4. Moroni tenía el amor puro de Cristo. Trate de que los niños encuentren algunos de los ejemplos de la caridad de Moroni que se encuentran a continuación o utilice algunos de los que se dan a continuación mientras relata la historia de ese profeta.

Sufrida: Moroni vivió más de treinta y seis años solo, llevando pacientemente los registros. (Mormón 8:5.)

Benigna: Moroni oró por nosotros y amó a todos sus hermanos. (Éter 12:36, 38.)

No tiene envidia: Moroni vio nuestra época y nos aconsejó que no fuéramos envidiosos ni orgullosos. (Mormón 8:35–37.)

No se envanece: Moroni tenía humildad debido a su debilidad en escribir. (Éter 12:23–25.)

No busca lo suyo: Moroni trabajó y oró generosamente por nosotros a fin de que tuviéramos un conocimiento de Jesucristo. (Mormón 9:36; Éter 12:41.)

No se irrita fácilmente: Moroni perdonó a sus enemigos y trabajó mucho para escribir cosas que tal vez fueran de valor para ellos. (Moroni 1:4.)

No piensa lo malo: Moroni nos exhortó a procurar lo bueno y rechazar lo malo. (Moroni 10:30.)

Se regocija en la verdad: Moroni era una persona honrada. (Moroni 10:27.)

Todo lo sufre: Por no querer negar a Jesucristo, tuvo que andar errante y solo para proteger su vida. (Moroni 1:2–3.)

Todo lo cree: Moroni nos exhortó a creer en Jesucristo. (Mormón 9:21.)

Fue tan grande la fe de Moroni que le fue posible ver a Cristo cara a cara. (Éter 12:39.)

Todo lo espera: Moroni comprendió cuán importante es la esperanza. (Éter 12:32.)

Todo lo soporta: Moroni fue fiel hasta el final. (Moroni 10:34.)

5. Poco después de su llamamiento al ministerio, Moroni recibió una carta de su padre. En ella, Mormón expresó el amor, el reconocimiento y la preocupación que tenía por su hijo (véase Moroni 8:2–3). Antes de enseñar esta lección, solicite a uno de los padres o a un adulto, pariente o amigo, de cada uno de los niños de la clase, que le escriban una carta en la cual le expresen amor y reconocimiento. Entregue las cartas a los niños mientras explica el amor que Mormón tenía por su hijo, Moroni. Hágales notar que para Moroni esa carta tenía gran valor y la llevó consigo cuando tuvo que huir de sus enemigos. Sugíérales que guarden la carta que cada uno haya recibido para que les recuerde que deben hacer cosas buenas que agraden a sus padres y al Señor.
6. Repase el decimotercer Artículo de Fe.
7. Canten o repitan la letra de la canción “Yo trato de ser como Cristo” (*Canciones para los niños*, N° 40).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Expresa su gratitud por Moroni y testifique de la veracidad de lo que escribió, y de que poco a poco todos podemos llegar a ser como Cristo.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Moroni 1; 7:5–19, 43–48 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

OBJETIVO

Que cada niño ejerza la fe en Jesucristo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Éter 12:6–41 y Moroni 7:21–28, 33–34. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Prepare tiras de papel o cartulina con las palabras que se encuentran a continuación (de Éter 12:6) para la actividad para despertar la atención:
La fe es
las cosas
que
se
esperan
y
no
se
ven
4. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. La lámina 4–9, Jesús el Cristo (“Las bellas artes del evangelio” 240; 62572).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para
despertar
la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Antes de comenzar la clase, coloque en la pizarra o en la pared la tira de papel o cartulina con las palabras “La fe es” y la lámina de Jesucristo. Ponga las demás tiras de papel debajo de las sillas de algunos de los niños.

Pídales que busquen las tiras de papel, las lleven al frente del salón y las pongan en el orden correcto.

Lea y analice con los niños el pasaje completo (Éter 12:6).

- ¿Qué cosas que no han visto quisieran ver? ¿Cómo saben que existen?
- A pesar de que no hemos visto a Jesucristo con nuestros propios ojos, ¿cómo sabemos que vive?

- ¿Qué quiere decir tener fe en Jesucristo? (Tener una creencia lo suficientemente fuerte en Jesucristo como para obedecerlo y procurar ser como Él.)
- ¿Cuáles son algunas de las formas en que Jesucristo les puede ayudar si tienen fe en Él? (Les puede brindar consuelo, guía, paz, fortaleza y salud.)

Explique que el Libro de Mormón enseña acerca de muchas personas que recibieron grandes bendiciones y efectuaron milagros debido a la fe que tenían en Jesucristo.

Relato de las Escrituras

De Moroni 7:21–28, 33–34 y Éter 12:6–41, enseñe las enseñanzas de Mormón y Moroni acerca de la fe. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Explique que Mormón y Moroni escribieron sobre muchas personas que fueron bendecidas por medio de su fe (véase la actividad complementaria 2).

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué dijo Jesús que recibiremos si tenemos fe en Él? (Moroni 7:33.) (Véase la actividad complementaria 1.)
- ¿Qué enseñó Moroni acerca de la forma de recibir un testimonio del evangelio? (Éter 12:6.) ¿Qué quiere decir tener “una prueba de fe”? (Que nuestra fe sea probada de alguna forma.)
- Explique a los niños que todos tenemos debilidades. ¿Cómo nos ayuda a superar nuestras debilidades el tener fe en Jesucristo? (Éter 12:27.)
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que la fe en Jesucristo nos ayuda a hacer? (Orar, recibir respuesta a nuestras oraciones, arrepentirnos, bautizarnos, seguir la inspiración del Espíritu Santo, prestar servicio a los demás, resistir la tentación, pagar los diezmos, enfrentar los problemas, decir “Lo siento”, asistir a la Iglesia, obedecer la Palabra de Sabiduría, etc.)
- ¿Qué promesa acerca de la oración hace el Padre Celestial a las personas que tienen fe? (Moroni 7:26.) ¿Cómo han sido contestadas sus oraciones?

Conceda tiempo a los niños para expresar lo que sienten hacia Jesucristo. Explíqueles que esos sentimientos indican que tienen fe en Él.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Anote en trozos de papel por separado el nombre de cada una de las personas que figuran a continuación y colóquelos en un recipiente. Pida a los niños que por turno elijan un trozo de papel y luego, utilizando la lámina correspondiente, relaten brevemente la forma en que la persona cuyo nombre aparece en el papel haya sido bendecida con poder debido a su fe en Jesucristo.

Alma y Amulek hicieron caer la cárcel. (Alma 14:26–28.) Muéstrese la lámina 4–29: Alma y Amulek salen de la cárcel destruida.

Nefi y Lehi fueron rodeados por un círculo de fuego. (Helamán 5:44–52.) Muéstrese la lámina 4–41: Nefi y Lehi en la cárcel.

Ammón salvó los rebaños del rey Lamoni. (Alma 17:29–18:3; 26:12.) Muéstrese la lámina 4–30: Ammón defiende los rebaños del rey Lamoni (“Las bellas artes del evangelio” 310; 62535).

El hermano de Jared vio el cuerpo espiritual de Jesucristo y movió un monte. (Éter 3; 12:30.) Muéstrese la lámina 4:52: El hermano de Jared ve el dedo del Señor (“Las bellas artes del evangelio” 318; 62478).

La vida de los 2.000 jóvenes guerreros fue preservada en la batalla. (Alma 56:44–56.) Muéstrese la lámina 4–40: Los dos mil guerreros jóvenes (“Las bellas artes del evangelio” 313; 62050).

Nefi obtuvo las planchas de bronce. (1 Nefi 4:1–31.) Muéstrese la lámina 4–8: Nefi regresa junto a Lehi con las planchas de bronce.

La Liahona guió a Lehi y a su familia hasta la tierra prometida. (1 Nefi 16:28–29; 18:23.) Muéstrese la lámina 4–20: Lehi y su pueblo llegan a la tierra prometida (“Las bellas artes del evangelio” 304; 62045).

Jesucristo se apareció a Sus discípulos con gran poder. (Éter 12:31.) Muéstrese la lámina 4–45: Jesús enseña en el hemisferio occidental (“Las bellas artes del evangelio” 316; 62042).

Abinadí estuvo dispuesto a morir por su testimonio de Jesucristo. (Mosíah 17:7–20.) Muéstrese la lámina 4–22: Abinadí ante el rey Noé (“Las bellas artes del evangelio” 308; 62042).

2. Realice el juego “¿Quién soy?” Dé a los niños las pistas que se dan a continuación y permita que ellos descubran el nombre de la persona de la cual se habla.

Oré todo el día y toda la noche, ejerciendo mi fe en Jesucristo. (Enós.)

Debido a la fe, un ángel se apareció a mi hijo y a los cuatro hijos de Mosíah para llamarlos al arrepentimiento. (Alma.)

Utilicé una bandera especial para exhortar a mi pueblo a tener fe en Jesucristo y a luchar por la libertad y sus familias. (Capitán Moroni.)

Debido a mi fe, decidí tomar a mi familia y salir con Lehi y su familia al desierto. (Ismael.)

Tuve la fe para regresar a Jerusalén a obtener las planchas de bronce. (Nefi.)

Debido a mi fe en Jesucristo, me fue permitido ver Su dedo y después toda Su persona. (El hermano de Jared.)

Nuestras madres nos enseñaron a tener fe en Jesucristo y esa fe nos salvó la vida en el campo de batalla. (Los 2.000 jóvenes guerreros.)

Mi fe en Jesucristo y el deseo que tenía de predicar Su evangelio me ayudaron a dispersar la banda de ladrones que querían robar las ovejas del rey Lamoni. (Ammón.)

Nuestra fe hizo que la cárcel cayera. (Alma y Amulek.)

Mientras nos encontrábamos prisioneros, por causa de nuestra fe fuimos rodeados por un círculo de fuego. (Nefi y Lehi.)

Por motivo de nuestra fe en Jesucristo, no experimentaremos la muerte. (Los tres nefitas.)

De acuerdo con nuestra fe en Jesucristo, la Liahona nos guió hasta la tierra prometida. (Lehi y su familia.)

3. Analice cómo las siguientes actividades podrían fortalecer nuestra fe en Jesucristo:

El estudio de las Escrituras: A medida que aprendemos más acerca de Jesucristo y lo que hizo por nosotros, sentimos mayor amor y una fe más grande en Él.

La oración: Podemos pedirle al Padre Celestial que fortalezca nuestra fe en Jesucristo.

La obediencia a las enseñanzas de Jesucristo: La obediencia a Sus mandamientos nos brinda felicidad y paz.

4. Analicen y aprendan de memoria el cuarto Artículo de Fe, haciendo hincapié en que la fe en Jesucristo es el primer principio del evangelio.
5. Explíqueles que la fe se obtiene por medio del conocimiento y la confianza. Para desarrollar la fe en Jesucristo, debemos llegar a conocerle. Pida a los niños que digan qué saben de Jesucristo y por qué cada una de las cosas que mencionen les lleva a tener fe en Él. Escriba sus ideas en la pizarra. Algunas de las posibles respuestas podrían ser: que es el Hijo de Dios, que vive, que nos ama, que murió por nosotros, que es nuestro Salvador, que sabe perdonar, que tiene poder sobre los elementos de la tierra, que sabe qué es lo mejor para nosotros, que desea ayudarnos para que regresemos a Su presencia, que junto al Padre Celestial se le apareció a José Smith.
6. Prepare una tira de papel o cartulina con la siguiente inscripción: “Edificamos nuestra fe al obedecer los mandamientos del Señor” y colóquela sobre la pizarra o la pared.

Pida a los niños que hablen sobre las ocasiones en las que hayan obedecido los mandamientos. Ayúdelos a comprender que al decidir ser obedientes, están demostrando su fe en Jesucristo. Coloque hojas de papel en blanco sobre la pizarra o la pared, unas sobre otras, como si estuviera construyendo una muralla (o dibújelas en la pizarra). Pida a los niños que escriban en cada una de las hojas algo que estén haciendo para edificar su fe en Jesucristo, como por ejemplo: orar, leer las Escrituras, pagar los diezmos, ser un buen ejemplo al escoger lo correcto, obedecer a los padres, tomar la Santa Cena, obedecer los mandamientos del Padre Celestial, etc.
7. Canten o repitan la letra de las canciones “La fe” (*Canciones para los niños*, N° 50), “La Iglesia de Jesucristo” (*Canciones para los niños*, N° 48) o “Yo sé que vive mi Señor” (*Himnos*, N° 73).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Testifique en cuanto a la existencia de Jesucristo y que por medio de nuestra fe en Él, adquirimos el poder de llegar a ser como Él. Al estudiar, orar y obedecer Sus mandamientos, nuestra fe se fortalecerá.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Éter 12:6–22, 41 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Moroni y la promesa del Libro de Mormón

Lección
44

OBJETIVO

Que los niños adquieran un testimonio personal del Libro de Mormón, lo estudien y vivan sus enseñanzas a lo largo de la vida.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Moroni 10 y José Smith—Historia 1:30–35, 59–60. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Lectura complementaria: Mormón 8:1–4, 16 y la portada del Libro de Mormón. Nota: La portada del Libro de Mormón es la traducción de la última hoja de las planchas de oro (véase José Smith, *Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 1).
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Haga una tira de papel o cartulina con la palabra *Testimonio* escrita en ella.
5. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Las láminas 4–2, Moroni esconde las planchas en el cerro Cumorah (“Las bellas artes del evangelio” 320; 62464); 4–55, Moroni se aparece a José Smith en su cuarto (“Las bellas artes del evangelio” 404; 62492); 4–3, José Smith recibe las planchas de oro (“Las bellas artes del evangelio” 406; 62012); y 4–56, La estatua del ángel Moroni en el templo.

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista la lámina en la que Moroni esconde las planchas en el cerro Cumorah y explique que esa lámina lo representa casi al final de su vida terrenal. Indique a los niños que el estudio del Libro de Mormón como clase también está llegando a su fin.

Repase lo siguiente sobre la vida de Moroni:

Moroni había terminado los registros sagrados. Mormón, su padre, había muerto, así como sus parientes; y no tenía amigos. Las flechas, las espadas y las armaduras de guerra habían quedado en los campos de batalla y la destrucción reinaba por doquier. Por años, Moroni había estado viviendo solo, escondiéndose de los lamanitas y protegiendo los anales sagrados. Él había hecho un compendio (un resumen) de las veinticuatro planchas de oro (el libro de Éter) y terminado sus propios escritos en las planchas que su padre le había entregado.

Muestre la lámina y explique que en ella se ve a Moroni a punto de poner las planchas de oro en una caja de piedra en el cerro Cumorah. Moroni hizo una promesa especial a todos los que leyeran el Libro de Mormón. Esa promesa fue una de las últimas cosas que escribió en las planchas de oro. Se trata de una promesa acerca de cómo obtener un testimonio del Libro de Mormón.

Ponga a la vista la tira de papel o cartulina con la palabra “Testimonio” y explique a los niños que durante esta lección aprenderán los pasos que hay que tomar para obtener un testimonio del Libro de Mormón (véase la actividad complementaria 1). Además, aprenderán acerca de la promesa que nos hizo Moroni.

Relato de las Escrituras

Enseñe los relatos de la forma en que Moroni cumplió con el mandamiento de su padre de terminar los anales sagrados, de su promesa a los fieles y de su despedida, que se encuentran en el capítulo 10 de Moroni; y de cómo escondió los anales en la tierra y su aparición a José Smith mil cuatrocientos años más tarde, registradas en José Smith—Historia 1:30–35, 59–60. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Utilice las láminas en los momentos adecuados.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué deseaba Moroni que recordáramos? (Moroni 10:3.)
- ¿Qué dijo Moroni que debíamos hacer para saber si el Libro de Mormón es verdadero? (Moroni 10:4.)
- ¿Quién nos ayudará a saber si el Libro de Mormón es verdadero? (Moroni 10:5.)
- ¿Qué nos promete Moroni? (Véase la actividad complementaria 4.)
- Al testificarnos el Espíritu Santo que el Libro de Mormón es verdadero, ¿cómo podemos reconocer Su poder? (Explíqueles que la mayoría de las veces, el Señor nos inspira por medio de nuestros sentimientos. El Espíritu Santo por lo general nos brinda un sentimiento de paz para indicarnos que algo está bien y es bueno; podría también manifestarse como un sentimiento cálido dentro de nosotros.)
- ¿Qué es lo más importante que se puede aprender al estudiar el Libro de Mormón? (Que Jesús es el Cristo. [Véase la portada del Libro de Mormón.])
- ¿Qué dijo Moroni acerca de la salida a luz del Libro de Mormón? (Mormón 8:16.) ¿Por medio de qué poder saldría a luz?
- ¿Quién recibió las planchas de oro y las tradujo en lo que actualmente es el Libro de Mormón?
- Ahora que se ha terminado la obra de los profetas del Libro de Mormón y del profeta José Smith, ¿qué responsabilidad tenemos hacia ese libro? (Debemos estudiarlo, obtener un testimonio de él, vivir sus enseñanzas y dar a conocer nuestro testimonio a los demás.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Haga tiras de papel o cartulina con las siguientes inscripciones: “Leer”, “Recordar”, “Meditar”, “Orar”. Pida a los niños que por turno den vuelta las tiras de papel y repasen los pasos que nos indicó Moroni para obtener un testimonio. Analice con los niños la forma en que ellos pueden seguir esos pasos para obtener un testimonio personal:

Obtener un testimonio del Libro de Mormón

Leer (Explique que el primer paso para obtener un testimonio del Libro de Mormón es leerlo y estudiarlo.)

Recordar (Moroni dijo que recordáramos cuán bondadoso y misericordioso es Jesucristo y que llenáramos nuestro corazón de gratitud hacia Él. Ese amor y gratitud nos preparará para recibir el espíritu de revelación.)

Meditar (Debemos utilizar la mente y el corazón para pensar y meditar en las cosas que hemos aprendido sobre Jesucristo y Sus enseñanzas registradas en el Libro de Mormón.)

Orar (Debemos orar con sinceridad y preguntar a Dios, el Eterno Padre, en el nombre de Jesucristo, si el Libro de Mormón es verdadero.)

2. Lea a los niños la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson, el decimotercer Presidente de la Iglesia:

“Existen tres grandes razones por las cuales los Santos de los Últimos Días deberían hacer del estudio del Libro de Mormón un esfuerzo de toda la vida.

“La *primera* es que el Libro de Mormón es la clave de nuestra religión... La clave es la piedra central o angular de un arco. Sostiene a todas las demás en su lugar, y si se quita, el arco se derrumba.

“Hay tres formas en que el Libro de Mormón es la clave de nuestra religión. Es la clave del testimonio de Jesucristo. Es la clave de nuestra doctrina. Es la clave del testimonio...

“La *segunda* gran razón... es [que] fue escrito para nuestros días...

“La *tercera* razón... [es que] nos ayuda a acercarnos a Dios...

“Hay un poder en el libro que empezará a fluir a vuestra vida en el momento en que empecéis a estudiarlo seriamente. Encontraréis mayor poder para resistir la tentación; encontraréis el poder para evitar el engaño; encontraréis el poder para manteneros en el camino angosto y estrecho” (“El Libro de Mormón: La clave de nuestra religión”, *Liahona*, enero de 1987, págs. 4–6).

3. Ponga a la vista la lámina de la estatua del ángel Moroni en el templo. Explíqueles que en Apocalipsis 14:6 y en Doctrina y Convenios 133:36 aprendemos que un ángel (Moroni) restauró el “evangelio eterno en la tierra”. Pida a los niños que cuando pasen por algún templo de la Iglesia, busquen la estatua dorada del ángel Moroni, que se encuentra en la cúspide de algunos de ellos, y recuerden que él siempre se mantuvo firme en su testimonio de Jesucristo: “Y yo, Moroni, no negaré al Cristo” (Moroni 1:3).

4. Pida a los niños que lean y aprendan de memoria parte o toda la promesa del Libro de Mormón (Moroni 10:4–5) o el octavo Artículo de Fe.
5. Explíqueles que cuando obtenemos un testimonio del Libro de Mormón, obtenemos también un testimonio de que:
 - Jesús es el Cristo.
 - José Smith es un profeta de Dios.
 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la Iglesia verdadera de Dios.
6. Pida a los niños que hablen de sus relatos preferidos del Libro de Mormón. (Si lo desean, podrían representar algunos de ellos.) Pregúnteles qué importantes lecciones han aprendido de esos relatos.
7. Canten o repitan la letra de la canción “Escudriñar, meditar y orar” (*Canciones para los niños*, N° 66).

CONCLUSIÓN

Testimonio	<p>Testifique de la veracidad de la promesa de Moroni registrada en Moroni 10:3–5 y de que a todos los niños de la clase les es posible obtener un testimonio de la veracidad del Libro de Mormón.</p> <p>Invite a los niños a expresar su testimonio del Libro de Mormón.</p>
Sugerencias de lectura	<p>Sugiera a los niños que estudien en casa Moroni 10:1–5 como repaso de la lección de hoy.</p> <p>Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.</p>

El Libro de Mormón testifica de la resurrección de Jesucristo (Pascua de Resurrección)

Lección
45

OBJETIVO Que los niños aprendan que el Libro de Mormón es otro libro de Escritura que testifica de la resurrección de Jesucristo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 11:40–45; 40; y 3 Nefi 11:1–17. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Un ejemplar de la Biblia.
 - c. Un guante o una media.
 - d. Las láminas 4–49, Jesucristo resucitado (“Las bellas artes del evangelio” 239; 62187) y 4–45, Jesús enseña en el hemisferio occidental (“Las bellas artes del evangelio” 316; 62380).

**SUGERENCIAS
PARA EL
DESARROLLO
DE LA LECCIÓN**

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

(En caso de no conseguir un guante o una media, utilice la actividad complementaria 2 como actividad para despertar la atención.)

Muestre la mano y explique que ésta representa el espíritu que está dentro del cuerpo. La mano se mueve. Muestre el guante (o la media) y explique que representa el cuerpo físico. Al nacer, el espíritu y el cuerpo se unen en forma temporal y el espíritu da vida al cuerpo ya que éste no se puede mover por sí solo. De la misma manera que cuando nos colocamos el guante en la mano, el cuerpo también adquiere vida y se puede mover cuando el espíritu entra en él. (Colóquese el guante en la mano.) Todos poseemos un espíritu y un cuerpo. Explique a los niños que cuando morimos, el espíritu se separa del cuerpo. (Sáquese el guante de la mano.) ¿Puede un cuerpo moverse o vivir sin el espíritu? Después de la muerte, ¿sigue vivo el espíritu y puede moverse? (Mueva la mano y los dedos para ilustrar el concepto.) En el momento de la Resurrección, el cuerpo y el espíritu vuelven a reunirse. (Coloque nuevamente el guante en la mano.) Toda persona que haya vivido sobre la tierra resucitará después de su muerte. Jesucristo fue el único que pudo hacer posible que nosotros resucitáramos. (Adaptado de un discurso que pronunció el élder

Boyd K. Packer en la conferencia de abril de 1973; “Mirad a vuestros niños...”, *Liahona*, febrero de 1974, págs. 39–41.)

¿Qué significa ser testigo? (Un testigo es alguien o algo que da evidencia o testifica de ciertos hechos.) El Nuevo Testamento en la Biblia es un testigo escrito de que Jesucristo resucitó e hizo posible la Resurrección para toda la gente. ¿Qué otro libro es un segundo testigo escrito de la Resurrección?

Relato de las Escrituras

Enseñe los relatos del Libro de Mormón acerca de la Resurrección que se encuentran en Alma 11:40–45; 40; y 3 Nefi 11:1–17. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras, véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Haga hincapié en que el Libro de Mormón es un testigo escrito de la resurrección de Jesucristo. Utilice las láminas en los momentos apropiados.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Cómo murió Jesucristo? (Lucas 23:33; 2 Nefi 10:3.) Haga comprender a los niños que debido al gran amor que Jesucristo siente por nosotros, se ofreció voluntariamente en la vida preterrenal para ser nuestro Salvador. Él sabía que tenía que morir para que el plan de nuestro Padre Celestial tuviera efecto en nosotros.
- ¿Qué le pasó a Jesucristo al tercer día de haber muerto? (1 Corintios 15:4; Mosíah 3:10.) ¿Adónde había ido Su Espíritu durante esos tres días? (1 Pedro 3:18–19; D. y C. 138:11–12, 18.) ¿Adónde va nuestro espíritu cuando morimos? (Alma 40:12.)
- ¿Qué quiere decir la palabra *resurrección*? (Alma 11:43; 40:18.) Mencione de nuevo la actividad para despertar la atención y explique que la Resurrección es cuando el espíritu se reúne con el cuerpo para nunca volver a separarse.
- ¿Cómo supo la gente de Jerusalén que Jesucristo había resucitado? (1 Corintios 15:5–7.) ¿Cómo supieron los nefitas, que vivían en el continente americano, que Jesucristo había resucitado? (3 Nefi 11:8–10.) Cuando los nefitas vieron por primera vez a Jesucristo, ¿quién pensaron que era? (3 Nefi 11:8.) ¿Por qué quería Jesús que los nefitas palparan las marcas de los clavos en Sus manos y en Sus pies? (3 Nefi 11:14–15.) ¿Qué habrían pensado y sentido ustedes si se hubieran encontrado entre los que vieron al Cristo resucitado?
- ¿Cómo podemos saber que Jesucristo resucitó? (Al buscar y obtener un testimonio.)
- ¿Cómo era el cuerpo resucitado del Salvador cuando visitó a los nefitas? (3 Nefi 11:15.)
- ¿Quiénes más serán resucitados? (1 Corintios 15:20–22; Alma 40:4.) ¿Cómo será nuestro cuerpo cuando resucitemos? (Alma 11:43–45; 40:23.) Si lo desea, explíqueles que cualesquiera sean las incapacidades o imperfecciones que una persona pueda tener, éstas son solamente para esta vida terrenal. En la Resurrección, nuestro cuerpo será completo y perfecto.

- ¿Por qué podemos decir que el Libro de Mormón es un libro de Escritura que testifica sobre la resurrección de Jesucristo? ¿Por qué desea el Padre Celestial que poseamos tanto la Biblia como el Libro de Mormón? (2 Nefi 29:8.)
- Ya que la mayoría de nosotros nunca ha visto a Jesucristo resucitado, como los Apóstoles y los nefitas, ¿cómo podemos obtener una verdadera comprensión de la Resurrección? (Por medio de las Escrituras y del Espíritu Santo. [Véase Moroni 10:4–5.]

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Explique que Jesucristo desea que todos sepamos que Él ha resucitado y que aún vive. Pregunte a los niños por qué creen que Jesús desea que tengamos ese conocimiento. Es posible que sus respuestas sean parecidas a las siguientes:

Para brindarnos paz al saber que después de la muerte continuaremos viviendo y que algún día nuestro cuerpo se reunirá con nuestro espíritu.

Para motivarnos a obedecer los mandamientos a fin de que en la vida venidera seamos realmente felices y vivamos con nuestro Padre Celestial.

Para consolarnos haciéndonos saber que cuando algún ser querido muere, algún día él o ella volverá a vivir.

2. Escriba en la pizarra una palabra que les recuerde una noticia reciente o el titular de algún periódico. Explique a los niños cuál es su interés en esa noticia y luego pregúnteles cuál creen que es la noticia más grande que jamás se haya dado al mundo. Anote las respuestas de los niños en la pizarra y analice qué hubiese pasado si ese acontecimiento no hubiera sucedido. ¿Por qué es la resurrección de Jesucristo la noticia más grande que jamás se haya difundido? ¿Qué pasaría si la Resurrección no hubiese tenido lugar? Lea y analice 2 Nefi 9:19–22.
3. Canten o repitan la letra de las canciones “Mandó a Su Hijo” (*Canciones para los niños*, N° 20), “¿Vivió Jesús una vez más?” (*Canciones para los niños*, N° 45) o “Resucitó Jesús” (*Canciones para los niños*, N° 44).

CONCLUSIÓN

Testimonio

Testifique que el Libro de Mormón es un libro de Escritura que atestigua sobre la resurrección de Jesucristo. También testifique que debido al amor que el Salvador siente por todas las personas, sufrió y murió voluntariamente por cada uno de nosotros. Su resurrección hizo posible que la gente volviera a vivir.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa 3 Nefi 11:8–17 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

El Libro de Mormón: Otro Testamento de Jesucristo (Navidad)

OBJETIVO

Que los niños aprendan que el Libro de Mormón es un segundo testigo de Jesucristo.

PREPARACIÓN

1. Repase, con la ayuda de la oración, 1 Nefi 10:4; 11:13, 15, 18; 2 Nefi 25:19; 29:8; Mosíah 3:5; Alma 7:10; Helamán 14:2–5; Isaías 7:14; Mateo 1:21; 2:1–2, 9–10; 20:19; Lucas 1:35; 2:8, 10–12; y Juan 3:16. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, pág. VII, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que promuevan la participación de los niños y que mejor los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Un ejemplar de la Biblia.
 - c. Etiquetas con el nombre de los personajes o bufandas y chales para que los niños se pongan durante la actividad para despertar la atención [prendas de vestir sencillas que sirvan para que los niños representen a los personajes].
 - d. Las láminas 4–9, Jesús el Cristo (“Las bellas artes del evangelio” 240; 62572); 4–10, El nacimiento de Jesús (“Las bellas artes del evangelio” 200; 62116); 4–21 El rey Benjamín se dirige a su pueblo (“Las bellas artes del evangelio” 307; 62298); 4–42, Samuel el Lamanita en la muralla (“Las bellas artes del evangelio” 314; 62370); 4–44, Mapa del mundo; y 4–45, Jesús enseña en el hemisferio occidental (“Las bellas artes del evangelio” 316; 62380).

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para despertar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista la lámina del nacimiento de Jesús y explique que el Nuevo Testamento registra el nacimiento de Jesús en Jerusalén. El Libro de Mormón es un segundo testigo escrito de Jesucristo y relata lo que sucedió en América cuando Él nació.

Pida a cuatro niños que representen los personajes de Lehi (600 a.C.), el rey Benjamín (124 a.C.), Alma (83 a.C.) y Samuel el Lamanita (6 a.C.). Pida a los niños que lean la profecía de cada uno de esos profetas acerca del nacimiento de Jesucristo, de los siguientes pasajes de las Escrituras: Lehi, 1 Nefi 10:4; rey Benjamín, Mosíah 3:5; Alma, Alma 7:10; y Samuel el Lamanita, Helamán 14:2.

Al ir identificando a cada uno de los profetas, permita que uno de los niños sostenga la lámina del profeta en cuestión mientras que otro lee el pasaje correspondiente de las Escrituras.

- ¿Qué señales del nacimiento de Jesucristo aparecieron en Belén? (Lucas 2:6–14; Mateo 2:1–2.) ¿Qué señal se vio tanto en Belén como en el continente americano? (3 Nefi 1:21.) ¿Cuáles fueron las señales adicionales que se dieron en América? (3 Nefi 1:15, 19.)

Relato de las Escrituras

Narre los relatos del nacimiento y la misión de Jesucristo tal como se describen en la Biblia y en el Libro de Mormón y utilice las láminas en los momentos adecuados. (Para sugerencias de cómo enseñar el relato de las Escrituras véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII.) Haga hincapié en que la Biblia se escribió en Jerusalén y sus alrededores mientras que el Libro de Mormón se escribió en América, a miles de kilómetros de distancia de Jerusalén.

Explique a los niños que tanto la Biblia como el Libro de Mormón fueron escritos por varios profetas distintos. A medida que se lean los pasajes o se haga referencia a ellos, indíqueles si fueron escritos por profetas de la Tierra Santa, según se registran en la Biblia, o si están en el Libro de Mormón y los escribieron profetas del continente americano.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- Seiscientos años antes del nacimiento del Salvador, ¿cuál dijo Nefi que sería el nombre del Hijo de Dios? (2 Nefi 25:19.) ¿Qué profetizaron Nefi e Isaías acerca de la madre del Salvador? (1 Nefi 11:13, 18; Isaías 7:14.) Según la profecía de Alma, ¿cuál sería el nombre de la madre del Hijo de Dios? (Alma 7:10.)
- ¿Quién fue el padre de Jesús? (Lucas 1:35. El Padre Celestial.) ¿Quién fue José? (José fue el esposo de María. Explique a los niños que aun cuando el Padre Celestial fue el Padre del cuerpo y del espíritu de Jesucristo, José cuidó a Jesús y lo crió como si fuera su propio hijo.) Poco antes del nacimiento de Jesús, un ángel apareció a José. ¿Qué nombre le dijo el ángel que le pusiera a la criatura? (Mateo 1:21.)
- ¿Qué señales dijo Samuel el Lamanita que aparecerían para anunciar el nacimiento de Jesús? (Helamán 14:2–5.) ¿Qué señales aparecieron en Jerusalén? (Lucas 2:8, 10–12; Mateo 2:1–2, 9–10.)
- ¿Por qué es importante que tengamos dos libros de Escritura que testifiquen del nacimiento y la misión de Jesucristo? (2 Nefi 29:8.)
- ¿Por qué envió el Padre Celestial a Su Hijo, Jesucristo, a la tierra? (2 Nefi 9:21–22; 3 Nefi 27:13–14; Juan 3:16.)
- ¿En qué forma desea nuestro Padre Celestial que demos nuestra gratitud por Jesucristo? (Alma 7:23–24.)

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Utilice en cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido una o más de las siguientes actividades:

1. Exhorte a los niños a seguir el ejemplo de Jesucristo y a elegir un regalo personal de servicio a fin de obsequiarlo para Navidad a alguna persona. Entregue a cada niño un lápiz y una hoja de papel para que escriba en cuanto al regalo que piense obsequiar y los planes que tenga para prestar ese servicio.
2. Pida a los niños que hablen acerca de las tradiciones familiares que les hagan recordar el nacimiento y la vida de Jesucristo. Los niños más pequeños podrían, si lo desean, dibujar a la familia participando en esa tradición.
3. Ponga a la vista la lámina 4–9, Jesús el Cristo (“Las bellas artes del evangelio” 240; 62572). Pida a los niños que relaten algo que haya pasado durante la Navidad que les haya hecho recordar a Jesucristo durante el resto del año.
4. Compare algunas de las enseñanzas del Salvador, registradas en la Biblia, con las que se encuentran en el Libro de Mormón, como por ejemplo: Mateo 5:16 y 3 Nefi 12:16; Mateo 7:12 y 3 Nefi 14:12; y Mateo 5:44 y 3 Nefi 12:44.
5. El almanaque que se encuentra al final de la lección se puede utilizar de varias formas:

Haga copias del almanaque y repártalas entre los niños para que las coloreen y lleven a casa como regalo para la familia. Este almanaque se podría utilizar durante el año para que nos haga recordar que debemos seguir a Jesucristo.

Lea las ideas a los niños y deje que ellos escojan las que deseen realizar.

Haga una copia del almanaque y recorte cada una de las secciones. Los niños pueden entonces elegir las ideas que deseen llevar a casa como recordatorios.

Utilice el almanaque como modelo y deje que los niños hagan sus propios almanaques.

Dibuje el almanaque en un cartel para colgarlo en el aula.

6. Canten o repitan la letra de las canciones “Jesús en pesebre” (*Canciones para los niños*, N° 26) o “Mandó a Su Hijo” (*Canciones para los niños*, N° 20).

CONCLUSIÓN

Testimonio

Testifique que Jesucristo es el Hijo de Dios y exprese gratitud por tener la Biblia y el Libro de Mormón como testigos de la vida y la misión de Jesucristo.



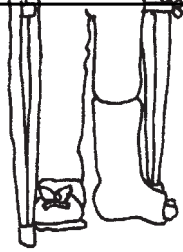



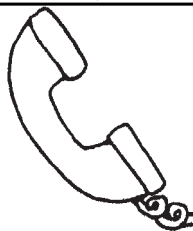
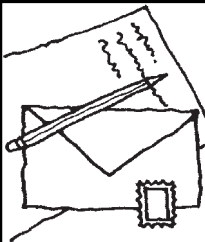
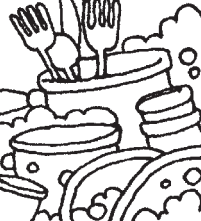
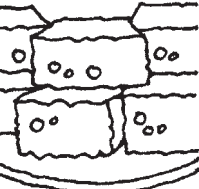




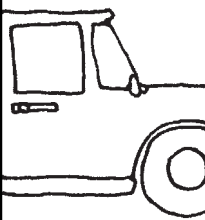






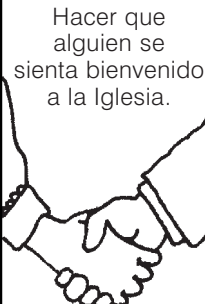

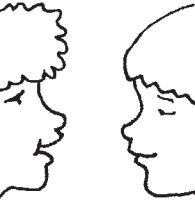

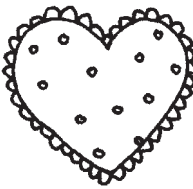
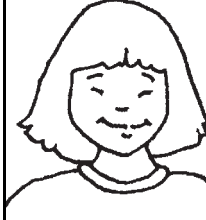




Dé a los niños la oportunidad de expresar lo que sienten hacia el Salvador y lo que significa para ellos. Exhórtelos a pensar durante la Navidad en Jesucristo y en lo que ha hecho por nosotros.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa 1 Nefi 11:12–24 y 2 Nefi 29:8 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

Prestar servicio con amor

DOMINGO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO
	Invitar a algunos amigos a participar de la noche de hogar. 	Visitar a un enfermo. 	Prestar verdadera atención a alguien. 	Perdonar a alguien. 	Elogiar con sinceridad a alguna persona. 	Llamar o visitar a alguien para alegrarle. Primaria 4 
Escribir a un misionero. 	Ofrecerse para hacer una tarea en la casa. 	Hacer un pequeño obsequio para dar al obispado. 	Sonreír. 	Enviar una carta a alguien. 	Pensar bien sobre alguna persona. 	Llevar algo de comer a un enfermo. 
Acompañar a alguien a la Iglesia. 	Compartir nuestros talentos con otras personas. 	Hacer dos cosas y regalar una. 	Abrazar a alguien. 	Leerle a un niño más pequeño. 	Tratar de comprender lo que siente otra persona. 	Hacer un nuevo amigo. 
Hacer que alguien se sienta bienvenido a la Iglesia. 	Preparar algo sabroso para disfrutarlo durante la noche de hogar. 	Decir a un amigo lo que más les gusta de él o de ella. 	Hacer un favor a otra persona. 	Mostrar a alguien que se preocupan por él o ella. 	Sonreír a alguien que tenga el ceño fruncido. 	Visitar a un vecino anciano. 
Ayudar en la Iglesia a alguna madre que tenga niños pequeños. 	Decir: "Te quiero". 	Limpiar nuestra habitación sin que se nos pida. 				

El sacerdocio bendice nuestra vida (Lección sobre la preparación para el sacerdocio)

OBJETIVO

Esta lección se escribió con el fin de que los niños de once años comprendan mejor las bendiciones y las responsabilidades del sacerdocio y deberá enseñarse antes de que el primer niño de la clase cumpla los doce años.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con oración, “El testimonio del Profeta José Smith” que se encuentra en la introducción del Libro de Mormón o en José Smith—Historia 1:29–54, 59, 66–72; Doctrina y Convenios 13, incluyendo el encabezamiento; Doctrina y Convenios 121:34–46.
2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el Relato de las Escrituras (vea “Cómo preparar las lecciones”, pág. VI, y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VII). Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y les ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
 - b. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
 - c. Un objeto que alumbré, tal como una linterna, un foco o una lámpara (farol).
 - d. Láminas: 4–9, Jesús el Cristo (Las bellas artes del Evangelio 240; 62572); La ordenación al Sacerdocio (62341) y Juan el Bautista confiere el Sacerdocio Aarónico (Las bellas artes del Evangelio 407; 62013).

SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LA LECCIÓN

Actividad para captar la atención

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Muestre un objeto que alumbré.

- ¿Qué se necesita para que este objeto produzca luz? Si tiene una linterna, explique que debe tener pilas, un foco y un interruptor que funcionen en la forma adecuada, de manera que el foco se encienda. El foco debe tener buenos filamentos y debe estar enroscado a un casquillo que a la vez esté conectado a una fuente de energía. Además, para que la electricidad pase, es necesario encender el interruptor.

Pida a los niños de su clase que se pongan de pie. Estos niños tienen el potencial de recibir el sacerdocio, el cual es una fuente de poder mayor aún que la energía eléctrica porque es el poder y la autoridad para actuar en el nombre de Dios. Por medio de este poder, los hijos de nuestro Padre Celestial pueden ser bautizados y recibir otras ordenanzas de la Iglesia, pero para recibir este poder y utilizarlo de la forma en que Dios dispuso, un niño debe ser digno y estar bien preparado.

Relato de las Escrituras	<p>Utilice las láminas cuando sea el momento oportuno, para enseñar el relato de cuando José Smith recibió las planchas de oro y cuando fue ordenado al Sacerdocio Aarónico, basándose en “El Testimonio del Profeta José Smith” o en José Smith—Historia 1:29–54, 59, 66–72. Es posible que tenga que repasar con la clase los acontecimientos que tuvieron lugar antes de que José Smith recibiera las planchas.</p>
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos comprendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué no era posible que José Smith tradujera las planchas de oro, recibiera el sacerdocio y organizara la Iglesia inmediatamente después de la Primera Visión? (No estaba preparado; debía progresar en sabiduría y conocimiento.) • ¿Cuál fue la primera tarea importante que el Señor dio a José Smith? (Traducir las planchas de oro para que pudiéramos tener el Libro de Mormón.) • ¿Qué estaba haciendo José Smith la noche en que el ángel Moroni se le apareció por primera vez? (José Smith—Historia 1:29–30.) ¿Cuántas veces se apareció Moroni a José Smith antes de que José viera las planchas de oro por primera vez? (José Smith—Historia 1:30, 44–49; cuatro veces.) ¿Por qué repitió Moroni tres veces el primer mensaje? • ¿Qué otra instrucción recibió José Smith antes de comenzar a traducir las planchas de oro? (José Smith—Historia 1:53–54.) ¿En qué forma estas instrucciones ayudaron a que José Smith se preparara para las otras responsabilidades importantes que tuvo que realizar? ¿Qué están haciendo ustedes para prepararse para el futuro? • ¿Qué otras obligaciones especiales asume la mayoría de los jóvenes Santos de los Últimos Días cuando cumplen doce años? (Reciben el Sacerdocio Aarónico y son ordenados diáconos.) • ¿Cómo recibió José Smith el Sacerdocio Aarónico? (José Smith—Historia 1:68–70.) ¿Cómo recibe un jovencito el Sacerdocio Aarónico en la actualidad? (Se le entrevista para determinar si es digno y se le ordena por medio de la imposición de manos por un hombre que posee la autoridad para ordenarlo.) • ¿Cómo deben prepararse los niños para recibir el sacerdocio? ¿Cómo deben prepararse las niñas para recibir las bendiciones del sacerdocio? (Los niños y las niñas se preparan de la misma forma. Ellos oran, tienen fe, aprenden el Evangelio que les enseñan sus padres y maestros, viven de una forma digna, obedecen los mandamientos, sirven a sus semejantes, se respetan los unos a los otros y son honrados.) (Véase la actividad complementaria N° 4.) • ¿Qué responsabilidades tienen los diáconos en la Iglesia? ¿En qué forma llevan a cabo esas responsabilidades? (Reparten la Santa Cena, recogen las ofrendas de ayuno, son mensajeros del obispo en la reunión sacramental y dan un buen ejemplo.) • ¿Quién fue la primera persona que repartió la Santa Cena? (Jesucristo.) ¿Por qué la Santa Cena es tan sagrada? (Es una ordenanza que representa el sacrificio que Jesucristo hizo por cada uno de nosotros.)

Lea o pida a uno de los niños que lea la siguiente cita del élder Jeffrey R. Holland: “Les pedimos a ustedes, jóvenes del Sacerdocio Aarónico, que preparen, bendigan y repartan los emblemas del sacrificio del Salvador de una manera digna y reverente. ¡Qué privilegio extraordinario y confianza tan sagrada se les ha otorgado a tan temprana edad! No puedo pensar en mayor elogio que el cielo les pudiera conceder. En verdad les amamos; traten de vivir lo mejor posible y de vestirse con lo mejor que tengan cuando participen en el sacramento de la Santa Cena del Señor” (“Haced esto en memoria de mí”, Liahona, enero 1996, pág. 77).

- ¿En qué forma podemos todos nosotros honrar y apoyar el sacerdocio? (Aceptando los llamamientos de nuestros líderes del sacerdocio; sirviendo a nuestro prójimo; hablando con respeto de nuestros líderes de la Iglesia; orando por nuestros padres, hermanos, miembros de la familia y otros poseedores del sacerdocio.) (Véase la actividad complementaria N° 3.) ¿Cómo ayudamos a nuestro padre o hermano cuando hacemos estas cosas? ¿Cómo pueden ellos ayudarles a prepararse para recibir el sacerdocio o las bendiciones del sacerdocio?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Escriba por separado en tarjetas u hojas de papel las siguientes bendiciones que se reciben por medio del sacerdocio:

Recibir un nombre y una bendición.

Ser bautizado.

Recibir el don del Espíritu Santo.

Recibir una bendición cuando estamos enfermos.

Participar de la Santa Cena.

Servir en una misión.

Casarse en el templo.

Divida la clase en grupos y dé a cada grupo una de las tarjetas u hojas de papel. Invite a los niños de cada grupo a relatar experiencias personales apropiadas o experiencias familiares relacionadas con la bendición escrita en la tarjeta que les tocó.

2. Pida a los niños que piensen en alguna ocasión en la que se hayan encontrado en un lugar muy oscuro. Luego narre el relato de un grupo de turistas que fueron a una caverna muy profunda y oscura. Cuando estuvieron adentro de la caverna, el guía apagó las luces, esperó unos minutos y luego les pidió que cada uno señalara en dirección a la salida. Cuando encendió otra vez las luces, las personas se encontraban señalando en todas direcciones.

Lea la siguiente cita del élder Robert D. Hales: “Si el poder del sacerdocio no estuviera sobre la tierra, el adversario tendría la libertad de andar errante y reinar sin ninguna restricción. No tendríamos el don del Espíritu Santo para

dirigirnos e iluminarnos; ni profetas para hablar en el nombre del Señor, ni templos donde hacer convenios sagrados y eternos; ni autoridad para bendecir y bautizar, para sanar y consolar . . . No habría luz, ni esperanza, sólo tinieblas” (“Las bendiciones del sacerdocio”, Liahona, enero de 1996, pág. 36).

3. Lea o cuente el siguiente relato sobre lo que hizo una familia para apoyar al padre en su llamamiento del sacerdocio:

“Me encontraba sentada [hace muchos años durante una Conferencia General] con seis hijos del élder Ezra Taft Benson. Una de sus hijas era mi compañera de cuarto mientras asistíamos a la universidad. Mi interés aumentó cuando el presidente McKay se levantó y anunció al siguiente orador. Observaba con respeto al élder Benson, a quien yo no conocía todavía, mientras se acercaba al micrófono. Él era un hombre de gran estatura, de más de 1.80 metros de alto; un hombre que poseía un título universitario y que era conocido en todo el mundo como el Ministro de Agricultura de los Estados Unidos de Norteamérica y un testigo especial del Señor, un hombre que parecía estar calmo y seguro, quien se había dirigido a auditorios por todo el mundo. De pronto, una mano me tocó el hombro y una niñita se inclinó hacia mí y susurró con cierta insistencia: ‘Ora por papá’.

“Algo sorprendida, pensé: ‘Le están pasando este mensaje a toda la fila, y quieren que yo lo pase también. ¿Qué diré? ¿“Ora por el élder Benson” o “Dicen que ores por tu papá”?’ Percibiendo la necesidad inmediata de actuar, me incliné y susurré sencillamente ‘Ora por papá’.

“Observé la forma en que el susurro avanzaba a lo largo de la banca hasta llegar al lugar donde se encontraba sentada la hermana Benson, con la cabeza ya inclinada.

“Desde aquel día, muchas veces he recordado el mensaje: Ora por papá, el patriarca del hogar. Ora por él mientras sirve como presidente de distrito o como maestro orientador. Ora por él cuando sea el secretario ejecutivo de algún grupo cívico, cuando su negocio prospera, o cuando le bajan el sueldo. Ora mientras da consejo en la noche de hogar. Ora por papá que trabaja largas horas para que Jerold vaya a la misión y para que Diane pueda ir a la universidad. Ora por él cuando habla en la reunión sacramental o le da una bendición a mamá para que se mejore. Y en la noche, cuando llega a casa cansado o desanimado, ora por él. Ora por todo lo que papá haga: las cosas grandes y las pequeñas.

“Con el paso de los años, ha habido muchas conferencias generales, y cada vez que el presidente Benson se puso de pie en una de ellas para hablar, pensé: ‘Sus hijos, que se encuentran dispersos por todo el continente, están unidos en este momento en oración por su padre’.

“Y he llegado a la convicción de que el breve mensaje que circuló por una banca hace muchos años es el mensaje más importante que una familia puede compartir. Qué fe y poder tan extraordinarios puede tener un hombre para enfrentar los desafíos de la vida diaria si en algún lugar del mundo su hija o su hijo está susurrando ‘Ora por papá’” (Elaine McKay, “Pray for Dad”, New Era, junio de 1975, pág. 33).

4. Si vivimos el Evangelio, estaremos preparados para aceptar las responsabilidades y disfrutar de las bendiciones del sacerdocio. Lea “Mis

Normas del Evangelio” (véase el folleto Mis días de logros [35317 002], la cubierta posterior), haciendo una pausa después de cada una para que los niños tengan tiempo de pensar con cuánta dignidad están viviendo esa norma. Cuando haya terminado de leer toda la lista, podría repasarla utilizando láminas o palabras clave.

Mis normas del Evangelio

1. Recordaré mi convenio bautismal y escucharé al Espíritu Santo.
 2. Seré honesto con mi Padre Celestial, con otros y conmigo mismo.
 3. Buscaré buenos amigos y trataré a otros con bondad.
 4. Me vestiré modestamente y mostraré respeto por mi Padre Celestial y por mí mismo(a).
 5. Solamente leeré y veré las cosas que complacen a mi Padre Celestial.
 6. Solamente escucharé música que complace a mi Padre Celestial.
 7. Usaré con reverencia los nombres de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo. No usaré un lenguaje hiriente u ofensivo ni malas palabras.
 8. Mantendré mi mente y mi cuerpo sagrado y puro.
 9. No participaré de cosas que sean dañinas para mí.
 10. Haré en el día de reposo aquellas cosas que me harán sentir cerca de mi Padre Celestial.
 11. Haré lo justo. Sé que puedo arrepentirme cuando cometa un error.
 12. Viviré ahora para ser digno de entrar en el templo y servir una misión.
 13. Seguiré el plan que nuestro Padre Celestial tiene para mí.
5. Lea la siguiente cita del presidente Gordon B. Hinckley, decimoquinto presidente de la Iglesia: “Esta Iglesia no pertenece a su presidente. A la cabeza de ella está el Señor Jesucristo, cuyo nombre cada uno de nosotros ha tomado sobre sí. Todos estamos embarcados en esta obra; estamos aquí para ayudar a nuestro Padre Celestial en Su obra y en Su gloria, que es ‘llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre’ (Moisés 1:39). La obligación de ustedes es tan seria en su esfera de responsabilidad como lo es la mía en mi esfera de responsabilidad. En esta Iglesia no hay ningún llamamiento pequeño o insignificante. Todos, en el desempeño de nuestras tareas, surtimos una influencia en la vida de los demás” (“Ésta es la obra del Maestro”, Liahona, julio de 1995, págs. 80–81).
6. Canten o repitan en voz alta la letra de “Allí donde hay amor” (Canciones para los niños, pág. 102).

CONCLUSIÓN

Testimonio	Si lo desea, exprese su testimonio de que el sacerdocio fue restaurado y que es la autoridad para actuar en nombre de Dios. Aliente a los niños a vivir desde ahora de tal manera que puedan ser dignos de poseer el Sacerdocio Aarónico y a todos los miembros de la clase a vivir dignos de recibir las bendiciones del sacerdocio. Aliente a los niños a honrar y a apoyar a los líderes del sacerdocio.
Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Aliente a los niños a hablar con la familia sobre alguna parte específica de la lección tal como un relato, pregunta o actividad, o a que lean con ella la “Sugerencia de lectura”.
Sugerencia de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Doctrina y Convenios 121:34–46 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

